



# DISEÑO URBANO Y SUS APROXIMACIONES DESDE LA FORMA, EL ESPACIO Y EL LUGAR

Serie II

*Editores*  
*Jorge Inzulza*  
*Antonio Zumelzu*  
*Andrés Horn*  
*Leonel Pérez*

## Sobre los editores:

JORGE INZULZA

Doctor (Phd) in Planning and Landscape de la University of Manchester, Inglaterra (2009), Magíster en Desarrollo Urbano por la P. Universidad Católica de Chile (2001) y Arquitecto por la Universidad del Bío-Bío (1995). Es profesor e investigador del Depto. de Urbanismo, de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile. Sus áreas de docencia e investigación son el diseño urbano, la regeneración urbana y los procesos de gentrificación en centros de ciudades, con especial énfasis en Latinoamérica y post-desastres naturales. En estas áreas ha publicado diversos trabajos entre los que se cuentan la coautoría del Libro Teoría y práctica del diseño urbano para reflexión de la ciudad contemporánea, artículos en revistas internacionales como Urban Studies, Urban Geography y Geography Compass, capítulos en libros internacionales de los cuales dos fueron publicados por la editorial Routledge, y numerosas actas de congresos en Latinoamérica, Estados Unidos y Europa. Actualmente es Investigador Asociado (Honorary Research Fellow) en el Global Urban Research Centre (GURC) de la University of Manchester, en cuya institución además fue miembro de un equipo internacional del Sustainable Consumption Institute (2008-2009) y, durante el 2013, desarrolló una pasantía de cinco meses para desarrollar la investigación "Gentrification and post-disasters urban policies" adjudicada por el Urban Studies Foundation. Adicionalmente, ha dictado cursos de pregrado y postgrado en el Departamento de Planificación y Diseño Urbano, de la Universidad del Bío-Bío (1995-1999), Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, de la P. Universidad Católica de Chile (1997-2000) y en el Department of Planning de la University of Manchester, Inglaterra (2007-2009). Desde el 2013, es editor de la Revista de Urbanismo y miembro del Comité Editor de la Revista Urbano. Como profesional, trabajó en el desarrollo de instrumentos de planificación territorial de nivel comunal, como el plan regulador de Recoleta (1998-2001) y plan regulador de Quilicura (2000). Desde el 2003 al 2010, perteneció a la Unidad de Planes Reguladores Comunales de la Secretaría Ministerial Metropolitana de Vivienda y Urbanismo (SEREMI MINVU).

ANTONIO ZUMELZU

Doctor(c) (Phd) in Urban Planning de la Eindhoven University of Technology, Holanda (2015), y Arquitecto por la Universidad Austral de Chile (2008). Es académico e investigador del Instituto de Arquitectura y Urbanismo, de la Facultad de Arquitectura y Artes, Universidad Austral de Chile, y fundador del Centro de Estudios Urbanos y Desarrollo Sostenible del Sur (CEUDS). Sus áreas de docencia e investigación son la morfología urbana, la intensificación urbana, la sostenibilidad del periodo post carbono, y los procesos de transformación de centros urbanos, con énfasis en Latinoamérica y Europa Central. En estas áreas ha publicado diversos trabajos entre los que se cuentan capítulos en libros tanto nacionales como internacionales, artículos en revistas indexadas, además de numerosas publicaciones en conferencias en Chile, Holanda, Alemania, Italia, Grecia y Polonia. Ha sido investigador responsable y coinvestigador de Proyectos DID de la Dirección de Investigación y Desarrollo de la UACH. Adicionalmente, ha trabajado y colaborado en proyectos urbanos internacionales como en el "Master plan Erasmusveld", colaboración entre Municipality of De Hague y la Eindhoven University of Technology (2010-2011), y el "Cradle to cradle covenant project Eindhoven" (2009). Actualmente participa en el programa internacional SPRING de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Austral de Chile en conjunto con la TU Dortmund de Alemania. Evaluador de proyectos de investigación a nivel nacional del programa FONDECYT. Miembro del comité editorial de la Revista AUS desde 2012. Ha desarrollado asesoría técnica al sector público, como la revisión de propuesta de proyecto puente los Pelúes para evaluación del Consejo de Monumentos Nacionales (2015), como también colaboración a proyectos específicos de espacio público y estudios urbanos a la Ilustre Municipalidad de Valdivia (2014-2015).

# DISEÑO URBANO Y SUS APROXIMACIONES DESDE LA FORMA, EL ESPACIO Y EL LUGAR

Serie II

*Editores*

*Jorge Inzulza  
Antonio Zumelzu  
Andrés Horn  
Leonel Pérez*



## **Tercer Encuentro de Diseño Urbano y Taller [Sur] 2013**

**Aproximaciones desde la forma, el espacio y el lugar, 28 y 29 de noviembre de 2013**

### **Organizadores**

Facultad de Arquitectura y Urbanismo (FAU), Universidad de Chile

Instituto de Arquitectura y Urbanismo (IAU), Universidad Austral de Chile

Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Geografía (FAUG), Universidad de Concepción

Ministerio de Desarrollo Social, Chile

### **Comité Científico Internacional:**

Universidad de Chile:

Alberto Gurovich

Jorge Inzulza

Camilo Cruz

Universidad Austral de Chile:

Antonio Zumelzu

Andrés Horn

Laura Rodríguez

Virginia Vásquez

Juan Sarralde

Elisa Cordero

Universidad de Concepción:

Leonel Pérez

Mabel Alarcón

Universidad del Estado de Nueva York SUNY-ESF:

Emanuel J. Carter

### **Editores**

Jorge Inzulza

Antonio Zumelzu

Andrés Horn

Leonel Pérez

Los artículos 1.2, 1.3, 2.3, 2.5, 2.6, 3.1, 3.2, 3.3, 4.1 y 4.4 fueron sometidos a revisión por pares evaluadores del Comité Científico Internacional de la presente publicación en formato Libro.

Los artículos 1.1, 3.4, 3.5, 4.1, 4.2, 4.3, 5.1 y 5.2 fueron sometidos a revisión por pares evaluadores del Comité Científico de la Revista AUS. El artículo 1.1 fue publicado en el N°13 (agosto, 2013), mientras que los artículos 3.4, 3.5, 4.1, 4.2, 4.3, 5.1 y 5.2 fueron publicados en el N°15 (septiembre, 2014).

Los artículos 2.1, 2.2, 2.4, 2.7 y 4.5 fueron sometidos a revisión por pares evaluadores del Comité Científico de la Revista De Urbanismo N°30 y publicados en julio de 2014.



Publicado por  
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO  
UNIVERSIDAD DE CHILE  
Portugal 84 Santiago, Chile  
Fono +56 2 29783086  
[www.fau.uchile.cl](http://www.fau.uchile.cl)

Decana  
Marcela Pizzi Kirschbaum  
Director de Extensión  
Juan Carlos Lepe Muñoz

FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y GEOGRAFÍA  
UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN  
Víctor Lamas 1290, Concepción, Chile  
Fono +56 41 2203220  
[www.faug.udec.cl](http://www.faug.udec.cl)

Decano  
Bernardo Suazo Peña  
Extensión y Publicaciones  
Claudia Hempel Maack

INSTITUTO DE ARQUITECTURA Y URBANISMO  
UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE  
Campus Isla Teja s/n, Valdivia, Chile  
Fono +56 63 2444301  
<http://arquitectura-artes.uach.cl>

Decano  
Roberto Martínez Kraushaar  
Coordinadora Vinculación con el Medio  
Elisa Cordero Jahr

Primera edición: julio 2015  
500 ejemplares  
Impreso en Editora e Imprenta MAVAL Chile Ltda.  
ISBN N°: 978-956-19-0913-7  
Registro de propiedad intelectual N°: 255108  
Diseño y Diagramación:  
Alicia San Martín Frez  
Dirección de Extensión FAU  
Diseño de Portada:  
Francisco Curihuinca S.

## ÍNDICE

Aproximaciones desde la forma, el espacio y el lugar <i>Jorge Inzulza, Antonio Zumelzu, Andrés Horn y Leonel Pérez</i>	10
---	----

### PARTE 1

#### El espacio, soporte territorial o recurso promotor de proyectos

1.1	Parque Lineal Borde Fluvial Valdivia <i>Eric Arentsen, Cristián Valderrama y Carolina Sepúlveda</i>	24
1.2	Planificación territorial y urbana de la reconstrucción post terremoto y tsunami de febrero 2010 en Talcahuano ¿disminución de la vulnerabilidad socio ambiental? <i>Andrés Torres</i>	31
1.3	“Dientes de tiburón”: ejercicio analítico de una obsesión en desarrollo <i>Alberto Gurovich</i>	40

### PARTE 2

#### La relevancia del lugar significador de experiencias urbanas

2.1	El espacio público dictatorial: edificios y lugares significados por el poder político <i>Robinson Silva</i>	54
2.2	La emergencia del arte en la ciudad contemporánea. Estrategias de interrupción y estetización del espacio público <i>Felipe Corvalán</i>	71
2.3	Re-valorización del lugar. Proyecto de casa-taller-galería para artistas en Valparaíso <i>Laura Gallardo</i>	86
2.4	Diseño urbano y sentido de lugar: análisis de lugares con sentido, el caso de Valdivia <i>Laura Rodríguez y Antonio Zumelzu</i>	99
2.5	La Chimba antigua y su significado como lugar histórico, patrimonial y turístico para el actual Santiago Septentrional <i>Carolina Quilodrán, José Sanchez y Antonio Sahady</i>	109

2.6	Plaza Italia, ¿espacio sinéptico? <i>Paola Velasquez</i>	121
2.7	Perspectivas estratégicas y miradas tácticas: propuesta de un enfoque reflexivo en torno al proyecto urbano <i>Carlos Lange</i>	134

### **PARTE 3.**

#### **Aspectos positivos y negativos de la ciudad chilena y latinoamericana**

3.1	La historia de una ciudad expuesta en el paisaje urbano. El caso del barrio poniente de Concepción <i>Luis Darmendrail</i>	146
3.2	Movilidad urbana cotidiana de la comunidad de Pedagogía en Historia y Geografía de la Universidad Católica Silva Henríquez <i>Francisco Huerta</i>	156
3.3	La insustentabilidad del proceso de desarrollo de la ciudad contemporánea: del espacio – Lugar al predominio de los espacios de Flujos y de los No – lugares <i>Natalia Escudero</i>	173
3.4	Análisis del diseño urbano contemporáneo de América Latina <i>Elvis José Vieira</i>	183
3.5	La recuperación del diseño cívico como reconstrucción de lo local en la ciudad intermedia: el caso de Talca, Chile <i>Jorge Inzulza</i>	195

### **PARTE 4.**

#### **Desafíos profesionales para la práctica en el diseño urbano y arquitectónico**

4.1	Kevin Lynch reinventado. El paisaje construido en el estudio de la imagen urbana <i>Jonás Figueroa</i>	206
4.2	Promoviendo un diseño urbano participativo: experiencias desde la práctica y la docencia <i>Viviana Fernández</i>	216



4.3	El comportamiento del viento en la morfología urbana y su incidencia en el uso estancial del espacio público, Punta Arenas, Chile <i>Carlos Bustamante, Margarita Jans y Ester Higuera</i>	229
4.4	Metodología para la caracterización de forma urbana para la modelación basada en atributos <i>Camilo Cruz</i>	241
4.5	Por una ética del arquitecto; el Mall de Castro como caso (a)típico de nuestro actuar profesional <i>Sergio Salazar</i>	254

## **PARTE 5.**

### **La forma, discusión pendiente en grandes proyectos, tal como en pequeñas intervenciones**

5.1	El Plan Maestro como instrumento de diseño urbano: potencialidades y limitantes. El caso de la ciudad de Antofagasta <i>Gino Pérez</i>	264
5.2	Edificio residencial: un Gigante Egoísta <i>Nicole Pumarino</i>	273
	Lista de Tablas y Figuras	285
	Perfil de los co-autores	287

## Aproximaciones desde la forma, el espacio y el lugar

Jorge Inzulza, Antonio Zumelzu, Andrés Horn y Leonel Pérez

Tal como lo fuera planteado en el primer libro titulado “*Teoría y Práctica del Diseño Urbano para la Reflexión de la Ciudad Contemporánea*” (Inzulza y Pérez, 2014), como trabajo conjunto entre la Universidad de Chile y la Universidad de Concepción, vemos que la disciplina del diseño urbano adquiere cada vez más relevancia y necesidad de mayor debate; pero no exclusivamente sobre la ciudad como el escenario clásico y centro de los grandes trabajos seminales en urbanismo, sino que sobre el territorio ampliado, como espacio construido y natural. Fue así como aceptamos el nuevo desafío en este ámbito, cuando fruto del Tercer Encuentro de Diseño urbano y Taller [Sur] realizado en el mes de noviembre de 2013, acordáramos que era relevante seguir adelante con esta iniciativa de manera constante y extendida hacia las distintas realidades espacio geográficas de nuestro territorio y en tiempo real.

10

Hoy en día, hemos sumado más fuerzas a este desafío, tanto desde los colegas suscritos del Primer y Segundo Encuentro, como también de nuevos adherentes, entre los cuales se encuentran prestigiosas universidades nacionales e internacionales, entusiastas profesionales, colegas, tesistas, alumnos, y una red invaluable de participantes del sector público y privado, que cada vez más demandan discusión de calidad sobre el diseño urbano. Convenimos que este debate no puede ser impulsado sólo desde la academia o desde la oficina profesional como normalmente se estilaba, en una visión más optimista), sino que aún mayor, desde la propia manera de actuar en la ciudad, desde lo cotidiano, o desde aquello que nos preocupa y afecta a todas y a todos, sin miramientos ni colores políticos, religiosos o socioeconómicos. Sin embargo, creemos que en este sentido son las entidades educacionales, quienes tienen un rol crucial de convocar, aunar y difundir la diversidad de visiones que nuestros compatriotas poseen respecto a sus distintos hábitats, en particular, desde la mirada regional, multiescalar de nuestro país.

Es así como nace la convocatoria entre el Instituto de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Austral de Chile, la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile y Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Geografía de la Universidad de Concepción, que en conjunto, hemos forjado el presente libro “Diseño Urbano y sus aproximaciones desde la forma, el espacio y el lugar”. Este nuevo proyecto, como resultado

de un esfuerzo aunado de aquellos que creen en el legado escrito, nos invita a una segunda gran reflexión dentro de esta saga de Encuentros de Diseño Urbano que hemos llevado adelante con una mirada retrospectiva, pero futurista al mismo tiempo, sobre cual es el rol que le compete a esta disciplina en el mundo contemporáneo donde nos movemos. Hoy en día, pareciera haber vez más consenso que es imposible seguir desplazándonos dentro de vías completamente mecanizadas, usar espacios cada vez menos públicos, o prácticamente no observar el *skyline* de nuestras ciudades, como una práctica habitual de la vida cotidiana y, muchas veces, con un sentimiento de frustración sobre cómo cambiar esta experiencia.

Es por ello que creemos que este libro llega como una llamada de atención hacia y entre nosotros mismos, aquellos que usamos y somos cómplices de los bienes preciados que se transan en la ciudad; sus espacios públicos, sus áreas verdes o sus lugares significativos con memoria colectiva que solían representarnos. De alguna forma, en la medida que permitimos que la ciudad y el territorio habitado sobrepasen nuestras miradas, nuestros hitos y referencias naturales, nuestra línea del horizonte y, en términos más funcionales, nuestro propio andar local y nuestra historia; estamos dilapidando con ello, toda posibilidad de reconstruir, renovar o incluso refundar adecuadamente nuestros hábitats. El presente libro, como segundo volumen sobre la discusión del diseño urbano, busca aportar a estas iniciativas, invitándonos al estudio, reflexión y comprensión de la ciudad y el territorio desde lo diverso, lo local y lo contextual.

Específicamente, el libro se estructura de cinco partes fundamentales, que en conjunto visitan desde los conceptos básicos de la concepción del espacio como marco de acción esencial, hasta la forma en que el diseño urbano se materializa dentro del contexto nacional e internacional, con todo lo que ello significa: lo positivo y negativo, lo conformado y lo inconcluso, lo contextual y lo proyectual. Cada uno de los veinte y dos artículos del libro, constituye un nicho de investigación significativo por parte de su autor o autores respectivos, vertido ya sea desde sus líneas editoriales y de publicación, docencia de pre y postgrado, o como práctica profesional en los ámbitos del urbanismo y sus diversas disciplinas. Además, algunos de estos artículos presentados han sido base de publicaciones indexadas por los autores en las Revistas *AUS* (artículos 1.1, 3.4, 3.5, 4.1, 4.2, 4.3, 5.1 y 5.2) y *De Urbanismo* (artículos 2.1, 2.2, 2.4, 2.7 y 4.5). Ambas revistas, como plataformas de difusión de material inédito, académico y/o profesional, que publicaron los trabajos mencionados entre julio y septiembre de 2014 (y el artículo 1.1 en agosto 2013) y, por lo tanto, sometidos a una estricta revisión por pares evaluadores. Sin perjuicio de lo anterior, estos artículos fueron examinados además por el comité científico con referato externo y editores de la

presente publicación, para lograr de esta forma, una adecuada articulación con el resto de los trabajos que emanan de Tercer Encuentro de Diseño Urbano y Taller [Sur] 2013, y además, presentados en esta oportunidad con un refrescado orden que estructura el libro.

En su primera parte, el libro viene a retratar como el espacio es un concepto fundamental como el soporte territorial y promotor de proyectos. Sin embargo, definir el concepto de espacio en la actualidad resulta más difícil, sobre todo después de observar los modelos actuales de crecimiento y los procesos ligados a la urbanización, que han ido generando cambios radicales en la escala y habitabilidad del espacio urbano (Salinas y Pérez, 2011). En este nuevo periodo de comienzos del siglo XXI, la estructuración del espacio urbano responde todavía a los procesos de industrialización y modernidad: ciudades donde sus desarrollos espaciales siguen ligados a las autopistas y al automóvil, reforzando el crecimiento periférico y promoviendo la desigualdad social. Dicho esto, los debates sobre el espacio están ligados estrechamente con los procesos de transformaciones urbanas y sociales que acontecen en el contexto global. Entonces, el desafío de hacer uso de los actuales procesos de transformación para lograr entornos urbanos más sostenibles, y valorando del rediseño del espacio como vía posible para generar condiciones de mayor calidad de vida, aun se percibe como un desafío pendiente (Zumelzu *et al.*, 2015).

12

Es así como el espacio vivido se releva más allá de lo clásicamente entendido como espacio urbano concebido, traspasando el umbral de la ciudad como ese espacio en transición y mutación que parece no ser suficiente en la actualidad para entender las relaciones contemporáneas de los asentamientos humanos y su entorno. En particular, Eric Arentsen, Cristián Valderrama y Carolina Sepúlveda, nos muestran de manera dinámica como el territorio se traduce en el paisaje vivido en Valdivia, a través del Parque Lineal Borde Fluvial, el cual es parte además del sistema sureño chileno que "...ha estado directamente relacionado con la funcionalidad inmediata, pero sin [necesariamente] la incorporación integrada de todas las variables que construyen lugar e identidad". Esta dicotomía "agua versus espacio habitado" permite adentrarnos en la compleja relación de cuáles son los elementos fundamentales que deben considerarse al momento de diseñar el territorio, y como este concepto soporta por una parte y acoge por otra nuestros proyectos.

En una visión contextual y controvertida, Andrés Torres entrega un análisis crítico sobre la planificación territorial y urbana del proceso de la reconstrucción post terremoto y maremoto vivido en Talcahuano posterior a Febrero de 2010, poniendo en cuestionamiento el logro de la propuesta

en términos de reducir la vulnerabilidad socio ambiental, y como la falta de un planteamiento de diseño urbano adquiere responsabilidad en ello. Por su parte, la problemática del territorio y su función de encerramiento contextual se lleva al extremo, retratado por el trabajo de Alberto Gurovich, quien se refiere a la masificación de “cierros en dientes de tiburón” o “lanzas del Caribe” que han sido el elemento peculiar que ha dado forma a límites prediales de nuestras ciudades. El autor sostiene que a través de este reconocible adminículo, se está conformando un nuevo escenario, en donde “aparecen y se multiplican estas singulares adiciones metálicas que coronan de manera agresiva los cercos exteriores de las propiedades, incluso aquellas situadas en espacios que sobrepasan aquellos tildados de peligrosos”.

Los tres trabajos presentados pueden relacionarse entre sí, al entender como la correspondencia del espacio y sus límites, parece ser un constante desafío para lograr la justa medida entre lo construido y lo natural (para los dos primeros artículos sobre ciudad y borde fluvial/marítimo), o entre lo público y lo privado (para el tercer artículo sobre los cerramientos tipo “dientes de tiburón”). La delgada línea que separa estos diferentes ámbitos hoy en día, constituye uno de los mayores desafíos del diseño urbano, cuya misión sería la de reposicionar el rol del espacio “vivido” como una capa que permite sobreescribir la división arbitraria que encontramos comúnmente en la ciudad y el territorio, y que segrega, separa y estigmatiza a una sociedad que requiere de mayor integración, en su amplia definición.

13

En una segunda ronda de trabajos, el libro nos presenta una crítica sobre la relevancia del lugar significador de experiencias urbanas. En este ámbito, podemos afirmar que el lugar tiene un rol fundamental en las ciudades contemporáneas. Los lugares se pueden volver fuente que dota de sentido a la vida urbana, observándose una fuerte vinculación entre los lugares icónicos y la identidad de la ciudad, sea éste un aspecto positivo o re-afirmante de la vida, o por el contrario, algo negativo, como fuente de conflictos. Por esta razón, muchos estudiosos de la ciudad usan “lugar” para referirse a la significancia de territorios particulares para las personas. Por ende, el lugar es un concepto central en la ciudad y debe ser entendido como un estado incesante de convertirse, y al ser distinguido por su significado subjetivo, examinar la manera en la cual es construido y diferenciado como un aspecto de vital importancia (Picon, 2008).

Las experiencias investigativas de los autores de esta segunda parte, nos permiten reflexionar sobre la aproximación al lugar como una fuente de significado, y entonces transformándolo como un espacio icónico (ligado con la parte precedente) para la comunidad. Para ello, se exploran

las vinculaciones históricas del territorio, pero no sólo aquellas que se produjeron antes del periodo fundacional de la ciudad, sino que también aquellas de carácter político que marcaron cognitivamente a una sociedad, y que hoy son parte de la identidad colectiva que construye un lugar.

Por su parte, Robinson Silva pone en relieve como el lugar puede traducirse en un espacio público de alta significancia basado en la experiencia del poder político dictatorial que impactó en la sociedad pre democracia de Chile. Tanto desde su examen historiográfico sobre edificios consistoriales presidenciales, como desde el uso del espacio público, el autor sostiene que se dio lugar a una representación del “mensaje político e ideológico del régimen” que pareció distar del concepto de lugar como un espacio de reunión, adoptando lo contrario, como un elemento de control sobre la sociedad. Otro enfoque de gran interés es el entregado por Felipe Corvalán, quien liga arte con arquitectura, pero ambos conceptos entrelazados mediante la ciudad como el mega-espacio de significancia y re-significancia. Según el autor, “la ciudad no sólo se constituye en el soporte físico de una determinada intervención artística, en la medida en que ésta última tiene la capacidad de alterar las posibilidades de comprensión, significación y percepción del lugar en que acontece”. Es por ello que este enfoque permitiría reivindicar al lugar como significador de la simbiosis arte-arquitectura y sus nuevas lecturas sobre el espacio público.

14

Laura Gallardo aporta a éste debate con el habitar que es relacionado a la re-valorización del lugar en el proceso proyectual. A través de su trabajo, es posible evidenciar el aumento desenfrenado de los no-lugares y su materialización en nuestras ciudades. En ese sentido, los habitantes de la ciudad hoy han dejado de ser ciudadanos (incluyendo su condición intrínseca de ser humano) por la de ser consumidores. Ello, nos ha transformado en una sociedad cada vez más fragmentada espacialmente e individualista socialmente. La conciencia de una sociedad de seres colectivos es relativa, ya que hoy el encuentro tiene lugar en un centro comercial, cuando antes se realizaba en la plaza. No lugares donde las situaciones inestables y los encuentros casuales son cada vez más parte de nuestra rutina colectiva.

Desde una mirada sobre el sentido del lugar, Laura Rodríguez y Antonio Zumelzu confieren un análisis sensible sobre el estado del arte de las ciudades, que para ser mejores espacios, deberían albergar “múltiples lugares con sentido; sentidos que son persistentes en el tiempo, pero también sentidos que se renuevan, fortaleciendo el sentido de pertenencia de sus habitantes, quienes perciben en la conformación urbana una articulación profunda con su propia identidad colectiva cultural”. Por

medio de un trabajo empírico académico de diseño urbano, los autores encargaron a sus alumnos la búsqueda de mayores atributos etnográficos en un área histórica de General Lagos, en el sur de Chile. Dentro de sus reflexiones principales, el ejercicio permitió relevar el significado y la legibilidad del espacio analizado, cuyos componentes son pertinentes en la re-lectura del lugar y necesarios de re-integrar como herramientas de diseño urbano.

Carolina Quilodrán, José Sánchez y Antonio Sahady centran su discusión en el significado de aquellos lugares que gozan de “lugaridad”. Se describe cómo La Chimba antigua en el norte de Santiago resistió tanto la configuración urbana clásica hispana de antaño, como los avatares de la ciudad contemporánea con acento en lo global. Por medio de un recorrido historiográfico, los autores muestran una fisonomía atractiva que permitiría que estos lugares con tradición en la ciudad puedan convertirse en la continuidad de la historia vivida (no solo contada) y el redescubrimiento de su propio destino.

Por su parte, Paola Velázquez releva a la “bullada” Plaza Italia, como un espacio emblemático de Santiago y que, al igual que La Chimba, entregan una carga semántica y atemporal en la ciudad; que más de allá de su condición física, prodigan valores y percepciones dentro de una multi-visión al usuario, permitiendo además la recuperación, construcción y re-valorización del lugar como elemento vital de la ciudad. Entonces, los preconceptos cognitivos que las personas tienen del lugar, describen acontecimientos al sentido que éste evoca, derribando las nociones formales y determinativas que los expertos manejan al planificar, y modificando con ello, sus elementos estructurantes y perceptuales para la construcción del espacio vivido.

El entender la ciudad como fuente de múltiples lugares con sentido (Deleuze, 2005), apunta a la transformación del uso del espacio público en relación a sus aspectos significativos. Sentidos que también renuevan y fortalecen el sentido de pertenencia de sus habitantes; y cómo el lugar, desde el mundo subjetivo de las vivencias, apunta a la recuperación del sentido de vivir en comunidad, fortaleciendo los lazos de pertenencia e identidad como reserva de memorias. Dentro de esta idea, Carlos Lange nos invita a reflexionar sobre el proyecto urbano, como aglutinador cultural que “no solamente se expresa en su capacidad para definir y redefinir la morfología urbana y la tipología arquitectónica de una ciudad, sino que también alcanza una indiscutible relevancia política que se expresa tanto en la funcionalidad que otorgan al espacio urbano, como en la experiencia cotidiana que promueven entre sus habitantes”. Esta definición le imprime

un valor adicional a la proyección del lugar, con base social como excelente aliado en la búsqueda concreta de la práctica del diseño urbano.

Como una forma de calibrar nuestras experiencias, el libro en su tercera parte reúne aspectos positivos y negativos que la disciplina del diseño urbano toma en la ciudad chilena y, mayor aún, en el contexto Latinoamericano. Sin duda, el balance entre la precariedad y la satisfacción en las ciudades chilenas y Latinoamericanas es una rémora difícil de dilucidar. No obstante, requiere ser problematizado para una mejor orientación en el provenir urbano. Sin duda, hay efectos positivos cuyos resultados podemos experimentar hasta hoy, pero éstos conviven permanentemente con una condición sistemática de destrucción de la ciudad, la cual entendemos debe ser un soporte ideal de convivencia.

16 Particularmente, Luis Darmendrail pone en discusión la controversial renovación urbana puesta en práctica, que más bien ha sido reducida a la instauración de arquetipos que se “importan” desde otras latitudes como una práctica latente dentro la transformación de la ciudad de Concepción. Para ello, el autor hace una revisión sintomática de la usanza urbana en esta ciudad, y en particular, tomando el caso del Barrio Poniente, que permite relevar como hitos de cambio en la planificación urbana drásticamente impuestos por desastres naturales -como el terremoto de 2010-, han sido decisivos en el cambio de la imagen de la ciudad y en su paisaje urbano.

El aporte de Jorge Inzulza viene a sumar la importancia en entender la reconfiguración de espacio vivido a partir de procesos de reconstrucción de ciudades, los cuales deben ser vistos como una oportunidad y no lo contrario. El retrato de Talca post febrero 2010 sirve de base para discutir cómo esta ciudad de escala intermedia parece estar dejando su futuro en manos, por una parte, de la planificación urbana acostumbrada y dilatada en la figura del plan regulador comunal y, por otra, en una nueva, afanosa y golosa especulación inmobiliaria, que en conjunto, no logran consensuar una imagen objetivo y de futuro, como normalmente lo entregaría la figura de planes maestros y/o estratégicos.

Esta visión de ciudad y territorio, que aparece más “retirado” de lo vernacular e identitario, puede ser extrapolado a una escala mayor de región con el análisis del diseño urbano contemporáneo de América Latina, presentado por Elvis Viera, así como la “insustentabilidad” del proceso de desarrollo de la ciudad contemporánea que es analizado por Natalia Escudero. Mientras el primer autor pone en cuestionamiento el uso -o abuso- de sendos proyectos urbanos en cuatro centros de ciudades (Bogotá, Guadalajara, Guayaquil y Santiago de Chile), las cuales junto a las buenas intenciones



como la reconstrucción del tejido urbano degradado bajo una nueva óptica, trae al mismo tiempo, consecuencias negativas como el hacinamiento en el transporte público, la contaminación y la violencia. En el segundo trabajo, se deja ver como el espacio-lugar ha sido transformado o reemplazado, por los espacios de “flujos y de los no – lugares”. De esta forma, la ciudad se muestra aún más compleja al estar articulada por grandes artefactos que parecen alejar la idea de circuitos interconectados urbanos y, más bien, se confunden con el reemplazo de instalaciones necesarias para la circulación acelerada de las personas y de los bienes, en palabras de la autora, de forma veloz, básicamente para el automóvil y aislada respecto a lo que circunda a estos “lugares-no-lugares”.

Finalmente, Francisco Huerta pone en relieve la importancia de la movilidad urbana cotidiana, la cual se desarrolla desde una serie de factores políticos, económicos, sociales y culturales. Usando como base la realidad de la comunidad de Pedagogía en Historia y Geografía de la Universidad Católica Silva Henríquez. El autor ilustra como los habitantes de Santiago han incrementado sus tiempos de desplazamientos hacia sus centros de estudios, que entre estos factores, se debe a la desarticulación del espacio urbano con pérdida de su continuidad y calidad circuital, en sintonía con lo planteando por Elvis Viera y Natalia Escudero. Así es como esta transformación del lugar aparentemente sin retorno, parece cada vez más difícil de contrarrestar con la acción solamente o exclusivamente de planificación como intento de mejoramiento.

17

Respecto a los desafíos profesionales para la práctica en el diseño urbano y arquitectónico, la cuarta parte del libro nos invita a una discusión fundamental sobre lo que entendemos como lo “urbano”. Los tres aspectos que son parte esencial de este libro - forma, espacio y lugar - exigen un nuevo compromiso del diseño a diferentes escalas, la construcción de nuevos campos de investigación y producción y la generación de conocimiento original. Asumir este compromiso requiere una reflexión sobre el estatuto epistemológico del diseño, como productor de conocimiento aplicado. Si consideramos que el concepto de lo urbano es un factor fundamental sobre los niveles de desarrollo de las naciones a nivel global, y que en nuestro contexto Latinoamericano y particularmente nacional, las decisiones tomadas en la ciudad afectan el resto del territorio, su observación, reflexión y consideración son cada vez más trascendentes para el futuro del país.

Como parte de esta reflexión, Jonás Figueroa nos ofrece una interesante discusión sobre el paisaje construido en el estudio de la imagen urbana, basado en el legendario Kevin Lynch, pero ahora en un espacio “reinventado”

y con mayores complejidades que las observadas en la ciudad de los '70s. De esta forma, el autor nos invita a redescubrir tanto los elementos esenciales de Santiago por medio de su traza hídrica y dimensión tridimensional, como por sus tres momentos -núcleo fundacional, la ciudad republicana y la de los cambios profundos relacionados al transporte y grandes equipamientos- que en conjunto, nos entregan una perspectiva distinta para entender el "grosor" urbano y como pueden ser utilizados como recursos de diseño y factores de transformación. Viviana Fernandez enfrenta el diseño urbano desde las bases sociales (Lobos, 2007) y para ello articula experiencias desde la práctica y la docencia. Basada en dos hechos, por una parte la ley sobre asociaciones civiles y participación ciudadana en la gestión pública aprobada en el 2011, y por otra el curso de "procesos participativos en la multi-escalaridad", la autora reflexiona sobre los grandes desafíos que le conciernen a la triada - gobierno local, ciudadanía y profesionales - para conseguir y promover un diseño urbano más participativo.

18

Desde una perspectiva experiencial, Carlos Bustamante, Margarita Jans y Ester Higuera nos transportan al paisaje austral de Punta Arenas, Chile, para explorar el comportamiento del viento en la morfología urbana y su incidencia en el uso estancial del espacio público, entendiendo como el clima, la topografía y la morfología se funden en una investigación que si bien es incipiente en la región, es necesaria de amplificar. Más aun, cuando el "urbanismo bioclimático" tiene un rol fundamental que debe adecuarse a las realidades locales para equilibrar el diseño urbano con las variables climáticas y territoriales de cada localidad y así conseguir una optimización de todas las áreas urbanas de manera sustentable.

Camilo Cruz desarrolla una metodología, inicial pero cautivadora, para la caracterización de forma urbana usando la modelación digital que exterioriza los principales atributos de la dimensión físico-espacial para explorar nuevas formas en la ciudad. Sin duda que este análisis es alentador al intentar establecer relaciones de correspondencia con otras estructuras de información representativa de nuestros entornos construidos, tales como valor del suelo, características climáticas, atributos de accesibilidad, entre otros. De esta forma, el trabajo de los autores precedentes permiten lograr aproximaciones integradas en el diseño para buscar y/o construir nuevas metodologías y más pertinentes sobre el complejo fenómeno urbano, y adecuadas y sensibles según los diferentes contextos donde se sitúan.

Una nueva investigación se adiciona esta cuarta parte, con el trabajo de Sergio Salazar y su análisis a lo profundo de la ética del arquitecto. Basado en la experiencia del Mall de Castro, el autor pone en discusión el "(a)

típico” caso de nuestro actuar profesional cuando nos enfrentamos a este tipo proyectos de equipamiento comercial que, sin duda, han abarcado todo contexto nacional regional y local hoy en día, como un “arquetipo de la ciudad moderna”. Más allá de la acción de impedir o no este tipo de servicios a gran escala, el autor nos hace un llamado a la reflexión sobre la sustentabilidad como responsabilidad ética profesional en proyectos de gran impacto en nuestras ciudades y quienes actúan o deberían actuar en ello, esto es: comunidad, inversionistas y Estado.

Finalmente, el libro discute el concepto de la forma que orbita entre dos ámbitos, tanto en los grandes proyectos como en las pequeñas intervenciones. Sostenemos que no es posible entender la forma únicamente como el atributo plástico que poseen las obras de arquitectura o las intervenciones urbanas, sino más bien como los despliegues (o maniobras) que se realizan para encontrar una disposición que les permita adaptarse e implantarse en las estructuras preexistentes de la ciudad. Desde esta perspectiva, entendemos que la forma puede ser una herramienta importante, permitiéndonos una aproximación más certera y precisa a la ciudad que habitamos. Así es como desde una escala mayor para la formulación e implementación de un plan maestro de una ciudad, hasta la relación directa de los edificios residenciales con su entorno, nos evidencian continuamente los desafíos asociados a la pertinencia del diseño urbano y la gestión de la forma arquitectónica; la importancia de los espacios públicos y privados, la infraestructura, los servicios y las actividades recreativas necesarias para la “vida urbana” contemporánea.

19

Dentro de este ámbito, Gino Pérez nos invita justamente a la revaloración del instrumento “plan maestro” como una herramienta de planificación y de diseño urbano fornida y decidida, que al parecer, es mucho más flexible que la herencia de plan regulador comunal y con un grado de eficiencia que puede “ayudar a revertir el estado actual de los principales espacios públicos de la ciudad de Antofagasta”. El autor agrega que desde fines de 1990, el plan maestro ha sido utilizado en Antofagasta y continúa manteniéndose para proyectos urbanísticos específicos. Por lo tanto, y en el contexto que hoy contamos como la Nueva Política Nacional de Desarrollo Urbano, con acento en incluir lo dinámico del territorio ampliado y lo estratégico de la planificación estratégica de éste, el plan maestro aparece como una herramienta adecuada para abordar la ciudad y su diversidad.

Nicole Pumarino por su parte, nos relata como la construcción de edificación en altura en áreas residenciales ha sido una constante que ha descubierto en la legislación chilena existente; por una parte permisividad en sus instrumentos de planificación urbana, en particular, en los bullados

planes reguladores comunales, y por otra, incentivos no vistos antes en el Subsidio de Renovación Urbana que ha impulsado la demanda por vivir en el área central de Santiago. Es por ello que la verticalización de este “gigante” residencial que se posa en nuestras ciudades, si bien ha dinamizado un territorio sediento de regeneración urbana, parece ser mayoritariamente “egoísta” al no interrelacionarse con su entorno circundante, e incluso doblemente egoísta, al buscar maximizar las rentabilidades del suelo como objetivo principal, más que cualquier otra acción de relación socio espacial con lo local.

De esta forma, y a manera de epílogo, el recorrido a través de los distintos trabajos de los coautores que conforman el presente libro, nos invita a una reflexión común y transversal, y con una mirada renovada, respecto de la toma de decisiones que se deben adoptar en la forma de las ciudades que habitamos y, en especial, en aquellas que alguna vez fueron riqueza y fascinación de nuestros territorios, vuelvan a asomarse en una armónica relación entre lo medioambiental y sociocultural en busca de contribuir a mejorar la calidad de vida. Es por ello que esta mirada amplia, diversa y compleja, demanda al mismo tiempo, nuevos desafíos en busca de estrategias que contribuyan a otorgar sentido al habitar, ya sea en el ámbito local o global, poniendo en valor los contenidos culturales propios.

20

Si convenimos que la exigua investigación en materias urbanas es un hecho evidente, en la cual la relación entre la deficitaria investigación y las prácticas contemporáneas de diseño urbano llevadas a cabo en la ciudad es aún más débil, la necesidad de mayor debate y elucubración en estas temáticas nos está esperando al frente de la casa. El algún sentido, creemos que este compilado de trabajos como segundo volumen, nos permite recuperar y reconfigurar lo más preciado del ser humano y ¿por qué no? del ser urbano, que es la lectura de sus espacios y como ello incide en la simple pero sublime experiencia diaria del moverse, distraerse, comunicarse y trabajar en la ciudad.

Esta compilación no pretende ser una hoja de ruta impuesta sobre lo que debe ser el diseño urbano de hoy. Por el contrario, creemos que la compilación de los veinte y dos trabajos aquí presentados comparte una idea central: la necesidad de poner en valor el diseño urbano como disciplina con las complejidades que ello implica. Nos encontramos en la actualidad con un escenario cada vez más diverso, inmigrante y migrante y con propuestas desde lo político gubernamental para actuar sobre el suelo y reducir su segregación. Y en ese sentido, el presente libro se traza como una segunda oportunidad de revisión de esta disciplina. Además, a través de los diferentes aportes, vemos como las mayores, las medianas y también las

más pequeñas ciudades han modificado drásticamente su paisaje urbano y cultural en las últimas décadas debido a las influencias de las dinámicas asociadas a la economía social de mercado, determinando en la mayoría el diseño de las mismas, homogeneizando sus apariencias, ocultando las diferencias, neutralizando sus estilos de vida (Inzulza y Cruz, 2014; Virilio, 2009; García Canclini, 2005). Ciudades segregadas social y espacialmente, con espacios públicos deteriorados, carencia en la accesibilidad, pérdida de circuitos urbanos, patrimonio tangible e intangible, invisibilizado por una estética de lo comercial, lo superfluo y por lo tanto desechables han convergido en ciudades que no logran generar sentido pleno de pertenencia entre sus habitantes.

Por lo tanto, requerimos de una mirada más crítica, autocrítica y fidedigna que signifique interrumpir la ejecución de modelos urbanos muchas veces imitados debido a un “éxito”, descuidando u omitiendo los contextos que lo motivan. Este desafío se presenta actualmente en diversos contextos, formas, magnitudes e impactos para la práctica profesional en el diseño urbano y arquitectónico, donde los tres ámbitos - la forma, el espacio y el lugar - están cautivos y exigen un nuevo compromiso en la apertura de nuevos campos de investigación y producción científica original. Entonces, asumir este compromiso requiere por cierto una reflexión más profunda sobre el estatuto epistemológico del diseño, como productor de conocimiento aplicado.

21

## Referencias bibliográficas

- Deleuze, G. (2005). *Lógica del sentido*. Buenos Aires: Paidós.
- García Canclini, N. (2005). *Diferentes, Desiguales y Desconectados*. Barcelona: Gedisa S.A.
- Inzulza, J. y C. Cruz (2014). Civic design: incorporating urbanity and sustainability from the roots of Chilean society, *Geography Compass* 8, 12: 860-873.
- Inzulza, J. y L. Pérez (Eds.) (2014). *Teoría y Práctica del Diseño Urbano para la reflexión de la ciudad contemporánea*. Santiago de Chile: Universidad de Chile (FAU) & Universidad de Concepción (FAUG).
- Lobos, J. (2007). *Arquitectura Cultural*. Tesina para optar al grado de Master en teoría y práctica del proyecto arquitectónico. Universidad Politécnica de Cataluña, España.
- Picon, A. (2008). Architecture and Public Space between Reassurance and Threat. *Journal of Architectural Education* 61, 3: 6-12.
- Salinas, E.; Pérez, L. (2011). Procesos urbanos recientes en el Área Metropolitana de Concepción: transformaciones morfológicas y tipologías de ocupación, *Revista de Geografía Norte Grande* 49: 79-97.
- Virilio, P. (2009). *La ciudad sobreexpuesta*. Cali: Lugar a dudas. Disponible en [http://www.lugaradudas.org/publicaciones/fotocopiotea/03\\_eugenio\\_valdez.pdf](http://www.lugaradudas.org/publicaciones/fotocopiotea/03_eugenio_valdez.pdf)
- Zumelzu, A., K. Doevendans, and D. De Meulder (2015). Eindhoven as an example of pragmatic sustainable design: Preparing the period of post carbon city, in Rifki, F. (ed) *Architecture Anthology I: Sustainable Design*. Athens: Athens Institute for Education and Research ATINER.



# **El espacio, soporte territorial o recurso promotor de proyectos**

# 1.1

## Parque Lineal Borde Fluvial Valdivia

*Eric Arentsen, Cristián Valderrama y Carolina Sepúlveda*

### Introducción

El planeamiento de las ciudades del sur de Chile ha estado directamente relacionado con la funcionalidad inmediata, sin la incorporación integrada de todas las variables que construyen lugar e identidad. Una de las características más relevantes en este contexto, es su emplazamiento en territorios de alto valor paisajístico, ecológico y ecosistémico, sin embargo, estas variables han sido pobremente incorporadas. Ello significa un potencial no explorado que apuntaría a levantar los índices de calidad de vida y felicidad de sus habitantes. En el año 1987, Ekhart Hahn definió en la obra *Okologische Stadtplanung* los elementos que deben tenerse en cuenta para un desarrollo urbano sostenible con las siguientes orientaciones esenciales: ética y respeto por el ser humano, participación y democratización, organización de un sistema de redes, retorno a la naturaleza y a las experiencias sensoriales, diversidad funcional y densidad urbana controlada, respeto por el *genius loci*, ecología y economía, y cooperación internacional (Gauzin-Muller, 2002).

24

La incorporación de estas variables al diseño urbano de sectores detonantes de la ciudad son acciones efectivas, demostrativas y educativas para el desarrollo futuro de la ciudad (Gehl, 2010). El caso de Valdivia demuestra que la ciudad y las decisiones por parte de los diferentes actores influyentes tienen algún sentido de incorporación del paisaje y naturaleza del territorio a la trama de la ciudad. Sin embargo, sectores inmediatamente adyacentes, tal como lo es el centro de Valdivia, se encuentran totalmente deteriorados.

### Contexto histórico-urbano

El diseño de la Costanera nace de una lectura contextual de la ciudad, de sus elementos urbanos y del contraste de esta evaluación, con un Valdivia de fines de siglo XIX. Su alto valor paisajístico, en términos de belleza, diversidad y disponibilidad de elementos naturales de la ciudad de Valdivia, radica exclusivamente en su exuberante geografía donde el río otorga un paisaje sublime. Sin embargo, las estructuras urbanas de la ciudad se observan deterioradas y desconectadas; el centro de la ciudad no cuida aspectos básicos como las alturas y la continuidad de las fachadas, proliferación exponencial de sitios eriazos y estacionamientos. Además,



existe una alta predominancia del automóvil, casi nulos espacios peatonales y parques urbanos centrales o áreas verdes que conecten espacios y lugares de uso público. A este poco alentador diagnóstico preliminar, nos quedaba abordar la costanera, con una longitud de 2.5 kilómetros de extensión que, al igual que el resto del centro de la ciudad, tuvo su apogeo a fines del siglo XIX. Era el centro de actividad económica y social, y la componían estructuras claramente identificables como un molo de atraque, un parque, bajadas y escalinatas al agua y muelles, entre otras. Todo esto enmarcado por una morfología del casco construido de una coherencia formal muy definida, donde los volúmenes y fachadas de los edificios construían una lectura de la ciudad. De esta forma, el siglo XX no recibe bien a Valdivia; desde los años 30 el transporte fluvial comienza a decaer (Almonacid, 2009). Asimismo, en los años 50, producto del nuevo trazado de la Ruta 5, un nuevo incendio y el gran terremoto, terminan por disgregar formalmente la ciudad.

La costanera a través de los años transita de un elemento que servía como soporte a la actividad económica y transporte ligado al río, a uno más contemplativo, con un respaldo residencial, donde no se asocian otras actividades más complejas que den sentido al paseo. La propuesta radica, entonces, más que en un ejercicio tradicional de diseño, en uno que podíamos denominar económico patrimonial, donde se proponen elementos que brinden un soporte para variadas actividades concesionadas, y se inserten programas complejos que revitalicen la actividad de la costanera siguiendo patrones que están en el ADN de la ciudad, como la fachada continua con mayor densidad y un parque aledaño al río.

25

Los objetivos de la propuesta Costanera fueron básicamente tres. El primero fue generar un espesor habitable de borde-agua que integre los elementos particulares e indentitarios de Valdivia; paisaje, patrimonio, escala humana caminable. El segundo, otorgar un soporte urbano que se transforme en un nuevo centro de actividad, desarrollo económico y turístico para la ciudad. Y finalmente, el tercer objetivo fue la recuperación de elementos urbanos propios del Valdivia antiguo, que al reinterpretarlos dan sentido al nuevo paseo costanera.

### **Desarrollo del diseño y sus elementos estructurantes**

La mezcla adecuada de programas (usos) logra que la ciudad se acerque al río, transformando la zona en la nueva costanera-parque de la ciudad de referencia internacional. La propuesta recupera la memoria y revive el anhelo de convertir a la costanera en la vía neurálgica de la ciudad. Para llevar a cabo estos objetivos la propuesta se apoya en 5 operaciones urbanas; Parque, Densificación, Movilidad, Arquitectura singular y Energía

y Recursos. Se propone un espesor habitable de borde-agua que integra los elementos particulares de Valdivia medio natural, patrimonio, escala humana caminable-, a través de un soporte urbano, cuyo objetivo final es otorgar un espacio que se convierte en un nuevo centro de actividad, desarrollo económico y turístico.

### *Parque*

26 Se propone un parque que articula y recorre toda la extensión de la costanera (2,5 km), que compensa la falta de una zona arbolada en la zona y a la vez separa los diferentes espacios que este recorrido define. Se construye con especies nativas propias de nuestro entorno. Este parque se une transversalmente con otras áreas verdes de la ciudad, a través de corredores peatonales, formando una red con los espacios asociados. El parque jerarquiza su presencia al ampliarse en ciertos puntos la costanera actual. Se restringe el espacio del automóvil y se genera un boulevard acompañado de paseos que propician la detención y contemplación. La relación con el agua se restaura por medio de llegadas escalonadas al río y la incorporación de elementos flotantes, como cafés y restaurantes y equipamiento deportivo-fluvial de uso cotidiano. A lo largo del parque los diferentes tipos de espacios promueven encuentros masivos y otros más privados. El mobiliario urbano, se construye por un elemento que recorre junto al parque toda su extensión, como una línea continua serpenteante, que motiva el descanso y la contemplación, y por una nueva topografía compuesta por leves lomas, que redibujan la costanera con trazos que propician esta diversidad de espacios propuesta (Figura 1).

Figura 1. Plantas de tres sectores intervenidos



Fuente: elaboración propia

### *Densificación*

La propuesta del parque se construye mediante un nuevo instrumento local (seccional, ordenanza, plan espacial, etc.), el que posee como corazón de la nueva ordenación, la recuperación de elementos urbanos propios

del Valdivia antiguo, como la fachada continua y una altura máxima de 5 pisos. Con el tiempo se irá consolidando un respaldo urbano del parque con diversidad de actividades e inversión, propuestos con comercio en primer piso, oficinas en el segundo y vivienda en los dos últimos (Figura 2).

Figura 2. Vista parque lineal y mobiliario urbano continuo a lo largo de la costanera



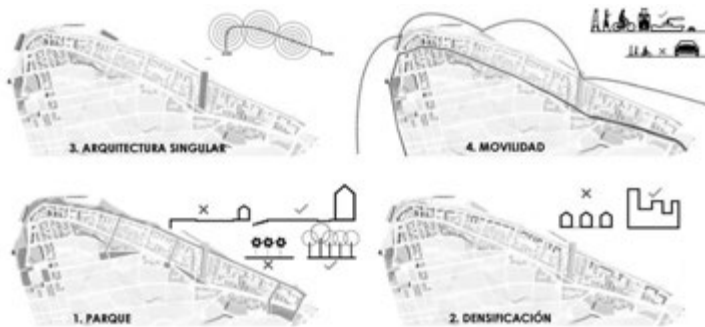
Fuente: elaboración propia

### Movilidad

Recuperar los espacios públicos para las personas se logra minimizando el impacto del automóvil. Para ello se peatonaliza la costanera y se implementan ciclovías, reduciendo la calzada actual de doble vía, a una vía de servicio con control de escala y flujo restringido. Para amortiguar la extracción del automóvil, se proponen estrategias que integren diferentes modos de transporte público, contemplando dos grandes acciones. La primera es la implementación de un tranvía desde Collico hasta Miraflores, con estaciones por Avda. Picarte, Avda. Alemania, Andwanter y Prat, hasta tomar General Lagos. La segunda acción es la consolidación del transporte fluvial, con la red de taxis fluviales en curso entre otras iniciativas (Figura 3).

27

Figura 3. Esquemas de las distintas operaciones propuestas, desde la concepción de un parque continuo hasta la peatonalización de la costanera en conjunto con la implementación de transporte fluvial y terrestre



Fuente: elaboración propia

### *Arquitectura Singular*

En el trayecto de la costanera se proponen 3 lugares con equipamiento, fortaleciendo el carácter público del lugar y a modo de soporte artificial, dos edificios culturales de mediana escala (teatro, biblioteca, mediateca etc.) y un edificio intermodal, como extensión del actual terminal de buses co-habitan con las instalaciones más efímeras del borde río. Cada edificio se articulará de tal forma que deje libre la primera planta, dando paso a plazas techadas y a muelles donde se ubicarán, por ejemplo, las estaciones de taxis fluviales. Estos edificios serán diseñados a través de concursos internacionales, generando no solo una mejor calidad de vida a los valdivianos, sino que además, construyendo nuevos atractivos que posicionarán a Valdivia como ciudad turística en el mundo.

### *Energía y recursos*

La energía y los recursos, muchas veces son elementos que no son considerados prioritarios por la invisibilidad que tienen ante el proyectista. Sin embargo, considerar elementos que ayuden a reducir el consumo de energía y generación de residuos en una ciudad es fundamental para las proyecciones de largo plazo y sustentabilidad de las propuestas urbanas. Tres sub acciones son importantes de destacar.

28

### *Manejo del agua*

La configuración del espacio público permite el uso y optimización del agua lluvia para la mantención de las áreas verdes. Junto al uso de especies nativas, esta estrategia propone mantener los bajos costos de mantención para los 3.900 m<sup>2</sup> de áreas verdes propuestas. El potencial de recuperación de aguas lluvias en Valdivia es de 2.600 mm, lo que representa el regadío del 71% de las áreas verdes propuestas adicionales (Figura 4).

### *Generación de energía*

Es vital la iluminación artificial del espacio público durante las horas de ausencia de luz natural, como estrategia de prolongación del uso de los espacios públicos y para asegurar la seguridad. La optimización de esta estrategia está dada por la utilización de sistemas de iluminación de bajo consumo y de autogeneración de energía mini eólicas y fotovoltaicos (70% ahorro en energía y 4 veces menos mantención) (Figura 5).

### *Gestión de residuos*

Fortaleciendo la política de manejo de residuos municipal, se propone un sistema de clasificación de residuos a lo largo del espacio público, ordenados de acuerdo a los programas establecidos dentro de la intervención. Instancias educativas en los puntos de reciclaje colaboran a mantener esta costanera-parque saludable.

Figura 4. Vista costanera parque lineal, encuentro de los elementos de la propuesta (boulevard, parque, llegada al agua y edificaciones flotantes)



Fuente: elaboración propia

Figura 5. Corte e imagen objetivo de las relaciones transversales de la propuesta y la relación del comercio establecido y espacios concesionados flotantes



Fuente: elaboración propia

## Conclusiones

Este ejercicio de diseño urbano, que denominamos económico patrimonial, sienta sus bases en la rehabilitación de la costanera de Valdivia como el potente soporte urbano que solía ser. Las 5 operaciones que estructuran la propuesta dan el carácter contemporáneo de este soporte, poniendo en valor aspectos culturales, arquitectónicos y ambientales en pos de actividades económicas como la turística.

Con estos elementos en equilibrio la propuesta no sólo restaura la relación borde-río, sino que incide en el resto del tejido central de la ciudad (actualmente en franco deterioro), convirtiéndose en un foco de peregrinación que propiciará futuras restauraciones en las conexiones urbanas desde otros puntos de la ciudad.

## Nota

[1] Primer lugar concurso nacional de ideas de diseño urbano, arquitectura y paisajismo costanera de Valdivia.

## **Referencias bibliográficas**

Almonacid, F. (2009). *Estudio diagnóstico del patrimonio cultural de la región de Los Ríos. Síntesis histórica de la Región*. GORE-UACH.

Gehl J. (2010). *Cities for People*. Washington DC: Island Press.

Gauzin- Muller D.; Favet, N. y Maes, P. (2002). *Arquitectura Ecológica, 29 ejemplos Europeos*. Barcelona: Gustavo Gili.

# 1.2

## Planificación territorial y urbana de la reconstrucción post terremoto y tsunami de febrero 2010 en Talcahuano ¿disminución de la vulnerabilidad socio ambiental?

Andrés Torres

### Introducción

El 27 de febrero del año 2010, un terremoto 8.8 escala Ríchter y un posterior tsunami asolaron la zona centro sur de Chile. Ambos eventos trajeron consigo terribles pérdidas tanto en implementación pública como residencial. El terremoto y tsunami afectó a diversos estratos sociales, no siendo solo afectados aquellos con menos recursos. En este marco el Gobierno, a través del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, elaboró un programa de reconstrucción de viviendas y otro de reconstrucción territorial, urbana y patrimonial<sup>1</sup>; reconstrucción que al año 2014 no está del todo completa, pero si existen cifras significativas que arrojan datos sobre las formas de ocupación del suelo y sobre la manera de abordar las vulnerabilidades socio ambientales de una de las comunas más afectadas luego del 27/F.

31

En este escenario se pretende abrir el debate sobre el rol de la planificación territorial y del diseño urbano en la disminución de las vulnerabilidades socio ambientales de la comuna de Talcahuano en el marco de su proceso de reconstrucción material. En esta investigación, a modo de objetivo general, se plantea analizar críticamente el Plan Maestro de Reconstrucción de Talcahuano incluido en el Plan de Reconstrucción del Borde Costero - PRBC 18 - y las estadísticas de permisos de edificación aprobados y otorgados por la Dirección de Obras de la Municipalidad de Talcahuano comparando esto el año 2009 al 2011. Lo anterior, a la luz de tres conceptos matrices: planificación urbana en el marco de la reconstrucción (PUR), segregación socio residencial (SR) y vulnerabilidad socio ambiental (VSA).

A modo de hipótesis, se estima que no existe una disminución de la vulnerabilidad socio ambiental en la comuna de Talcahuano dado que la acción de reconstrucción post terremoto y tsunami del año 2010 se

---

1 Programa de reconstrucción territorial, urbana y patrimonial, MINVU.

ha ejecutado en base a una planificación urbana que, a través de sus intervenciones materiales, no incorpora la vinculación multi escalar ni la integración comunitaria y, por lo tanto, no se ha favorecido el fortalecimiento de los espacios públicos de encuentro social y de cohesión como elementos urbanos que reducen la reproducción de la exposición al riesgo.

Para ello, se utiliza una metodología analítica basada en la multi escalaridad de las obras de reconstrucción incorporadas en el Plan Maestro de Reconstrucción de Talcahuano, elaborado por la oficina de Plan de Reconstrucción del Borde Costero de la Región del Biobío. También se utiliza una metodología analítica comparativa y descriptiva en base a estudios cuantitativos realizados principalmente por el INE<sup>2</sup> (estadísticas de edificación) que guarda relación con la caracterización arquitectónica-urbana de la reconstrucción de viviendas del área geográfica de estudio. Estas variables son analizadas indistintamente tanto en el año 2009 como en el año 2010 y 2011 para establecer un parámetro que identifique la variación entre el antes y el después del terremoto.

32 Al comenzar, se plantea una breve descripción de los conceptos matrices desde los cuales fundamentaremos este trabajo. Como ya se explicitó, son: planificación territorial en el marco de la reconstrucción, segregación residencial socioeconómica y vulnerabilidad socio ambiental.

### **Conceptos Matrices**

La noción de planificación urbana en el marco de la reconstrucción post catástrofe (PUR) hace parte del ordenamiento territorial necesario para la reducción de la potencialidad de las amenazas naturales y la reducción de riesgos por desastres. Al respecto, Romero y Fuentes (2010) explicitan que el “ordenamiento territorial es uno de los instrumentos de que disponen las sociedades modernas para considerar la dimensión espacial de los riesgos y catástrofes y para insertarlos (predecir, enfrentar y reconstruir) en la geografía cotidiana de los habitantes locales” (p.140). La PUR debiera recoger e incorporar la experiencia socio territorial elaborada en el proceso de resiliencia post catástrofe. En este marco, de acuerdo a Araya et al, se plantean las siguientes recomendaciones para la PUR:

- *Focalizar esfuerzos en obras específicas y concretas con énfasis en símbolos comunitarios.*

---

2 Instituto Nacional de Estadística. Estadísticas de edificación años 2009-2011. Observatorio Habitacional MINVU.



- *Mantener vigente la discusión sobre el terremoto y la reconstrucción en la agenda nacional.*
- *Moderar las expectativas y trabajar a escala local (barrio).*

Los mismos autores, analizan la capacidad de las ciudades para resistir eventos desastrosos. Las principales conclusiones en la dirección de orientar la planificación urbana post desastre son:

“La capacidad de aprovechar una reconstrucción para desarrollar y mejorar aspectos esenciales de la infraestructura urbana (por ejemplo, sistemas viales y redes de infraestructura de energía, espacios colectivos y edificación histórica), pasa por definir proyectos que logren activar el apoyo comunitario. No es necesario que dichos proyectos sean de gran envergadura, sino que logren aglutinar la opinión pública (organizaciones ciudadanas, sector privado y sector público). Una vez que los proyectos han sido definidos, se recomienda identificar estos proyectos como símbolos de la recuperación de la comunidad” (Araya et al).

De igual manera, los autores, basados en el análisis del proceso de reconstrucción de New Orleans luego del paso del huracán Katrina, plantean recomendaciones estratégicas, de las cuales principalmente se extrae la preponderancia en la focalización de “(...) inversión en proyectos de pequeña escala que aseguren una mejora en la calidad de vida de la comunidad a nivel de barrios” Asimismo se identifican los principales errores en el proceso de reconstrucción en base a que “(...) las inversiones se focalizan en soluciones habitacionales y proyectos de gran escala, sin el restablecimiento de barrios, colegios, centros de salud y almacenes” (Araya et al).

33

Respecto a la Segregación Residencial Socio espacial (SRS) la entendemos como la agrupación o concentración de grupos humanos particulares en algunas zonas caracterizadas por su desventaja ecológica social. Rodríguez y Arriagada (2004) indican que “la segregación residencial puede definirse, en términos generales, como el grado de proximidad espacial o de aglomeración territorial de las familias pertenecientes a un mismo grupo social, sea que éste se defina en términos étnicos, etarios, de preferencias religiosas o socioeconómicos, entre otras posibilidades”. La SRS puede tener su raíz en variables socioeconómicas por lo que, a partir de esta matriz, podemos hablar de segregación residencial socio económica. Los mismos autores establecen que “(...)a grandes rasgos, la SRS actúa como mecanismo de reproducción de las desigualdades socioeconómicas, de las cuales ella misma es una manifestación” (Rodríguez y Arriagada, 2004).

En este sentido, entendemos que la SRS posee una expresión espacial y territorial que da cuenta del aumento de la segmentación social y pérdida de los espacios de cohesión, de la exacerbación de la exclusión, el riesgo y la desigualdad social. Por tanto, podemos deducir que la SRS se agudiza al existir una disminución de los ámbitos de interacción de distintos grupos socio económicos.

Ahora bien, el concepto de vulnerabilidad lo abordaremos desde la dimensión socio ambiental (VSA) dado que la vulnerabilidad se construye socialmente dado que es el mismo hombre quien las ha creado, y al hacerlo se pone de espaldas a la naturaleza, corriendo el riesgo de resultar dañado si ocurriese un fenómeno natural determinado (Maskrey, 1993). Para efectos de este trabajo centramos este concepto en aquella población que reside en espacios geográficos cuya morfología están amenazados por riesgos naturales sean estos sismos, tsunamis, inundaciones, anegamientos o procesos de remoción en masa. El concepto de VSA es utilizado en esta investigación para caracterizar socio territorialmente el crecimiento urbano que ha experimentado la ciudad de Talcahuano, y establecer una interrogante sobre el vínculo de los desastres naturales con la dimensión de la SRS de un territorio.

- 34 Ya explicitados los conceptos y focos centrales que guían el presente trabajo, se abordan y analizan las directrices e intervenciones del Plan Maestro de reconstrucción de Talcahuano. Documento que hace parte del PRBC 18. También se analizan las estadísticas que dan cuenta del crecimiento urbano de Talcahuano en el contexto del Área Metropolitana del Gran Concepción (AMGC) y su vínculo con la VSA. Posteriormente, se abordan aquellas cifras de edificación y oferta del suelo urbano que dan cuenta de las variaciones pre y post terremoto.

### **Plan Maestro de Reconstrucción**

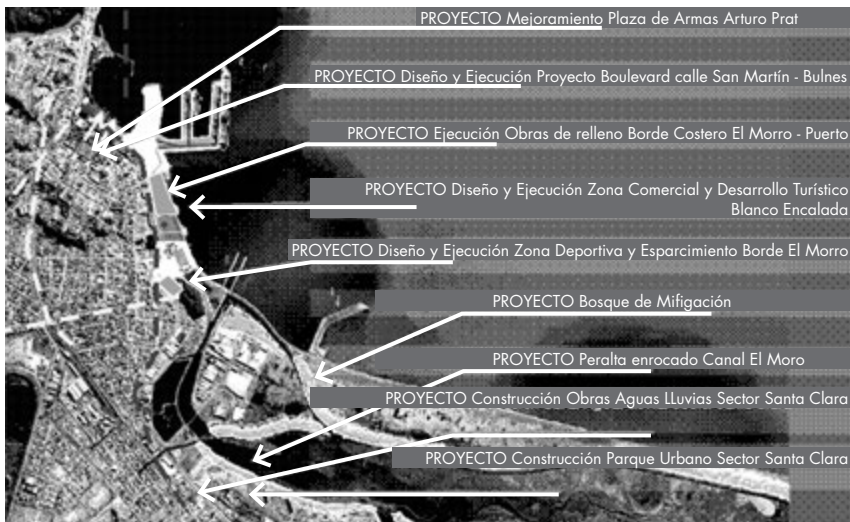
Para la comuna de Talcahuano, el Plan Maestro de Reconstrucción (PMR) post terremoto y tsunami se fundamenta la necesidad de orientar la recuperación urbana reconociendo la situación de exposición de todo el sector plano de la ciudad. Por lo que el PMR principalmente aborda la reconstrucción del borde costero en base a proyectos financiados por el sector público.

Desde esta explicitación se reconoce la adaptación de proyectos materiales a la exposición de riesgos naturales, lo cual no implica una concepción que sea original y establezca parámetros de diseño urbano que favorezcan la resiliencia material ante eventos naturales. En el PMR también se explicita

la incorporación de inversionistas privados al proceso de reconstrucción lo cual denota la transformación de la vocación y responsabilidad pública en el proceso de reconstrucción incorporando la variable negocio. ¿Cuáles son los límites de los alcances en esta incorporación?, ¿cuál es la presencia -pública o privada- que direcciona y posee mayor injerencia en el proceso de reconstrucción? ¿Es propicio incorporar la variable de rentabilidad a través del desarrollo de negocios en un programa de reconstrucción?

El PMR de Talcahuano incorpora obras y emplazamientos que se detallan en la Figura 6.

Figura 6. Plan maestro de reconstrucción de Talcahuano



*Fuente: Plan de Recuperación Post Desastre con enfoque de gestión de riesgo y participación ciudadana, comuna de Talcahuano. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo*

Al revisar las obras incluidas en el PMR se evidencia que la escala de intervención de todas estas es comunal, y con un fuerte énfasis en el sector productivo y comercial. Asimismo, se privilegia el borde costero y las zonas planas del oriente como áreas de intervención en desmedro de los sectores altos de la comuna. Desde el punto de vista de un análisis crítico al PMR en base a los conceptos de la planificación urbana para la reconstrucción (PUR), se puede mencionar la desatención de la escala barrial al no ejecutarse proyectos de infraestructura que mejoren la condición de vida a esta escala, ni la presencia de obras de infraestructura que tengan la condición de símbolos comunitarios. También cabe mencionar que las

obras del PMR no redefinen el espacio público en el marco del intenso y masivo proceso de reconstrucción de viviendas dañadas, por lo que no hay un cambio de escala ni un mejoramiento en la tipología del espacio público de cara a exacerbar las condiciones de resiliencia urbana al favorecer los espacios de encuentro y cohesión social a escala barrial.

### **Algunas estadísticas del proceso de reconstrucción**

La comuna de Talcahuano posee 171.463 habitantes según los resultados preliminares del CENSO 2012, cifra que dista en un 31, 51% menos que las cifras del CENSO 2002, donde encontramos a 250,348 habitantes. Desde el punto de vista del crecimiento de la comuna, es interesante citar el trabajo de Romero y Vidal (2012), el cual arroja cifras y conclusiones relevantes a considerar. En resumen, se plantea lo siguiente:

36

- Que en los últimos 50 años hubo un incremento de uso de suelo para fines residenciales en desmedro de las coberturas naturales (llámense humedales, vegetación densa entre otras).
- El crecimiento urbano a partir de 1976 se caracteriza por los procesos de liberalización del mercado del suelo en el marco del proceso de globalización económica.
- Desde el mismo año se percibe un crecimiento urbano fragmentado caracterizado por nuevas centralidades, es decir núcleos urbanos segregados estructurándose en torno a nodos de servicios y equipamientos.
- La densificación de barrios expuestos a tsunami son las que han asimilado mayoritariamente la expansión urbana, estas han absorbido el 64% del total de crecimiento de la urbanización sobre superficies de peligrosidad.
- El estudio arroja las siguiente estadísticas respecto a hogares expuestos a riesgos: en “la conurbación Concepción –Talcahuano del total de hogares expuestos a riesgo el 69%, 53% y 48%, corresponde a los sectores más pobres (estratos D y E), los que habitan sobre áreas de amenazas por anegamientos, inundaciones y tsunamis, respectivamente. Por el contrario, sólo el 6% de los hogares de altos ingresos (estrato ABC1) habita sobre dichas áreas” (p.12).

Ahora bien, si abordamos la condición socio económica de los habitantes de zonas bajo VSA, podemos observar que los daños producto del terremoto y tsunami de 2010 deben ser comprendidos como una resultante de la planificación del crecimiento urbano de la ciudad de Talcahuano. Al respecto, cabe destacar que Romero y Vidal (2012) explicitan que la dispersión socio territorial arroja que el 71% de los hogares más pobres

(estrato E) y un 20% de los hogares con mayores recursos (estrato ABC<sub>1</sub>) de Talcahuano se emplazan en terrenos de riesgo ambiental. Por lo que podemos deducir, dadas las consecuencias post terremoto y tsunami, que esta dispersión socio territorial fue una de las causas de la amplificación de VSA y de alto impacto que produjo el evento en el centro urbano de Talcahuano. Es decir, los impactos territoriales del terremoto y tsunami poseen una dimensión socio ambiental al coexistir en un mismo espacio geográfico zonas de VSA y también por crecimiento urbano. Este último al generarse sin un marco real de planificación que integre el riesgo como variable que rijan la configuración del espacio urbano, forja una latencia del desastre. Es aquí donde el fenómeno natural es un detonante aquejando principalmente a los habitantes de zonas ambientalmente riesgosas. Esto se puede explicar por el bajo costo que estas zonas poseen dada su vulnerabilidad, incrementando así la SRS.

Por otra parte, creemos importante evidenciar las variaciones pre y post 27/F del desarrollo socio-territorial de la comuna de Talcahuano, para ello se muestran las estadísticas de edificación para los periodos 2009 - 2010 y 2011.

Tabla 1. Estadísticas anuales de edificación aprobada 2009-2010, Talcahuano

ESTADÍSTICAS ANUALES DE EDIFICACIÓN APROBADA 2009 - 2010 - 2011 COMUNA TALCAHUANO  
OBRA NUEVA Y REGULARIZACIÓN DE OBRA NUEVA  
UNIDADES Y SUPERFICIE DE VIVIENDA, POR SISTEMA DE AGRUPAMIENTO

	UNIDADES					SUPERFICIE				
	Total	Aislado	Pareado	Continuo	Depto.	Total	Aislado	Pareado	Continuo	Depto.
2009	225	10	195	5	15	8.635	1.441	5.606	608	980
2010	624	151	44	6	423	36.346	9.605	2.852	787	23.102
2011	1.742	323	20	264	1.135	112.502	21.948	1.674	17.181	71.719

	PROM. SUPERFICIE POR UNIDADES (M <sup>2</sup> )				
	Total	Aislado	Pareado	Continuo	Depto.
2009	38,4	144,1	28,7	121,6	65,3
2010	58,2	63,6	64,8	131,2	54,6
2011	64,6	68,0	83,7	65,0	63,2

Fuente: elaboración propia en base a Observatorio Habitacional; Formulario único de estadística de edificación

En la Tabla 1 se observa la variación de unidades y superficies de vivienda (obra nueva y regularización de obra nueva) por sistemas de agrupamiento. Cabe destacar el incremento de unidades edificadas aprobadas de los

años 2010 y 2011 respecto del 2009 en un 277,3% y 774,2%, respectivamente. El mayor incremento de edificación en el período 2009-2011 por sistema de agrupamiento corresponde a la edificación de departamentos, con 1.135 unidades, una superficie total de 71.719 m<sup>2</sup> y un promedio por unidad de 63,2 m<sup>2</sup>. Esta cifra indica un incremento de más de 7.500 unidades para el período señalado. También se observa un aumento de la superficie promedio en el total de superficies de unidades, pasando de un promedio de 38,4 m<sup>2</sup> en 2009 a 64,6 m<sup>2</sup> en 2011.

Un análisis crítico del proceso de reconstrucción de viviendas en el marco de la SRS y de la VSA permite explicitar que la tipología departamento favorece la densificación urbana en una comuna en la que más del 50% de su superficie está expuesta a condiciones de riesgo natural. En esta dirección y, de forma coincidente, al centrar el proceso de reconstrucción de vivienda en la tipología departamento se opta por una solución espacial que no privilegia el contacto entre residentes por lo que se desfavorece la posibilidad de fortalecer el encuentro entre habitantes a escala barrial. Esta situación se ve reforzada por la falta de equipamiento comunitario en el PMR para esta escala.

## **Conclusiones**

38

Revisados los antecedentes se establece la validez de la hipótesis que hemos levantado respecto a que no existe disminución de la vulnerabilidad socio ambiental en la comuna de Talcahuano en base a la planificación urbana que rige el proceso de reconstrucción. La acción de reconstrucción post terremoto y tsunami de 2010, principalmente, se ha ejecutado en base a una planificación urbana que, a través de sus intervenciones materiales, no incorpora la multiescalaridad e integración comunitaria y tampoco favorece la disminución de la segregación socio residencial como elemento clave en el proceso de resiliencia ante la catástrofe. Tampoco genera una integración socio espacial entre las zonas altas y las planas de la comuna.

Es en este marco planteamos que, dada la condición socio económica de los distintos grupos sociales, el impacto de amenazas naturales no se reparte de manera equitativa en ellos. Los grupos sociales presentan diversos grados de impacto dado su emplazamiento en el espacio geográfico y particularmente dado el emplazamiento en aquellas zonas que poseen mayor vulnerabilidad ante riesgos ambientales. El emplazamiento en zonas que poseen mayor VSA ante riesgos ambientales posee directa relación con la condición socio económico y cultural, acentuándose de esta manera, la marginalidad de los grupos más desprovistos socialmente. El PUR no recoge esta realidad en las intervenciones materiales y planificación urbana que desarrolla.

Por otra parte, y sobre la posibilidad de aprovechar la catástrofe como una oportunidad para mejorar, corregir e innovar en planificación urbana -particularmente en espacios de uso público - ha sido inapreciable. No obstante este potencial, no se puede soslayar que uno de los principales focos de desarrollo del proceso de reconstrucción post 27/F se centra en la participación de privados que buscan invertir y rentabilizar con el proceso de reconstrucción material de la ciudad. Las principales intervenciones en la estructura urbana son de orden productivo y comercial, y como ya se explicitó, no se trabajó a escala de barrio por lo que no existe un reconocimiento del barrio como unidad que canaliza en un primer momento las acciones de resiliencia de los habitantes ante futuros desastres. Particularmente, no se priorizó la construcción de equipamiento comunitario a escala barrial que otorguen a sus habitantes cohesión y que favorezcan la interacción social en un caso de desastre. Por lo que desde esta perspectiva la VSA no se ve disminuida. Por el contrario, el Plan Maestro de Reconstrucción prioriza intervenciones a gran escala.

### Referencias bibliográficas

- Araya, S., Rosemberg, D., Corral, G., Delgado, F., Ramírez, P., Pertuze, J., & Spiniak, J. (2010). Desafíos de Diseño Urbano e Infraestructura en la Reconstrucción. ENLACE 2702 To support Chile's recovery and reconstruction after the earthquake <http://dev.drclas.harvard.edu/files/Desaf%C3%ADos%2de%2dise%C3%B1o%20urbano%20e%20infraestructura%20en%20la%20reconstrucci%C3%B3n.pdf>
- Rodriguez, J.; Arriagada, C. (2004). Segregación residencial en la ciudad Latinoamericana, *Eure* 89: 5-24. Santiago, Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Romero, H.; Vidal, C. (2012). Expansión urbana y Vulnerabilidad Socioterritorial ante los Desastres naturales de la Conurbación Concepción-Talcahuano: Inundaciones de julio de 2006 y del tsunami de febrerode 2010. *Geografía y Sociedad. El gran Concepción, su origen su desarrollo Urbano y su Evolución social*. Concepción: Ediciones Universidad del Biobío.
- Romero, H.; Fuentes, C. E. (2010). Dimensiones geográficas territoriales, institucionales y sociales del terremoto de Chule del 27 de Febrero de 2010. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía* 19: 135-150. Colombia: Departamento de Geografía de la Universidad Nacional de Colombia.
- Maskrey, A. (1993). *Los desastres no son naturales*. Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina. Colombia: Tercer Mundo Editores.
- CEPAL (2010). *Terremoto en Chile: una primera mirada al 10 de marzo de 2010*. Unidad de Evaluación de Desastres de la Cepal Santiago: Naciones Unidas.

# 1.3

## “Dientes de tiburón”: ejercicio analítico de una obsesión en desarrollo

*Alberto Gurovich*

“... salió a aprender el miedo” (Walter Benjamín, 1934, “Kafka”)<sup>3</sup>

Entre las consecuencias de la sedimentación del orden neoliberal en las ciudades chilenas, y en una suerte de ciclo en tándem con la privatización de los espacios públicos, se ha venido acentuando la irrupción de una creciente cantidad de enrejados, guardias, segregaciones y clausuras. Conformando este nuevo escenario, aparecen y se multiplican unas singulares adiciones metálicas que coronan de manera agresiva los cercos exteriores de las propiedades (Figura 7), incluso aquellas situadas en espacios que sobrepasan aquellos tildados de peligrosos. “Están por todas partes” (Pedrozo, 2014).

40

Figura 7. Adición metálica que corona un cerco exterior



*Fuente: fotografía del autor*

---

3 En “Potemkin”, de Benjamín, Walter (2011) Iluminaciones IV, Para una crítica de la violencia y otros escritos, 160 (Buenos Aires, Aguilar).



Se comercializan con el apelativo de “cierros en dientes de tiburón” o “lanzas del Caribe”<sup>4</sup>, los mismos que en otras latitudes se les conoce como tapiados de púas, puntas serradas o denticuladas. Adoptan la forma de barras engranadas que rematan en crestas muy agudas obtenidas por el corte, plegado simple y troquelado de una plancha metálica de entre 0,8 y 1,0 milímetros de espesor, y un metro de largo que se ofrecen en seis variedades de diseño, las cuales a veces se disponen entreveradas para aumentar su capacidad disuasiva.

Los primeros ejemplares, obtenidos de la fundición de metales reciclados, se importaron (al parecer, de China) hace unos ocho o nueve años, y hoy se fabrican en el país (Figura 8 y 9). Su proliferación suele ser publicitada por la funcionalidad y costo reducido que muestra en relación a las otras alternativas. Y, de hecho, se han tornado en el emblema de nuestro tiempo. En efecto, en el encuadre de un movimiento de incorporación a la modernidad activado por la rutina subyugante del conformismo, aquellos elementos se adicionan a la privatización y vigilancia del ámbito público (Valencia, 2009) que va encerrando – “resguardando” y conquistando - con eficacia los dominios públicos (Caldeira, 2007), al punto de conseguir la paulatina legitimación de aquella tendencia y hasta valorarla positivamente en el ámbito de la cultura (Bauman, 2006; Beck, 2006).

41

Figuras 8 y 9. Dos ejemplos repetitivos de “dientes de tiburón” en Santiago, Chile



Fuente: autor

Sin embargo, junto a los mismos pretextos de adhesión a la seguridad, existen algunas contradicciones en los argumentos que, como técnica de dominio (Habermas, 2007), los justifican. Con el objeto de tratar aquello analizaremos la propulsión deliberada de la experiencia visible y la estética de la seguridad (Caldeira, 1996) en la cuestión del miedo urbano en el capitalismo. Como encuadre referencial vamos a utilizar la “crítica

---

4 Por el nombre de una fábrica de aquellos productos, situada en Heredia, Costa Rica.

operativa” de Manfredo Tafuri, aquella que implica un análisis basal que tiende a absorber el momento de la proyección, junto con las circunstancias políticas e ideológicas intervinientes en el escenario del momento que se aborda, incluida la sublimación de los conflictos activos en el plano formal (Tafuri, 1976).

Sostiene Tafuri - y también Leenhardt (2014) para el caso chileno -, que la hegemonía del capitalismo se reproduce a sí misma, entre otros componentes mediante la disposición configurativa de lo urbano y los efectos de aquella sobre las estructuras culturales y sociales. Ello, por lo demás, se aproxima a los alcances que propone Niklas Luhmann, quien tras definir el poder como un medio de comunicación simbólica generalizada, se refiere a los efectos encarnados por la violencia (y la capacidad represiva) en las manifestaciones de fuerza proporcionales a la reciedumbre del Estado capitalista (Luhmann, 1998).

42 Desde una perspectiva similar, aunque directamente ligada al espacio, Rossana Reguillo, en el 2001 elabora un texto en el que contrasta los imaginarios locales y los temores globales en la construcción del miedo en la ciudad venezolana (Reguillo, 2001). Como parte de una serie de obras que irán perfilando un nuevo giro de la geografía humana en el continente, en el 2005 y 2006, la profesora Alicia Lindón Villoria, de la Universidad Autónoma Metropolitana de México, propone en el 2006 una visión procesal de los distanciamientos sociales y culturales que - reforzada por la etnografía, la perspectiva del sujeto y el análisis cualitativo - avanza en la dilucidación de espacios y conductas perturbadas por el miedo y la violencia (Lindón, 2005).

Aparte de ello, en el “Tratado de Geografía Humana” editado bajo la dirección de Daniel Hiernaux y Alicia Lindón, se incorpora un capítulo de Felipe Hernández Sanz, de la Universidad Complutense de Madrid, bajo el título de “Geografía y Violencia Urbana”, mostrada desde diferentes ópticas analíticas y potencialidades explicativas, que contiene una sección sobre “el miedo a la violencia”, donde se afirma que las políticas formuladas para combatir el problema no han logrado rebasar aún el umbral de las iniciativas tradicionales de prevención del delito (Hiernaux y Lindón, 2006), en la línea que también muestra Peter Jackson (1984).

En el 2007 se publica en castellano el libro “Ciudad de muros”, de Teresa Pires do Rio Caldeira, que se dedica a examinar el constante aumento de la violencia, el miedo urbano y la segmentación socioespacial en el área metropolitana de San Pablo, a partir de lo cual elabora una batería de conceptos aplicables en otros casos (Caldeira, 2007). Y en el 2010 aparece en Buenos Aires la obra del psiquiatra Pacho O'Donnell titulada “La sociedad

de lo miedos”, donde muestra la implantación forzada de una cultura urbana de la violencia y las sospechas sobre los otros, del individualismo egoísta y la acumulación diferencial de bienes y ventajas que justifican el caudillaje del miedo y el “algo habrán hecho...” (Ó Donnell, 2010).

Siguiendo aquellos impulsos fustigadores, Fabián González en el 2013 reflexiona respecto a la *espacialización* de la violencia estructural y simbólica (subjetiva) en las ciudades latinoamericanas, por efecto del sojuzgamiento generalizado a las pautas del modelo neoliberal, con formas de materialización expresadas en fragmentación espacial y segregación social, ello en busca de un soporte epistemológico para una geografía de la violencia, como proceso intencionado de mediación y dominio (González, 2013). Y Jaume Balboa, por su parte, en un trabajo de corte teórico de sesgo anarquista publicado en el mismo año, expone las estrategias que la autoridad estatal en ocasiones despliega para mantener el control social mediante el terror y la represión, desmembrando dominios diferenciados, distanciando y validando exclusiones (Balboa, 2013).

Finalmente, cabe agregar una publicación del geógrafo Yi - Fu Tuan, sintomáticamente reeditada en el 2013, en donde enseña sus exploraciones multidisciplinarias alrededor de las influencias que se sintetizan en los espacios del miedo, y cómo tales paisajes varían a través de la historia y hasta cambian durante nuestras vidas. A partir de aquello, el autor ahonda en el pasado exponiendo las varias manifestaciones históricas de la ansiedad, en un intento por desentrañar lo universal y lo particular en el legado profundo del espacio de las intimidaciones (Tuan, 1979, 2013).

43

Acotaremos que el aspecto del miedo en el desenvolvimiento del capitalismo, largamente perfilado en algunas obras clásicas, para el caso chileno justifica el capítulo de Pablo Ruiz-Tagle sobre el miedo como herramienta política (Ruiz-Tagle, 2014), que se incluye en la obra de Renato Cristi y Pablo Ruiz-Tagle, 2014, sobre “*El Constitucionalismo del Miedo, Propiedad, bien común y poder constituyente*”, redactado a partir de un texto clave de Judith Nisse Shklar titulado “*The Liberalism of Fear*”, 1989, donde ella se posiciona en defensa del principio de diversidad para proponer una separación entre la ideología del capitalismo de libre mercado y la esencia política del liberalismo democrático.

Entretanto, el filósofo Thierry Paquot, en un número especial de la Revue du projet Núm. 34 del 2014, dedicada a los miedos (“Peur”), publica el artículo *Peurs urbaines, géographie de l'insécurité* (Paquot, 2014), mostrando la nostalgia de las intervenciones urbanísticas de reconstrucción comunal y defensa de la urbanidad, ante un presente agredido por la delincuencia,

la codicia y el desencanto. Y en un afán de puntualizar en un problema de influencias cruzadas, el politólogo Navarro en el 2015 muestra el poder de persuasión del sesgo ideológico contenido en el lenguaje de quienes lo abordan (Navarro, 2015).

Podemos imaginar un puente entre las consideraciones de Navarro y el contenido de un artículo de Duplatt (2006), sobre el lenguaje de la ciudad, o la ciudad como texto, que se refiere a la complejidad del impacto de las relaciones económicas sobre el espacio, y la percepción de la inseguridad, en la definición y cuantificación de lo cual probablemente influya el objetivo ideológico implicado en el discurso.

Ahora bien, recordemos que el miedo o temor<sup>5</sup> es una cualidad defensiva que desencadena alarmas, demanda medidas de protección, reduce la intrepidez y neutraliza el ánimo. Pero es sólo fruto de nuestra imaginación. No se origina en las cosas sino en lo que pensamos acerca de ellas, conforme el decir ancestral de un Epicteto de Frigia. Puede ser inducido por terceros<sup>6</sup>, o directamente experimentado a través de una práctica de aprendizaje, no obstante el campo en el cual se desenvuelve sea siempre el de la idealidad (Grego, 2014).

- 44 En nuestros días, el tema aparece orientado por el Modelo de Vulnerabilidad Cognitiva, a través del cual se sostiene que las situaciones *ansiógenas* - que de individuales pasan a ser colectivas - por una parte activan la percepción “eficiente” de los peligros potencialmente perjudiciales, y por otra, permiten entender que lo temido suele tornarse en incontrolable, frente a lo cual ninguna defensa puede ser posible (Armfield, 2006; Rachman, 1974).

En el ámbito de lo imaginario, el miedo y la incertidumbre se tornan en reales e incontestables, adquiriendo una autenticidad concluyente que determina que nuestros pensamientos, ahora directamente impresionados por ciertos arbitrios intervinientes, son los que nos van haciendo más vulnerables. En conexión con aquello, cabe citar varias aportaciones. En el número 6 (2) de 1997 de la Revista de Intervención Psicosocial, Baltasar Fernández Ramírez y José Antonio Corraliza Rodríguez publican los resultados de una investigación aplicada sobre una tipología de lugares peligrosos, en relación con el miedo al delito en los espacios urbanos españoles, incluyendo la nocturnidad (Fernández y Corraliza, 1997).

---

5 Catalogado como “ansiedad de realidad”, por FREUD, Sigmund (1895) *Estudios sobre la histeria*. P. 54 - 168. OC, T. I, BN, Madrid, 1981

6 Como en la estrategia del *Nacht und Nebel* - *Erläss*, promulgada por el gobierno nacionalsocialista de Alemania en 1941.

A continuación, en el 1999, Enrique Oviedo y Alfredo Rodríguez, publican en la Revista Panamericana de Salud Pública editada en Washington, un primer análisis del miedo en la ciudad de Santiago (Oviedo y Rodríguez, 1999), evaluando los efectos de la inseguridad en los espacios públicos, relacionando la violencia, la victimización y la percepción de inseguridad, y detectando actitudes sociales donde se contraponen el empleo de la fuerza con los medios pacíficos para resolver los conflictos.

Lucía Dammert, Rodrigo Karmy y Liliana Manzano, del Centro de Estudios de Seguridad Ciudadana CESC de la Universidad de Chile, editan en el 2004 una obra acerca de la relación entre la cotidianeidad del temor y la desconfianza ciudadana frente a las instituciones, contraponiendo aquello al potencial de una ciudadanía activa cuyo montaje podría facilitar la superación de los límites del compromiso de solidaridad poblacional destejido ante el debilitamiento de la condición política del espacio público por efecto de la masificación de la esfera privada y privatización del ámbito público (Dammert *et al.*, 2005).

Roberto Briceño-León, del Laboratorio de Ciencias Sociales de Venezuela y el Laboratorio Venezolano de la Violencia, en marzo del 2005 publica un informe sobre el contraste entre las amenazas reales y los temores imaginarios, analizando el rol de los medios de comunicación en la construcción social del miedo en las ciudades (Briceño-León, 2005). En el 2005, en un coloquio sobre la ciudad y el miedo organizado por la Universidad de Girona, el ingeniero Joseba Juaristi, de la Universidad del País Vasco, intenta explicar algunas claves para dilucidar los problemas de identidad, cultura y miedo en y de lo urbano en las condiciones de la postmodernidad (Juaristi, 2005), y Manuel Mollá, de Madrid, analiza el curso de privatización del espacio público como respuesta al miedo en la ciudad de México (Mollá, 2005).

45

El antropólogo Ramiro Segura edita en el 2006 un provocativo artículo sobre los espacios estigmatizados y segregados, los tiempos y los rostros del miedo en la ciudad de La Plata, que alude a las representaciones y ambivalencias potenciadas por la dinámica del cambio (Segura, 2006). Y en el mismo año Fernando Carrión y Jorge Nuñez-Vega, de FLACSO Ecuador, en diálogo con un trabajo relacionado con los imaginarios urbanos ensayan comprender la producción social del miedo, aludiendo a las representaciones de la violencia, la “gramática del temor” y la inseguridad en la ciudad (Carrión y Nuñez-Vega, 2006).

En el 2007, Javier Torres Vindas, de Costa Rica, difunde un escrito que propone una mirada crítica sobre el quehacer urbanístico y arquitectónico

bajo la clave de lectura de la construcción socio - espacial del miedo, centrándose en las morfologías espaciales que expresan y condensan los imaginarios de la seguridad, el miedo y el consumo (Torres, 2007). Al año siguiente el psicólogo Sergi Varela, de Barcelona, difunde un documento sobre conflicto y miedo ante un nuevo espacio público urbano que enfrenta el abandono de otros (Valera, 2008). En noviembre del 2008 se difunde un trabajo modélico compuesto por Gustavo Rodríguez y Humberto Solares, historiadores y antropólogos, y la socióloga María Lourdes Zabala, todos ellos vinculados con la Universidad Mayor de San Simón, sobre jóvenes miedo y espacio urbano en Cochabamba. El núcleo de su investigación trata sobre el despliegue de barreras, tanto reales como imaginarias, derivadas de perfiles conductuales desviados que al alterar tradiciones, se difunden rechazadas por los medios, por lo cual, siguiendo un proceso acumulativo, determinan la disgregación de ciertas prácticas sociales urbanas, afectando de manera progresiva la disponibilidad del ámbito público (Rodríguez et al., 2008).

46

A su vez, en el 2009 la profesora Liliana Manzano Chávez de la Universidad de Chile publica un volumen que describe la violencia en ciertos barrios considerados como críticos de la ciudad de Santiago, donde propone aplicar estrategias de intervención colegidas de las capacidades latentes en las comunidades (Manzano, 2009). En un afán por aumentar el efecto de difusión de las investigaciones, Xabier F. Coronado escribe el 30 de octubre del 2011 un artículo en el suplemento La Jornada Semanal de Ciudad de México sobre el miedo y la inquietud como instrumentos de presión a escala multitudinaria. Y muy próximo en el tiempo, Jesús Requena publica un documento de revisión bibliográfica sobre la geografía de la inseguridad en la ciudad, donde se permite discutir la relación entre delincuencia e inseguridad en cuanto la segunda prescinde de considerar relaciones de causalidad, así como vínculos con otros problemas que implican incertidumbres (Requena, 2011).

Al año siguiente – nutrido en lo conceptual por Goffman (1963) y Bauman (2007) -, el geógrafo Oscar Luis Pyszcsek difunde un reportaje acerca de los espacios subjetivos del miedo, que trata del peso simbólico de la estigmatización espacial y la inseguridad gradualmente derivada y permanentemente consolidada por la acción delictiva urbana a nivel barrial en la ciudad de Resistencia, Argentina (Pyszcsek, 2012).

Y en el año 2014, Ana Cristina Solís Medrano, operando con las percepciones de seguridad como base de la construcción social del miedo urbano, alude al problema de la dimensión imaginaria de aquel temor en el proceso de construcción de identidades y culturas en Managua, donde la

violencia delincriminal aparece correlativa con la acrecentamiento de la urbanización (Solís, 2014). En tanto que Tocornal *et al.* (2014) comparten la autoría de un artículo sobre delincuencia y violencia en ciertos entornos residenciales de Santiago, analizando la concentración territorial de los delitos y la percepción de inseguridad en áreas caracterizadas por la cohesión social, en control social informal y el respeto a las normas que fortalecen las relaciones entre vecinos, a pesar de la concentración de desventajas socioeconómicas, niveles de hacinamiento, falta de espacios públicos y, lo más importante, mientras su población está siendo sometida a la recepción de informaciones impresionables, alarmistas, desalentadoras e intimidantes, emitidas por la televisión.

En la medida en que puedan leerse generalizados los problemas que muestran los estudios que citamos, se podría validar la existencia de cierto nivel de causalidad que estaría justificando la propagación de la cobertura urbana de los cierros defensivos. Pero también ocurre que aquellos pretextos aparecen modificados por otros datos estadísticos más recientes. Un estudio de Dammert y Oviedo, denominado “Santiago: delitos y violencia urbana en una ciudad segregada”, 2004, muestra que la tasa de denuncias de delito contra la propiedad por 100.000 habitantes, crece sostenidamente entre 1977 y 1999. Hacia nuestros días, en cambio, la tasa se presenta recesiva: lo cual podría implicar que a partir de un momento de inflexión y en función de ciertas circunstancias estaría decreciendo, aún si se aceptara que el registro policial vaya siendo menor al volumen real de los hechos delictuales, no obstante se suponga que podría serlo en un porcentaje relativamente estable.

47

Examinemos las cifras destacando la connotación social de los delitos contra las viviendas (la propiedad de los bienes domésticos). En el 2013<sup>7</sup>, el 26,1 % de los hogares urbano tomó alguna medida para prevenir o protegerse de la delincuencia, lo cual implica una disminución al compararla con los dos años previos, de 30,3 en el 2011 (una décima menos que el 30,4 % del 2008) y 29,0 % en el 2012). Y la victimización de hogares descendió un 13,5 % entre el 2005 y el 2013, ello a partir de una muestra nacional de 25.933 viviendas. Pero en el 2013, y tal vez como conducta reiterada ante experiencias conocidas, el 60,8 % procede a no dejar sola la vivienda, y un 63,4 % trata de no salir de noche.

---

7 Instituto Nacional de Estadísticas, INE - Ministerio del Interior y Seguridad Pública, Gobierno de Chile (2014) *Décima Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana, ENUSC, 2013*. Santiago: INE, 28 Pp.

También los antecedentes evidencian una disminución de los robos con fuerza en las viviendas (parte significativa del latrocinio en las cosas en lugar habitado), desde el 7,8 % en el 2005, al 4,2 en el 2013. Consistentemente, si bien las cifras pueden ser distintas en algunas comunas, y hasta caben ciertas discusiones metodológicas sobre el modo y corte de la recopilación y sistematización de los datos indicativos (Varela y Schwaderer, 2010), la percepción del aumento de la delincuencia urbana en el país baja del 86,6 al 71 %, entre el 2007 y el 2013, y en el ámbito barrio disminuye – en promedio – del 44,9 al 28,4 % entre el 2008 y el 2013, en tanto que – y ello especifica el contraste entre lo real y lo imaginario – la apreciación conjeturada de una perseverancia en las actividades delincuenciales se habría elevado del 40,6 al 45,5 % en el mismo período.

48

Caben entonces tres posibilidades de lectura de tales cifras: (a) si bien parece necesario avanzar en una caracterización cualitativa del temor ciudadano por sobre ciertas mutaciones del capital social, se estaría marcando una discordancia que puede ser atribuida a un sistema de registros sistemáticos y más rigurosos; (b) estaría aconteciendo un virtual agotamiento de la efectividad de las campañas de comunicación ejercidas en beneficio de las desconfianzas. O por último, (c) se habría logrado cierto nivel de influencia coactiva que estaría contrarrestando o dificultando el despliegue de algunas conductas desviadas, por efecto sugerente de la adopción de medios de prevención y defensa como los que – preocupados por la calidad del diseño, la justicia distributiva y el destino de las relaciones solidarias de lo urbano – hemos revelado.

## **Conclusiones**

Resulta provocativo lo sucedido con la incorporación de un accesorio de seguridad tan simple y a la vez rotundamente agresivo y defensivo que se empalma con el paisaje, tornándose en eficaz cuando parece responder sin duda a la demanda obsesiva de certidumbre, y en la medida que se presente ofreciendo una condición preventiva que puede neutralizar a bajo costo el temor a la pérdida de bienes o la agresión física directa.

La intermisión de aquel miedo habría logrado entonces justificar la difusión del producto y la utilidad comercial de quienes lo brindan, sobre todo cuando la necesidad de su empleo se ha venido exagerando y la solución técnica haya posibilitado aparecer en proporción a los beneficios, los cuales por lo demás se anuncian adecuados cuando han podido transmutar la versión de sus utilidades en la retribución por un servicio que, a la postre, ha conseguido argumentarse como ineludible.



## Referencias bibliográficas

- Armfield, J. (2006). Cognitive Vulnerability: A model of the etiology of fear. *Clinical Psychology Review* 26, 6: 746–768. Amsterdam: Elsevier.
- Balboa, J. (2013). *Entre el miedo y la violencia. Estrategias de terror y de represión para el control social*. Barcelona: Colectivo de Educación Crítica Escuela Libre.
- Bauman, Z. (2007). *Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Bauman, Z. (2006). *Confianza y temor en la ciudad. Vivir con extranjeros*. Barcelona: Ed. Arcadia / Atmarcadia, S.L.
- Beck, U. (2006). *La sociedad del riesgo global*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- Briceño-León, R. (2005). *Amenazas reales y temores imaginarios: los medios de comunicación y la construcción social del miedo*. Venezuela: Ed. Laboratorio de Ciencias Sociales, FLACSO Andes de Venezuela.
- Caldeira, T. (2007). *Ciudad de muros*. Barcelona: Editorial Gedisa, S.A.
- Caldeira, T. (1996). Building up walls: the new pattern of spatial segregation in São Paulo, *International Social Science Journal* 147. USA: John Wiley & Sons Inc.
- Carrión, F. y J. Núñez-Vega (2006). La inseguridad en la ciudad: hacia una comprensión de la producción social del miedo, *Eure* 97: 7-16. Santiago, Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Dammert, L.; R. Karmy y L. Manzano (2005). *Ciudadanía, Espacio Público y Temor en Chile*. (2994), Centro de Estudios de Seguridad Ciudadana CESC, Instituto de Asuntos Públicos de la Universidad de Chile. <http://www.biblio.dpp.cl/biblio/DataBank/843.pdf>.
- Duplatt, A. (2006). El lenguaje de la ciudad, *Narrativas, Revista Patagónica de Periodismo y Comunicación* 9. Argentina: Licenciatura en Comunicación Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco
- Fernández, B. y J. Corraliza (1997). Hacia una tipología de lugares peligrosos, en relación con el miedo al delito, *Psychosocial Intervention* 6, 2: 237-248. España: Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid.
- Goffman, E. (1963). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires, Madrid: Amorrortu Editores.
- González, F. (2013). Espacialización de la violencia en las ciudades latinoamericanas, particularmente en la Ciudad de México: una aproximación teórica, *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía* 22, 1: 169-186. Colombia: Departamento de Geografía de la Universidad Nacional de Colombia.
- Grego, A. (2014). Cuatro pensamientos implicados en el miedo, PSY'N'THESIS, *Psicología de la Salud* 27, reproducido en *Psicologlaudima*, Blog de Psicología de la Universidad a Distancia de Madrid (UDIMA).
- Habermas, J. (2007). Ciencia y técnica como «ideología». Colección *Cuadernos de filosofía y ensayo*. Madrid: Editorial Tecnos.
- Hiernaux, D. y A. Lindón (2006). *Tratado de Geografía Humana, Obras Generales*. Barcelona: Anthropos Editorial – Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, División Ciencias Sociales y Humanidades.
- Jackson, P. (1984). Social Disorganization and Moral Order in the City. *Transactions of the Institute of British Geographers* 9, 2: 168-180. UK: Wiley-Blackwell.

- Juaristi, J. (2005). El aire de la ciudad postmoderna: identidad, espacio público, cultura y miedo. *La ciudad y el miedo*, VII Coloquio de Geografía Urbana. 269-288. Girona, GGU/AGE/Universitat de Girona.
- Leenhardt, J. (2014). La ciudad y el miedo, en Miedo, vigilancia social, alteridad. A 40 años del Golpe de Estado en Chile, *Actas VII Escuela Chile – Francia, 2013*. 35-42. Cátedra Michel Foucault. Santiago: Universidad de Chile Embajada de Francia.
- Lindón, A. (2005). Figuras de la territorialidad en la periferia metropolitana: Topofilias y topofobias. *Ciudades Translocales, Espacios, Flujo, Representación: Perspectiva desde las Américas*. 145 – 172. Guadalajara: SSRC – ITESO Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente – ROCKEFELLER.
- Luhmann, N. (1998). *Complejidad y modernidad. De la unidad a la diferencia*. Madrid: Editorial Trotta S. A., Colección Estructuras y Procesos, Serie Ciencias Sociales.
- Manzano, L. (2009). *Violencia en los barrios críticos. Explicaciones teóricas y estrategias de intervención basadas en el papel de la comunidad*. Santiago: RiL Editores – Centro de Estudios en Seguridad Ciudadana, Institutos de Asuntos Públicos, Universidad de Chile.
- Mollá, M. (2005). La privatización del espacio público como respuesta al miedo: el caso de la ciudad de México. *La ciudad y el miedo*. VII Coloquio de Geografía Urbana. 231-244. Girona, GGU/AGE/Universitat de Girona.
- Navarro, V. (2015). El sesgo ideológico del lenguaje, incluido el económico. Columna Pensamiento crítico en el diario digital *Público*, Madrid, 31 de marzo de 2015 / reproducida en RGE 165 /15 de Geografía Económica [geoecon2005@yahoo.com.ar]
- O'Donnell, M. P. (2010). *La sociedad de los miedos*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Paquot, T. (2014). Peurs urbaines, géographie de l'insécurité.12. *La Revue du projet* 34. Francia: 2014.
- Oviedo E. y A. Rodríguez (1999). Santiago, a fear-stricken city, *Revista Panamericana de Salud Pública* 5, 4/5: 278-285.
- Pedrozo, S. (2014). *La piel del miedo*. Buenos Aires: Alfaguara, Ediciones Santillana.
- Pyszczyk, O. (2012). Los espacios subjetivos del miedo: construcción de la estigmatización espacial en relación con la inseguridad delictiva urbana, *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía* 21, 1. 41-54. Colombia: Departamento de Geografía de la Universidad Nacional de Colombia.
- Rachman, S. (1974). *The Meaning of Fear*. Baltimore: Penguin Books.
- Reguillo, R. (2001). Imaginarios locales, miedos globales: construcción social del miedo en la ciudad, *Estudios. Revista de investigaciones literarias y culturales* 17. Venezuela: Departamento de Lengua y Literatura y de la Coordinación del Postgrado en Literatura de la Universidad Simón Bolívar.
- Requena, J. (2011). La geografía de la inseguridad en la ciudad. *Biblio 3W. Revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales*, Barcelona: Universidad de Barcelona, 30 de junio de 2011, Vol. XV, n° 929. <<http://www.ub.es/geocrit/b3w-929.htm>>.
- Rodríguez, G.; Solares, H. y M. Zabala (2008). Jóvenes, miedo y espacio Urbano en Cochabamba, *Tinkazos* 11, (25). 59-79. Bolivia: Fundación PIEB
- Ruiz-Tagle, P. (2014). Jaime Guzmán y la retórica del miedo. Ensayo VII de Cristi Becker, Renato & Pablo Ruiz-Tagle Vial, *El constitucionalismo del miedo. Propiedad, bien común y poder constituyente*. 179 – 192. Santiago: LOM Ediciones.

- Segura, R. (2006). Territorios del miedo en el espacio urbano de la ciudad de La Plata: efectos y ambivalencias. *Questión* 1, 12. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones en Comunicación (IICOM), Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Universidad Nacional de La Plata.
- Solís, A. C. (2014). Construcción social del miedo: pensando en la ciudad desde las percepciones de seguridad ciudadana. El caso de la ciudad de Managua. *Universidad y Pensamiento* 1, 01: 33-42. Nicaragua: Universidad Politécnica de Nicaragua.
- Tafari, M. (1976). *Architecture and Utopia: Design and Capitalist Development*. Cambridge, Mass.: The Massachusetts Institute of Technology.
- Tuan, Y. F. (1979, 2013). *Landscape of Fear*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Tocornal, X.; Tapia, R. y Y. Carvajal (2014). Delincuencia y violencia en entornos residenciales de Santiago de Chile, *Revista de Geografía Norte Grande* 57: 83-101. Santiago, Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile, Instituto de Geografía.
- Torres, J. (2007). Arquitectura del miedo: una lectura sociológica. Pub. en boletín digital *América Latina en movimiento*, Revista mensual de actualidad y pensamiento latinoamericano. Quito: Ed. Agencia Latinoamericana de Información, ALAI.
- Valencia, M. (2009). Cartografías urbanas, imaginarios, huellas, mapas. *Revista electrónica DU&P, Diseño Urbano y Paisaje*, 5, 16. 1-17.
- Valera, S. (2008.) Conflicto y miedo ante un nuevo espacio público urbano. *Psicología de la ciudad*. Debate sobre el espacio urbano. 149 – 162. Barcelona: Colección Manuales, 120, Editorial de la Universitat Oberta de Catalunya, UOC.
- Varela, F. y H. Schwaderer (2010). *Determinantes del temor al delito en Chile*. Santiago: Fundación Paz Ciudadana, [http://www.pazciudadana.cl/wp-content/uploads/2013/07/2011-02-28\\_determinantes-del-temor-al-delito-en-chile.pdf](http://www.pazciudadana.cl/wp-content/uploads/2013/07/2011-02-28_determinantes-del-temor-al-delito-en-chile.pdf).



**La relevancia del lugar  
significador de experiencias  
urbanas**

## 2.1

### El espacio público dictatorial: edificios y lugares significados por el poder político

*Robinson Silva*

#### Presentación

La presente investigación analiza una categoría de especial interés para la exploración histórica: el espacio público. Se revisan aspectos sensibles y discutidos que aparecen en las fuentes, fundamentalmente en la prensa -oficialista y de oposición- que hemos incorporado. Interesa entregar algunos aspectos del carácter que tuvo el uso del espacio público, por parte de la última dictadura militar chilena (1973-1989), y para ello, se desarrollan en tres apartados algunos de los aspectos significativos sobre tal cuestión.

54

Primero se aborda la nomenclatura dictatorial, pues se produjeron múltiples cambios en la denominación de los espacios públicos durante la dictadura. En un segundo punto, se profundiza en el carácter geosimbólico del Palacio de La Moneda, estudiando el devenir de ese espacio reconocido por los chilenos como el centro de la administración política. En el tercer apartado, se analiza la aproximación del régimen dictatorial a las casas presidenciales, espacios polémicos por diversidad de razones, tanto para el caso del presidente Allende, como para las residencias de Augusto Pinochet. Finalmente, se aborda lo relativo a los espacios ocupados y significados con predilección por parte del régimen.

Con este abordaje, se pretende caracterizar aquellos lugares en los que la dictadura volcó y plasmó materialmente los mensajes que quiso que la ciudadanía asumiera como su propio proyecto político de Estado nacional. Los espacios públicos representan los lugares desde donde se emite el discurso político; es por ello que interesa de sobremanera entender el carácter de las intervenciones sobre él. Durante la dictadura se reafirmó la apropiación material e ideológica de elementos propios de los espacios de uso público; por lo tanto, podemos rastrear las huellas del proyecto ideológico y político que el régimen militar impregnó en los diversos edificios, monumentos, calles, plazas y una diversa tipología de lugares que expresaron esta idea.

## La nomenclatura dictatorial

A continuación se profundiza en el tratamiento relativo a las políticas que generó el régimen en relación a las denominaciones y nombramientos sobre el espacio público, en particular, para relevar las marcas ideológicas que se expresaron en el paisaje urbano de este período. Nombrar un lugar es conocerlo (Bonfil, 1989), ello implica también una apropiación del mismo. Desde esta práctica colonizadora podemos colegir las ideas que los grupos en el poder desean imponer como hegemónicas, y sus cambios introducidos en comunas, poblaciones, barrios, calles y espacios de uso público. Para ello, se revisa el nombre de esos lugares, que tuvieron relación directa con los sucesos de 1973 y los eventos que políticamente significaron hechos importantes para la historia de la dictadura y, por lo tanto, del país.

A través de bandos se cambiaron los nombres de campamentos y poblaciones establecidos en el período de la Unidad Popular. La sustitución se hizo aduciendo que la nomenclatura de los barrios aludía a personas que no habían aportado nada a la sociedad y que, además, las denominaciones eran extranjerizantes. Estos nombres obedecían a identificaciones con procesos revolucionarios del siglo XX, tanto chilenos como internacionales. Uno de estos cambios se produjo por medio de un bando de la segunda zona naval de Talcahuano. El texto, que denominó a campamentos y tomas de terreno de dicha comuna como “poblaciones”, reiteró lo dicho arriba, que los nombres existentes correspondían a personas escasamente relevantes. El bando dio cuenta de los cambios ordenados por el jefe de la segunda zona naval, Jorge Paredes Wentzel, y señaló detalladamente los nuevos nombres de los dieciocho ex campamentos y tomas de terreno de esa comuna.

55

En 1976 se estableció una normativa para el nombramiento de los espacios públicos, la nueva legislación se hizo, según la autoridad dictatorial, en función de las necesidades de ordenamiento urbano y despojado de razones ideológicas. Hacia mediados y fines de la dictadura no se utilizaron denominaciones ligadas a la historia nacional, pues la inmensa mayoría de los nuevos barrios y calles que fueron surgiendo refirieron, mayoritariamente, a la geografía nacional, de hecho nombres de ríos, montañas y la flora y fauna del país nombraron las nuevas poblaciones y lugares públicos:

“El cambio de nombre de los bienes o lugares enumerados en el inciso primero podrá hacerse mediante decreto supremo fundado del Ministerio del Interior, previo informe de la Municipalidad respectiva, y sólo procederá en los siguientes casos: // a) Cuando en una misma ciudad existan dos o más de ellos, de similar naturaleza, con el mismo

nombre o uno semejante que induzca a confusión; // b) Cuando, teniendo denominaciones distintas, dos o más de ellos constituyan una unidad o uno sea la continuación o prolongación de otro, y se considere conveniente asignarles un solo nombre; // c) Cuando el nombre asignado no tenga representatividad o no se encuentre enraizado en la tradición histórico-cultural de la Nación o de la respectiva región, provincia o comuna; // d) Cuando el nombre cause agravio a los valores y tradiciones de la historia patria o de un país extranjero con el cual Chile mantenga relaciones diplomáticas, y // e) Cuando un nombre infringiere las normas señaladas en el subsiguiente inciso. Fuera de los casos previstos en el inciso anterior, el cambio de nombre de dichos bienes o lugares sólo podrá efectuarse por medio de ley. No podrán asignarse a los bienes y lugares a que se refiere el inciso primero de este número, denominaciones correspondientes al nombre de personas vivas o de personas jurídicas vigentes, de organizaciones o de grupos existentes, de ideologías o de movimientos políticos”.<sup>8</sup>

56 Tradicionalmente, las competencias sobre la nomenclatura radicaron en las municipalidades. A través del decreto que hemos citado se delegó en el Ministerio del Interior, previo informe municipal, las facultades en asuntos de nomenclatura. Resulta de suyo interesante que el decreto definiera expresamente la prohibición de utilizar nombres de personas naturales o jurídicas existentes y de ideologías o movimientos políticos, aunque instando a la denominación de espacios públicos con nombres de personas o gestas que enaltecieran la nación.<sup>9</sup>

En el contexto de los nombramientos relativos a figuras de la dictadura, encontramos referencias muy específicas. El 6 de junio de 1975 se inauguró un jardín infantil en la población Oscar Bonilla; tanto la población como el preescolar se inauguraron con el nombre de un importante militar golpista muerto en un accidente (Cavallo *et al.*, 2008).<sup>10</sup> Bonilla fue ministro

---

8 Decreto Ley N° 1571, 7-10-1976

9 Con respecto a este elemento cabe mencionar el Edificio UNCTAD III, devenido en Diego Portales, una referencia ideológica del régimen. La construcción de 13.300 m<sup>2</sup> tardó 275 días con participación de voluntarios, posteriormente el Ministerio de Educación se trasladó al edificio y el complejo se denominó Centro cultural metropolitano Gabriela Mistral <http://web.archive.org/web/20080520113449/http://www.edificiodiegoportales.cl/historia.php>, consultado el 20 de agosto de 2013), el nombre fue recuperado durante la administración de Michelle Bachelet (Ley N° 20386, 27-10-2009).

10 Permanentemente se han planteado serias dudas acerca de la muerte accidental de Bonilla, quien había adquirido gran influencia y popularidad en los primeros meses tras el golpe y se mostró crítico con la política represiva que aplicaba el general Manuel Contreras a cargo de la DINA. Estas razones, se ha especulado, serían las que habrían motivado su “accidente” (Cavallo, *et al.*, 2008: 84-87).



de Interior y Defensa durante los primeros años de la Junta Militar. Hasta hoy se pueden observar barrios y avenidas que han conservado el nombre de Oscar Bonilla en ciudades importantes como Santiago y Concepción.

Se puede señalar que, respecto de la nomenclatura, fueron particularmente importantes las intervenciones realizadas durante los primeros años de la dictadura. Estos cambios, de fuerte contenido ideológico, constituyeron una reacción situada en el marco del radical giro político posterior al golpe de Estado. Detengámonos en la denominación Once de septiembre que adquirió, con el devenir de los años, el carácter de fecha simbólica y el nombre más significativo del régimen para inaugurar nuevas obras.<sup>11</sup> Pese a ello, no fue de uso masivo y se prefirió aludir a los nombres históricos de militares y políticos de las dos guerras -la de Independencia y la del Pacífico- consideradas constructoras de la nacionalidad y del Estado. Veamos algunos ejemplos de esta denominación.

El nombre, referencia directa al golpe de Estado, se utilizó para denominar barrios periféricos de ciudades intermedias y pueblo pequeños.<sup>12</sup> El uso de Once de septiembre como denominación de calles y barrios, si bien fue puntual, pervivió en pueblos pequeños y en una importante avenida capitalina; la fecha fue el vestigio público más importante de recuerdo de la dictadura. En noviembre de 1975 se anunciaron los inicios de los trabajos de construcción de una importante avenida en la zona oriente de Santiago, diseñada como Nueva Providencia por los urbanistas y que fue denominada Once de septiembre en 1980. La construcción, aprobada desde 1973, encontró entonces la resistencia de algunos propietarios y de la dirección del metro:

57

Providencia es una comuna sin campamentos ni poblaciones de emergencia como las que abundan en otras del Gran Santiago. Tampoco tiene zonas rurales y, en general, es una pequeña ciudad totalmente edificada y urbana donde viven sus 110.000 habitantes, en medio de un comercio floreciente y una actividad febril que se inicia desde temprano. [...] se han iniciado los trabajos preliminares (demoliciones y expropiaciones) en lo que será la futura Avenida "11 de septiembre", a cargo de la sociedad CORMU-Providencia [...]<sup>13</sup>

---

11 En febrero de 1974 se inauguró un gimnasio con la denominación de la fecha del golpe de Estado en un bastión de la izquierda chilena, Lota (Concepción) (El Mercurio, 18-02-1974: 17). Sin duda, en los lugares con una carga histórica tan marcada con el sector derrotado tras el golpe, era crucial insertar otras denominaciones y en este caso, que fueran completamente reconocibles con la nueva administración dictatorial, el nombre del gimnasio no pervivió.

12 En la prensa destacan inauguraciones del nombre en Los Ángeles en 1973 (El Mercurio, 10-09-1973: 29) y Nacimiento hacia 1975 (El Mercurio, 24-08-1975: 25), ambas en la provincia de Bío Bío.

13 El Mercurio, 6-11-1975: 17

Estos ejemplos, tal vez los más significativos para los chilenos, son el punto inicial de una mirada más focalizada sobre estas intervenciones dictatoriales, cabría preguntarse entonces, por redenominaciones post 1973 en localidades, barrios y espacios urbanos. El uso de la nomenclatura fue una práctica que la dictadura realizó para difundir su proyecto. Llegados a este punto, podemos destacar que esta forma de intervención del espacio público no fue priorizada por el régimen; las prohibiciones de las libertades civiles tuvieron mucho mayor impacto y fueron desarrolladas con más interés por parte de las autoridades. Aun así, podemos considerar que estas formas de intervención estuvieron entre las estrategias de dominio absoluto del espacio público que la dictadura impuso.

Otra de las formas de dominación política sobre el espacio público se refiere a los elementos geosimbólicos del mismo. Para ello, se revisan tres elementos que ejemplifican esta estrategia de dominación territorial: el Palacio de La Moneda, las casas de Salvador Allende y las de Augusto Pinochet.

### **Carácter geosimbólico de La Moneda**

58

Junto a la historia y la antropología, disciplinas que hemos visto han abordado la cuestión del espacio público, también lo ha hecho la geografía con reflexiones múltiples. Por cuanto a nuestro trabajo interesa, es útil lo señalado por Bonnemaïson acerca de la construcción de los “geosímbolos”,<sup>14</sup> que interrelaciona el lugar con la dimensión cultural e histórica que las comunidades otorgan a éste:

“El geosímbolo es un marcador espacial, un signo en el espacio que refleja y forja una identidad [...]. Los geosímbolos marcan el territorio con símbolos que arraigan las iconologías en los espacios-lugares. Delimitan el territorio, lo animan, le confieren sentido y lo estructuran” (*Bonnemaïson, 2000 en Rajchenberg y Héau-Lambert, 2007*).

Evidentemente, el concepto es trabajado para subjetivar los espacios, dotándolos de la posibilidad de constituir historicidad en función de las identidades que se le confieren. Para la sociedad existen elementos referenciales de una comunidad, la geografía cultural ha definido estos elementos como geosímbolos. En nuestro caso, edificios como La Moneda

---

14 Los estudios de Jöel Bonnemaïson (2000), visitados por la geografía mexicana y chilena que hemos revisado, comprenden la geografía desde la construcción cultural que le dan las comunidades a los espacios que habitan, desde esta perspectiva asumimos el traslado del concepto a los estudios propiamente históricos, con el afán de sintetizar un fenómeno presente en las sociedades y la construcción de sus identidades nacionales.

constituyen un geosímbolo del Chile republicano, pues es una referencia para marcar la materialidad de lo político, para escenificar la ritualidad republicana, apartando el caos y construyendo un orden discursivo. Es un espacio identitario de lo político. La Moneda, en cuanto geosímbolo, tiene un peso de vital importancia en el imaginario de los ciudadanos y lo que acae en este lugar impacta y refleja el momento político. Buscamos analizar, a través de la manera en que se intervino el palacio, los signos que denotaron las concepciones del régimen militar.

La centralidad de este análisis es la interpelación sobre las prácticas políticas y su correlato en el espacio público, tan significativo en el caso de los lugares con carga política. Sobre esto, cabe preguntarse cómo las decisiones intervienen el espacio y cómo éste puede incidir en las prácticas políticas; en definitiva, nos preguntamos por el diálogo dado entre espacio y acción. En el entendido de la excepcionalidad, estudiamos La Moneda bombardeada, quemada e intervenida. El espacio público impone condiciones para la acción política y, en ese sentido, tiene carácter normativo, precisamente, desde ese marco podemos evaluar el diálogo que se produce entre ese lugar y el significado que le entregan los actores. También tiene capacidad de sincronizar, en tanto que el espacio público convoca multiplicidad de voces, en muchas ocasiones contradictorias pero que, reunidos por el aspecto normativo que exige el uso del espacio público, deben sincronizarse dialógicamente.

59

En la experiencia dictatorial estas características se ven enturbiadas por la prohibición propia de ese tipo de gobierno. La primera intervención de la dictadura se dio justamente con el bombardeo al palacio de gobierno, con el que se inauguró el período pinochetista. La reparación del palacio de La Moneda representó también una reconstrucción del espacio simbólico del poder en Chile. Este edificio se ha identificado con el gobierno, la casa del poder desde que nace la República. La reparación, en plena dictadura, implicó una nueva casa hecha a la medida de la instalación dictatorial. La reinención de ese espacio y de la relación entre espacio y práctica política se reinventó como el símbolo del poder de las clases oligárquicas del país, representado en La Moneda:

Después del deterioro y posterior incendio que sufrió La Moneda, precisamente en la parte construida por Toesca, ya que el Ministerio de Relaciones (Exteriores) fue añadido en este siglo, aunque con mucha fidelidad al estilo impuesto por su arquitecto original [...] // La Moneda tuvo un significado histórico, pero además fue la obra civil de mayor envergadura que dejó la época anterior a la Independencia. Es por eso que ahora mucha gente espera verla reconstruida, con la mayor

fidelidad posible en cuanto a la parte arquitectónica, que interpretaba tan bien el gusto por la sobriedad que caracteriza al arte chileno.<sup>15</sup>

En 1976 Pinochet visitó las obras de reconstrucción del palacio. La sincronización que requería este espacio geosimbólico, que representaba la unidad de la nación y la normalización de las múltiples voces que ese espacio significaba para el Chile republicano, quedó desplazado. La voluntad no convocante ni sincronizante de la reconstrucción generó un desplazamiento desde la idea republicana a la dictatorial, produciendo un concepto de unidad nacional excluyente, hegemónica y belicista.

En suma, la restauración/reinvención del palacio nos habla de la relación entre espacio y práctica política, reflejada por la reconstrucción y el proceso de alhajamiento que tuvo lugar bajo la lógica militar, el indicador más elocuente es, probablemente, la construcción del búnker. La decoración de inicios del siglo XIX reflejó el interés por relatar el influjo de Portales y su descendencia política, la que derivaría en los militares y civiles comandados por Pinochet. El uso del palacio fue también muy importante durante la visita del papa Juan Pablo II, quien posó junto a Pinochet y sus ministros en La Moneda. Esta visita fue de vital importancia para la imagen del dictador, tremendamente maltrecha tras el intenso ciclo de protestas desarrollado desde 1983, hasta el punto de hacer tambalear el régimen. La visita papal se produjo en el contexto de la mediación del pontífice en los conflictos limítrofes ente Argentina y Chile:

60

Se sabía que antes de concurrir al primer acto masivo, el de los pobladores, el Papa debía visitar La Moneda. Se trataba, según la Comisión Papal, de un acto protocolar de no más de una hora de duración, incluido un encuentro a solas con Pinochet, por espacio de 30 minutos. Pero el Pontífice se salió del libreto, seguramente inducido por su anfitrión. Ante los asombrados ojos de muchos chilenos, que seguían la transmisión televisiva, el Papa apareció en el balcón de La Moneda acompañado del general Pinochet [...] El hecho provocó estupor entre los corresponsales extranjeros, quienes en los corrillos del Hotel Carrera comentaban: “el daño que esto podía hacer a la figura del Papa en Europa”. Uno de estos periodistas despachó para su revista: “El Papa oró con Pinochet en el lugar donde fue asesinado el Presidente Allende.”<sup>16</sup>

Las imágenes que se fabricaron en el palacio de La Moneda fueron bien elocuentes acerca de la importancia que Pinochet le dio al evento. En este

---

15 Ercilla, N° 1992: 43

16 Análisis, N° 169: 7

caso, el dictador se presentó en traje civil junto al Papa. El saludo incluyó a la banda de la Escuela Militar y a quince mil adherentes de la dictadura, reunidas en la Plaza de la Constitución. Esta acción le valió críticas al pontífice por parte de diversos personeros (Cavallo *et al.*, 2008: 591)<sup>17</sup>. La imagen, en el Patio de los Naranjos del edificio, es la de un evento masivo al interior del palacio, aunque en términos reales estuvo acotado a un breve saludo papal. La Moneda fue significada por la dictadura como un escenario para mostrar el mensaje político e ideológico del régimen. Sin duda se hicieron muchos esfuerzos por identificar el geosímbolo político con la figura de Pinochet y su régimen.

### **Los espacios presidenciales**

Sin duda, las casas de las figuras presidenciales del período han significado una serie de hechos políticos y representaciones simbólicas de los regímenes que han encabezado. Es por ello que, consideradas como espacios privados, las podemos incluir en la articulación del devenir político del país durante el período dictatorial, tanto en la funcionalidad que tuvieron, como en la imagen que se les asignó por parte de la prensa y los discursos políticos que ella vehiculizó.

Este punto versa acerca de las propiedades donde residieron las principales figuras políticas de finales del siglo pasado: Salvador Allende y Augusto Pinochet. Buscamos analizar estas casas en función del rol político que tuvieron, y la imagen que se construyó acerca de ellas en los diversos y contrapuestos discursos políticos del período que tratamos en esta investigación. La prensa oficialista fue particularmente expresiva en dar detalles acerca de estos lugares, que aunque privados, dada la función pública de sus moradores, fueron de interés para toda la población. Junto a la prensa, los escritos del periodismo de investigación y los textos testimoniales dan señales de los sucesos que tuvieron lugar en estos inmuebles, y que afectaron la vida política nacional.

61

### **Residencias presidenciales de Salvador Allende**

Para el imaginario nacional, las casas presidenciales tomaron gran importancia en tanto que referían, y contradecían en el caso de Allende, la pertenencia a las clases sociales más pudientes del país. A costa de ello, la

---

<sup>17</sup> Los autores señalan que la visita papal a La Moneda fue planificado por el gobierno para presentar a Pinochet en palacio con el Pontífice, en un contexto de “baño de masas”, todo ello sin el conocimiento de la Iglesia Católica, cuestión que tensó las relaciones entre ambas instituciones.

prensa y la opinión se volcó a construir relatos dirigidos a los ciudadanos. Recién acaecido el golpe de Estado, la prensa describió detalladamente la casa de Allende en calle Tomás Moro (Verdugo, 1998)<sup>18</sup>: veinte habitaciones, los ornamentos, además de señalar, puntualmente, la gran cantidad de comida y licores encontradas en la vivienda. Se destacaba el daño que sufrió la casa en el frontis, tras ser bombardeada con obuses y cohetes:

Aunque es lógico pensar que el Jefe de Estado viva bien, y nadie piense que debe pasar necesidades, la residencia de Tomás Moro resultaba un contrasentido para quien se proclamaba líder de los trabajadores y que constantemente zahería a “los momios del barrio alto”. Había en los salones una saturación de brocados, alfombras, porcelanas, marfiles, vajillería y cristalería europeos. En los dormitorios, los closets de muro a muro se mostraban colmados de lujosos abrigos, vestidos y zapatos importados de mujer. El ex mandatario disponía de un closet para sus abrigos. Al moverse la puerta de corredera de la ropa emanaba un fuerte perfume. // [...] En ese momento también resultaba de humor negro lo que Allende dijese a los mineros de Chuquicamata el 3 de marzo de 1972, según versión de la OIR: “Yo no soy un puritano torpe y exagerado. Me tomo media botella de vino al día, por lo menos, pero me lo tomo a la hora de almuerzo o a la hora de comida. Tomo un pisco antes de almuerzo y un pisco antes de comida. A veces me tomo un whisky, no siempre, porque es muy caro”.<sup>19</sup>

62

La casa de Tomás Moro fue convertida en un asilo de ancianos.<sup>20</sup> Una constructora realizó las reparaciones y luego se redistribuyó el espacio para albergar setenta y tres ancianos indigentes. La mujer del general Gustavo Leigh, Gabriela García, pidió ayuda a la comunidad para implementar el asilo de ancianos, ya que el Servicio Nacional de Salud no tenía fondos. En octubre de 1974 se inauguró oficialmente el nuevo hogar de ancianos de Tomás Moro. A la ceremonia asistió Leigh y el almirante Merino. La residencia pasó a llamarse “Nuestra Señora de Los Ángeles”, atendido por monjas de la congregación de San Vicente de Paul.

---

18 La casa de la Avenida Tomás Moro, en Las Condes (Santiago), fue adquirida por el Estado en 1971 para ser la residencia familiar de los presidentes chilenos. Fue bombardeada por los mismos aviones que hicieron lo propio en el palacio de La Moneda el 11 de septiembre de 1973.

19 Ercilla, N° 1991: 25

20 La Corporación Nacional de Protección a la Ancianidad (Conapran) dirigida por la esposa del comandante en jefe de la FACH, se encargó del recinto hasta el día de hoy. El decreto N° 165 le entregó la casa por diez años y en 1980, a perpetuidad. El decreto N° 2130 lo designó monumento histórico, impidiendo la enajenación o venta del inmueble, a menos que el comprador sea el Estado.

El Cañaveral<sup>21</sup> fue otra de las propiedades asociadas a la figura de Salvador Allende. Tras ser expropiado a Miria Contreras, la secretaria del Presidente socialista, El Cañaveral fue transformado completamente, pues funcionó como hogar de niños durante largo tiempo, finalmente dificultades económicas impidieron que subsistiera como tal. Una vez acabada la dictadura, la propiedad fue devuelta a la hija de su propietaria y convertida en un centro de eventos. La prensa oficialista señaló que el GAP, la guardia personal de Allende que estaba en El Cañaveral, huyó antes que llegaran las fuerzas militares (Pérez, 2000; Quiroga, 2001). En esta residencia no se registraron grandes daños, pero se halló dinero en grandes cantidades, comida, ropa y bebidas, whisky y vino, además de amplia literatura marxista y fotografías del ex Presidente. Se describía la presencia de dependencias para la fabricación de armas y explosivos:

El que fuera lugar de descanso y distracción del ex Presidente Allende -además de campo de entrenamiento de guerrilleros- sirve, desde la semana pasada, de pacífico y recatado hogar de menores en situación irregular. Tan radical cambio se produjo en la villa El Cañaveral, cuyo nombre también fue reemplazado: ahora se llama “Hogar Javiera Carrera”. // En la inauguración oficial -viernes 21-, las nuevas autoridades destacaron lo simbólico de la ceremonia. Por qué lo que antes fuera sede de íntimas y procaces reuniones quedó destinado a educar en el amplio sentido de la palabra a un centenar de niños huérfanos o que sus padres abandonaron.<sup>22</sup>

63

En octubre de 1973 se informó del nuevo uso que se dio a la casa del Cañaveral: por orden de la junta se transformó en un centro abierto para niños en situación irregular. Al respecto, la nota de prensa insistía en las condiciones en que se encontró la vivienda tras el golpe de Estado y se expuso el uso de la casa para entrenamiento guerrillero. Administrado por el Ministerio de Justicia, el hogar de niños se llamó “Javiera Carrera”: “Donde antes se escucharon, amortiguados por el rumor del río, las voces de la orgía, se oirán risas infantiles y se desarrollará la normal actividad de un jardín escolar. Esto vale por una lección nacional de ética y de recuperación de sus valores”.<sup>23</sup>

---

21 La casa fue edificada en el camino a Farellones (Santiago). Perteneció a la hermana de Miria Contreras, quien la vendió a la secretaria de Allende. Allende realizaba reuniones más íntimas allí. A días del golpe Pinochet fue informado allí de los planes de plebiscito que tenía Allende para sortear la crisis política. [http://www.salvadorallende-gap.com/categorias/tesimonios/testimonio\\_cespedes\\_rivera.html](http://www.salvadorallende-gap.com/categorias/tesimonios/testimonio_cespedes_rivera.html), consultado el 15 de noviembre de 2012.

22 Ercilla, N° 2004: 14

23 El Mercurio, 27-12-1973: 3

En diarios y revistas, durante las primeras semanas posteriores al golpe de Estado, se exhibieron profusamente las imágenes de destrucción de las dos residencias de la familia Allende. Especial interés despertaron los arsenales hallados en las viviendas, supuestamente parte del denominado Plan Z, destinados a armar a los partidarios de la Unidad Popular para generar una guerra civil en el país (Huneeus, 2005: 85). Resulta muy extraño que las casas de Salvador Allende fueran utilizadas para cobijar arsenales, considerando que allí residía su familia.

Luego de 1974, las casas de Allende dejaron de aparecer en la prensa y revistas. Huelga decir que múltiples obras de arte y objetos históricos que se encontraban en estas residencias no han podido ser recuperadas. Es sabido que, entre otras obras, las casas de Allende albergaban cuadros de Miró, Guayasamín y Siqueiros. Se estima que muchas de ellas pueden estar en casas de particulares, ya que las residencias de Allende fueron saqueadas tras el golpe de Estado.<sup>24</sup>

64

Sin lugar a dudas, la amplia cobertura de los medios oficialistas estuvo al servicio del interés comunicacional de la dictadura para desprestigiar al régimen de la Unidad Popular y con ello, especialmente, denostar la imagen de Salvador Allende. Esta política de la dictadura contribuyó a construir la idea de enemigo interno, representado en la máxima referencia política del sector identificado como enemigo, para ello se escenificó su modo de vida, supuestamente contrario a lo que declaraba el discurso socialista.

### **Las casas de Augusto Pinochet**

Pinochet también reflejó en su modo de vida una referencia del proyecto ideológico que representaba. Ahora analizaremos algunos de los aspectos que relatan esos elementos que son parte de la vida política de un líder. También en este caso la prensa nos ayuda a recabar antecedentes para realizar interpretaciones y relaciones en torno a este tópico. En 1984 La revista *Cauce* publicó fotografías de una de las residencias de Augusto Pinochet, provocando un gran remezón en la opinión pública. La casa del exclusivo barrio de Lo Curro (Santiago) impactó por la fastuosidad que mostraban las imágenes. El artículo de la periodista Mónica González resumía a la fecha de publicación las propiedades de Pinochet:

---

24 En 1971 artistas e intelectuales resolvieron la creación de un museo internacional, con ese motivo, más de 500 obras fueron donadas a Allende y al Estado de Chile. En este contexto se perdieron de importantes obras debido al saqueo a las casas de Allende y a La Moneda, dañando severamente el patrimonio nacional. <http://www.mssa.cl/sobre-el-museo/>, consultado el 12 de junio de 2013.



No es posible establecer con exactitud cuánto costaron al erario nacional la denominada “casas de los presidentes”, en Lo Curro, la casa que el general Pinochet ocupa algunos fines de semana en el Cajón del Maipo (San Alfonso), la casa que el gobernante arrendaba en Luis Thayer Ojeda y hoy ocupa uno de sus hijos como propietario, la casa de los comandantes en jefe del ejército en la Avenida Presidente Errázuriz, los trabajos de remodelación de la casa de Bucalemu [...] <sup>25</sup>

Es interesante constatar, más allá de lo oneroso de la vivienda de Lo Curro, que las características de la mansión eran las de una verdadera fortaleza. Además de la lógica militar reinante en la idea arquitectónica, se denotaba el interés por la funcionalidad en términos de seguridad, lo que indicaría la preocupación del ex dictador por resguardar su lugar de residencia familiar de eventuales ataques. El fundo Los Boldos, en Bucalemu <sup>26</sup> (Valparaíso) corresponde a una hacienda de arquitectura hispano criolla, destacada como la casa donde nació el presidente José Manuel Balmaceda (1886-1891) (Paredes, 2013). En 1978 el lugar pasó a manos del Ejército y fue destinado al uso recreacional del comandante en jefe, a la sazón, el mismo Augusto Pinochet, quien la utilizó como casa de veraneo. En 2004 fue entregada al municipio de Santo Domingo para usos museográficos.

Otra vivienda importante en la vida política del dictador es la ubicada en el Cajón del Maipo (Santiago), en el sector conocido como El Melocotón. El atentado a Pinochet del 7 de septiembre de 1986 se produjo cuando volvía de su casa en esa zona. La residencia fue utilizada para el descanso en las cercanías precordilleranas de Santiago; el dictador solía utilizar esta vivienda los fines de semana, cuestión que el FPMR aprovechó para atacar la comitiva de familiares y escoltas. Esta fue una de las acciones más sonadas del grupo subversivo. La parcela de El Melocotón fue habilitada a principios de los ochenta para el descanso de la familia Pinochet y tras el atentado de 1986 fue reemplazada como vivienda de descanso por el fundo Los Boldos en Bucalemu. El Melocotón fue comprado con ahorros personales de Pinochet, pero investigaciones posteriores ponen en duda el valor de la propiedad comprada. <sup>27</sup>

65

---

25 Cauce, N° 2, 1984: 17

26 Tras la expulsión de la Compañía de Jesús, en 1767, la casa pasó a manos de Pedro Fernández Balmaceda, abuelo del ex presidente Balmaceda. En 1865 fue adquirida por Claudio Vicuña, quien la modernizó al gusto francés de la época. En 1978 fue expropiada a favor del Ejército de Chile. <http://www.ciudadliberal.cl/hacienda-bucalemu-la-cuna-de-balmaceda/>, consultado el 12 de junio de 2013.

27 En el marco del caso Riggs se investigan las irregularidades de la fortuna personal de Pinochet, lo que significó el embargo de la propiedad y su traspaso, a día de hoy, a la Universidad San Sebastián, que la habilitó como casa de montaña. <http://ciperchile.cl/2012/07/10/los-negocios-de-pinochet-que-beneficiaron-a-las-universidades-mayor-y-san-sebastian>, consultado 16 de diciembre de 2013.

Pinochet caracterizó la doctrina de seguridad nacional en su forma de habitar. Creemos que esto se condice perfectamente con la siempre buscada identificación de su figura personal con el régimen político que encabezaba, como ya hemos visto en su relación con el edificio de La Moneda. En el caso de las residencias personales, esto puede aplicarse a la casa de Lo Curro, por las características constructivas del edificio; en el caso de El Melocotón primó la dificultad en el acceso al lugar, cuestión que revela el temor a un ataque, como efectivamente ocurrió; la situación de Bucalemu no obedece a los dos casos anteriores y tal vez su interés fue dada por la identidad histórica.

Las residencias, tanto de Allende como de Pinochet, se constituyeron en parte del debate que develaba las diversas maneras de habitar en propiedades públicas y que pertenecían al patrimonio nacional. Mientras el primero se conecta con la tradición aperturista de utilizar su residencia para la actividad política, y de revestirla de elementos que le añadieron valor patrimonial; el segundo lo hizo en la lógica del cubil militar que se cierra frente a lo público, expresando su idea de amenaza a la seguridad. Fuera de los espacios geosimbólicos de carácter político que hemos revisado, se encuentran los espacios públicos que fueron ocupados por la dictadura y sufrieron un proceso de (re)significación, ello es parte del ambiente social y político que la instalación pinochetista tuvo en el país.

66

### **Espacios ocupados y significado por el régimen**

En función del cambio absoluto de signo político, luego de 1973, la rica vida social y política chilena previa a esa fecha, se expresaba, en una parte importante, en los inmuebles que las organizaciones políticas y sociales constituyeron hasta el momento del golpe de Estado. Cabe señalar el destino que se les dio a la gran cantidad de edificios de los partidos políticos y sindicatos, desde el golpe de Estado en receso político y con prohibición de funcionar. Estos edificios fueron confiscados y entregados para el uso de alguna dependencia pública o alguna acción social en el mejor de los casos: algunos fueron asaltados y saqueados, otros pasaron al control de organismos del ejército, incluidas los centros de tortura.<sup>28</sup>

El Diego Portales fue utilizado como sede de gobierno hasta la entrega del reconstruido palacio de La Moneda, ocurrida en 1981. Las imágenes más

---

28 Es el caso del inmueble de Londres 38, antigua sede comunal del Partido Socialista. En este edificio funcionó un grupo de la DINA hasta fines de 1974, hoy funciona allí la Casa de la Memoria, destinada a la recuperación del testimonio histórico de las víctimas de la dictadura. <http://londres38.cl/1937/w3-propertyvalue-32013.html>, consultado el 5 de enero de 2013.

conocidas de la Junta Militar recién instalada en el gobierno, son las hechas en este edificio. Los rostros de los golpistas, devenidos en ejecutores del poder político, se dejaron ver por primera vez en el salón de plenarios de ese edificio. Pinochet recibió la banda presidencial en septiembre de 1974 de manos de mujeres en el salón de plenarios:

Agradecidas por haber escuchado los ruegos que le hicieron hace un año las mujeres de Chile para que tomara la decisión del 11 de septiembre, un grupo de damas comerciantes de la Vega Municipal obsequió ayer al Jefe Supremo de la Nación, general Augusto Pinochet una hermosa banda presidencial. // El acto que tuvo contornos emotivos se realizó en el salón en que se reúne el Consejo de Gabinete, en el piso vigésimo segundo del edificio Diego Portales.<sup>29</sup>

La banda presidencial es un símbolo de la presidencia. El once de septiembre de 1974 estas dirigentes del departamento femenino del sindicato de la Vega Municipal de Santiago, entregaron la banda realizada por las monjas adoratrices, que portaba una imagen de la Virgen del Carmen. Con esta ceremonia se graficaron los elementos, que en los primeros años de la dictadura, acompañaron la imagen del régimen, vinculado a mujeres organizadas corporativamente, presentes continuamente en el edificio Diego Portales y refiriendo un discurso nacionalista en sus símbolos (Kirkwood, 2010: 161).

67

Otro tipo de espacio significado por la dictadura tuvo que ver con los constituidos para la conmemoración, es decir, lugares de alta carga ideológica que intentaron construir la representación simbólica del régimen y en ese sentido, fueron utilizados en diversos actos y ceremonias.<sup>30</sup> El once de septiembre de 1975, en un nuevo aniversario del golpe de Estado, la Junta Militar encendió la “Llama de la Libertad” en la Plaza Bulnes, frente a La Moneda. Ese acto conmemorativo del asalto al palacio, vino a significar la imagen más potente del discurso nacionalista presente entre los distintos grupos que daban apoyo al régimen. En un acto masivo y durante la ceremonia, Pinochet señaló:

La libertad no es un don gratuito. Hay que conquistarla día tras día, porque a todas horas trabajan los enemigos de ella para destruirla o desvalorizarla en nuestras conciencias [...] Por último, hay que entregarla

---

29 El Mercurio, 11-9-1974: 77

30 En este sentido hemos podido identificar el “Altar de la Patria” y la “Llama de la Libertad” como los espacios fundamentales -aunque no los únicos- pues hemos identificado algunos actos eventuales en la Plaza Yungay y en el Templo Votivo de Maipú, quedando por referir lugares similares en regiones y localidades urbanas.

a nuestros descendientes pura y limpia, para que ellos reciban el más preciado legado y sepan cuidarla para sus hijos”<sup>31</sup>

El uso del fuego, en su significado de purificación y renovación, no ha sido habitual en la política chilena, siempre vinculada a ceremonias racionalistas en su republicanismo. Sin duda esta ceremonia trajo a colación la sospecha de filiación nacionalista del régimen militar. Esta instalación se realizó para marcar la identidad del nuevo régimen y en cuanto tal era necesaria la representación de un nuevo orden sobre las “cenizas” del anterior. La dictadura, como ya hemos señalado, buscó referenciarse en el discurso histórico tradicional, conservador y nacionalista; en ese relato es que instaló su proyecto histórico y en ese sentido ocupó espacios públicos donde escenificar esas ideas. El Altar de la Patria fue la máxima representación del ideario nacionalista del proyecto dictatorial, cargado de elementos que hacen alusión al militarismo como vector de la nacionalidad y constructor del estado nacional:

68

Miles de personas se reunieron ayer en el corazón de la capital para presenciar la solemne instalación de los restos de Bernardo O’Higgins en el “Altar de la Patria” en la Plaza del Libertador. El acto cívico-militar, presidido por el Jefe de Estado, contó con la participación masiva de estudiantes, organizaciones comunitarias, clubes de huasos, efectivos de las Fuerzas Armadas y un público numeroso que concurrió, en una atmósfera de recogimiento, a la emotiva ceremonia.<sup>32</sup>

En julio de 1979 se terminaron las obras del Altar de la Patria, edificación y mausoleo que albergó las tumbas de los más insignes militares de la historia chilena, este monumento fue ubicado en el paseo Bulnes justo frente a La Moneda. En la Alameda se construyó el subterráneo que definió, en su planta a pie de calle, el altar propiamente tal, consistente en estatuas conmemorativas de los héroes de la patria. Así entonces, es posible acceder a una comprensión de la dictadura como articulación política pública, constructora de un discurso que intentó referir un proyecto para todos los ciudadanos y que, en definitiva, es lo que buscaba a través de la escenificación de sus conmemoraciones.

## Conclusiones

Una vez presentados los elementos que indican las fuentes históricas en torno al problema planteado cabe realizar algunas reflexiones finales,

---

31 El Mercurio, 12-9-1975: 33

32 El Mercurio, 21-08-1979: C1

haciendo una salvedad, el cariz inicial del presente estudio, visto la necesidad de profundizar el análisis en otros espacios urbanos, fuera del centro cívico santiaguino. La dictadura utilizó diversos mecanismos para materializar su proyecto ideológico en el espacio público, tanto las intervenciones en la nomenclatura como las redefiniciones en La Moneda, el más importante geosímbolo político de la nación contribuyeron a ese objetivo.

El uso de la nomenclatura fue una práctica que la dictadura realizó para difundir su proyecto. Debemos destacar que esta forma de intervención del espacio público no fue priorizada por el régimen; las prohibiciones de las libertades tuvieron mucho mayor impacto y fueron desarrolladas con más interés por parte de las autoridades. Aun así, podemos considerar que estas formas de intervención estuvieron entre las estrategias de dominio absoluto del espacio público que la dictadura impuso.

En relación a las intervenciones en el Palacio de La Moneda, este fue considerado como un escenario para mostrar el mensaje político e ideológico del régimen dictatorial. Sin duda se hicieron muchos esfuerzos por identificar el geosímbolo político con la figura de Pinochet y su régimen. También la resistencia y la oposición reconocieron en el edificio un espacio a recuperar para el imaginario republicano y democrático que adoptó como reivindicación en su discurso. Las residencias, tanto de Allende como de Pinochet, se constituyeron en parte del debate que develaba las diversas maneras de habitar en propiedades públicas y que pertenecían al patrimonio nacional. Mientras el primero se conecta con la tradición aperturista de utilizar su residencia para la actividad política, y de revestirla de elementos que le añadieron valor patrimonial; el segundo lo hizo en la lógica del cubil militar que se cierra frente a lo público, expresando su idea de amenaza a la seguridad.

Por otra parte, las características y usos de las residencias presidenciales nos dan cuenta de las ideas políticas que estaban en juego. A través de sus usos nos damos cuenta de las visiones que se quisieron imponer a la sociedad o las reacciones frente a la violencia política. Lo mismo se evidencia en relación a los edificios y espacios de uso público que construyó o resignificó el régimen. De esta forma, la constitución de espacios públicos, para escenificar las conmemoraciones del proyecto dictatorial, formó parte de una política del régimen militar. La dictadura comprendió rápidamente que debía construir un imaginario que identificara sus ideas con la nación y, a través de ello, la población pudiera reconocer un discurso y una intención política clara.

Finalmente, los mecanismos de significación del poder político dictatorial pueden ser rastreados en diversos escenarios: edificios y monumentos, residencias, plazas, calles y barrios, entre muchos otros. Ahora bien, todo ello nos ha llevado a analizar el uso e intervención del espacio público, entendido como el ágora donde se realiza el debate ciudadano, hemos querido presentar algunos elementos que nos explican cómo se desarrollaron esos cambios, abriéndose una importante línea de investigación a profundizar en futuras investigaciones.

### Referencias bibliográficas

- Bonfil, G. (1989). *México profundo: una civilización negada*. México D.F.: Grijalbo.
- Bonnemaison, J. (2000). *La géographie culturelle*. Paris: Editions du cths.
- Cavallo, A.; M. Salazar y O. Sepúlveda (2008). *La historia oculta del Régimen Militar. Memoria de una época*. Santiago de Chile: Uqbar.
- Huneus, C. (2005). *El régimen de Pinochet*. Santiago, Chile: Sudamericana.
- Kirkwood, J. (2010). *Ser política en Chile. Las feministas y los partidos*. Santiago, Chile: LOM.
- Paredes, P. (eds) (2013). *Hacienda Bucalemu: la cuna de Balmaceda*. <<http://www.ciudadliberal.cl/hacienda-bucalemu-la-cuna-de-balmaceda/>>.
- Pérez, C. (2000). Salvador Allende: Apuntes sobre su dispositivo de seguridad: El Grupo de Amigos Personales (GAP), *Estudios Públicos* 79: 32-81. Santiago, Chile: Centro de Estudios Públicos.
- Quiroga, P. (2001). *Compañeros. El GAP: la escolta de Allende*. Santiago, Chile: Aguilar.
- Rajchenberg, E y C. Héau-Lambert (2007). La frontera en la comunidad imaginaba del siglo XIX, *Revista Frontera Norte* 19, 38., 37-61. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.
- Salazar, G. (2006). *La violencia política popular en las "grandes alamedas"* Santiago de Chile: LOM.
- Verdugo, P. (1998). *Interferencia secreta. 11 de septiembre*. Santiago, Chile: Sudamericana.

## 2.2

### La emergencia del arte en la ciudad contemporánea. Estrategias de interrupción y estetización del espacio público

Felipe Corvalán

#### **Introducción. Arte, arquitectura y espacio público**

Las posibilidades de interacción entre arte y arquitectura parecen constituir un ámbito de encuentro tan inevitable como parcial. Más allá de las condiciones específicas bajo las cuales se produce este diálogo y del predominio de áreas del saber que se esfuerzan por resguardar los límites de sus respectivos campos de dominio, aún es posible reconocer focos de atención comunes a ambas disciplinas (Colomina, 2006).

En tal contexto, el espacio público, más allá de las complejidades que supone su conceptualización en el mundo contemporáneo y entendido aquí como soporte físico y también simbólico (Tironi y Pérez, 2009), resulta un escenario privilegiado para propiciar el diálogo entre arte y arquitectura. Una vinculación relevante a partir de la coincidencia de acciones que actúan sobre un mismo ámbito, permitiéndonos evidenciar convergencias y divergencias operacionales entre artistas y arquitectos. Tal comparación no sólo está determinada por rasgos formales o estilísticos, sino más bien, por la orientación de sentido que estas intervenciones plantean.

En relación a la presencia del arte en el espacio público, ésta puede ser entendida en sí misma como una estrategia de ruptura, en la medida en que el arte abandona las fronteras institucionales que comúnmente legitiman su presencia (museo y/o galería). Un proceso de apertura en el que resultó fundamental el trabajo de Marcel Duchamp, quien logrará reorientar la reflexión en torno a la producción artística, reemplazando la pregunta *¿qué es el arte?* por aquella que nos interroga *¿bajo qué condiciones se produce el arte?* Un cambio de sentido a partir del cual buena parte de la producción artística de la segunda mitad del siglo XX se vinculará con expresiones asociadas a lo cotidiano, cuestionando los límites tradicionales dentro de los cuales solían tener *lugar* las obras de arte. Tal desplazamiento, siguiendo la línea argumental de Pierre Bourdieu, supondrá también un proceso de readecuación en la iteración que se produce entre productores, obras, espacios de intervención y estrategias de visualización. De esta

manera se construye el concepto de *campo*<sup>33</sup> planteado por Bourdieu: un espacio de interacción en que los distintos participantes buscan capitalizar la hegemonía cultural y sus respectivas estrategias representacionales (Bourriaud, 2008: 51).

Al experimentar este desplazamiento, el arte da cuenta de aquel carácter relacional descrito por Nicolas Bourriaud (2008), en la medida en que tales prácticas artísticas configuran una experiencia de mediación entre el hombre y la realidad<sup>34</sup>, más allá de vinculaciones restringidas a su condición utilitaria. En otras palabras, la apertura de un campo relacional permite que las intervenciones artísticas tengan sentido y capacidad de significación allá afuera, interactuando directamente en la esfera de lo público (Ardenne, 2006:26-27)<sup>35</sup>.

72 En el proceso de expansión y presencia del arte fuera de sus tradicionales ámbitos de legitimación, serán fundamentales las indagaciones en torno a la ciudad. Un espacio que además, a partir del proceso de modernización y expansión urbana iniciado por la revolución industrial, se consolidará como escenario de visibilidad e invisibilización, de inclusión y exclusión de los imaginarios sociales (García Canclini, 2010). Frente a la evidencia del arte en la ciudad, la presente investigación plantea la necesidad de pensar bajo qué condiciones se produce y es posible tal emergencia. Una reflexión que junto con reconocer prácticas o intervenciones asociadas a lo artístico, nos permita aproximarnos al mapa de significación que estas acciones pueden producir.

En términos específicos, el objetivo principal de esta investigación es la reflexión en torno a lo que aquí denominaremos capacidad de *interrupción* del funcionamiento de la ciudad a partir de la presencia del arte. Una presencia que permite poner en tensión aquella aproximación a la ciudad tradicionalmente desarrollada desde la arquitectura y la planificación urbana, asociada a la idea de proyecto. En tal contexto, el desarrollo de

---

33 Ámbito que para Pierre Bourdieu (2003: 210) determina las condiciones de producción de las manifestaciones culturales: "El sujeto de la obra de arte no es ni un artista singular, causa aparente, ni un grupo social (la alta burguesía financiera y comercial que llegaba al poder en la Florencia del Quattrocento, en Antal, o la nobleza de toga, en Goldmann), sino el campo de producción artística en su conjunto".

34 "La práctica del artista, su comportamiento como productor, determina la relación que mantiene su obra. Dicho de otra manera, lo que el artista produce en primer lugar son relaciones entre las personas y el mundo" (Bourriaud, 2008: 51).

35 Una reflexión que se vincula con la noción de arte contextual propuesta por Paul Ardenne (2006: 26-27): "Para el artista contextual, lo hemos comprendido, se trata menos de imponer formas *stricto sensu*, nuevas o no, que de integrar con el 'texto' por naturaleza inacabado y que ofrece siempre materia para la discusión (...)".



intervenciones artísticas en la ciudad durante los últimos años en Chile, recupera al espacio público como ámbito de intervención para el arte, al tiempo que vuelven a interrogarnos sobre las condiciones de posibilidad y reflexión crítica introducidas por esta presencia.

### **Ciudad y proyecto: Espacio público normalizado**

A partir de la consolidación de la modernidad como sistema de orden, un número importante de las aproximaciones a la arquitectura y la ciudad se plantean en términos normativos, asociados a estrategias de control. Bajo estos parámetros, el diseño o la planificación intentan establecer funciones y categorías, orientando las condiciones bajo las cuales se produce el habitar. Una aproximación que puede ser explicada a partir de la “idea de proyecto”: estrategia predominante en el quehacer arquitectónico, vinculada con la vocación de progreso que orienta la dirección trazada por la modernidad, todavía vigente en el mundo contemporáneo. Una estrategia que pese a la inestabilidad de los procesos de modernización y a las fracturas provocadas por el advenimiento postmoderno, también podemos reconocer en las ciudades latinoamericanas.

La ciudad pensada modernamente apuesta por su autolegitimación, inscribiendo a las acciones en el espacio dentro de los límites del *metarrelato*, utilizando la terminología propuesta por Lyotard 2012, que la propia modernidad edifica. Bajo estos parámetros, la arquitectura se ha consolidado como una operación que no sólo interviene y modifica el espacio habitable, sino que también, intenta predeterminar usos y comportamientos. Es por esta razón que el concepto de *función*<sup>36</sup> dominará buena parte de las propuestas arquitectónicas desarrolladas a partir de la primera mitad del siglo XX. Un concepto que hoy se ha renovado a partir del requerimiento de eficiencia impuesto a los edificios y ciudades contemporáneas.

73

La arquitectura se auto-asignará la potestad de dotar de sentido al espacio, obviando las modificaciones espontáneas y aleatorias que en éste tienen y pueden llegar a tener lugar. En otras palabras, bajo la mirada moderna, la ciudad evitará reconocer y exponer las fracturas propias de la interacción social, situando a la vida cotidiana en un paisaje vital marcado por la

---

36 Quizás uno de los ejemplos más paradigmáticos al respecto es la denominación *machine à habiter*, utilizada por Le Corbusier para definir sus nuevos prototipos de vivienda, maximizando la distribución de funciones a partir de la imagen de la máquina. Una visión que también será aplicada a la ciudad, cuándo el propio Le Corbusier reduzca el espacio urbano a cuatro funciones básicas: ocio, circulación, habitación y trabajo.

ausencia de diferencias. Un lugar donde nada parece tener la capacidad de producir una alteración significativa sobre lo establecido.

En la dirección contraria a lo anteriormente señalado, podemos pensar la irrupción del arte en el espacio público. Una emergencia que es capaz de convertirse en tensión, en la medida en que propicia la presencia de *lenguajes extraños* que logran desarticular e interrumpir la normal vinculación entre hombre y ciudad. De este modo, las intervenciones artísticas pueden ser pensadas a modo de *acontecimientos* (Solana, 2009), contrariando las categorizaciones promovidas por el diseño arquitectónico y la planificación urbana. Una extrañeza que a partir de su condición intempestiva permite activar un espesor crítico que, siguiendo lo planteado por Fredric Jameson (1998), nos re-sitúa al interior de la ciudad desarmando la trama que intenta limitar la interacción social.

74 Pese a la dificultad de definir los alcances del término espacio público en el contexto contemporáneo, es posible reconocer ciertas líneas de reflexión que plantean una interesante aproximación a esta conceptualización. Tal es el caso de Manuel Delgado y su texto *El espacio público como ideología*, que no sólo reactualiza la noción de lo público, sino que también, plantea una mirada crítica en torno a la configuración del espacio público hoy en día. Frente a la pregunta *¿de qué hablamos cuándo hablamos de espacio público?* Manuel Delgado responde abriendo las tradicionales preocupaciones asociadas a la funcionalidad, la seguridad y al curso normal de las cosas. Esto en la medida en que para Delgado el espacio público no es una mera voluntad organizativa, sino que también un ámbito ideológico. Un lugar simbólico, donde las cosas ocurren, que se actualiza a partir de nuevas prácticas, dentro de las cuales, podemos pensar la emergencia de las intervenciones artísticas (Delgado y Malet, 2011: 10).<sup>37</sup>

### **El arte como acontecimiento: Estrategias de interrupción en el espacio público**

La presencia del arte en el espacio público resulta relevante en la medida en que permite desarticular la configuración y orden que organiza a la ciudad, convirtiéndose en alteridad frente a lo establecido. Una alteración que también es experimentada por la propia obra, que abandona su habitual

---

37 "En este caso, el espacio público pasa a concebirse como la realización de un valor ideológico, lugar en el que se materializan diversas categorías abstractas como democracia, ciudadanía, convivencia, civismo, consenso y otros valores políticos hoy centrales (...)". (Delgado y Malet, 2011: 10).

espacio de autonomía, desplazándose desde un campo autorreferencial a un campo insólito: el espacio público en la ciudad.

Tal como es planteado por Bernard Tschumi, existen otras formas de entender y pensar el espacio, evitando estrategias rígidas de pre-configuración. En tal dirección puede ser entendida la oposición al concepto de función propuesta por Tschumi, quien sugerirá la comprensión del espacio a modo de *evento* (Walker, 2006). Una instancia impredecible que a partir de su propia naturaleza cambiante cuestionará las certezas del proyecto, estimulando una constante re-significación de los actos que tienen lugar en el espacio.

Asociado a tal idea de *evento*, resulta oportuno volver a pensar el concepto de *acontecimiento*. Un término que puede ser entendido como estrategia de oposición frente a la formalización de la vida cotidiana, interrumpiendo el tiempo habitual de la ciudad contemporánea, transgrediendo las trayectorias preestablecidas (Waldenfels, 2006). El acontecimiento emerge a modo de incertidumbre, transformando el transcurso habitual del tiempo (Braudel, 2006) en *un tiempo que le ocurre a alguien*.

La aproximación al arte a modo de acontecimiento es posible en la medida en que las intervenciones artísticas efectivamente se hacen visibles como presencias interruptoras, permitiendo el desborde y exceso de las restricciones funcionales que habitualmente predominan en la escena urbana (Rojas, 2008). Al respecto el autor plantea que

“(…) las expectativas de hacer acontecer el espacio ciudadano, sólo es posible precisamente en esos lugares, en esas unidades donde emerge el espesor significante; en donde hay un cuerpo significante que desborda la utilidad, que desborda la función que eso tuvo en su existencia primera. El cuerpo significante excede la economía funcional del signo” (p.115).

Bajo estos términos, la ciudad no sólo se constituye en el soporte físico de una determinada intervención artística, en la medida en que ésta última tiene la capacidad de alterar las posibilidades de comprensión, significación y percepción del lugar en que acontece. Una condición de posibilidad que resulta fundamental para entender la diferencia entre aquellas intervenciones que efectivamente constituyen una experiencia de interrupción y aquellas obras vinculadas con prácticas que denominaremos *estetizadoras*, que no logran modificar mayormente el campo de significación de la ciudad (Rojas, 2008).

“Es muy distinto cuando la ciudad se utiliza sólo como soporte de obras de arte que eventualmente alteran circunstancialmente, estéticamente (en el sentido débil del término: superficialmente) el espacio. En este punto las obras de arte pueden competir con la publicidad de un detergente o de una casa comercial. Acontecen en la ciudad como un escenario, como un soporte, pero no se relacionan con ella.” (Rojas, 2008: 115).

Hacia el final del célebre ensayo *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*, Walter Benjamin vislumbra dos caminos posibles para el arte en el contexto de la modernidad y la creciente tecnologización de la primera mitad del siglo XX. Estetización de la política y politización del arte configuran una tensión que bien puede ser hoy actualizada para pensar las acciones del arte en la ciudad, las intervenciones artísticas sobre el espacio público. Como sugiere Federico Galende (2009), esta relación puede ser pensada como el antagonismo entre la vida formalizada (*estetización*) y la posibilidad de interrupción (*politización*) del curso habitual de las cosas.

76 Precisamente, utilizando este marco conceptual, se propone que la presencia del arte en el espacio público puede ser leída como estrategia de estetización o bien como emergencia que interrumpe.<sup>38</sup> El arte en la ciudad puede convertirse en manifestación de la pugna entre curso y discontinuidad planteado por Benjamin, una discusión que podemos reconocer en la relación arte-ciudad en el caso de Chile: intervenciones con una evidente articulación crítica y política e intervenciones próximas al *embellecimiento* de ciertos espacios de la ciudad.

### **Arte y ciudad en Chile: Entre la ruptura y la estetización**

En el caso de Chile, es posible reconocer una permanente vinculación entre arte y ciudad a partir de la década de los sesenta y hasta fines de los años ochenta. Desde la recolección de objetos urbanos realizadas por Francisco Brugnoli hasta las intervenciones de la Escena de Avanzada sobre una ciudad fuertemente reprimida (Richard, 2007), el espacio público se constituyó en escenario de intervención vinculado a la narración de un discurso crítico, expresado en el ámbito de lo cotidiano. Sin embargo, a partir de la década de los noventa, coincidentemente con el proceso de recuperación de la democracia, el arte chileno vuelve a replegarse al espacio museal o bien al

---

38 Benjamin nos propone avanzar desde el arte asociado a un ritual a un arte como medio de revolución política. Como plantea Galende (2009:209): “Podemos ahora sí sugerir que si la política estetizada implica la producción de una comunidad orgánica, la anestesiación de los órganos sensoriales del hombre (...), la politización del arte es lo que a través de la ‘destrucción’ hace emerger la sensorialidad del viviente reprimida por la configuración del hombre”.

creciente circuito de galerías independientes y privadas que proliferan en tal período. Un proceso que trae como consecuencia un distanciamiento entre arte y ciudad, el alejamiento de los anteriores contenidos discursivos y el predominio de objetos desterritorializados.

En términos históricos, sin lugar a dudas la vinculación entre arte y espacio público fue significativamente relevante en Chile durante la década de los ochenta. Por ejemplo, a partir del trabajo del *Colectivo de Acciones de Arte CADA*, al interior de la llamada *Escena de avanzada* (Figura 10). Tales intervenciones se plantean a partir de la transgresión, dentro de la cual tanto el cuerpo como la ciudad serán manifestaciones reiteradas de tal vocación de ruptura frente a un contexto represivo, controlado y normado por la dictadura militar, adquiriendo una visibilidad difícil de conseguir bajo el amparo de los tradicionales circuitos de difusión y exposición de las obras de arte. El trabajo de artistas como Diamela Eltit, Raúl Zurita o Lotty Rosenfeld, permiten trastocar la significación habitual del espacio.

Figura 10. NO+, Intervención del grupo CADA, 1983-1984



Fuente: fotografía Jorge Brantmayer; [departamento21.cl](http://departamento21.cl)

Más allá de la diversidad de trabajos con la que nos encontramos a partir de la década de los noventa y evitando una generalización sobre un proceso que requiere ser pensado en toda su complejidad, es posible plantear que nos enfrentamos a un distanciamiento evidente entre el arte chileno y el espacio público. Tal como es sugerido por Guillermo Machuca, el arte chileno contemporáneo se dirige hacia una producción centrada en la exploración formal, interesándose por aquellos procesos de producción asociados a la materialización de la obra (Lara *et al.*, 2004). Lejos del espacio público, buena parte de los jóvenes artistas que comienzan su producción durante la década de los noventa se concentran en el lenguaje de sus propias producciones, cuestión que para Machuca da paso a una suerte de

vaciamiento político del arte chileno en las últimas décadas.<sup>39</sup> Un estado de situación que además coincide con la consolidación de una cultura fuertemente globalizada, que en el campo del arte trae como consecuencia un creciente interés de artistas, curadores e instituciones culturales por internacionalizar las obras producidas en Chile, estableciendo un permanente diálogo y tensión entre lo local y lo global.

Ahora bien, la década que comienza el año 2000 nos plantea una suerte de recuperación del espacio público como lugar de intervención y visualización del arte chileno. Esto, fundamentalmente a partir del trabajo de artistas como Carolina Ruff o Sebastián Preece y también a partir de la novedosa incursión de arquitectos interesados en expandir las tradicionales restricciones del ejercicio proyectual. Arquitectos que realizarán intervenciones obviando las premisas funcionales que suelen delimitar a las obras de arquitectura y las estrategias de diseño urbano. Es así como el trabajo de Emilio Marín, Pezo von Ellrichshausen o incluso Smiljan Radic vinculan lo artístico con lo arquitectónico, ya no desde estrategias y operaciones de control, sino más bien, a partir del intento de abrir y cuestionar los procedimientos habituales del quehacer arquitectónico. Es precisamente a partir de esta aproximación paralela entre artistas y arquitectos, que se sugiere aquí la posibilidad de pensar las intervenciones artísticas en el espacio público a modo de ruptura, asociada al trabajo de artistas, pero también en términos de estetización, asociada al trabajo de arquitectos.

78

### **Re-significación del espacio público**

A continuación, se abordan las posibilidades de re-significación del espacio público propuesto por las intervenciones de algunos artistas chilenos contemporáneos, un conjunto de prácticas que recomponen el vínculo entre el arte y las contingencias cotidianas de nuestra sociedad. En esta dirección es posible pensar, por ejemplo, en el trabajo de Sebastián Preece, que siguiendo línea ya explorada por Gordon Matta-Clark, se enfrenta a la ciudad y sus obras de arquitectura con el afán de desestructurarlas, liberando aquella información que parece quedar oculta tras sus límites normativos. Las estrategias deconstructivas desplegadas por Preece modifican el valor de uso de los edificios, expandiendo la trama habitual de recorridos y las posibilidades de percepción que estos proponen.

---

39 Al respecto Machuca sostiene que "(...)habría que contemplar un creciente proceso de vaciamiento o adelgazamiento de determinados contenidos formales y narrativos de índole socio-político tal cual habían sido producidos por el arte chileno desde los 60 hasta la recuperación de la democracia" (Lara *et al.*, 2004: 19).

La intervención “Fábrica se declara en quiebra al inaugurar” (2002), realizada sobre las dependencias del Hospital Salvador, revaloriza la presencia de un objeto ruinoso a partir de la serie de excavaciones realizadas, vinculando el subsuelo del edificio con el patio interior (Figura 11). Una intervención que nos muestra aquello que por lo general se encuentra en una condición de invisibilidad, invitándonos a ver un lugar que permanece oculto al habitante. Así, la operación intenta reactualizar un espacio residual, incorporando incluso al tiempo como factor de afección permanente en la modificación del edificio, pues la ruina, más allá de la intervención puntual de Preece, continuará modificándose en el trascurso del tiempo (Preece, 2008). Una aproximación que nos recuerda la comprensión de Walter Benjamin sobre el tiempo y fundamentalmente sobre el pasado: un destello que aparece intempestivamente en el presente, dando paso a una permanente reactualización.

Figura 11. Fábrica se declara en quiebra al inaugurar, Sebastián Preece, 2002



Fuente: [sebastianpreece.blogspot.com](http://sebastianpreece.blogspot.com)

La intervención de Preece permite cuestionar ciertas operaciones consolidadas al interior de la disciplina arquitectónica, como lo es por ejemplo el diseño *ex novo*, que en muchas ocasiones evita interactuar con las preexistencias (Szmulewicz, 2012). Una aproximación que podemos contraponer con la lógica que predomina en la arquitectura moderna: “(...) Preece lleva toda su producción y relación a la ‘obra’, es decir al lugar de construcción. Pero a diferencia de la mirada de tabula rasa de la arquitectura moderna, Preece trabaja con los accidentes, el caos y lo inorgánico” (Szmulewicz, 2012: 122). Preece explora relaciones espaciales inusuales, liberando información que permanencia oculta para el espectador/habitante, propiciando nuevos hallazgos y lecturas del edificio intervenido.

En la misma dirección, si analizamos la intervención “En-plazamiento político” (1999) de Carolina Ruff, también es posible reconocer un intento

por trastocar el significado y percepción habitual del espacio público, en este caso específico en un lugar de alta significación institucional e histórica como es la *Plaza de la Constitución* frente al *Palacio de La Moneda* (Figura 12). La acción de completar el trazado preexistente de la plaza, transgrede los límites habituales del espacio intervenido, permitiendo alterar las trayectorias y recorridos para quienes se desplazan por el lugar, abriendo nuevas lecturas simbólicas a partir del también nuevo trazado (Rojas, 1999).<sup>40</sup> Una transformación que incluye fecha de término, que se materializa para luego desaparecer, haciéndose visible como estrategia de interrupción precisamente a partir de su breve tiempo de permanencia.

Figura 12. En-plazamiento político, Carolina Ruff, 1999



80

Fuente: [arteycritica.org](http://arteycritica.org)

Tanto la intervención de Sebastián Preece como la de Carolina Ruff, actúan sobre el espacio público modificando nuestra aproximación habitual de éste, no sólo a partir de su transformación física, sino también y sobre todo, interrumpiendo los códigos de comprensión y percepción asociados a tales lugares, aparentemente irrevocables. Una aproximación a la ciudad que transforma de manera crítica la percepción del espectador, trastocando la conciencia habitual que define el vínculo ciudad-ciudadano. En los casos analizados, más allá de la evidencia material de la obra es posible distinguir la capacidad y dimensión crítica de ésta, una “dimensión reflexiva” (Rojas, 1999) que supera los límites de la representación y las consideraciones meramente estéticas.

“Si se intentara acotar esa reflexividad en dos palabras, creo que podría hablar de trabajos cuyo rendimiento en el espectador consiste en una especie de “darse cuenta”, y por lo tanto en una lucidez que no se cierra en la

---

40 El pasto que completa el trazado de la plaza proviene del cementerio Parque del Recuerdo, lo que enriquece la lectura simbólica propuesta por la operación: “El ‘dato’ acerca del origen del pasto no carece de importancia aquí, pues trama especialmente complejas relaciones entre memoria, monumento, muerte, deuda y política, inscribiendo materialmente en el espacio tensiones y ambigüedades no resueltas en la Historia de Chile” (Rojas, 1999: 324-325).



representación, que no se constituye como modelo. Es decir, la obra opera una reflexión en la que cuestiona su inscripción en el mundo concreto en el que vivimos, entre las cosas” (Rojas, 1999: 354).

Así, estas intervenciones posibilitan la desarticulación del tiempo y su normalidad, incorporando las distintas subjetividades que concurren al espacio de lo cotidiano.

### **Estetización del Espacio Público**

Paralelamente a las estrategias e intervenciones analizadas, durante los últimos años en Chile es posible reconocer acciones artísticas sobre la ciudad asociadas a procesos de estetización. Una caracterización que no pretende desestimar el interés y valor conceptual asociado a tales obras, pero sí evidenciar una apuesta por una inscripción armónica y complementaria al interior de la ciudad planificada y su infraestructura. Bajo esta mirada, la presencia del arte en el espacio público disminuye su potencia crítica, las posibilidades de vinculación significativa con las problemáticas de nuestras ciudades y la posible emergencia de nuevas lecturas en torno al espacio público y las acciones que en él tienen lugar. Un tipo de intervención que por ejemplo han sido promovidas por el Ministerio de Obras Públicas y sus reiterados llamados a concurso de arte público, destinados a intervenir edificios o infraestructura a lo largo de todo el país. Un estímulo a la producción que ha dado como resultado la ya mencionada estetización de grandes proyectos urbanos, dejando poco margen para el establecimiento de miradas críticas sobre el proceso de desarrollo en que se enmarcan tales obras de infraestructura.

81

Ejemplo de lo anteriormente mencionado es la intervención “Puente ecológico para pájaros” (2009-2010) desarrollado por los arquitectos Emilio Marín y Claudio Magrini, que precisamente se sitúa a un costado de una de las nuevas autopistas urbanas que configuran el mapa de infraestructura de nuestras ciudades, específicamente en el acceso nororiente de Santiago (Figura 13). Más allá de la conceptualización en torno a la instalación de un artefacto extraño, la obra se incorpora a la estructura preexistente, propiciando una suerte de *embellecimiento* del lugar.<sup>41</sup> Tal condición, si bien

---

41 Respecto al término embellecimiento, resulta oportuno señalar la reflexión realizada por Szmulewicz (2012) en torno al edificio UNCTAD III y el tipo de relación que podemos reconocer entre arte y arquitectura: “ (...) se juegan dos de los conceptos que persisten en la reflexión teórica sobre arte y ciudad en Chile: uno ligado a la integración entre arte y arquitectura, donde el arte viene a ser un elemento de “embellecimiento” para la verdadera obra, donde la particularidad se funde en una totalidad omnipresente, bañada también por nociones de corte ideológico (igualdad, fraternidad y libertad); otro vinculado a la intervención monumental en la trama de la ciudad, siendo en realidad de carácter simbólico, histórico, urbanístico y político” (p.108-109).

permite un enriquecimiento del paisaje en términos perceptuales, no se pronuncia, por ejemplo, en torno al modelo y configuración de ciudad que tal infraestructura sugiriere. No deja de llamar la atención la ubicación de este nuevo arte público, por lo general alejado de los grandes centros urbanos y de las tensiones que supone el intercambio social en el espacio público.

En muchas ocasiones, los llamados a concurso de arte público posibilitan la materialización de operaciones artísticas, pero en un espacio de escasa visibilidad e impacto colectivo. Una condición que podemos reconocer si analizamos la recopilación de obras realizadas a partir de los quince años de funcionamiento de la “Comisión Nemesio Antúnez”<sup>42</sup>, que opera al interior del Departamento de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas. Tal recopilación nos permite examinar un efectivo intento por desplegar la presencia del arte en distintas zonas geográficas del país, como por ejemplo ocurre con la obra ya mencionada de Marín y Magrini o con la intervención “1150 flores iluminan la Unión Panamericana” (2009), ubicada en la Ruta 60CH. Estas intervenciones, así como la mayoría de obras recopiladas por la comisión mencionada, no sólo carecen de un espacio de visibilidad que permita asegurar un cierto impacto de su presencia, sino que también evitan una confrontación frente a los límites, físicos y significativos, impuestos por la oficialidad que configura la organización de las ciudades.

82

Figura 13: Puente ecológico para pájaros, Emilio Marín + Claudio Magrini, 2009-2019



Fuente: *emiliomarin.cl*

---

42 La Comisión tiene por objeto establecer que edificios o espacios públicos deben ornamentarse con obras de arte.

Así, se disminuye el espesor crítico que pueden plantear tales intervenciones, evitando cuestionamientos sobre los hábitos y conductas desarrollados en el espacio público. De esta manera, esta aproximación al arte público vuelve a interrogarnos: ¿Nos enfrentamos a la presencia de intervenciones capaces de articular una reflexión crítica en torno a la ciudad y su habitualidad? o más bien ¿se trata de estrategias de estetización que utilizan a la ciudad sólo como soporte?

### **Conclusiones. El arte como posibilidad: apertura y resignificación de lo público**

En el “Libro de los Pasajes” (*Das Passagen-Werk*), Walter Benjamin (2005) se refiere a la arquitectura, a partir del desarrollo y transformaciones experimentadas por París durante el siglo XIX, como un intento de protección frente a las inquietudes del tiempo. En este proceso, fundamentalmente a partir de la consolidación de la modernidad, la arquitectura y la planificación urbana se convierten en un área de dominio que nos protegen de las incertidumbres e inestabilidades de la coyuntura. Contraponiéndose a la lógica anterior, la lectura de Benjamin nos invita a reconocer las fuerzas que posibilitan la interrupción de aquella secuencia organizada de hechos.

83

En tal sentido y a partir de la interrogante enunciada, parece necesario volver a pensar la presencia del arte en la ciudad a modo de acontecimiento, en la medida en que constituye una alteración que interfiere la causalidad de la vida cotidiana, posibilitando nuevos estados de percepción y significación del sujeto en la ciudad. Una mirada dislocada, capaz de deconstruir los grandes relatos narrativos que orientan el curso de las cosas.

Los trabajos de Sebastián Preece y Carolina Ruff nos permiten una aproximación al espacio ya no como instancia unitaria, sino más bien, como un campo en permanente tensión. Una manera de operar que permite la exposición del potencial crítico de un arte que interrumpe, que suspende y atrasa el orden normalizador de las cosas. Bajo estos términos, el arte y la arquitectura se transforman en una *posibilidad*, capaz incluso de poner en peligro la estabilidad de las categorías y preconfiguraciones que suelen orientar nuestros vínculos con la ciudad. Una posibilidad que pensada en términos *benjaminianos*, puede ser entendida a modo de destello que interrumpe el tiempo habitual de la continuidad urbana.

La mirada propuesta por Walter Benjamin (2009) bien puede ser vinculada con la lectura crítica realizada por Tschumi sobre las limitaciones del quehacer arquitectónico. Tanto el concepto de *evento* como la idea de

*laberinto*<sup>43</sup> propuestos por Tschumi intentan liberar al espacio del orden preestablecido por la propia arquitectura (Tschumi 2004). La condición efímera y siempre cambiante del *evento*, destinado a la caducidad y renovación permanente, posibilita un salto impredecible en el tiempo que sorprende a una ciudad generalmente pensada homogéneamente y sin exabruptos, cuestionado el funcionalismo como intento de coherencia por parte del ejercicio arquitectónico. Una interrupción, que siguiendo la línea argumental de Benjamin, permite la emergencia y visibilidad de aquella sensibilidad reprimida del hombre que transita por la ciudad configurada.

Bajo estos términos, la participación de arquitectos en las propuestas de intervención artísticas configuran un campo todavía por explorar, en la medida en que más allá de la incorporación de ciertos valores o procedimientos estéticos recogidos desde el arte, en la mayoría de los casos nos enfrentamos a operaciones que siguen pensándose desde la lógica del proyecto, desde la generación de estrategias de control o de armonización con las preexistencias. Sin embargo, la mediática aparición de la casa de vidrio “Nautilus”, desarrollada por Uro1.org el año 2000 o la intervención “Temporal; velocidades de la intemperie” de Pezo von Ellrichshausen Arquitectos, nos permiten pensar que desde la arquitectura también es posible desarrollar el potencial crítico de estas intervenciones sobre la ciudad, ampliando las posibilidades del ejercicio arquitectónico y abriendo nuevas lecturas sobre el espacio público. De esta manera, la aproximación a lo público a partir de la transdisciplinariedad arte-arquitectura sigue constituyendo un campo de reflexión vigente, que permite aproximarnos no sólo a estrategias de formalización de obras e intervenciones, sino también, a su capacidad de vincularse significativamente con el espacio público, con el ámbito de lo cotidiano.

84

### Referencias bibliográficas

- Ardenne, P. (2006). *Un arte contextual: creación artística en medio urbano, en situación, de intervención, de participación*. Murcia: Cendeac.
- Benjamin, W. (2005). *Libro de los Pasajes*. Madrid: Ediciones Akal.
- Benjamin, W. (2009). *Estética y política*. Buenos Aires: Las Cuarenta.
- Bourriaud, N. (2008). *Estética relacional*. Buenos Aires: AH. Adriana Hidalgo Editora.
- Boutier, J. (2004). *Fernand Braudel, historiador del acontecimiento*. *Revista Historia Crítica* n°27, 239-258, Bogotá: Universidad de Los Andes.

---

43 Bernard Tschumi se refiere así al concepto de laberinto: “En oposición a la pirámide de la razón descrita anteriormente, los ángulos ocultos de la experiencia no son diferentes al laberinto donde se exaltan todas las sensaciones, todas las emociones, pero donde no existe una perspectiva global que nos provea una pista sobre cómo salir”. (Tschumi 2004:60).

- Braudel, F. (2006). *La Larga Duración*, Revista Académica de relaciones internacionales, 5, 1-36. Madrid: UAM-AEDRI.
- Colomina, B. (2006). *Doble exposición. Arquitectura a través del arte*. Madrid: Ediciones Akal.
- Delgado, M. y Malet, D. (2011). *El espacio público como ideología*. Madrid: Catarata.
- Galende, F. (2009). *Walter Benjamin y la destrucción*. Santiago: Editorial Metales Pesados.
- García Canclini, N. (2010). *Imaginario urbano*. Buenos Aires: Eudeba.
- Jameson, F. (1998). *Teoría de la Posmodernidad*. Madrid: Trotta.
- Lara, C., Machuca, G., Rojas, S. (2004). *Chile Arte Extremo, Nuevas tendencias del cambio de siglo*. Santiago: Edición Digital.
- Liotard, J.F. (2012). *La condición postmoderna: informe sobre el saber*. Madrid: Cátedra.
- Preece, S. (2008). *Fábrica se declara en quiebra al inaugurar*, Revista ARQ, n°70, 40-43. Santiago: Ediciones ARQ.
- Richard, N. (2007). *Márgenes e Instituciones. Arte en Chile desde 1973*. Santiago: Editorial Metales Pesados.
- Rojas, S. (1999). *Materiales para una historia de la subjetividad*. Santiago: La Blanca Montaña.
- Rojas, S. (2008). *Espacio público, ciudad y arte*. Santiago: Universidad de Chile.
- Solana, I. (2009). *Un pensamiento emergente sobre el arte contemporáneo*, *Andamios*, vol.6, n°12, 249-277. México D.F: UNAM.
- Szmulewicz, I. (2012). *Fuera del cubo blanco: lecturas sobre arte público contemporáneo*. Santiago: Editorial Metales Pesados.
- Tironi, M., Pérez, F. (2009). *SCL. Espacios, prácticas y cultura urbana*. Santiago: Ediciones ARQ.
- Tschumi, B. (2004). *Ensayos sobre el espacio: escritos por Bernard Tschumi entre 1975 y 1976*. En: Martín, F. *El espacio escrito en Bernard Tschumi*, Seminario de Investigación, Santiago: Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile.
- Waldenfels, B. (2006). *El poder de los acontecimientos*, *Azafra*, Revista de Filosofía, vol.6, 139-151. España: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Walker, E. (2006). *Tschumi on architecture: conversations with Enrique Walker*. New York : Monacelli Press.

## 2.3

### Re-valorización del lugar. Proyecto de casa-taller-galería para artistas en Valparaíso

Laura Gallardo

#### Introducción

Este artículo forma parte de una investigación-acción que lleva por título: “Del No-Lugar al Lugar en la didáctica del Proyecto Arquitectónico”. Se enmarca en la línea de proyectos arquitectónicos y su estrecha vinculación con la teoría, cuyo objetivo es elaborar un marco teórico desde distintas teorías procedentes de diferentes disciplinas, con el fin de establecer reflexiones que pudieran ser llevadas al proceso proyectual, en este caso al curso de Taller de proyectos arquitectónicos (Taller Gallardo) de segundo año. Se basa en la parte final de la citada investigación, donde tras haber estudiado en profundidad el aumento desenfrenado de no-lugares en nuestros días y su materialización en nuestras ciudades, se pone en evidencia la importancia de la *re-valorización del lugar*, teniendo presente que una de las finalidades más importantes del proyecto arquitectónico es la posibilidad de ofrecer un lugar donde el ser humano pueda habitar.

86

Así, se comienza estudiando las necesidades del ser humano como principal lugar, revisando sus proporciones físicas y sus necesidades materiales e in-materiales. Tras el estudio general del ser humano, se pasa a conocer a los habitantes del proyecto: una pintora y un pianista. Finalmente se visita el emplazamiento: un terreno en Valparaíso, que acoge estas dos casas más las de otros cinco artistas invitados, teniendo muy presente el estrecho vínculo del proyecto con sus habitantes, el contexto y la ciudad. Se describe a continuación, este tercer y último ejercicio del taller de proyectos arquitectónicos del primer semestre del segundo año del 2013.

#### Ser humano

Se comienza el estudio del ser humano desde distintos ámbitos: la filosofía, la antropología, la sociología y la arquitectura, con clases teóricas participativas<sup>44</sup>. En ellas se revisa el cuestionamiento del sentido del ser, que es la esencia que motiva toda la filosofía de Heidegger, quien fue el primero

---

44 Clases donde los estudiantes expresan sus opiniones y se reflexiona en conjunto sobre las distintas teorías.

en destacar, como indica Norberg-Schulz (1980: 18), que “la existencia es espacial”, afirmando que “no puede disociarse el ser humano<sup>45</sup> del espacio”.

Así, se reivindica la preocupación central de la filosofía de Heidegger: el *ser humano*, como centro del proyecto arquitectónico y principal lugar (Gallardo 2012: 120), cuya naturaleza implica estar en la tierra como mortal, lo que significa habitar. Para llevar el habitar a la plenitud de su esencia, como se describe en *Construir, habitar, pensar*, se debe pensar y construir desde el habitar (Heiddegger, 1997). Heidegger afirma que los espacios reciben su esencia de los lugares y no del espacio, fundando el concepto de *residencia* definiéndola como “la relación de los seres humanos con los lugares y a través de ellos con los espacios”; así “sólo cuando somos capaces de residir podremos construir” ya que la residencia es la “propiedad esencial” de la existencia.

El concepto de residencia está inmerso en el significado de construir desde sus orígenes. Para demostrarlo, Heidegger se remonta a la antigua palabra alemana en la que construir era *buon* que significa “habitar” o “residir”. Él habla de estar-en-el-mundo y lo relaciona con el término de *mundicidad* o perteneciente al mundo, distinto de *mundaneidad*; es decir, que aporta comprensión de la esencia o del carácter del mundo. Lo contrario del ente es la nada, por tanto, el ser y la nada son lo mismo. El lenguaje no da con la fórmula y Heidegger lo enuncia: *ser: nada: mismo*. Así, el centro o corazón, olvidado con demasiada frecuencia dentro de las estrategias proyectuales, es el ser humano como conjunción de nada y todo, de óntico y ontológico, que debiera estar siempre presente, pues es la finalidad primera del proyecto arquitectónico.

87

En esta línea, Aldo Rossi en “La arquitectura de la ciudad”, muestra su desconcierto ante la falta de análisis de la arquitectura por su valor más profundo: como “cosa humana que forma la realidad y conforma la materia” (Rossi, 1981: 76), según unas concepciones estéticas. Por tanto, es ella misma no sólo “el lugar de la condición humana, sino una parte misma de esa condición”, representada en la ciudad y en sus monumentos, en los barrios, casas y en todos los hechos urbanos que van emergiendo del espacio habitado.

Se pone en manifiesto la implicancia directa del ser humano, que es el que va a sentir desde el espacio proyectado, introduciéndose en su interior para, desde ahí, poder habitarlo. Así, el interior y su relación con el exterior

---

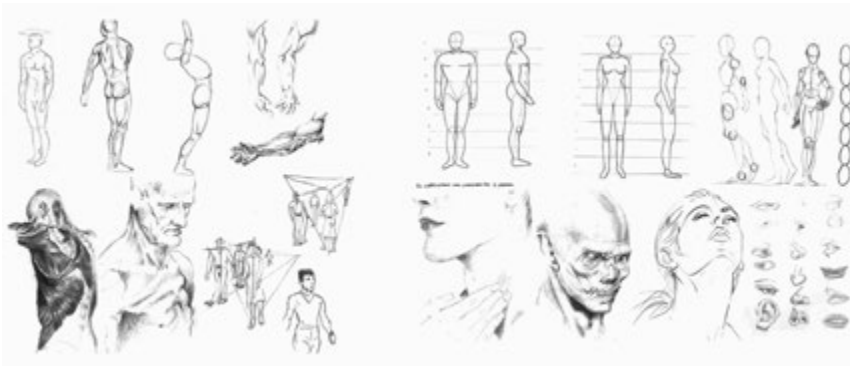
45 Nota de la autora: se ha sustituido “hombre”, por “ser humano”.

será clave en el proyectar. “Entre “moi” et l’ “espace”, il n’y a que ma peau”<sup>46</sup> (Didi-Huberman, 2000: 71). Piel como un receptáculo, un “porta-huella” del mundo alrededor que esculpe al ser humano, según indica Didi-huberman en su libro *Être Crâne*, para quien el artista es el creador de lugares. Recuerda el método de transferencia o traslación, de Dürer, destinado a conservar las proporciones de un mismo objeto alrededor del punto de vista que se desplaza y el ejemplo que toma, no por azar, es el de una cabeza humana. Pero “¿Qué es dar la vuelta una cabeza sobre el fundamento, si no es dar la vuelta el fundamento de la visibilidad en sí mismo? ¿Es decir, dar la vuelta al espacio que esta realidad admite “renverser la tête”?” (Didi-Huberman, 2000: 22).

En el estudio del cuerpo material e in-material, trayectoria de reflexión para la realización de proyectos arquitectónicos, es fundamental conocer el cuerpo humano, sus limitaciones y aceptarlas, para así poder observarnos y tener en cuenta al otro. Y tras esto aceptar las distancias -de cada ser humano con el mundo, con los otros- tales como: las diferencias que cada uno tiene y respetarlas, siempre mirando en profundidad para poder observarnos y también al otro (Figura 14).

88 Para Nancy (2007: 13) “un cuerpo no está vacío, está lleno de otros cuerpos, (...) También está lleno de sí mismo: es todo lo que es”. Se coloca al ser humano como centro revisando sus proporciones en la armonía de sus relaciones entre ellas y el contexto. Se procede al estudio del cuerpo humano, tanto del cuerpo completo con las relaciones entre las distintas partes (Figura 15).

Figuras 14 y 15. Estudio del cuerpo humano



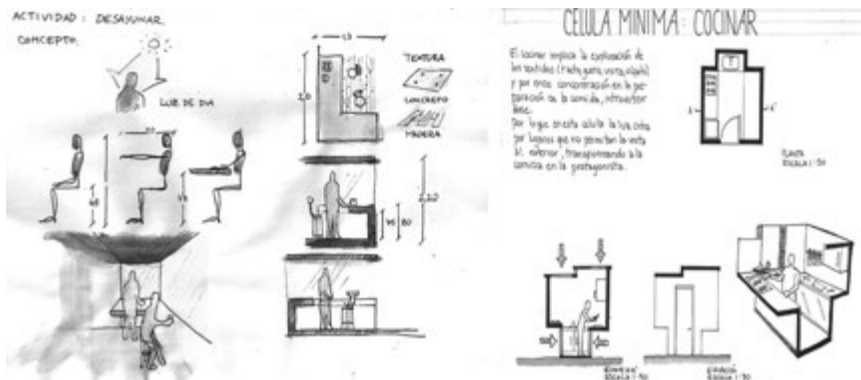
Fuente: Nancy, 2007

46 “Entre yo y el espacio sólo está mi piel”. Traducción de la autora.



A fin de llegar a estudiar las “células mínimas”, donde se relacionan acciones básicas con el ámbito necesario para llevarlas a cabo, y tras la reflexión del ser humano, sus proporciones y sus relaciones vinculadas a las distintas acciones, tenemos la suerte de conocer a los habitantes de nuestro proyecto: una pintora y un pianista (Figuras 16 y 17). Ellos cuentan sus maneras de crear, de exponer, de habitar y se destaca que, mientras la pintora cuenta su estrecha vinculación con la luz, con las vistas y con espacios abiertos hacia el exterior, el pianista describe sus necesidades de un espacio vinculado con el interior, donde puede ensayar sin ruidos y sin luz para una mayor concentración y no estropear su piano. Teniendo como punto en común la necesidad de otros espacios como sala de estar, vinculada con las vistas hacia Valparaíso y una sala de exposiciones abierta al público.

Figuras 16 y 17. Ejemplos de células mínimas



Fuente: autor

Una vez revisadas las necesidades del ser humano en general y en particular, la de los dos habitantes del proyecto, se realiza un viaje a Valparaíso para conocer el emplazamiento, el solar del proyecto y su relación con los habitantes y con la ciudad.

## Contexto

Moneo (1995) pone de manifiesto en *La Inmovilidad sustancial*, referida a que la arquitectura pertenece al lugar, siendo el contexto arquitectónico fundamental en el cual es importante reconocer y estudiar sus atributos para poder escuchar el “murmullo del lugar”. Aunque aclara que no existe una respuesta inmediata, no existe una relación causa efecto entre el contexto y el proyecto. Además, pone un estado de alerta ante la modificación del lugar que se da con la construcción.

El arquitecto subraya que el solar es el primer material con el que se cuenta en un proyecto. Indica que el lugar es una realidad expectante en la cual la arquitectura adquiere su ser, por lo que el contexto será clave para poder establecer un diálogo con el proyecto arquitectónico y poder expresar, de este modo, su condición mediadora. Aquí será decisiva una continuidad, como reconocimiento del continuo movimiento producido en las ciudades como clave para intervenir en ellas. Continuidad que permita negociar con un mundo que cambia constantemente y nos es familiar; continuidad como un “abrazar e incorporar más que un extender” (Moneo, 1995). Por ello el desafío es grande, porque además de incorporar las necesidades de los habitantes, se anexa también la vinculación con su contexto, en el cual el terreno se sitúa entre el plano y el cerro, ubicada en la calle Serrano, teniendo vínculos importantes a los que responder: interior-exterior, cerro-plano y público-privado.

La propuesta es realizar un viaje desde el cobijo del alma al cobijo del cuerpo, reflexionando sobre el ser humano para lograr llegar a definir su casa. Se plantea un programa base en el que no se indican los metros cuadrados, con el fin de que cada estudiante pueda explorar distintas alternativas. El proyecto consiste: dos casas para dos artistas: un pianista y una pintora. Ambos se sitúan en la Calle Serrano de Valparaíso (Figura 18)<sup>47</sup>.

90

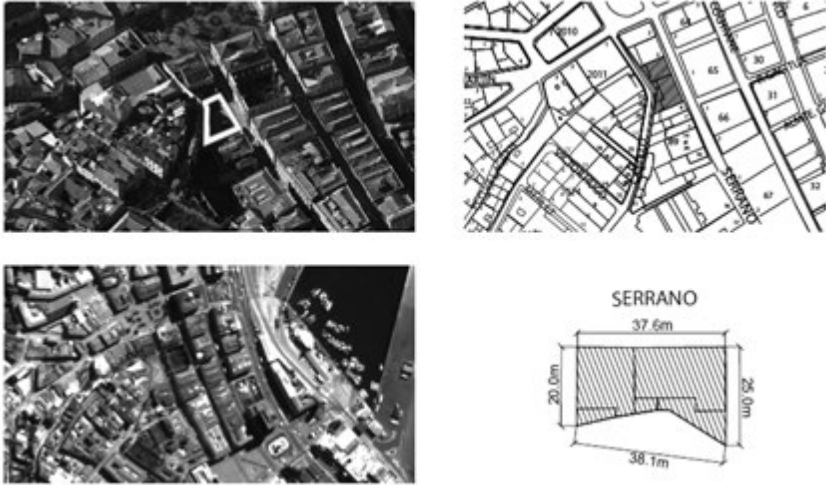
Se propone el desarrollo de un programa de uso mixto compuesto por:

- Dos casas para dos artistas: un pianista y una pintora.
- Cada casa tendrá asociado un lugar de creación y otro de exposición / audición.
- Un centro de creación y exposición artístico colectivo para artistas invitados.
- Un mínimo de cinco células, vinculadas con el centro artístico colectivo, donde puedan residir cinco artistas invitados.

---

47 Se considera muy importante conocer de cerca cada uno de los emplazamientos de los ejercicios, para éste último viajamos a Valparaíso donde visitamos el Centro Cultural Cerro Cárceles y el Centro Histórico.

Figura 18. Emplazamiento del terreno del tercer ejercicio. Calle Serrano en Valparaíso



Fuente: autor

Se comienza con un análisis exhaustivo basado en siete puntos claves (Gallardo, 2014), que se utiliza en todos los ejercicios realizados:

1. *Genius Loci*, para comprender la vocación del lugar, estudiando el emplazamiento de lo general a lo particular, su historia, realizando croquis y anotaciones (Norberg-Schulz, 1981).
2. Movimiento-Quietud, afín de conocer los flujos, sus tipos e intensidades, de autos, peatones, motos, etc., en relación con los elementos y sectores de reposo como bancos, cafés, miradores, etc. (Lynch, 2006).
3. Análisis sensorial, revalorizando las principales vistas, colores, texturas, ruidos, olores, temperaturas, vientos, recorrido del sol y la luna.
4. Elementos construidos existentes, identificando distintos tipos de suelos, puntos de interés del sector, cortes significativos de las relaciones del emplazamiento con el entorno, relación de llenos y vacíos, estudio de fachadas próximas, etc.
5. Zonas Verdes, para conocer los diferentes tipos de árboles, arbustos y tapizantes del sector. (Chanes, 2009).
6. Estudio Etnográfico, donde a partir del trabajo en conjunto con un equipo de antropólogos se propone una pauta para aprender a observar lo cotidiano, a leer los códigos y emprender un viaje físico y espiritual para encontrarse con el otro. (San Román, 2009; Cerri, 2010).

- 7. Síntesis, con la finalidad de relevar elementos principales, conectar los distintos estratos del análisis para llegar a la formulación de preguntas que conduzcan a ideas generadoras de proyectos, con estrategias definidas.

De este modo se pone de manifiesto la importancia del contexto, ya que la finalidad de la arquitectura, además de ofrecer un lugar interior, es también el posibilitar una relación con el exterior, con el contexto próximo y lejano. Es entonces a partir de la comprensión con el contexto cuando se estudia con detención el proyecto arquitectónico abriéndose la reflexión sobre el lugar (Figura 19).

Figura 19. Ejemplo de Análisis del terreno basado en la metodología de los siete puntos

92



Fuente: autor

## Re-valorización del lugar

En nuestros días, lo más radical es hablar del lugar, reflexionar sobre su esencia y cómo, desde la arquitectura, podemos aspirar a configurar lugares donde el ser humano pueda habitar. Se comienza, como se describe más arriba, con el estudio del lugar principal: el ser humano, reflexionando sobre sus aspectos in-materiales y materiales en el recorrido “del cobijo del alma al cobijo del cuerpo”.

Se revisan sus necesidades para habitar, para constituir su morada, partiendo por el estudio del cuerpo. Tomando conciencia de la importancia del ser humano como principal lugar, se abre la reflexión sobre el concepto de *lugar*. Se propone realizar un breve recorrido por nociones-clave de lugar, entre las que se destacan el concepto de *khôra*, que Platón define en el *Timeo* como receptáculo y “nodriza del devenir” (2009: 26). *Khôra* que implica un cambio continuo, un llegar a ser, pero a la vez nos ampara en su refugio o carácter de receptáculo, de madre, que alberga y nos ve crecer. Los griegos no tenían ninguna palabra para designar el espacio, lo cual no es casual puesto que no experimentaban lo espacial a partir de la *extensio*, sino del lugar-tópos, entendido como *jôra* o *khôra*, que significa lo que es ocupado y llenado por lo que está allí. (Pardo, 1992: 122). Aristóteles, en el libro IV de su *Física* expone entre otras las características del lugar como: lo que ejerce cierta influencia en el cuerpo que está-en-él; el lugar no es indeterminado, pues si lo fuera sería indiferente para un cuerpo determinado estar o no en un lugar; se define como el primer límite inmóvil del continente. Así, lugar se identifica con la noción de “contacto como límite de dos cuerpos en afinidad, determinándose un equilibrio” (Muntañola, 1974: 20). Hegel, retoma la idea de lugar de Leibniz como coexistencia de tiempo y espacio, sintetizando la definición de Lugar como: “tiempo en espacio, donde este en equivale a emplazado, depositado, situado, y delimitado”.

Desde el ámbito de la Antropología, Augé en su libro *No-Lugar*, resume en tres conceptos clave la definición de Lugar: Identidad, relacional e histórico (Augé, 2004: 83). Y en lo referido al campo arquitectónico se destaca a Norberg-Schulz, quien en su libro *Existencia, Espacio y Arquitectura*, habla de características que definen el lugar entre las que se destacan: proximidad y cierre, limitado, forma centralizada, relativamente invariante, importancia en la relación interior-exterior e identidad; en la cual se expone que lugar es algo más que una localización abstracta, es más bien un concreto aquí con su identidad particular (1981: 7). Y carácter o interacción recíproca con lo que lo rodea, subrayando la importancia del *genius loci* del lugar; término que está relacionado con la característica de *Magnitud Completa*, con la que Valéry define la arquitectura tanto su interior como sus alrededores

(Valéry, 2004: 38). Totalidad, que debe ser capaz de explicar su localización, como indica Siza, subrayando la capacidad de “crear desde las raíces como un árbol que se abre” (1994: 6), a fin de coser las distintas piezas en un orden nuevo, pues “hacer arquitectura es hacer arte” (1999: 56). Define la casa como un “lugar de experiencias y sensaciones que no pueden alcanzarse en otras circunstancias. Es un lugar único e inexplicablemente maravilloso” (1994: 44).

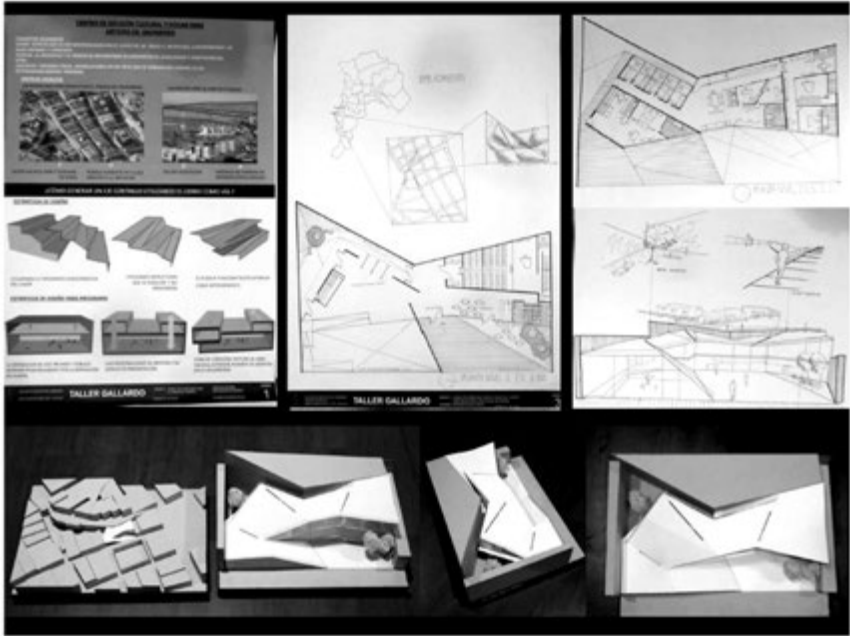
Características que definen al lugar que sigue resonando, como indica Navarro Baldeweg, con su concepto de caja de resonancia. Afirma que la arquitectura se comprende como “una parte de la naturaleza, como un paisaje abstracto, deducido de ella y, además, se dirige a establecer una alianza con el cuerpo entero, con un poder indisoluble” (Navarro Baldeweg, 2001: 12). Por lo tanto, se propone, la re-valorización del lugar como momento donde conviven materialidad y espiritualidad, donde alma y cuerpo del ser se encuentran en un cruce de movimiento y quietud. Así, el mayor reto de la arquitectura consiste en llegar a constituir la confluencia de materia y espíritu del lugar y del ser. Arquitectura como posibilidad de hacer emerger la coexistencia del espacio y el tiempo: el lugar donde se ofrezca al ser humano la posibilidad de habitar.

## 94 **Ejemplos de proyectos**

Se exponen dos ejemplos de los muchos realizados en el taller, seleccionados por su capacidad de vincular el proyecto con sus habitantes, el espacio público con el privado y el proyecto arquitectónico con la ciudad de Valparaíso. El primer ejemplo plantea el proyecto como una continuación del cerro, como un pliegue que genera una conexión del cerro con el plano, planteado como un paseo donde se van alternando distintos miradores hacia puntos emblemáticos de la ciudad, los cerros y el mar.

El segundo ejemplo toma un elemento emblemático de Valparaíso: las escaleras y las utiliza para conectar el cerro con el plano y los distintos ámbitos al interior de la casa. La escalera pasa a ser el núcleo articulador del proyecto. También la relación que se establece con los dos patios laterales y el patio central, consiguen además de otorgarle al proyecto las condiciones de iluminación y ventilación necesarias, al generar distintos jardines en su interior logra generar espacios de luz y sombra, asociados a los mismos.

Figura 20. Ejemplo de centro cultural en Valparaíso. Alumno: Eduardo Rojas



Fuente: autor

95

En la Figura 20 se ilustra como ejemplo el centro cultural en Valparaíso, del alumno Eduardo Rojas. Se inicia con un estudio del ser humano, de la importancia que tiene su cuerpo con el proyecto y cómo a partir del recorrer, en el primer proyecto mediante rampas y en el segundo mediante escaleras, se van conectando distintos planos del proyecto que se vinculan directamente con el caminar. Se pone en valor distintos ámbitos de la relación movimiento-quietud, que conectan el proyecto con el resto de la ciudad, a partir de sus vistas y de la relación del plano con el cerro. De esta manera, pone de relevancia el papel de la arquitectura como contribución a la construcción de la ciudad, pues en particular en estos dos proyectos se propone una conexión de la calle Serrano con la calle Castillo, abriendo el proyecto a la ciudad y sus habitantes.

### Conclusion

El ejercicio académico mostrado en este artículo sugiere más investigación y reflexión sobre la importancia del lugar en la arquitectura desde un enfoque multidisciplinar, que permita tener en cuenta la relación de ser humano, contexto y ciudad. *La revalorización del lugar* requiere que en primer término se revalorice al ser humano como principal lugar, como

centro del proyecto arquitectónico. Ser humano que exige de una continua investigación para conocer sus necesidades tanto materiales como inmateriales y poder, a través de los proyectos arquitectónicos, aspirar a la posibilidad de configurar un lugar donde sea posible el habitar.

Según indica Norberg-Schulz, lugar es algo más que una localización abstracta, es un concreto aquí con su identidad particular, con el sentimiento humano de pertenencia. Identidad, que requiere de una continua búsqueda. Curiosamente la palabra identidad<sup>48</sup> implica, tanto la cualidad de lo idéntico, como la que lo caracteriza, es decir, las diferencias. Así, la identidad es en sí un fracaso como indica Lévinas (2006: 116), pues requiere una búsqueda que lleva a volver a encontrarse, pero al volver al yo ya es otro. Por lo tanto, es importante no sólo buscar las uniones, sino las rupturas; no sólo un hilo conductor, sino sus fragmentos y puntos de fuga, las riquezas de las mezclas. Una continúa búsqueda que en sí encierra la esencia de la identidad del lugar.

96 En nuestros días, la demanda de inmediatez de respuestas va generando mayores velocidades, donde la quietud, la *acquiescentia* de la que habla Spinoza, el contemplar y el *ad-mirar*<sup>49</sup> parecieran conceptos de otra época. *No tenemos tiempo para nada, ni nada para el tiempo, advierte Julián Marías (1987). Lo cierto es que se vuelve necesario el re-valorizar el lugar, la calma, ante el frenesí de una ciudad que no duerme. Una mirada sosegada hacia un interior que recibe y espera.*

*Si bien el ser humano es el principal lugar, necesita a su vez una morada, donde pueda cobijar su alma y su cuerpo, protegerse de las inclemencias del tiempo, donde ofrecer un sosiego al sueño, un paraje<sup>50</sup> al tiempo, que a su vez lo conduzca a otras formas de acción. Lugar donde volver habitualmente: donde habitar, donde guardar lo recolectado y guardarse a sí mismo. Lugar como centro y trasfondo donde discurre la vida, donde ser.*

---

48 Según la RAE, Identidad se define como: 1. Cualidad de idéntico. 2. Conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás. 3. Conciencia que una persona tiene de ser ella misma y distinta a las demás. 4. Hecho de ser alguien o algo el mismo que se supone o se busca.

49 Como explica Rivera en su texto "De asombros y nostalgia" (1999), el que ad-mira, tiene una "miración-hacia" que se vuelca hacia la cosa admirada y se sumerge en ella. "El asombro, entendido como estupor, y este estupor comprendido como ad-miración, es uno de los estados anímicos supremos, es el temple que nos abre al ser mismo, a la realidad en cuanto a tal".

50 El "paraje", viene del detenerse, del "parar", que lleva consigo asociadas las nociones de "preparar", "disponer", y "proporcionar" inherentes al término latino *parare*, significativas de que dicha detención no supone pasividad, sino que nos conduce a otras formas de acción" (Morales. 1999: 161).



Así, la arquitectura aspira a configurar un receptáculo posibilitando el recibir, abriendo un lugar al ser humano, siendo al mismo tiempo interioridad y afuera, conexión de interior y exterior (Gallardo, 2011).

Se pone de relevancia el trabajo conjunto de la arquitectura con el de las distintas disciplinas, en particular la filosofía y la antropología como base de la reflexión sobre el ser humano, con la finalidad de tenerlo presente en todo el proceso proyectual. En este ejercicio, como se describió, se propone una secuencia de lo particular a lo general: comienza por el estudio de las proporciones del cuerpo humano y su relación entre sí y con los distintos ámbitos de las casas; a esto se suman las reflexiones sobre el ser humano a partir de las distintas teorías de Heidegger, Norberg-Schulz, etc., después se conoce en persona a los habitantes de las casas, que informan de sus requerimientos y necesidades; a lo que se sumó el conocimiento de los habitantes del barrio a partir de un estudio etnográfico que en conjunto con el análisis físico del emplazamiento y el contexto, permitieron abrir una reflexión más profunda. Para poder integrar estos componentes estableciendo una relación dialéctica entre el proyecto arquitectónico y la ciudad.

Desde este punto de vista, es una gran responsabilidad la formación de los futuros arquitectos, considerando primordial la reflexión acerca de la esencia de la arquitectura y su vinculación con el lugar, para fortalecer el proceso de proyectación, sobre todo en los primeros años de la carrera, pues la reflexión será la base que permita el ir afinando las decisiones. Siendo uno de los grandes desafíos, el darse cuenta del estrecho vínculo existente entre el interior y el exterior, entre los lugares y los no-lugares; y si bien ambos son necesarios, se reivindica la re-valorización, en primera instancia del ser humano, como principal lugar, de sus características ónticas y ontológicas, en relación con sus necesidades y su contexto, a fin de abrir una posibilidad de lugar.

97

### Referencias bibliográficas

- Augé, M. (2004). *Los no lugares, Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Ed. Gedisa S.A.
- Cerri, C. (2010). La importancia de la metodología etnográfica para la investigación antropológica. El caso de las relaciones de valores en un espacio asociativo juvenil. *Perifèria, Revista de recerca i formació en antropologia*, 13 (1), 1-32  
Barcelona: Departamento de Antropología Social y Cultural de la Universitat Autònoma de Barcelona
- Chanes, R. (2009). *Deodendron: Árboles y arbustos de jardín en clima templado*. Barcelona: Editorial Blume.
- Didi-Huberman, G. (2000). *Être Crâne. Lieu, contact, pensée, sculpture*. Paris: Éditions de Minuit.

- Gallardo, L. (2014). Contexto urbano en el proyecto arquitectónico: 7 puntos de análisis en el proceso proyectual. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 25(1), 31-41. Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Gallardo, L. (2012). De lo con-céntrico a lo des-centrado: Reflexiones sobre el lugar y el no-lugar en la arquitectura, *Revista de Urbanismo*, 14 (26), 106-120. Santiago, Chile: Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile.
- Gallardo, L. (2011). Vínculo interior-exterior: Una reflexión sobre la arquitectura el Lugar y el No-Lugar, *Revista R180*, 27, 2-5. Santiago, Chile: Universidad Diego Portales.
- Heiddegger, M. (2005). *Ser y Tiempo*. Santiago, Chile: Editorial Universitaria.
- Heiddegger, M. (1997). *Construir, habitar, pensar*. Buenos Aires: Alción Editora.
- Levinas, E. (2006). *Humanismo del otro hombre*. México: Siglo XXI editores.
- Lynch, K. (2006). *La imagen de la ciudad*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Marias, J. (1987). *El tiempo humano en Antropología Metafísica*. Madrid: Alianza.
- Moneo, R. (1995). La inmovilidad substancial, *Revista Circo*, 24 (1). <http://www.arranz.net/web.arch-mag.com/7/circo/24.html>.
- Morales, J. (1999). *Arquitectónica: Sobre la idea y el sentido de la arquitectura*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- Muntañola, T. (1974). *La arquitectura como lugar*. Barcelona: Ed. Gustavo Gili.
- Nancy, J. (2007). *58 indicios sobre el cuerpo. Extensión del alma*. Buenos Aires: Ediciones La Cebra.
- Navarro Baldeweg, J. (2001). *Navarro Baldeweg*. Sevilla: Tanais Ediciones.
- Norberg-Schulz, C. (1980). *Existencia, Espacio y Arquitectura, Nuevos caminos de la arquitectura*. Barcelona: Blume.
- Norberg-Schulz, C. (1981). *Genius Loci*. Bruxelles: Pierre Mardaga editeur.
- Pardo, J.L. (1992). *Las formas de la exterioridad*. Valencia: Ed. Pre-textos.
- Platón. (2009). *Timeo o de la Naturaleza*. Escuela de filosofía Universidad Arcis. <http://www.philosophia.cl/biblioteca/platon/Timeo.pdf> (Consultado: 20 noviembre 2013).
- Rivera, J. (1999). *De asombros y nostalgia*. Chile: Universidad de Playa Ancha.
- Rossi, A. (1981). *La arquitectura de la ciudad*. Barcelona: Ed. Gustavo Gili.
- San Román, T. (2009). Sobre la investigación etnográfica, *Revista de Antropología Social*, 18, 235-260. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Siza, Á. (1994). Alvaro Siza, *Revista El Croquis*, 68(69), 1958-1994. Madrid: El Croquis Editorial.
- Siza, Á. (1999). Alvaro Siza. *Revista El Croquis*, 95, 1995-1999. Madrid: El Croquis Editorial.
- Valery, P. (2004). *Eupalinos o el arquitecto. El alma y la danza*. Madrid: Editorial La balsa de la Medusa.

## 2.4

### Diseño urbano y sentido de lugar: análisis de lugares con sentido, el caso de Valdivia

*Laura Rodríguez y Antonio Zumelzu*

#### Introducción

Las ciudades chilenas, de acuerdo a datos del INE 2002, amparan a más del 86 % de los habitantes del país, sin embargo los ciudadanos manifiestan una gran insatisfacción al habitarlas. Ese descontento desemboca en el aumento en los niveles de conflictividad urbana, donde los habitantes expresan las graves frustraciones de problemas asociados a la funcionalidad, pero también a problemas de la pérdida de lazos de pertenencia con el espacio circundante (Márquez, 2006). Situación mencionada también en otros contextos geográficos (Inam, 2011). Habitan ciudades sin sentido.

Solucionar lo anterior requiere reflexionar acerca del espacio urbano desde posturas no solo funcionalistas, sino desde el mundo subjetivo de las vivencias (Munizaga, 1997). Donde la recuperación del sentido de vivir en comunidad, fortalezca los lazos de pertenencia al dar cuenta de una identidad como reserva de memorias, pero también como proyecto en constante desarrollo.

Mejores ciudades son ciudades que albergan múltiples lugares con sentido, sentidos que son persistentes en el tiempo, pero también sentidos que se renuevan, fortaleciendo el sentido de pertenencia de sus habitantes, quienes perciben en la conformación urbana una articulación profunda con su propia identidad colectiva cultural (Rodríguez, 2012).

En este sentido, el lugar tiene un importante papel que cumplir. Los lugares se pueden volver fuente que dota de sentido a la vida urbana, transformándose en lugares icónicos para la comunidad, observándose una fuerte vinculación entre los lugares icónicos y la identidad de la ciudad, sea éste un aspecto positivo, re-afirmante de la vida o negativo, fuente de conflictos (Picón, 2008). Lugares que le den sostén a la existencia son necesarios y a pesar de lo anterior ellos no han sido examinados a la luz de un marco teórico transdisciplinario que ofrezca soluciones, que si bien podrían no ser definitivas, al menos entregan esquemas orientadores permitiendo una discusión más innovadora y fecunda.

Los principios orientadores del diseño urbano, por otra parte, definen ciertas características de los lugares considerados óptimos y la literatura si bien no es extensa, recomienda al respecto. Sin embargo la vinculación entre la teoría del diseño urbano, los lugares con sentido y la identidad de las ciudades es un aspecto aún no elaborado en la diversidad y profundidad que amerita (Talen, 2011).

Este artículo tiene por objetivo aplicar la teoría integradora del diseño urbano propuesta por Sternberg (2000), enfatizando el sentido del lugar mediante diversos proyectos académicos desarrollados en el Taller de Urbanismo de la carrera de arquitectura de la Universidad Austral de Chile. El trabajo muestra la aplicación de dichos principios, utilizando la ciudad de Valdivia como caso de estudio. Los resultados se enfocan en propuestas de reconversión espacial urbana de los lugares con sentido identificados previamente, apuntando al desarrollo de una metodología que integre la teoría urbana transdisciplinaria y la práctica proyectual.

### **De la teoría del sentido a la teoría del diseño urbano**

100 Para muchos habitantes, la ciudad es, sin lugar a dudas, una fuente icónica del sentido, por lo que, según Holzapfel, “Las señaladas fuentes icónicas son los significantes y símbolos del sentido, y lo interesante es como revelan la cualidad del sentido de entificarse, sustancializarse” (Holzapfel, 2005). El filósofo, define teóricamente la existencia de fuentes dispensadoras que le dan sentido a la existencia, dentro de las cuales estarían las referenciales, de carácter universal, tales como: el amor, la creatividad, la muerte, la familia, el trabajo, el juego, el poder. Las programáticas, de carácter histórico, tales como: la religión, la ciencia, la política, la filosofía, la economía, la historia. Pero también están las ocasionales, donde el sentido.

Se genera a partir de, precisamente, ocasiones, momentos, oportunidades pasajeras y azarosas, como la ocasión de estar de paseo o de viaje con un grupo con el cual compartimos distintas experiencias; la ocasión de ver una película o de leer un libro. Resulta imposible clasificar las fuentes ocasionales de sentido. Ellas están en perpetua variedad y mutabilidad, y son individuales, lo que las diferencia de las fuentes referenciales o programáticas que son, antes bien, en extremo fijas y además de carácter social, histórico o incluso propias de toda la humanidad (Holzapfel, 2005).

De acuerdo a lo anterior, el vínculo de las fuentes ocasionales con el espacio, -que aun siendo individuales- pueden estar contenidas en determinados lugares de la ciudad, de acuerdo a Rodríguez mayoritariamente en el

espacio más público, y en virtud de esta condición potencial, claramente pueden convertirse en fuentes persistentes de sentido (Rodríguez, 2012). En conclusión, es en esta condición donde radica la relevancia del diálogo respecto de las fuentes ocasionales de sentido; portadoras de renovación individual y potencialmente factibles de reiterarse, hasta convertirse en una fuente persistente que dota de sentido a quienes habitan la ciudad. Y, como hemos visto, dado que esas fuentes ocasionales son susceptibles de convertirse en persistentes, debido a los lazos que contraemos con ellas, en términos de compromiso y dedicación, también ellas están determinadas por las fuentes referenciales. Por su condición material, participan de esta determinación también las fuentes icónicas.

Si ciertos objetos, lugares, paisajes, como el anillo, un río, una catedral y hasta nuestro computador se constituyen en dispensadores de sentido, ello se explica porque en alguna forma todo aquello está en conexión con las fuentes referenciales. Apreciamos cosas, lugares, obras arquitectónicas, paisajes, porque suscitan en nosotros un sentir erótico o lúdico, como también en función del saber y la erudición (Holzapfel, 2005)

Aun cuando el autor establece que “con las fuentes icónicas ocurre algo similar que con las fuentes ocasionales: su clasificación es imposible; tan solo se puede dar ejemplos”, examinar su ligazón con las fuentes referenciales, es la clave explicativa respecto de su capacidad de dotar de sentido a los lugares de la ciudad, materia que ha sido abordada, en un lenguaje distinto, por teóricos del diseño urbano (Sternberg, 2000; White, 1999; Gehl, 2006).

101

En virtud de la discusión anterior, quisiéramos abrir la posibilidad a una ampliación de la teoría del sentido. Sin pretender elaborar una filosofía del espacio, existen aspectos en los cuales una aproximación teórica geográfica urbana podría resultar sugerente al problematizar la relación entre sentido y lugar, materia de alto interés para la geografía contemporánea y que ha sido ampliamente problematizada.

Muchos geógrafos, de esta manera, usan "lugar" en este sentido específico, para referirse a la significancia de lugares particulares para las personas. Estos sentimientos por el "lugar" no son vistos como triviales; los geógrafos argumentan que los sentidos del lugar se desarrollan desde cada aspecto de la experiencia vital de los individuos y estos sentidos invaden la vida y la experiencia cotidiana (Rose, 1995).

El lugar es un concepto central en la geografía humana en general y en particular en la geografía cultural (Gregory *et al*, 2009), y siendo un concepto

entendido por la mayoría de los geógrafos como un "estado incesante de convertirse", es distinguido por su significado subjetivo y en la manera en la cual es construido y diferenciado. En este sentido la contribución a la discusión, con esta investigación, se ve refrendada por Cuthbert, para quien es un debate pendiente la manera en que, en el medio ambiente construido, el significado es producido, consumido, circulado e intercambiado, tal como es distorsionado, disfrazado, transformado o suprimido (Cuthbert, 2006).

La ciudad al ser explorada como una fuente icónica del sentido, surge desde ser un ente concreto, significante de las fuentes dispensadoras de sentido. "Desde una perspectiva mística-poética, la ciudad constituye un aparato para la producción iconográfica imaginativa". De lo anterior da cuenta Yi fu Tuan al decir los sobrenombres -de una ciudad- complementarían los símbolos visuales: "de esta manera Florencia es el Domo o la Piazza della Signoria, pero es también la Fiorente. New York es su famoso perfil del cielo, pero también es la Empire City y muchas otras docenas de epítetos que compiten" (Yi fu Tuan, 1974).

102 Es probable que el cuestionamiento planteado a partir del sentido en la mayoría de las ciudades del país, haya sido generado precisamente por el periodo de angustia y extravío en el que se vive en ellas. Al menos esto parece haber encontrado Steger *et al* (2008) en un estudio acerca de la búsqueda del significado, "parece que la gente se sentiría estimulada a buscar el significado de su vida cuando su sentido se erosiona". También el espíritu de la época, que problematizó el sentido, es un cuestionamiento esencialmente del siglo XX, geográficamente situado en las esferas occidentales de la academia. "A cada concepción del mundo le corresponde una concepción del espacio y un sistema de representación o perspectiva" (Roca, 2007). La primera y segunda guerra mundial contribuyeron, con la destrucción de importantes ciudades europeas, a tal preocupación. "Esta ronda de destrucción fue obviamente sin precedentes. El tanque tradicional y el ataque de artillería por parte de un ejército enemigo demolió las ciudades en cuestión de semanas: los bombardeos aéreos produjeron resultados similares en horas" (Kostof, 1992).

El movimiento moderno por otra parte, con su limpieza funcional terminó por quitar el sentido a vivir en la ciudad. "Las bombas fueron simplemente facilitadoras de un proceso de convertir a Europa a un nuevo orden urbano" (Kostof, 1992). Posterior a esto es que los teóricos del diseño urbano, a partir de la década de los sesenta, se cuestionan acerca de los valores de vivir en la ciudad moderna, criticando severamente al modernismo y acusándolo de

golpear duramente a la vida urbana. Estos volverían a rescatar a urbanistas como Camilo Sitte y el historicismo comunitario (Schorske, 2011).

De acuerdo a ellos, existirían ciertos principios intelectuales a través de los cuales se puede reconocer, sostener y reconstituir la integralidad de los buenos lugares en la ciudad. En la opinión de Sternberg (2000) una teoría integradora del diseño urbano debe contemplar ciertos principios tales como:

1. Una buena forma, cuyos principios artísticos estén basados en la geometría de la percepción visual, la escala de cuerpo del paseante, y la continuidad de la experiencia del mismo. (Gehl, 2006)
2. La Legibilidad, otro aspecto importante en las cualidades sensoriales de la ciudad o del Sentido de lugar, es "Una ciudad legible es una cuyas partes constituyentes son fácilmente identificables y son fácilmente agrupadas en un patrón general", (Sternberg, 2000).
3. Jane Jacobs (1992) por otro lado, ferviente defensora de ciudades densas, diversas y vitales entiende que promover la vida de la calle es esencial para una buena ciudad, es así que las calles vitales necesitan tener los más complejos y densos usos y que estos se apoyen mutuamente. De esta manera se consigue la vitalidad urbana.
4. En reacción al modernismo que se centró en las formas de los edificios puros e impersonales, calles que eran poco más que conductoras del tráfico, y patrones urbanos copiados alrededor del mundo sin relación a la localidad y el contexto (Roca, 2007), también denominados "no lugares"; una nueva generación de pensadores ha enfatizado la otra cara más integral de la ciudad: su capacidad para exhibir historia, tradición, naturaleza, nacionalidad u otros temas que resaltan el significado y solidifican la identidad. Aldo Rossi (1999) es enfático al señalar que "la ciudad es por sí misma depositaria de la historia". En síntesis un buen espacio público está bien definido, hay claridad en los bordes, tiene una identidad espacial que lo hace memorable, es decir un lugar que se recuerda cuando se ha dejado el mismo. (Radford, 2013). Claramente tiene un carácter, posee una atmósfera, donde la actividad en el lugar crea una energía distintiva, un ritmo, una vibración. La Habitabilidad por otro lado es la condición de Lugares positivos, son afirmadores de la vida, ellos no solo son seguros y saludables sino de fácil acceso. De ahí que la conexión es un aspecto muy importante y esto se relaciona con que los buenos espacios públicos están conectados a la comunidad mayor, ofrecen conexiones visuales con el paisaje y la ciudad de más allá. Por último la Sensualidad; involucra nuestros sentidos y nuestras emociones. Algunas de éstas, incluso pueden ser negativas.

5. El carácter Lúdico se define como un espacio que contribuye a crear nuevas imágenes y el Misterio, ambos elementos fundamentales, se relacionan con un espacio que se devela progresivamente. Todos los anteriores son considerados como elementos importantes en el espacio público. Siendo el misterio particularmente interesante, ya que atañe directamente a la sorpresividad de la vida urbana. Sin encadenarse a la repetición permanente, el misterio se conecta con la actividad ocasional, evitando que las ciudades se vuelvan monótonas y pone de relieve la necesidad del estímulo (Gehl, 2006). Los anteriores atributos de un buen espacio público pueden ser encontrados de acuerdo a White (1999) en espacios de trayectorias, portales o lugares propiamente tal. Pérgolis (2005) sin embargo, menciona solo dos: plazas-parques y calles.
6. En conclusión la imagen de una ciudad no pertenece a la ciudad sino a sus habitantes, ya que es el modo como los ciudadanos la representan en su mente. Por eso, la imagen identifica a la ciudad, no por como es, sino por cómo es percibida. Lo anterior sugiere, de acuerdo a Pérgolis (2005), “la ciudad adquiere sentido cuando es capaz de satisfacer el deseo de sus habitantes”.

## Metodología

104

Se dividió el Taller de Urbanismo, IV año de la Escuela de Arquitectura-UACH, en grupos integrados por tres estudiantes. A cada grupo se les pidió seleccionar un lugar, definido en la matriz como “lugares con sentido”, como se muestra en la tabla 2. La matriz además contemplaba categorías explicativas del sentido y técnicas analíticas. Dentro de la matriz también se les entregó un procedimiento para recopilar la información en la forma de nivel de percepción, instrumentos de medición y datos cuantitativos, cuando fuere necesario. El encargo consistió en desarrollar un proyecto que incorporase en el análisis del lugar, una definición de espacio público ajustado a los atributos del espacio a intervenir. El proyecto debía al menos agregar un principio más de diseño urbano, que complementase la conformación del lugar.

## Resultados

La propuesta N.1 se localiza en el sector de General Lagos, área urbana de interés histórico y gran potencial de desarrollo, donde se identifican aspectos vinculados al significado histórico del espacio público (Figura 21). Dentro de los atributos del lugar estaba el hecho de ser un barrio histórico con una clara legibilidad definida a través de las alturas, texturas de pavimentos, y de las tipologías arquitectónicas, consecuencia del legado de la colonización alemana del siglo XIX



Tabla 2. Matriz de análisis de los lugares

Categorías	Técnicas analíticas	Lugares con sentido ocasional	Nivel de percepción	Instrumentos de medición	Datos cuantitativos
La ajenidad que subvierte el orden	Misterio	Costanera, Calle esmeralda	individual/interno	Plantas/ fotografías	
Ergo la organización	Legibilidad/ vitalidad	Río, plaza de la republica, Coliseo, mercado municipal, Casino Dreams	Individual/ interno/grupal/ externo	Mapas/ fotografías/	Número de personas a determinada hora del día
El Paisaje que identifica	Conexión visual, Ludicidad/ Confort	Parque Saval, jardín Botánico	individual/interno	Mapas/ esquemas	
La actividad que satura los espacios	Significado	Torreón (Yerbas Buenas)	Individual/ externo	Relatos/ archivos	
La dinámica que interviene	vitalidad	Los Robles (Isla Teja), Campus Cultural, Torreón (Yerbas Buenas)	Grupal/externo	Número de personas/ comercio	Número de personas a determinada hora del día
La insinuación que seduce	Sensualidad	Estación de ferrocarril, Puente cruces	Individual/interno	croquis/ fotografías	

Fuente: elaboración propia

Figura 21. El torreón Los Canelos, ubicación y evolución histórica en relación



Fuente: elaboración propia

El proyecto busca integrar el Torreón, en la forma de un hito central de articulación de las actividades actuales, transformándose en un nodo principal de la calle General Lagos. La conexión del usuario con el río se facilita mediante la incorporación de actividades de servicios y ocio en la forma de cafés y gastronomía que estimulan la permanencia. Por otra parte la estrategia planteada busca revitalizar el lugar por medio de transformar el nodo principal propuesto en una plaza, a través de la prolongación de la textura existente del pavimento. De manera se disminuye la velocidad del automóvil y el transporte público, dando un mayor protagonismo al peatón. Por último, se interviene la infraestructura al eliminar las veredas, creando un paseo peatonal continuo (Figura 22). En síntesis con esta estrategia se persigue añadir vitalidad como principio de diseño urbano a los anteriores atributos propios del lugar.

Figura 22. El torreón El Canelo en la actualidad y los aspectos de legibilidad presentes en el lugar

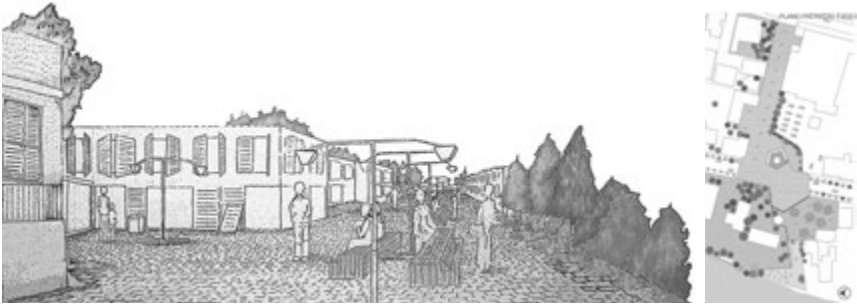


106

Fuente: elaboración propia

Las variables de diseño aplicadas persiguen convertir la calle en un espacio peatonal que otorgue las condiciones físicas apropiadas para un mejor desempeño de las actividades actuales. Se potencia la legibilidad del lugar mediante la creación de espacios de permanencia, incorporando servicios, vías peatonales y mobiliario urbano como elementos centrales en la conexión hacia el río (Figura 23).

Figura 23. Imágenes objetivo y planta de la propuesta



Fuente: elaboración propia

## Conclusiones

El sentido es lo que sostiene la existencia, orienta al ser humano, evita que se sienta extraviado. De la misma manera, la ciudad al amparar la vida de miles de millones de seres humanos en el planeta, al establecerse un vínculo con ésta, puede ser una generadora de sentido. Mejores ciudades, son ciudades que albergan múltiples lugares con sentido, sentidos que son persistentes en el tiempo, pero también sentidos que se renuevan, fortaleciendo el sentido de pertenencia de sus habitantes, quienes perciben en la conformación urbana una articulación profunda con su propia identidad colectiva cultural.

107

La aplicación de una teoría, puede resultar atractiva para poder entender el espacio, pero como se ha dejado en evidencia en este trabajo, también contiene las semillas para proyectarlo. La metodología permitió entender los principios de diseño urbano relevantes en la transformación del espacio público de la calle General Lagos. Principios como el significado y la legibilidad presentes y que actualmente se encuentran invisibilizados necesitan ser reactivados. Esta reactivación se logra por medio de otorgar permanencia en el lugar a través de elementos pequeños, intervenciones físicas mínimas que pueden aumentar el potencial de actividades del lugar. Con lo anterior se añade vitalidad, fortaleciendo el sentido del lugar.

## Referencias bibliográficas

- Cuthbert, A. (2006). *The form of cities political economy and urban design*. Australia: Blackwell Publishing.
- Gehl, J. (2006). *La humanización del espacio urbano*. Barcelona: Editorial Reverté.
- Gregory, D. (2009). *The dictionary of human geography*. London: Wiley-Blackwell.
- Holzapfel, C. (2005). *A la búsqueda del sentido*. Santiago: Editorial Sudamericana.

- Inam, A. (2011). From Dichotomy to Dialectic: Practising Theory in Urban Design. *Journal Of Urban Design*, 16(2), 257-277. UK: Routledge.
- Jacobs, J. (1992). *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Madrid: Ediciones Península.
- Kostof, S. (1992). *The city assembled*: Boston: A Bulfinch press book.
- Lorente, J., Antolin, J., Fernandez, J. (2007). The Image of Urban Regeneration Concerning Bilbao: The City as Narrative and Experience, *Revista Zer*, 1, 141-166. España: Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación, Universidad del País Vasco.
- Márquez, F. (2006). Identidades urbanas en Santiago de Chile. *Proposiciones Chile: identidad e identidades* 84-98. Santiago, Chile: SUR, Corporación de Estudios Sociales y Educación.
- Munizaga, G. (1997). *Diseño urbano teoría y método*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Pérgolis, J.C. (2005). *La ciudad deseada, el deseo de la ciudad y su plaza*. Buenos Aires: Nobuko.
- Picon, A. (2008). Architecture and Public Space between Reassurance and Threat. *Journal of Architectural Education*, 61 (3), 6-12. UK: Taylor and Francis.
- Radford, A. (2010). Urban design, ethics and responsive cohesión. *Building Research & Information*, 38(4), 379-389. UK: Routledge.
- Roca, M. (2007). *Lugares urbanos y estrategias*. Buenos Aires: Nobuko
- Rodríguez, L. (2012). *La ciudad como fuente icónica del sentido: las practicas discursivas al interior de la cultura geográfica en las ciudades de Buenos Aires, Santiago y Valdivia*. Valdivia: Universidad Austral de Chile.
- Rose, G. (1995). Place and identity: a sense of place. *A place in the world? places, cultures and globalization*. New York: Oxford University Press Inc.
- Rossi, A. (1999). *La arquitectura de la ciudad*, Barcelona: Gustavo Gili.
- Schorske, C. (2011). *La Viena de fin de siglo*, Argentina: Siglo XXI Editores.
- Steger, M., Todd, B., Kashdan, B., Sullivan, A., Lorentz, D. (2008). Understanding the Search for Meaning in Life: Personality, Cognitive Style, and the Dynamic between Seeking and Experiencing Meaning, *Journal of Personality*, 76(2), 199-228. USA: John Wiley & Sons Inc.
- Sternberg, E. (2000). An integrative theory of urban design. *Journal of the planning association*. 66(3), 265-278. Washington: American Planning Association.
- Talen, E. (2011). The Geospatial Dimension in Urban Design, *Journal of Urban Design*, 16 (1), 127-149. UK: Routledge.
- Tuan, Y. (1974). *Topophilia a study of environmental perception, attitudes, and values*. New York: Columbia University Press.
- White, E. (1999). *Path portal place appreciating public space in urban environments*. Tallahassee: Architectural media Ltda.

## 2.5

### La Chimba antigua y su significado como lugar histórico, patrimonial y turístico para el actual Santiago Septentrional

Carolina Quilodrán, José Sánchez y Antonio Sahady

#### Introducción

Hay algo de rebeldía en la configuración urbana de La Chimba. En efecto, este fragmento de la ciudad, lejos de ser obsecuente, se resistió a las normas y a los criterios convencionales referidos a la construcción y al poblamiento propuesto por el legado hispano. Su historia se acomodó a un lugar localizado en los *extramuros* de la ciudad, donde su paisaje rural campeaba entre las *chácaras* y viñas que dominaban el área septentrional de Santiago en los primeros siglos. A modo de pregunta de investigación, merece la pena intentar adentrarse en el significado que tuvo La Chimba en la ciudad, sin desconocer que por muchos siglos -así lo plantea Carlos Lavín (1947)- fue marginada de las monografías dedicadas al urbanismo santiaguino. Tienta la idea de explorar las vinculaciones históricas de este territorio, incluso aquellas que se produjeron antes del periodo fundacional de la ciudad.

109

Amén de la indeleble huella que en la ciudad dejan los accidentes geográficos, no se puede desconocer la red que dispone y luego impone la mano del hombre encima del escenario natural. Se trata de las sendas que surcan de parte a parte la ciudad, confinando sectores de diversa calidad y textura. En el caso de La Chimba, al menos tres sendas fundamentales se establecieron: el Camino de Chile -desde tiempos prehispánicos-, el Camino del Salto y el Camino de Las Hornillas. Los tres se desplegaban en sentido norte-sur y convergían en la ribera norte del río Mapocho. Determinante en el trazado de La Chimba, el Camino de Chile -el antiguo Camino del Inca- alcanzó la denominación de Camino Real de La Cañadilla durante el período colonial y se convirtió, finalmente, en la actual Avenida Independencia.

El Camino El Salto -hoy Avenida Recoleta-, de extensión más limitada, llegaba hasta el punto en que la acequia de Vitacura volcaba su cauce hacia el valle desde la altura de la sierra del San Cristóbal. Por último, el Camino de Las Hornillas -Avenida Fermín Vivaceta, en la actualidad-, hacia el borde poniente, conducía hasta un poblado indígena. Las tres sendas -elementos primordiales en la revisión histórica y el estudio cartográfico- confirman

su permanente protagonismo a través del tiempo, constituyéndose en los ejes a partir de los cuales se estableció la parcelación inicial del territorio. Sobre esta base estructural se posibilitó y promovió la expansión edilicia, en medio de la cual fueron emergiendo inmuebles de gran calidad arquitectónica.

En un intento por exaltar su vigencia en tiempos contemporáneos, se hilvanarán los puntos valiosos de la trama elaborada en el tiempo, mediante uno o más itinerarios turísticos susceptibles de incorporar a la oferta cultural del Santiago de hoy. Aunque la historia de La Chimba data de varios siglos, no fue fácil consolidar su organización y, menos aún, la ocupación del territorio: téngase en cuenta que ese fragmento de ciudad fue, en innumerables ocasiones, afectado por embates naturales -inundaciones provocadas por el río Mapocho o devastadores movimientos telúricos- y hoy, fundamentalmente, por acciones antrópicas. Los indígenas habitaban allí antes que él llegase, pero fue a Pedro de Valdivia a quien correspondió repartir solares y tierras, tal como ya lo había hecho en el casco fundacional de la ciudad de Santiago, en torno a la Plaza Mayor (actual Plaza de Armas).

110 La ciudad se modifica incesantemente. El sector de la antigua Chimba no tiene por qué ser la excepción. Hurgando en su historia, es posible entender su presente y sus atributos actuales, largamente macerados por el tiempo. La historia que destilan sus calles y construcciones merecen una contemplación detenida y de eso se puede hacer cargo el turismo patrimonial. Hace falta concatenar de manera sensible y lógica la sucesión de hitos históricos para construir itinerarios de interés que proyecten la identidad del lugar.

### **Orígenes de la Chimba de Santiago**

En el momento en que Pedro de Valdivia solicita el permiso de Pizarro para emprender la tarea que Diego de Almagro había abandonado previamente, se comenzaba a construir la historia de la ciudad de Santiago. Según Martínez (2010) *“En ese pequeño gesto estaba ya en germen, no sólo la fundación de una ciudad sino también el nacimiento de una nación y la forja del carácter chileno”*. Es dable afirmar, en consecuencia, que el primer contacto con lo que llegaría a ser un país llamado Chile, se realizó con la entrada al valle de Copayapu<sup>51</sup>. Según el testimonio de Gerónimo de Bibar, uno de los primeros cronistas (1558), la siguiente frase resulta determinante: *“Allegado el general Pedro de Valdivia con cincuenta de a caballo y casi por la posta al valle de Copiapó, valle fértil y de gente belicosa”*. De ahí en adelante los

---

51 La palabra significa Copa de Oro y se refiere a la entrada de Pedro de Valdivia al Valle de Copiapó, en el norte del Chile.

españoles empezaron a cruzar los estrechos y fértiles valles transversales en los que la población indígena se presentaba cada vez más numerosa y agresiva. Dejando atrás los valles del Guasco (sic), Coquimbo, Limarí, Choapa y La Ligua, entraron finalmente en el valle de Chile -Aconcagua-, donde encontraron una fuerte oposición indígena (Martínez, 2010).

La última parte del viaje, hacia el valle del Mapocho, Valdivia debió haberla realizado por la cuesta de Chacabuco, desde el fondo del valle, para descender a la llanura y acampar en los faldeos del San Cristóbal y ribera norte del río Mapocho. El Padre Diego de Rosales (1877) citado en Stehberg y Sotomayor (2012), confirmaba la existencia de un importante asentamiento Inca en el valle del Mapocho, previo a la llegada de Pedro de Valdivia. Demostraba, además, que él, en su expedición, procuró instalar la población en la ribera norte del río Mapocho, tras dejar el valle de Aconcagua.

Zañartu (1975) afirmaba que *“han acampado en un lugar que los indígenas llaman Chimba, al pie del Cerro Grande (San Cristóbal), a la otra banda de las tolderías indias del río Mapuche”*. Este valle, extendido hacia el sur y cruzado por los dos brazos del río, es donde finalmente Valdivia fundó la ciudad de Santiago de Chile. Ruiz (1986), también asegura que *“los españoles instalaron su campamento entre los cerros que bautizarían como Montserrat y San Cristóbal, sin encontrar resistencia de los indígenas.”* De acuerdo con lo anterior, La Chimba en la *otra orilla* del río Mapocho, en los *extramuros* de la ciudad de Santiago, tuvo como límites aproximados -con una superficie de 3 km<sup>2</sup>-: al norte, el Cementerio General y el cerro Blanco; al sur hasta el río Mapocho; al oriente, la calle Pío Nono y parte del faldeo poniente del cerro San Cristóbal; y, al poniente, hasta la avenida Fermín Vivaceta, antiguamente, denominada callejón de Las Hornillas (Rosales, 1887; Moltedo y González, 1972; De Ramón, 2000; Stehberg y Sotomayor, 2012 y Quilodrán, 2013) (Figura 24).

111

Figura 24. Localización del área de estudio

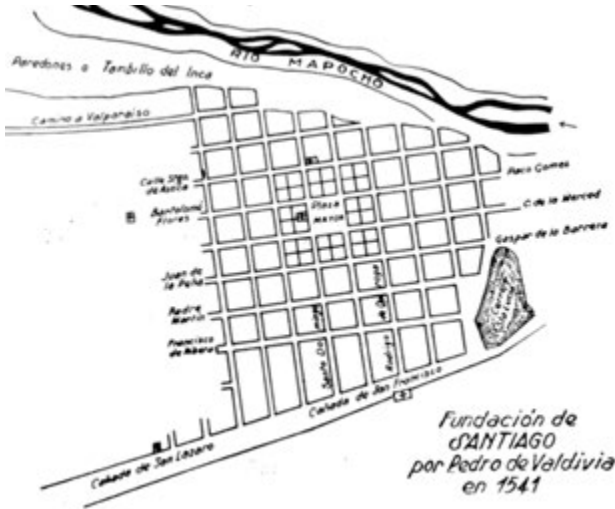


Fuente: elaboración propia

## La Chimba de Santiago en la representación cartográfica

En términos cartográficos, en los mapas que se elaboraron para la ciudad de Santiago, sobre todo desde el siglo XVI al XIX (entre el periodo colonial y los inicios de la República), La Chimba tenía una disímil representación. A guisa de ejemplo: el plano elaborado por Tomás Thayer Ojeda (1905)<sup>52</sup> muestra la planta primitiva de la ciudad de Santiago de 1541 organizada en torno a los cuatro puntos cardinales, con un sistema de damero delimitado por fronteras geográficas como el río Mapocho y el cerro Huelén -actual cerro Santa Lucía (Figura 25). A partir de su Plaza Mayor se organizaban las calles en dirección oriente-poniente y norte-sur y los hitos religiosos, sin perder su objetivo central: la evangelización. Pero hay un hecho que se hace evidente, sin embargo: el área norte del río, que según los cronistas ya existía en torno del Camino de *Chille* o del Inca, no aparece representada en el plano. Este camino venía desde el norte y La Chimba, se localizaba hacia el oriente de éste en las cercanías de los faldeos del cerro San Cristóbal.

Figura 25. Plaza Mayor con la presencia de los hitos religiosos en los solares centrales de la trama primitiva de la ciudad de Santiago



Fuente: Martínez (2007)

52 Respecto del trazado primitivo de la ciudad de Santiago, no existe documentación sobre la verdadera superficie y extensión -en número de manzanas-, debido a la pérdida de los antecedentes contenidos en el Libro Becerro, que fue destruido en el asalto del 11 de septiembre de 1541, a escasos meses de la fundación de la ciudad, dejando sin evidencia sobre la primera repartición de solares, según lo expresado por Martínez (2007).



Un examen de las representaciones cartográficas de Santiago elaboradas durante el siglo XVII dejan en claro la rigurosa ortogonalidad del trazado, incluyendo el área norte del río Mapocho, tal como lo había ejemplificado el padre Alonso de Ovalle, en 1646. Los testimonios discursivos que refieren la época, no obstante, desmienten esta realidad, confirmando que los *extramuros* de la ciudad estaban dominados por *chácaras* al norte del río Mapocho y al sur de La Cañada (actual avenida Libertador Bernardo O'Higgins). Así lo representó, ya en 1600, Tomás Thayer Ojeda, matizando, con ciertas libertades, el legado hipodámico convencional (Figura 26).

Figura 26. Representaciones cartográficas del padre Alonso de Ovalle (1646) y Tomás Thayer Ojeda (1600)



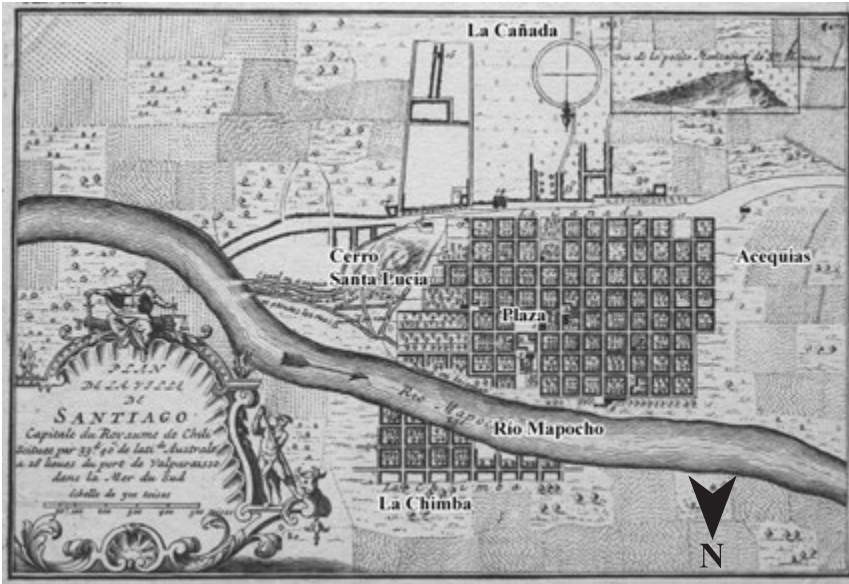
**1646** Fuente: Archivo Visual

**1600** Fuente: Biblioteca Nacional de Chile

Fuente: Biblioteca Nacional de Chile

En el siglo XVIII adquirieron notoriedad las expediciones científicas inspiradas en la experiencia europea. El propósito era estudiar ámbitos de la botánica, la biología, la geografía y otras áreas del saber. Entre aquellos documentos cartográficos sobresalen: la de Amadeo Frezier (1712), la de Juan Ignacio Molina (1776) y la reproducción de un plano que se atribuye a Manuel de Sobreviela (1793). El plano de Frezier se caracteriza por representar la ciudad de Santiago de una manera homogénea y casi mecánica: no extraña, entonces, que el casco histórico se extienda más allá del río Mapocho. Incorpora en su dibujo, asimismo, la red de acequias que cruzaban las manzanas del centro de la ciudad de oriente a poniente y que se desprendían del río Mapocho. Como se sabe, el riego de los huertos interiores dependía, precisamente, de las acequias (Figura 27).

Figura 27. Plano de Santiago de Amadeo Frezier fechado en 1712



Fuente: elaboración propia

- 114 Finalmente, en el siglo XIX -tiempo del Santiago republicano-, se registra el florecimiento y la diversificación de los planos de ciudades. Entre ellos se distinguen los de Peter Schmidtmeier (1824), John Miers (1826), Claudio Gay (1831), Juan Herbage (1841), Teófilo Mostardi-Fioretti (1864) y Ernesto Ansart (1875). Y, ya en el siglo XX, cobraron relieve los planos de ciudades y los atlas urbanos. En este periodo se subraya la importancia del Archivo Municipal del Catastro de Manzanas de 1910, elaborado para la ciudad de Santiago. Fueron importantes, en ese tiempo, la Sociedad de Canalistas del Maipo (1902) y el plano de Santiago (1905).

### **Patrimonio urbano-arquitectónico que sobrevive en la Chimba**

Según Irarrázaval (1985): “la historia construye la ciudad y su patrimonio se reconoce en el tejido urbano y en los tipos de construcción. Las plazas, calles, alamedas, pórticos, patios permanecen en la memoria de la ciudad y siempre están esperando una nueva expresión”. Torrent por su parte plantea que la relación entre arquitectura y patrimonio se pone en evidencia en la lectura de las extensiones territoriales por la vigencia de una cierta densidad de arquitecturas patrimoniales y relaciones históricas, pero también paisajísticas (Torrent, 2004). Del mismo modo, el patrimonio urbano-arquitectónico transita desde las valiosas obras puntuales hasta una noción integral de ciudad (Naselli, 1994). Visto así, el edificio no es sino una parte

del escenario urbano que cobija aquel amplio concepto de patrimonio que incluye, indistintamente, la vertiente material y la inmaterial (Jie *et al*, 2011). Parés (2009) lo confirma, cuando añade que el patrimonio histórico urbano se sostiene en el ámbito donde reside y se desenvuelve la identidad cultural de un pueblo; es, finalmente, un modo de arraigo e identificación. Este legado debe obedecer a los intereses mayoritarios de la población, con contenidos éticos, estéticos, culturales y socio-culturales (Malmod, 2009). En la medida que se intenta defender la identidad de un territorio tan importante como La Chimba de Santiago, se suceden las iniciativas tendientes a dotar de una mejor infraestructura turística aquellas rutas que se arman de la vinculación de muchos puntos de interés arquitectónico o patrimonial.

Paulatinamente, La Chimba, hoy compartida por las comunas de Independencia y Recoleta, ha llegado a ser un mosaico de formas que buscan hermanarse en procura de una imagen armónica. Con nitidez resaltan ciertos accidentes geográficos del lugar: el cerro Blanco, el cerro San Cristóbal y el río Mapocho. Si antes fueron limitantes para su crecimiento, hoy se integran de manera natural a su paisaje urbano. De esta manera, la investigación del área norte de Santiago consideró, en términos metodológicos, la revisión de fuentes bibliográficas, fotográficas y cartográficas de la ciudad, desde su periodo colonial al inicio de la República. Ha sido importante la revisión de testimonios de los cronistas de las primeras épocas. Y ya en terreno, se ha hecho necesario el registro de aquellos bienes que contribuyeron a la construcción de la identidad de La Chimba. Ambas instancias permiten, tras la identificación de los hitos patrimoniales, el diseño de distintos itinerarios que cubren los puntos de interés del área estudiada: enclaves naturales, huellas históricas, bienes materiales, patrimonio intangible.

Proteger el patrimonio de La Chimba es mucho más que impedir que se demuelan sus edificios eclesiásticos, que desnaturalicen su trazado, que transformen sus edificios públicos o que irrumpen con edificaciones discordantes: es mantener, además, su atmósfera barrial y su escala humana. A la admiración que este trozo de Santiago despierta en artistas y espíritus de acendrada sensibilidad se suma el reconocimiento oficial: varios de sus edificios están actualmente protegidos bajos las figuras de Monumentos Históricos y Zonas Típicas (Ley N° 17.288). El más antiguo es La Viñita (Figura 28). Entre las Edificaciones hospitalarias y mortuorias, se encuentran el antiguo Hospital San José, el Ex Instituto de Higiene (actual sede de la Policía de Investigaciones de Chile) y el Casco Histórico del Cementerio General, en la conformación de su hemicycle de entrada por la avenida La Paz (Figura 29). En relación a edificaciones ligadas al comercio, cabe mencionar a la ex Fábrica de Cerveza Andrés Ebner y La Vega.

Figura 28. Santuario Nuestra Señora de Monserrat (La Viñita)



116

Fuente: colección personal de los autores

Figura 29. Hemiciclo Cementerio General, por la avenida La Paz



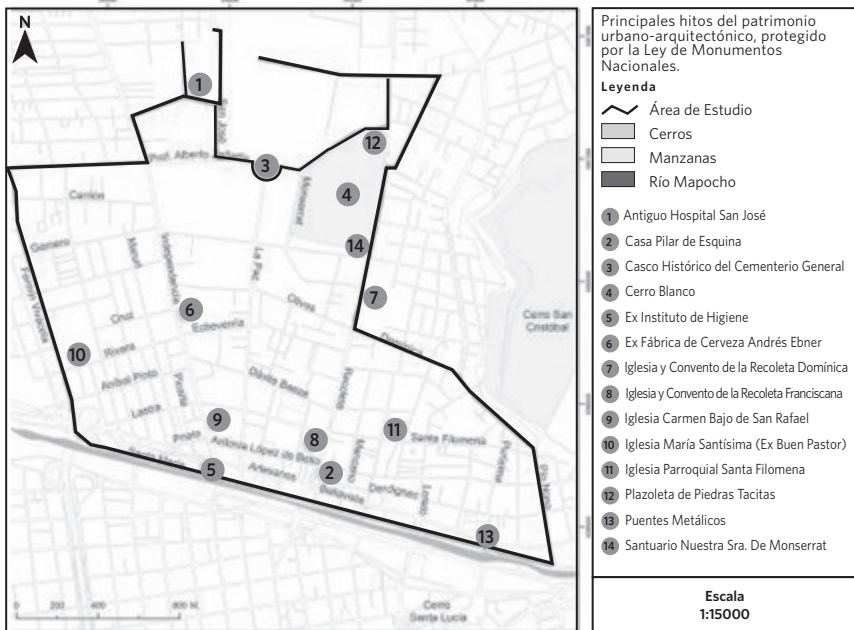
Fuente: colección personal de los autores

### **Itinerarios de interés patrimonial en la Chimba**

Descontando la idea de que la cartografía histórica es en sí misma una forma de patrimonio, el sector de La Chimba, como enclave urbano, merece atención por sus múltiples dimensiones culturales. Según Troitiño (2002), si

el patrimonio cultural -independientemente de que sea fastuoso o modesto- está adecuadamente ordenado y gestionado, puede llegar a convertirse en un importante recurso turístico. Sin embargo, la experiencia sugiere que el diseño de itinerarios, circuitos y rutas turísticas considere la posibilidad de combinar la oferta cultural, que es donde radica la verdadera potencialidad del turismo patrimonial. López (2006) agrega que los itinerarios son un instrumento para facilitar a los visitantes el conocimiento de un territorio al cual previamente hay que asignarle un hilo conductor de carácter cultural capaz de justificar su diseño y trazado. En consecuencia, el turismo patrimonial es el movimiento de personas hacia atractivos culturales susceptibles de proporcionar información y experiencias de acuerdo con las expectativas e intereses depositados en ellos (Figura 30).

Figura 30. Principales hitos del patrimonio urbano-arquitectónico, protegido por la Ley de Monumentos Nacionales



Fuente: elaboración propia

Por cierto, el peso del ambiente urbano y arquitectónico es fundamental en un lugar que exuda sentido de barrio. La imbricación, en mayor o menor medida, de factores históricos, económicos, culturales y simbólicos son los soportes privilegiados de las nuevas funcionalidades culturales y turístico-recreativas (Troitiño, 2002). Durante los últimos años han sido varios los intentos por proteger y fortalecer la identidad de La Chimba. Los que

otrora fueron hitos valiosos -símbolos inequívocos de un cierto esplendor cultural-, hoy se convierten en vestigios históricos que aún superviven en el área norte de la ribera del río Mapocho y que otorgan la posibilidad de proponer itinerarios turísticos.

En el señalado contexto, la propuesta de itinerarios patrimoniales busca poner en valor y consolidar la identidad de un territorio que, en algunas ocasiones, pasa inadvertido y, en el peor de los casos, olvidado por sus habitantes. De este modo, un recorrido por el área de La Chimba permite conocer una atmósfera urbana con rasgos propios. Para Von Holt y Ojeda (2012), es fundamental la asociatividad y el esfuerzo colectivo. Sin el compromiso de la comunidad se hace imposible aspirar a una empresa exitosa, teniendo en cuenta que los primeros que deben reconocer sus bienes culturales son, por derecho propio, quienes hacen usufructo de los mismos.

118 El área de La Chimba, ocupada hoy en día por las comunas de Independencia y Recoleta, pese a la intrusión de la edificación ajena, sigue dependiendo de una realidad de aristas múltiples y de un marco natural que le da cobijo: el cerro Blanco, el cerro San Cristóbal, el río Mapocho. En esta realidad diversa y compleja, no es extraño que en un mismo kilómetro cuadrado convivan con naturalidad la vida y la muerte, los mercados, los centros gastronómicos, los focos religiosos. Y el peso del patrimonio aparece en los inmuebles, en los conjuntos residenciales, en la atmósfera de barrio, en los personajes típicos, en la comunidad misma.

Al visitante conviene conducirlo por itinerarios atractivos, interpretando, hasta donde sea posible, sus intereses propios. Lo importante es que cada ruta pueda ser recorrida a pie y que, a fuerza de familiarizarse con ellas, los hitos se hagan identificables. A un hombre pío, por ejemplo, bien se le podría hacer coincidir las pausas de su trayecto con la arquitectura religiosa y los bienes asociados a ella<sup>53</sup>. Así como el circuito religioso puede ser la ruta preferida por algunos, bien podría ser que otros se interesen en recorrer circuitos asociados a la gastronomía y el solaz o a la naturaleza y el deporte, o la meditación y el recuerdo.

---

53 Ya en el siglo XVI las iglesias adquirieron protagonismo en la ribera norte del río Mapocho, especialmente en las antiguas vías de El Salto -actual avenida Recoleta- y La Cañadilla -hoy avenida Independencia.

## Conclusiones

La historia de La Chimba está en los libros y en el material cartográfico. Pero es posible desentrañarla, en parte, a través de la contemplación de su paisaje, prefigurando mentalmente su fisonomía urbana en el pasado, teniendo a la vista, para ese propósito, los hitos referenciales –muchas veces transitorios- y los enclaves naturales, que son permanentes. Desde la otra orilla del río Mapocho, La Chimba de hoy sigue atesorando innumerables focos de interés patrimonial. Señalando el norte a través del Camino de Chile –por allí entró Pedro de Valdivia, antes de fundar la ciudad de Santiago, en el cerro Huelén-, representa un verdadero viaje hacia el pasado. Con una historia que es previa a la fundación de Santiago, este asentamiento –originalmente de población indígena-, no se sometió al patrón reticular que arrancaba de la Plaza de Armas.

A los puentes se debe la integración del norte y el centro de la ciudad, ya en las postrimerías del siglo XIX: el Puente de Palos, el de Cal y Canto y, más recientemente, los puentes metálicos traídos desde Europa. Con todo, sin embargo, La Chimba sigue siendo una suerte de ínsula que encierra un micromundo colmado de misterios y sorpresas. De hecho, la literatura ha sabido explotar estos atributos. En medio de todo ello, resiste el patrimonio en sus diversas manifestaciones, materiales e inmateriales. El reconocimiento de ese patrimonio es un buen punto de partida para su conservación y próxima puesta en valor, ahuyentando, hasta donde sea posible, las amenazas que se ciernen sobre su integridad. Es el turno del turismo patrimonial que, bien planificado y mejor gestionado, puede ser la óptima solución para redescubrir un mundo que, de otro modo, puede estar condenado a la extinción de sus valores.

119

## Referencias bibliográficas

- De Bibar, G. (1558). *Crónica y relación copiosa y verdadera de los Reynos de Chile*, Santiago, Chile: Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina.
- De Ramón, A. (2000). *Santiago de Chile (1541-1991): Historia de una sociedad urbana*. Santiago, Chile: Editorial Sudamericana.
- Irrarrázaval, R. (1985). *Santiago: Un plan para una ciudad armoniosa*. Santiago, Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Jie, H., Xiaqin, C., Aike, K., y Meiyuna, Q. (2011). A simple digital recording method of historic building in Tibet. *International Conference on Multimedia Technology - ICMT*
- Lavín, C. (1947). *La Chimba del viejo Santiago*. Santiago, Chile: Empresa Zig-Zag S.A.
- Ley de Monumentos N° 17.288. (1970). Publicada en el Diario Oficial el 4 de febrero de 1970.

- López, M. (2006). Diseño y programación de itinerarios culturales, *Revista Patrimonio Histórico* (ph), 60, 20-33.
- Malmood, A. (2009). Preservación del patrimonio y derecho al territorio. *Paisajes históricos urbanos: Metodología de gestión del patrimonio urbano*. Argentina: Instituto de Teoría, Historia y Crítica del Diseño. Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de San Juan ICOMOS.
- Martínez, R. (2007). *Santiago de Chile: Los planos de su historia, Siglos XVI a XX*. Santiago, Chile: Patrocinio Ilustre Municipalidad de Santiago y la colaboración de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.
- Martínez, R. (2010). Santiago del Nuevo Extremo 1541-1700. *Santiago: historia, arquitectura y urbanismo en la ciudad*. 1:35-84. Santiago, Chile: Comité Editorial FAUP, Universidad Central de Chile.
- Moltedo, M., González, F. (1972). *Desarrollo histórico-urbano de un barrio de Santiago: La Chimba*. Seminario de Arquitecto, Santiago, Chile: Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile.
- Naselli, C. (1994). Arquitectura, Ciudad, Cultura y Sociedad, *Revista Notas del Sur*, 3, 30-34. Córdoba, Argentina: Ed. F.A.U., U. Nacional de Córdoba
- Parés, S. (2009). La tutela de los paisajes históricos urbanos: una visión jurídica. *Paisajes históricos urbanos. Metodología de gestión del patrimonio urbano*. Buenos Aires: Instituto de Teoría, Historia y Crítica del Diseño de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de San Juan. ICOMOS. Argentina.
- Quilodrán, C. (2013). *Reconstrucción de la cartografía de La Chimba de Santiago entre los siglos XVI al XX mediante técnicas geomáticas*. Santiago, Chile: Departamento de Ingeniería Geográfica, Universidad de Santiago de Chile.
- Rosales, J. (1887). *La Cañadilla de Santiago: su historia i sus tradiciones: 1541-1887*. Santiago, Chile: Establecimiento Tipográfico, La Época.
- Ruiz, C. (1986). *La zona norte de Santiago. Población, economía y urbanización 1540-1833*, Santiago, Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Stehberg, R. y Sotomayor, G. (2012). Mapocho Incaico. *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural* 61, 85-149. Santiago, Chile: Museo de Nacional de Historia Natural.
- Thayer, T. (1905). *Santiago durante el siglo XVI: Constitución de la propiedad urbana y noticias biográficas de sus primeros pobladores*. Santiago de Chile: Imprenta Cervantes.
- Torrent, H. (2004). *Relaciones entre patrimonio y territorio*. Ponencia presentada en la XI Conferencia Internacional sobre Conservación de Centros Históricos y Patrimonio Edificado Iberoamericano. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Gran Canaria, España. 22-26 de octubre de 2004.
- Troitiño, M. (2002). El patrimonio arquitectónico y urbanístico como recurso turístico. *La función social del patrimonio histórico: el turismo cultural*. España: Ediciones de la Universidad de Castilla La Mancha.
- Von Holt, M. y Ojeda, L. (2012). Cultura Mapocho y los recorridos histórico-culturales por Santiago: Un ejercicio de interpretación del patrimonio urbano. *Patrimonio Turístico en Iberoamérica: Experiencias de investigación, desarrollo e innovación*. 446-457. Santiago, Chile: Ediciones Universidad Central de Chile.
- Zañartu, S. (1975). *Santiago: Calles Viejas*. Santiago, Chile: Editorial Gabriela Mistral.



## 2.6

### Plaza Italia, ¿espacio sinéptico?

*Paola Velasquez*

#### **Introducción**

Este trabajo se inscribe dentro del proyecto “El impacto de la instalación de dos pantallas gigantes en el paisaje visual de Plaza Italia” (Santiago de Chile), en el cual el desarrollo de una metodología enfocada en el análisis integral del espacio, permita reflexionar respecto a la construcción del lugar en este punto emblemático de la ciudad. El objetivo es entender si los preconceptos que las personas tienen del lugar ya no describen solo sus elementos estructurantes u objetuales físicos, sino que aluden también a los acontecimientos, al sentido o metarelatos que el lugar evoca, abatiendo las nociones formales y determinativas que los expertos manejan al planificar. Si se advierte en los habitantes una apertura a un azar que da cabida a su interpretación subjetiva del lugar –como sistema abierto–, y a la expectativa de fenómenos por sobre la realidad física.

La escenicidad de Plaza Italia favoreció a la instalación de las vanguardias arquitectónicas durante el siglo XX, dando lugar a los primeros edificios en altura, el primer ‘muro cortina’ y el neoexpresionismo de torres corporativas. La morfología y altura resultantes de su edificación favoreció primero la instalación de grandes letreros luminosos de neón, reemplazados luego por carteles de gran formato y finalmente la aparición de pantallas LED. Plaza Italia se consolida como lugar privilegiado para la experimentación de la seducción comunicativa ligada al uso de las TICs a escala urbana, aportando gran stress perceptivo: visual, sonoro y atencional, superponiendo ritmos, movimientos, e información en temporalidades discordantes.

El objeto del estudio es el “momento paisajístico” (Clément, 2001), que se define como condición bitemporal, del tiempo histórico asociado a lo permanente y del tiempo breve del acontecimiento. Para el análisis, el paisaje lo consideramos como una entidad espacial dinámica y no solo una representación bidimensional, generada en la interacción real entre las personas y el espacio. Acercamiento que tiene en cuenta que, en la ciudad, gran parte de nuestra experiencia es en movimiento.

Dado lo complejo del lugar y que uno de los objetivos del trabajo era alentar un cambio de paradigma en el diseño urbano, se formuló una

metodología que permita la integración interdisciplinar de los métodos de las especialidades de la arquitectura, el urbanismo y las ciencias sociales, integrando lo cuantitativo con lo cualitativo, y considerando de manera complementaria aspectos objetivos, sensoriales y simbólicos. Metodología que no se basa solo en la observación de los expertos, sino en la experiencia de los pasantes, o sujetos experienciales (esporádicos y cotidianos), generalmente relegados por los especialistas en los proyectos y decisiones. Aproximación multidimensional que apunta a construir análisis más complejo y contemporáneo orientado al mejoramiento integral de la escena urbana y no solo del casco físico.

122 Las estrategias para tener una visión amplia y global fueron aplicadas sobre el análisis morfológico y paisajístico: observaciones diurnas y nocturnas de comportamientos acompañamiento de recorridos habituales, reconocimiento y localización de prácticas individuales y colectivas (equipo de arquitectos y antropólogos); una solicitud a usuarios habituales del lugar respecto a la elaboración de metáforas objetivas y subjetivas relativas a Plaza Italia que fueron clasificadas y analizadas; entrevistas semiestructuradas a usuarios frecuentes del lugar focalizadas en aspectos perceptivos, simbólico y valorativos (preguntas de desarrollo, elección de alternativas propuestas mediante fotografías intervenidas y dibujo sobre planos aplicadas a grupos de peatones, conductores y residentes) y un análisis del paisaje visual combinando metodologías utilizadas en fotografía y paisaje aplicada a panorámicas.

La variedad de los resultados obtenidos ha permitido relevar diversos temas, como por ejemplo la incidencia de la percepción y experiencia individual en la construcción formal y dimensional del espacio y su simbolización, de que manera las pantallas LED transforman el espacio provocando cambios de escala e instalando nuevos puntos focales, las diferencias en la lectura del espacio según el modo de desplazamiento de los informantes, la amplia valoración de las TICs asociadas a la modernidad y desarrollo, pero un gran desconocimiento respecto de sus amplias posibilidades etc. Los resultados de las variadas acciones metodológicas han sido contrastados y relacionados lo que permite una visión global enfocada a una caracterización dinámica de Plaza Italia.

La primera evidencia general es que en todas las áreas se obtuvieron resultados contradictorios e incluso paradójicos en cuanto a la lectura del espacio, su simbolización y valoración. Es así que proponemos el término sinestésico para caracterizar el paisaje de Plaza Italia, a partir de la evidente coincidencia transformadora de lo factual que podemos reconocer tanto en las metáforas, como en las entrevistas, a pesar de que fueron aplicadas

a universos completamente diferentes. Las metáforas fueron respondidas por estudiantes de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo -adyacente al lugar- de diferentes niveles (desde tercer año a postgrado) y las entrevistas fueron aplicadas en el lugar mismo a usuarios habituales de Plaza Italia (peatones, conductores y residentes). En todos los ítemes reconocemos una contraposición, antagonismo u oposición de representaciones, percepciones y significados tradicionalmente consagrados del lugar, donde no hay diferenciación entre elementos permanentes y efiméros.

Observando los resultados, apareció el interés de explicarnos porqué hay tanta dificultad y divergencia en la descripción de Plaza Italia en cuanto a su conformación espacial y su significado como lugar. Con el propósito de integrar ambos aspectos en un análisis es que trabajamos con el paisaje como objeto de estudio, concepto que integra aspectos físicos y perceptivos en una construcción cultural compuesta por un medio físico, un ser inmerso en el medio, un momento histórico y una valoración estético existencial.

Más precisamente y como se dijo, es el momento paisajístico, como condición bi temporal: integrando el tiempo largo de la historia y el tiempo breve, el del acontecimiento. El tiempo largo lo consideramos como el proceso del paisaje donde distintas dinámicas de intervención lo mantienen en un permanente cambio en el cual idealmente el paisaje absorbe en la memoria la figura del presente lo que implica la conservación de su carácter, estructura, símbolo y constructor de identidad. El tiempo breve tiene relación con los elementos emergentes o efiméros que en este caso son las vallas papales, los flujos de vehículos y personas, la señalética, los medios de transporte y las imágenes publicitarias etc. Siendo el paisaje un constructo mental generado durante el momento de la experiencia, el instante de la relación entre un espacio, en cuanto estructura física tangible, y su vínculo con las experiencias de un ser humano inserto en un grupo sociocultural, quien, a través de los sentidos y de su interpretación de acontecimientos (percepción), y de la representación (textual, visual y significativa), sería capaz de comprenderlo.

La situación actual en Plaza Italia es entonces una "presentación" espacio/temporal dinámica y constantemente construida por el habitante -en su interacción actual con los objetos y ese espacio- y las imágenes inmateriales acumuladas en su memoria relacionadas con el lugar desde lo individual y lo colectivo, que coloniza el lugar en las representaciones vigentes que se delataron como preconceptos en metáforas durante el proceso. Es por esto que no busca describir una representación estática o absoluta del entorno físico (noción tradicional de paisaje), sino la identificación de aquellos

elementos -permanentes o emergentes- y sus mecanismos relacionales que de hecho son capaces de imprimir el paisaje percibido, con miras a enriquecer el modo proyectual de las intervenciones en las ciudades. Un modo que sin desdeñar la esencia de lo pre existente, vaya incorporando las emergencias que consolidan nuevas valoraciones y una resignificación positiva del paisaje asociado al lugar para la comunidad en el tiempo.

Parece necesario reconocer el grado de presencia que mantienen los elementos estables o inmutables del paisaje, tales que hechos geográficos que condicionaron su origen y que son elementos estructurante del imaginario colectivo del Santiaguino, elementos hitos o referencias e iconos identitarios que pueden ser reforzados como factor de cohesión e identidad pública, y distinguirlos de aquellos que permiten potenciar valores de localidad en tiempos enfocados a la globalización.

124 Para identificar los focos atencionales previos, las relaciones entre ellos y el efecto en la memoria de su evolución, se consideraron tres periodos en el proceso del paisaje de Plaza Italia mediante el análisis del relato fotográfico histórico que construimos (Figura 31). Un periodo de inicio entre la década de los años 20 y 50 del siglo XX; uno de consolidación entre los 60 y 80, y el periodo actual. Cada uno puede asociarse a una manera particular de mirar el paisaje: el primero corresponde a una visión panorámica y planimétrica que configura un espacio dócil a un contexto natural de alto valor simbólico para los habitantes de Santiago, donde son protagonistas la cordillera de Los Andes, el río Mapocho y una ciudad que iniciaba su expansión hacia el Oriente. Plaza Italia conformaba un vértice de la ciudad, lugar de paseo y contemplación. Eran los elementos geográficos los que contenían su estructura y le daban identidad, constituyendo un punto emblemático y representativo de un Santiago “moderno” (Figuras 32 y 33).

Figura 31. Plaza Italia década 1910-20



El segundo periodo significó una transición en cuanto a la fisonomía del espacio de la plaza y sus usos. La consolidación de los elementos vegetales del parque que flanquea el río generó una continuidad visual entre la ciudad y el contexto geográfico por el lado Norte, acentuando la marcada presencia del medio natural en la ciudad, al tiempo que se consolida el conjunto de su borde arquitectónico por sus otros tres costados y los vehículos motorizados aumentan considerablemente.

Figuras 32 y 33. Plaza Italia década 1960-70



Fuente: [www.memoriachilena.cl](http://www.memoriachilena.cl)

En el tercer período, iniciado en la década de los 80, identificamos un claro cambio en el paisaje donde logra protagonismo el aumento de los pavimentos viales -por cercenamiento de jardines con recorte de la rotonda y aumento de las veredas de borde-, transformando el espacio de uno central a uno lineal a lo largo del eje principal de movilidad en sentido Oriente-

Poniente. Sin embargo, aún el paisaje conserva su amplitud en extensión y profundidad, característica que otorgan el río Mapocho y la cordillera como fondo identitario, elementos fundamentales del imaginario del santiaguino.

Sin embargo, un cambio muy significativo tuvo lugar a principios de los años 90, con la inserción en el paisaje de una torre corporativa perteneciente a Telefónica. Ésta significó el quiebre en el horizonte y en la profundidad del campo visual hacia el Oriente dada su escala y proporción, alcanzando la altura máxima del entorno. Su imponente presencia cercana al transeúnte limita y cambia el espacio, antes abierto e isotrópico, a uno contenido y focalizado a su centro, instalando una percepción de carácter centripeta, opuesto al descrito anteriormente. No solo rompe la línea de la cordillera imponiendo una fuga vertical, sino que quiebra la continuidad de escala del conjunto arquitectónico que acompañaba el espacio por el Sur, definiendo un vértice con una pregnancia tal que por si sola funciona como límite del lugar y umbral de acceso al centro histórico de la ciudad.

### **Elementos identificadorios y límites**

126

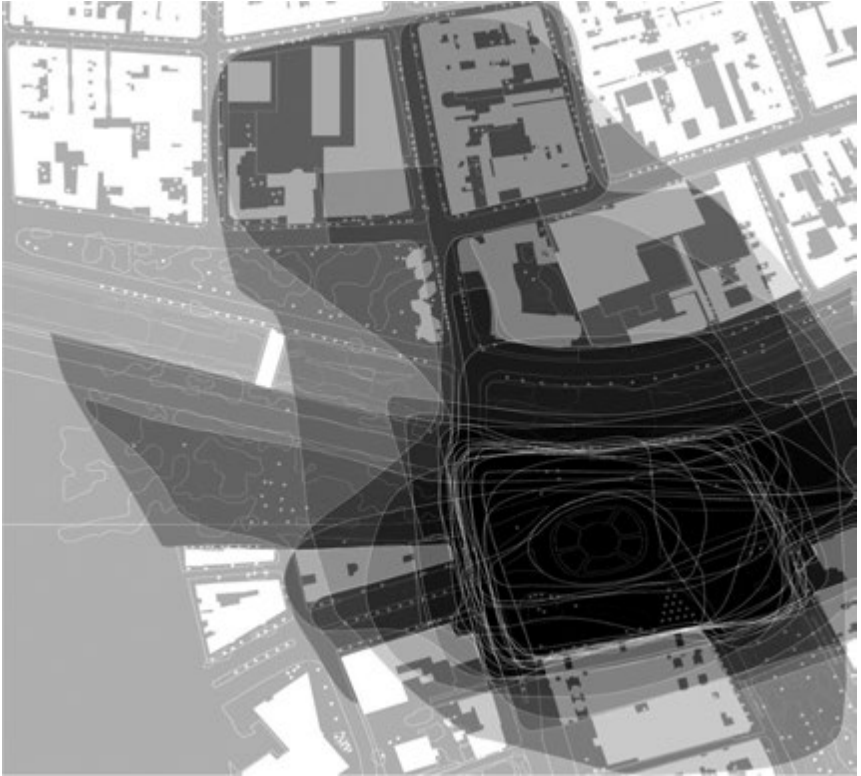
En el momento paisajístico actual quisimos reconocer cuales son los elementos identificadorios y los límites de Plaza Italia para los habitantes que cotidianamente transitan por el lugar. Para lograrlo elaboramos imagenes síntesis a partir de la información recogida en las entrevistas con las preguntas ¿cuáles son los elementos principales que estructuran Plaza Italia? Y dibuje el área asociada a Plaza Italia sobre el plano.

El análisis de los resultados arrojó claras diferencias en las respuestas según el modo habitual de los entrevistados de relacionarse con el lugar. Es por esto que decidimos agrupar los resultados según los modos de desplazamiento, peatones, conductores y residentes. A diferencia de lo realizado para el análisis de los límites del lugar, donde no se reconocieron diferencias asociadas a los modos de desplazamiento, funcionando los preconceptos e imagen mental.

A pesar de ser la Plaza Italia una rotonda con límites planimétricos, edificios, prácticos y naturales bien definidos, al aplicar distintos instrumentos -a transeúntes habituales, individuos presentes, residentes y conductores- los resultados de sus límites perceptivos parecieron sorprendentes. Esto debido primero, a la elástica diversidad de bordes identificados en las metáforas descriptivas del lugar; y segundo, a la variedad plasmadas en los dibujos de los bordes graficados sobre un plano por las personas en las entrevistas. Observando los resultados ilustrados en la figura 34, pudimos

explicar el grado de participación de las pantallas en el hecho de que haya tanta dificultad y divergencia en describir la extensión y dimensión de lo que se denomina “Plaza Italia”, en cuanto a su conformación espacial y su significado como lugar. En este punto resultó determinante la relación experiencial de los entrevistados con el lugar.

Figura 34. Superposición de límites horizontales en las entrevistas

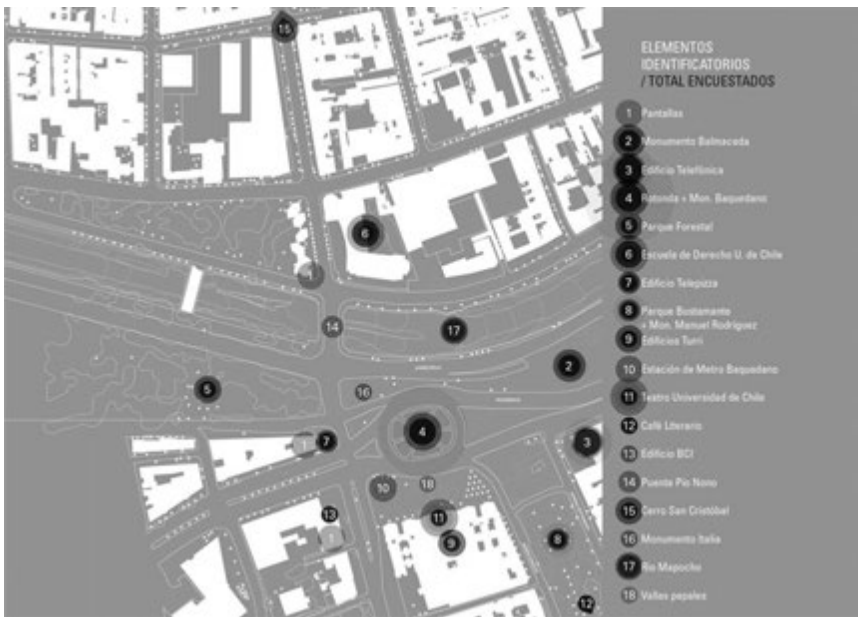


*Fuente: elaboración propia a partir de los dibujos de transeúntes*

Por un lado, los límites parecen ser los confines según la particularidad y experiencia de cada individuo. “Plaza Italia parte donde la gente quiere que parta”, según una frase mencionada por un peatón relativa a su percepción de los límites de la Plaza, y representa de manera amplia lo que se observa en el conjunto sobrepuesto de los dibujos de todos los entrevistados. La superposición estos, junto con las respuestas de las entrevistas, definen un espacio que –en lo horizontal– se extiende tentacularmente, integrando puntos de interés diversos con los que cada individuo tiene una relación particular.

Los peatones son los únicos que mencionan las tres pantallas con similar puntuación como elementos identificatorios de Plaza Italia ubicándolas en segunda prioridad. En esta categoría, en primer lugar se encuentran el teatro Universidad de Chile localizado en el conjunto arquitectónico art decó, la Escuela de Derecho de la misma universidad -ambos declarados monumentos nacionales. Los entrevistados destacan la belleza de los edificios y su carácter histórico; mencionan también la torre Telefónica a pesar de no ser valorada positivamente por los entrevistados. Tres aspectos llaman especialmente la atención en esta categoría: la poca relevancia que asignan a los elementos naturales de fuerte presencia visual en el lugar; que aparezcan las vallas papales, elementos de carácter temporal o emergentes que han devenido permanentes y el conjunto arquitectónico de los edificios Turri que conforman el borde sur de la Plaza (Figuras 35 y 36).

Figuras 35 y 36. Elementos identificatorios



Fuente: elaboración propia, a partir de los resultados de las entrevistas





Fuente: elaboración propia, resultados de las entrevistas a peatones

Para los conductores destaca en primer lugar la rotonda a gran distancia con el segundo mencionado, Edificio Telefónica. Luego no hay diferencias relevantes entre los demás elementos. Se debe mencionar que en esta categoría las pantallas, el Monumento de Italia, el río Mapocho y las vallas papales no son mencionados por ninguno de los entrevistados. La mención relevante al edificio Telefónica/Movistar como elemento importante, en varios casos se señala como una cuestión lamentable, pero que inevitablemente por magnitud y emplazamiento es un elemento que ya pertenece a Plaza Italia y para los conductores marca su umbral.

129

El análisis de los resultados de los residentes nos permite ver que mencionan homogéneamente los diferentes elementos, destacándose con una pequeña diferencia la rotonda con el monumento a Baquedano. En esta categoría los elementos naturales como el río y el cerro tiene una valoración ligeramente superior a los arquitectónicos apareciendo por primera vez los elementos geográficos como importantes. Son los únicos que profitan de este gran vacío urbano como posibilidad de construcción de paisaje, evidenciado a través de la valoración y reconocimiento de sus elementos geográficos, y evidenciando la relevancia de la relación con la naturaleza. En este grupo no son mencionados las pantallas, la estación de metro, el puente, ni las vallas papales (siendo que cotidianamente deben sortear estas barreras).

De las entrevistas a los residentes se desprende que perciben el espacio de Plaza Italia como un espacio perspectivo, ya que su localización les garantiza una vista despejada que les permite observar el movimiento y dinamismo del lugar. Para ellos Plaza Italia es un espacio que se abre en dos de sus lados, características que lo hacen raro en la ciudad actual, constituyéndose como un escenario público. No solo por sus características físicas, si no que también por la diversidad de actividades que acoge, lo variado de su público y las grandes manifestaciones o conmemoración que en ella tienen lugar.

Manifiestan también su gran relevancia en tanto que lugar de expresión colectiva, acogiendo la más amplia diversidad de expresiones, los residentes lo ven como un “termómetro nacional”, y el vivir ahí, no los informa de hechos ocurridos, los hace partícipes y de alguna manera protagonistas de los mismos. Es fundamental relacionar la variedad de los datos que producen territorio, superposición, yuxtaposición o interpretación de distintas sintaxis (geográfica estática, canónico definido con reglas (parques diseñados y monumentos) y “emergente” (cambiante publicidad, flujos, rejas papales, actividades), ya que es esta yuxtaposición la que da como resultado la identidad del paisaje actual.

## 130 **Análisis de metáforas**

Pudiendo pensar que Plaza Italia es un no lugar en términos propuesto por Augé (1992), se demostró por la totalidad de las personas que elaboraron las metáforas y que respondieron las entrevistas, que a pesar de tener límites fluctuantes y su difícil descripción, Plaza Italia tiene un núcleo semántico claramente definido. Presentaremos en este punto algunos aspectos que se desprenden del análisis de las metáforas. De la naturaleza “objetiva” su sentido radica más en la función urbana global que impone su forma, localización y vías concurrentes, que en elementos concretos como su forma planimétrica, componentes, o su densidad humana y vehicular.

En las metáforas subjetivas, dentro de su singularidad social, predomina un sentido positivo sea “memorial o celebrativo” que alcanza un 15 por ciento del total. Mientras quienes le asignan un sentido propicio para la manifestación contestataria, son pocos en el total. El sentido de lugar en cuanto a la naturaleza “subjetiva” de su sentido, muestra alguna dimensión objetiva o concreta no despreciable cuando se la considera ‘referencia topológica’ importante. Sin embargo, la naturaleza del sentido subjetivo de Plaza Italia está fuertemente orientado entre los más jóvenes a su incidencia social, aunque este aspecto es percibido con dos caras opuestas: como límite o ecuador de segregación social y como espacio de unión anónima

en menor medida. El sentido más internalizado es la singularidad de Plaza Italia como 'Lugar Espacial-Social' en tanto significado positivo, genérico y flexible.

Le siguen en importancia dos aspectos contradictorios que dan cuenta de su sentido paradójico: por un lado, su 'Escenicidad Convocante para Manifestaciones Celebrativas' lo que la hace socialmente integradora; y, por otro, el hecho en el tiempo de haber llegado a representar un 'Límite de Segregación Social' en el espacio metropolitano. Los flujos y la concentración de personas han sido mencionados en las varias entrevistas y metáforas como elementos identificatorios, de igual manera el sentido de 'Campo de Comunicación e Información' que aparece como significado explícito que no se integra a su sentido, llegando apenas a un cuatro por ciento en el total. No obstante, varias de las metáforas poéticas se refieren a este último sentido, al entenderla como caja de resonancia y megáfono de comunicación social.

### **Conclusiones**

La conclusión general que aparece con mayor evidencia al integrar los resultados es que Plaza Italia no es un ente físico concreto, es un concepto: sus límites cambiantes son elásticos vertical y horizontalmente, sus elementos estructurantes varían según la predisposición del perceptor; es un gatopardo que cambia para no cambiar. Donde todas las dinámicas predatorias son amalgamadas en el todo Plaza Italia sin variar en los conceptos y valorización de la gente.

131

Plaza Italia en tanto que el paisaje es el resultado o integración de los procesos de los diferentes actores, político, económico, naturales, culturales que van guiando la tendencia de los cambios, con distintas velocidades y distinto grado de visibilidad, que debido a sus características físicas y su rol histórico para la ciudad y sus habitantes posibilita una gran diversidad de experiencias, lecturas y significaciones. Nos interesan los aspectos comunes de valoración e identidad; uno de los principales es la capacidad de Plaza Italia de conectar con el pasado y con el presente; con lo individual y lo colectivo; con lo local y lo global.

Debido a su reconocida condición de ser lugar sin ser lugar asociado a un concepto más que a sus características físicas, donde los elementos permanentes tales que hechos geográficos, edificios emblemáticos y monumentos históricos, además de su condición de nodo estructurante de la ciudad mantiene su reconocimiento y protagonismo en la experiencia de los habitantes, a pesar de la aparición de pregnantes elementos emergentes

como las pantallas LED, publicidades de gran formato y vallas papales. El proceso evolutivo del lugar mantiene hoy, haciendo frente a las dinámicas depredadoras, su carácter y consistencia que han construido el imaginario colectivo.

Por otro lado, y también ligado a la experiencia, la relación personal con el lugar ya sea en el momento presente, como experiencias pasadas, es determinante en la construcción del lugar y su valorización.

Pudimos confirmar que la rotonda con el monumento al General Baquedano se mantiene como eje simbólico del imaginario colectivo a pesar de las radicales transformaciones físicas de las que ha sido objeto y que prácticamente ninguno de los entrevistados recuerda el nombre del personaje. Esto puede tener relación a prácticas tradicionales del lugar, identificadas a partir del relato de cartas postales que muestran el uso de la rotonda como lugar de permanencia y contemplación, de instalación de los fotógrafos, espacio de encuentro, y la disminución de su superficie, eliminación del mobiliario e interdicción total de acceso que vemos en la actualidad. Pero durante las celebraciones del Mundial 2014 acceder y conquistar o recuperar ese espacio fue un desafío colectivo una vez más construyendo la imagen más representativa de la jornada para los medios de comunicación.

132

Plaza Italia es una construcción permanente, una puesta en escena de imágenes materiales e inmateriales que van construyendo el paisaje. Hoy encontramos en el lugar gran variedad de imágenes y soportes materiales: discursivas, cinéticas, estáticas bidimensionales, tridimensionales y escénicas. Dentro de las imágenes subjetivas consideramos las Imágenes inmateriales o imágenes mentales (Zamora, 2007) en tanto que representaciones mentales acumuladas en el cerebro asociadas a experiencias o acontecimientos pasados y a la memoria colectiva que como una especie de archivo visual disponible en todo momento, son utilizadas de manera asociativa según las necesidades o estímulos "externos".

Los espacios sinécticos son construidos mediante procesos relacionales, dinámicas diversas, donde la "inteligencia visual" desarrollada por los habitantes durante el siglo XX aparece como fundamental para vivir la ciudad actual y para la superación del logocentrismo instalándose en el centro de "lo visual", asociado a la mirada económica de la sociedad actual (Debray, 1992). Sinestésico en el sentido que la flexibilidad física y simbólica de Plaza Italia permite que cada quién "organicé" sus percepciones de una manera singular, construyendo una lectura propia del lugar y rehaciéndola

cada vez que sea necesario, pero que logra mantener el sentido colectivo e histórico asociado al lugar.

Considerar el proceso de paisaje en la sucesión y superposición de acontecimientos, tanto físicos, como sociales, y en las acciones y presiones sobre el territorio, permite afirmar que dado el carácter no objetual sino nocional y abstracto del paisaje de Plaza Italia, ésta tiene la capacidad de conciliar el pasado con el presente acogiendo todo tipo intervenciones, tanto físicas como sociales. Es un concepto de lugar más que un continente físico urbano. Y su vacío es un cuerpo líquido que da sentido al lugar, en cada momento con formas distintas, reformulando el paisaje. La naturalidad con que se acoge la superposición sucesiva de las formas materiales en la evolución del gusto dominante y los diversos acontecimientos, asociados a lo emergente, evidencian que ya emergen rasgos del pensar y de la sensibilidad estética que son propios de lo contemporáneo.

### **Referencias bibliográficas**

- Augé, M. (1992). *Non-lieux, introduction à une anthropologie de la surmodernité*. Paris: Le Seuil. La Librerie du XX siècle.
- Clément, G. (2001). *Le jardin en mouvement, De la vallée au jardin planétaire*. Paris: Sens & Tonka.
- Debray, R. (1992). *Vie et mort de l'image. Une histoire du regard en Occident*. Paris: Gallimard.
- Velázquez, P. (2012). *Les images dans la ville. Manifestations des activités commerciales et citoyennes à Santiago du Chili*. Paris: Éd. Universitaires Européennes.
- Zamora, F. (2007). *Filosofía de la imagen. Lenguaje, imagen y representación*. México: Ed. Espiral, Universidad Autónoma de México.

## 2.7

### **Perspectivas estratégicas y miradas tácticas: propuesta de un enfoque crítico y reflexivo en torno al proyecto urbano**

Carlos Lange

#### **Introducción**

Durante las últimas tres décadas los habitantes urbanos hemos estado inmersos en un proceso de transición entre distintos modelos de desarrollo urbano, pasando desde la retracción de los modelos de orientación keynesiano-fordista y sus principios de equidad y redistribución a la consolidación de los modelos de orientación neoliberal-posfordista y sus principios de competitividad y crecimiento, además de la progresiva emergencia de los modelos de tercera generación, alternativos y críticos a ambos, y sus principios de sostenibilidad y desarrollo endógeno.

134

A lo largo de este proceso de transición ha sido posible observar la consolidación de un enfoque estratégico de planificación y gestión urbana, sustentado en herramientas como la planificación estratégica, la gobernanza urbana y el *proyecto urbano*, orientados a promover las potencialidades y recursos presentes en los centros urbanos, proyectándolos a nivel nacional e internacional.

Justamente las perspectivas estratégicas han sido ampliamente destacadas por su capacidad para orientar, promover y proyectar en el tiempo el impacto de las decisiones y acciones del presente, por su apertura para responder a los complejos y diversos requerimientos surgidos desde los entornos territoriales, y por su flexibilidad para adaptar sus proyecciones futuras a los requerimientos del presente. En tal sentido estas perspectivas alcanzan particular relevancia política y social, orientando la toma de decisiones y promoviendo la articulación entre los distintos agentes sociales urbanos mediante la información y participación focalizada respecto de sus planes, programas y proyectos.

Vergara y de las Rivas (2004) destacan que uno de los ámbitos donde se ha expresado con mayor fuerza la relevancia de estos enfoques estratégicos es a través de la organización de eventos de carácter internacional que permiten a los centros urbanos poner al día sus infraestructuras y equipamientos, desarrollar nuevas capacidades de servicios y, principalmente, publicitar sus intervenciones a escala global. Ejemplos emblemáticos en este sentido

son los casos de Barcelona mediante la organización de los JJOO de 1992, de Berlín a través del proceso de unificación alemana, y de Sevilla y Lisboa con sus respectivas Exposiciones Mundiales, entre muchas otras.

Asimismo, en el caso particular de los proyectos urbanos los autores recalcan que estos pueden alcanzar relevancia por sí mismos a través de infraestructuras y/o equipamientos de gran atractivo arquitectónico que fortalezcan la visibilidad de los centros urbanos a escala internacional. En tal sentido destacan experiencias consideradas exitosas a nivel internacional como la experimentada por Bilbao a través de la construcción del Museo Guggenheim. Si bien los autores reconocen que ambas estrategias resultan complementarias, las segundas tendrían mayor impacto en ciudades intermedias considerando que éstas tienen mayores dificultades que las grandes ciudades para conseguir acontecimientos y/o eventos relevantes a escala mundial.

Sin embargo, la relevancia de los proyectos urbanos no solamente se expresa en su capacidad para definir y redefinir la morfología urbana y la tipología arquitectónica de una ciudad, sino que también alcanza una *indiscutible relevancia política* que se expresa tanto en la funcionalidad que otorgan al espacio urbano como en la experiencia cotidiana que promueven entre sus habitantes.

135

### **El proyecto urbano en perspectiva estratégica**

Tal como puede desprenderse del apartado anterior, la relevancia del *proyecto urbano* en la actualidad desborda las consideraciones que el morfologismo delineó durante las décadas del 70' y del 80' y que alcanzaron un importante desarrollo en Italia, Francia y España, conformando lo que Sainz ha denominado como la *cultura del proyecto urbano*.

Para este autor, la *cultura del proyecto urbano* surgida bajo la influencia de los modelos keynesianos de urbanización transita actualmente por un contexto marcado por la tendencia creciente hacia una fragmentación del territorio, la emergencia de procesos de individualización y exclusión social urbana, las cuales son parte constitutiva del actual proceso de urbanización neoliberal. Para el autor, este contexto conlleva la necesidad de replantearse la manera cómo abordar las complejas realidades urbanas contemporáneas desde el *proyecto urbano*, cuestionando incluso su idoneidad como instrumento de intervención. En tal sentido, Sainz destaca algunas de sus potencialidades que sería necesario no solamente considerar sino que incluso profundizar<sup>54</sup>.

---

54 Sainz, 2006.

La primera de ellas dice relación con su capacidad para fundamentar un acercamiento crítico a los contextos históricos a través de una genealogía del territorio y sus fragmentos, identificando aquellos aspectos históricos y culturales de los procesos urbanos que pasan desapercibidos para los instrumentos urbanísticos de escala más amplia. La segunda de ellas dice relación con su capacidad para desarrollar una mirada disciplinaria transversal enfocada no solamente a los aspectos físicos de la ciudad sino también a aquellos factores sociales, económicos, culturales que inciden en la conformación de nuevas formas urbano-territoriales. Por último, el autor destaca también su capacidad para ir más allá de la burocratización de los instrumentos urbanísticos, cuya rigidez no necesariamente permite comprender y abordar las demandas actuales de la sociedad ni a las estructuras profundamente modificadas de una realidad urbana y territorial dispersa y fragmentada.

136 En una perspectiva similar, Montaner analiza críticamente la transformación política del del *proyecto urbano* a través del análisis de sus experiencias más emblemáticas, como es el denominado “modelo Barcelona”<sup>55</sup>. El autor afirma que no existe una continuidad coherente entre los inicios del proceso sobre el cual se funda el “modelo Barcelona” y su devenir neoliberal en las últimas fases del mismo. Mientras la *primera etapa*, desarrollada entre 1979-1986 fue fruto de una lenta y elaborada gestión formulada en el contexto de la transición democrática que se nutre tanto de la experiencia acumulada en las plataformas barriales antifranquistas como en la reflexión académica y profesional desarrollada en torno a la Escuela de Arquitectura, la *segunda etapa*, desarrollada entre 1986-1992, se enmarca entre la designación de la ciudad como sede de los Juegos Olímpicos y la realización misma del evento, donde las transformaciones se vuelven urgentes, aceleradas, estructurales y trascendentes, cambiando la escala del diálogo urbano al dar paso a los grandes operadores urbanísticos.

Es en la *tercera etapa del proceso*, entre 1992-1995, que se comienzan a vislumbrar cambios importantes en la orientación inicial intentando sortear la crisis postolímpica y una cuantiosa deuda municipal a través de la gestión y proyección de las transformaciones realizadas. Sin embargo es en la *cuarta etapa*, desarrollada entre 1995-2004, donde la orientación del modelo termina de trastocarse definitivamente de la mano de eventos como la exposición “Barcelona New Projects” y el Forum de las Culturas el año 2004. Para Montaner este período se caracteriza por la incorporación de los grandes operadores urbanísticos privados, la cesión de proyectos y suelos a estos, y la conformación de un urbanismo fragmentario orientado

---

55 Montaner, 2011.



a las grandes operaciones infraestructurales y a los intereses inmobiliarios. Ejemplos de ello son los proyectos Diagonal Mar y Plan 22@.

La evaluación crítica realizada por Montaner es un ejemplo que ha alimentado el debate ampliamente abordado desde las distintas disciplinas enfocadas a los estudios urbanos que destacan la actual conformación de un urbanismo disperso y fragmentario, principalmente enfocado al objeto arquitectónico como componente aislado de la ciudad y marcado por la disociación respecto de su contexto. Esta tendencia, asociada directamente al modelo de desarrollo urbano neoliberal, no solamente pone en entredicho la *cultura del proyecto urbano* sino que además abre importantes desafíos entre los que destacan la necesidad de generar nuevos enfoques y formas de conocimiento que permitan abordarla de manera crítica y reflexiva.

Otra aproximación interesante en torno a la relevancia actual del proyecto urbano como instrumento urbanístico es la desarrollada por Busquets, quien en el marco de los actuales procesos de desarrollo urbano observa el surgimiento de una “cultura urbanística emergente”, caracterizada por su apertura y flexibilidad frente a los actuales problemas de la ciudad y el territorio, y al sentido crítico que poseen sus habitantes. Si bien el autor reconoce la pervivencia de ciertos temas y dinámicas “socialmente aceptadas” de actuación pública sobre lo urbano que tienden a ignorar la posibilidad de desarrollar una reflexión crítica respecto de sus alcances, recalca la conveniencia de atender a las nuevas condiciones del contexto en las que estas actuaciones urbanísticas se insertan y con ello abrir el debate urbanístico a nuevos enfoques o paradigmas urbanísticos<sup>56</sup>.

137

Para Busquets el proyecto urbano podría servir como catalizador de estas dinámicas emergentes a través de un conjunto de potencialidades que permitirían sustentar ese rol. Una de estas características sería su *fuerza de abstracción*, el cual le permite contener y dirigir acciones e intervenciones orientándolas en el tiempo, asumiendo un carácter estratégico. Para Busquets, la capacidad para reconocer las “reglas abstractas” de una ciudad, así como la definición de “acciones abstractas” en los nuevos proyectos o planes para la ciudad constituye un aporte para el desarrollo de las ciudades contemporáneas. Destaca también su *capacidad formal y estética*, orientadas a articular la condición social y la dimensión artística del proyecto urbano dentro de una ciudad, superando las distinciones rígidas entre ambos. Asimismo, destaca también su *capacidad redistributiva*, articulándose pero no reduciéndose a la existencia de leyes y políticas reglamentarias de urbanización.

---

<sup>56</sup> Busquets, 2011.

Entendiendo el urbanismo como un “saber práctico”, Busquets señala que este conjunto de potencialidades observadas permitirían repensar el urbanismo contemporáneo a la luz de las nuevas y diversas prácticas que caracterizan las tendencias emergentes que están reconfigurando la cultura urbanística en busca de soluciones a problemas contingentes como la dispersión y la fragmentación territorial ya señaladas anteriormente. En tal sentido, el autor invita a observar, explorar y valorar aquellas prácticas sociales urbanas con que los habitantes apropian y transforman el espacio urbano, abriéndose a nuevas formas constitutivas de *urbanidad*, es decir, a las distintas formas de habitar la ciudad<sup>57</sup>. Lo anterior implica superar las visiones estrictamente disciplinarias que tienden a reproducirse en torno a sus propios dominios, cerradas a prácticas ajenas a ellas.

### **Perspectivas Estratégicas y Miradas Tácticas**

Si la relación entre los alcances del proyecto urbano bajo el actual modelo de urbanización neoliberal y el surgimiento de una nueva cultura urbanística emergente requiere, a juicio de los autores anteriormente mencionados, un enfoque crítico y reflexivo que de cuenta de sus potencialidades y limitaciones, dicho enfoque puede ser sustentado bajo una articulación entre *perspectivas estratégicas* y *miradas tácticas*.

138

Esta distinción se sustenta en la propuesta realizada por De Certeau entre *estrategias*<sup>58</sup> y *tácticas*<sup>59</sup>, la cual resulta de gran interés para abordar y dar cuenta de las diferencias y complementariedades existentes en la manera de pensar y construir lo urbano desde las instituciones y desde sus habitantes. Mientras bajo el concepto de *estrategias* es posible agrupar aquellas prácticas sociales urbanas acordes a un proyecto de futuro a largo plazo que pueden tanto reproducir como transformar los usos del espacio urbano, bajo el concepto de *tácticas* es posible agrupar aquellas prácticas sociales urbanas que permiten resolver problemáticas de habitabilidad de carácter coyuntural y circunstancial, pero recurrentes a lo largo del tiempo.

---

57 “El ser humano, como ser social, está creando nuevas formas de urbanidad. Ahora nos toca saber interpretarlas y crear procesos y formas urbanas para estas nuevas condiciones” (Busquets, 2011: 47).

58 “Llamo estrategia al cálculo (o a la manipulación) de las relaciones de fuerzas que se hace posible desde que un sujeto de voluntad y de poder (una empresa, un ejército, una ciudad, una institución científica) resulta aislable” (de Certeau, 2000: 42).

59 “... llamo táctica a la acción calculada que determina la ausencia de un lugar propio. Por tanto ninguna delimitación de la exterioridad le proporciona una condición de autonomía. La táctica no tiene más lugar que el del otro. Además, debe actuar con el terreno que le impone y organiza la ley de una fuerza extraña” (de Certeau, 2000: 43).

Recogiendo la propuesta formulada por De Certeau, Lanceros postula que el reconocimiento a la importancia y relevancia de las tácticas constituye un antecedente fundamental para el cuestionamiento de los principios de la modernidad y la formulación de una hipótesis posmoderna, toda vez que ellas reflejan el carácter fragmentario y muchas veces imperceptible de su dinámica, la cual promueve los procesos de cambio cultural por medio de la horadación, el socavamiento, los movimientos lentos, tenues y casi imperceptibles. Mientras la posmodernidad cuestiona, critica y refuta la pretendida hegemonía de lo único, de lo uniforme y de lo eficiente a partir de dispersiones tácticas, la modernidad “pretende resucitar su vigencia” promoviendo el triunfo de lo único, uniforme y eficiente a partir de sus planteamientos estratégicos<sup>60</sup>.

En tal sentido, la distinción conceptual entre *estrategias* y *tácticas* propuesta por Michel de Certeau y complementada por Lanceros puede ser entendida como una oportunidad para articular dos formas complementarias de observar los procesos de desarrollo urbano: mientras las *perspectivas estratégicas* permiten atender e identificar aquellas prácticas sociales que implican apuestas de futuro por parte de los distintos agentes sociales urbanos, las *miradas tácticas* permiten atender e identificar aquellas prácticas sociales contingentes que las sustentan – o no - a lo largo del tiempo.

139

La complementariedad existente entre ambas formas de observar el desarrollo urbano adquiere una relevancia particular en el caso del *proyecto urbano*, entendido éste como un instrumento urbanístico abierto y flexible a las prácticas sociales urbanas, más aún considerando el actual momento, particularmente problemático, que experimentan los centros urbanos. Si bien los procesos de desarrollo urbano han estado predominantemente sustentados sobre una perspectiva estratégica en la manera de pensar, planificar y gestionar los centros urbanos, la actual crisis económica que afecta a EEUU y Europa, así como el creciente cuestionamiento al modelo de desarrollo neoliberal, está generando la búsqueda de vías alternativas de desarrollo, favoreciendo la visibilidad y el reconocimiento a miradas e iniciativas tácticas ignoradas en décadas anteriores.

Las miradas tácticas han estado tradicionalmente asociadas a aquellas prácticas sociales espontáneas, informales y/o autogestionadas que han marcado la construcción y desarrollo de las ciudades a lo largo de su historia, revalorizando su carácter incremental y emergente muchas veces invisibilizado e incluso restringido por el urbanismo tradicional.

---

60 Lanceros, 2006.

En este sentido, ellas han adquirido un creciente protagonismo en la actualidad asociadas al aumento del capital social y las redes colaborativas entre distintos agentes sociales articulados en torno a iniciativas que promueven el espíritu emprendedor y el movimiento cívico. Aunque podría considerarse que intervenciones de este tipo han sido realizadas desde siempre por los habitantes de las ciudades sobre el espacio que habitan, su actualizado reconocimiento como parte de un enfoque crítico del urbanismo tradicional ha permitido el surgimiento de enfoques reivindicativos que progresivamente alcanzan un nivel de difusión e influencia importantes, como es el caso del denominado *urbanismo táctico*<sup>61</sup>.

Sin embargo, un enfoque crítico y reflexivo sustentado en la interrelación y complementariedad entre perspectivas estratégicas y miradas tácticas requiere ir más allá de los dualismos tradicionalmente asociados a ambas concepciones: mientras las perspectivas estratégicas no son un instrumento exclusivo de los grandes operadores urbanísticos, las miradas tácticas no constituyen un recurso excluyente de las iniciativas ciudadanas. Los proyectos urbanos, asociados tanto al urbanismo neoliberal como a las nuevas concepciones alternativas y emergentes se sustentan tanto en consideraciones estratégicas como tácticas, alcanzando en tal sentido un importante nivel de preeminencia en el actual desarrollo de los grandes centros urbanos.

140

Bajo los enfoques del urbanismo neoliberal, los proyectos urbanos se sustentan en perspectivas estratégicas al momento de promover diseños arquitectónicos de gran visibilidad que permiten proyectar una marca en el tiempo, transformar los usos y funciones de una determinada zona de la ciudad, y condicionar los precios del suelo a futuro, consolidando una lógica jerarquizada, centralizada e institucional con gran poder expansivo sobre los territorios intervenidos. Sin embargo, ellos no desdeñan el alcance de las miradas tácticas, las cuales se expresan en la promoción de marketing que busca posicionar las intervenciones buscando alcanzar efectos visibles local y globalmente, el carácter temporal y espacialmente acotados de éstas y principalmente su supeditación a la lógica de la gestión financiera privada y del mercado según los criterios de rentabilidad que marca la coyuntura de los mercados financieros y sus posibilidades de inversión.

---

61 El urbanismo táctico constituye un enfoque crítico frente al urbanismo de gran escala, promoviendo el mejoramiento de la habitabilidad de las ciudades a través de intervenciones "a la escala de la calle" que combinan "acción a corto plazo/cambio a largo plazo", como por ejemplo "calles abiertas", "calles para jugar", "park(ing) day", "bombardeo de sillas", entre otras (Lydon, 2011).

Bajo los enfoques del urbanismo alternativo y emergente resultan altamente visibles y reconocibles la relevancia de las miradas tácticas, que se expresan en la “adopción de fórmulas flexibles y abiertas para la gestión del espacio urbano”<sup>62</sup> a través del uso y la dinamización de todos aquellos activos públicos de las ciudades que se encuentran cerrados o subutilizados producto de las restricciones y los recortes presupuestarios, adaptando los recursos disponibles, activando la capacidad creativa y colaborativa entre los usuarios de dicho espacio y promoviendo iniciativas flexibles y poco costosas de uso del espacio urbano. Sin embargo, estas iniciativas asumen también perspectivas estratégicas al momento de promover intervenciones similares en otras zonas urbanas e incluso en otros centros urbanos, al propiciar enfoques teóricos que alcanzan relevancia institucional, y al proyectar sus alcances más allá de las coyunturas que sitúan su emergencia.

En síntesis, tanto las perspectivas estratégicas – a largo plazo – como las miradas tácticas – coyunturales – desarrolladas por los distintos agentes sociales urbanos son y han sido componentes fundamentales de los procesos de desarrollo urbano, aunque ellas no siempre hayan sido igualmente visibilizadas y reconocidas. Justamente la importancia de un enfoque crítico y reflexivo sobre éstas radica en la promoción de su mayor visibilidad y reconocimiento.

### **Conclusiones: Relevancia de un enfoque crítico y reflexivo**

Frente a la importancia asignada a la conformación de un enfoque crítico y reflexivo, cabe precisar qué se entiende por ello. El carácter crítico del enfoque propuesto reside en la capacidad que la interrelación y complementariedad entre perspectivas estratégicas y miradas tácticas tienen para observar, visibilizar y reconocer la importancia de los procesos sociales, políticos, económicos y culturales presentes en los actuales modelos de desarrollo urbano, los agentes sociales urbanos partícipes de dichos procesos y su incidencia en la formulación y promoción de proyectos urbanos. En tal sentido, éste permite analizar las condiciones de posibilidad presentes en el contexto para promover *proyecto urbano*.

Por su parte, el carácter reflexivo del mismo alude a la capacidad para promover el examen y la revisión constante de las prácticas sociales que inciden en dichos procesos. En este sentido, la reflexividad permite ir más allá de un esquema de prácticas lineales causa-efecto, incorporando componentes de “retroalimentación” a cada práctica social y promoviendo criterios estratégicos y tácticos en ellos. Esta capacidad permite a los

---

62 Fernandez, 2012.

distintos agentes sociales que participan de los procesos urbanos visibilizar y reconocer de manera abierta las fortalezas, oportunidades, desafíos y amenazas de sus prácticas<sup>63</sup>.

La relevancia de un enfoque crítico y reflexivo sustentado en la articulación de perspectivas estratégicas y miradas tácticas aparece directamente vinculado con el creciente protagonismo alcanzado por el marco discursivo de las “sociedades del conocimiento”<sup>64</sup>. En este contexto, muchos centros urbanos están orientando sus procesos de desarrollo hacia la promoción del conocimiento, la creatividad y la innovación como recursos atractivos para la inversión de capitales productivos, la promoción de circuitos turísticos y la realización de grandes eventos internacionales, así como también la atracción de capital humano especializado. Los *proyectos urbanos*, así como las perspectivas estratégicas y miradas tácticas presentes en su formulación y promoción, se insertan también en esta lógica emergente.

142

A juicio de Innerarity, más allá de un simple slogan, las *sociedades del conocimiento* requieren un creciente reconocimiento a la importancia que tienen las capacidades de *discernimiento* y *espíritu crítico* entre las personas, que permiten convertir los crecientes caudales de información en recursos productivos. En este sentido por “conocimiento” no solamente se alude a aquél de carácter científico, sino también a aquellos de carácter artístico, filosófico, religioso e incluso el sentido común, los cuales se reproducen en la vida cotidiana impidiendo su apropiación exclusiva por determinados grupos sociales<sup>65</sup>.

En el ámbito del desarrollo urbano, el autor plantea que las “sociedades del conocimiento” requieren también una creciente capacidad para propiciar procesos de *aprendizaje endógenos e interactivos*, enraizados social y territorialmente, los cuales aprovechen las potencialidades ofrecidas por el contexto cultural e institucional específico de cada territorio. De esta

---

63 Esta noción de reflexividad está en directa consonancia con la propuesta por Ascher, para quien: “La retroalimentación es una retroacción que permite modificar aquello que precede por lo que sigue. Se trata de un dispositivo de ajuste de las causas por los efectos que implica un conocimiento y una evaluación permanentes de los efectos de las acciones. Es el fundamento de los enfoques incremental y procedimental que han revolucionado muchos ámbitos y, en particular, las relaciones entre estrategia y táctica, la gestión de las empresas y la planificación” (Ascher, 2004).

64 Por “sociedades del conocimiento” se hace referencia a aquellas que garantizan el acceso democrático a la información y el aprovechamiento compartido del saber, donde el “conocimiento”, la “creatividad” y la “innovación” son considerados como recursos intangibles del desarrollo, en complementariedad con los tradicionales recursos físicos y materiales como por ejemplo infraestructuras y equipamientos” (UNESCO, 2005).

65 Innerarity, 2011.

forma, la importancia de los agentes sociales urbanos presentes en él, su compromiso e interacción, resultan fundamentales al momento de construir y desarrollar ventajas competitivas frente a otros territorios.

Asimismo, las “sociedades del conocimiento” conllevan además el desafío de articular la diversidad política, económica y sociocultural de los habitantes de los centros urbanos a través de iniciativas que promuevan y fortalezcan la convivencia, la cooperación y la colaboración ciudadana, articulando las necesidades, posibilidades y expectativas de los distintos agentes sociales urbanos.

En esta posición, la interrelación entre *perspectivas estratégicas* y *miradas tácticas* permite sustentar enfoques críticos y reflexivos en torno al *proyecto urbano* en la medida que promueven la observación, visibilización y reconocimiento de aquellos intereses, negociaciones y acuerdos no necesariamente explicitados en torno a su formulación y desarrollo, poniendo en evidencia su carácter político. El surgimiento de contingencias políticas, económicas y socioculturales, como la actual crisis económica, que ponen en entredicho la sostenibilidad de grandes proyectos urbanos; la profusión de objetos arquitectónicos aislados, sin referencia al entorno ni al contexto, y proclives a la dispersión y la fragmentación de los territorios circundantes; la emergencia de nuevos agentes sociales urbanos que cuestionan la legitimidad de las actuales políticas de desarrollo urbano y que demandan nuevas formas de participación; la ausencia de instrumentos claros y consensuados sobre cómo promover y encausar estas tendencias; entre otras, constituyen ejemplos claros de la necesidad y relevancia de enfoques críticos y reflexivos que atiendan a las condiciones del contexto territorial. En tal sentido, y sin desmerecer la importancia incuestionable de sus componentes técnicos, la voluntad política por observar, visibilizar y reconocer las nuevas ideas y formas de hacer las cosas propias de las sociedades urbanas contemporáneas constituye una de los desafíos más importantes a abordar en la actualidad<sup>66</sup>.

143

Esta consideración obliga a retomar el desafío que las sociedades urbanas contemporáneas tienen respecto de la reflexividad y su capacidad para aprender de las condiciones y características de su contexto.

---

66 Montaner y Muxí ponen en evidencia esta consideración al plantear que “... la primera decisión política - en cualquier actividad de teoría, historia y crítica del arte y la arquitectura - radica en lo que se visibiliza y en lo que se ignora, en lo que se promueve y en lo que se oculta, en lo que se dice y en lo que se calla y a quién se silencia” (Montaner y Muxí, 2011: 16).

## Referencias bibliográficas

- Ascher, F. (2004). *Los nuevos principios del urbanismo: el fin de las ciudades no está a la orden del día*. Madrid, España: Alianza.
- Busquets, J. (2011). Modelos de proyecto urbano. *Archivo Crítico modelo Barcelona (1973-2004)*. Barcelona, Ajuntament de Barcelona, Departamento de Composición Arquitectónica ETSAB/UPC.
- Certeau, M. (2011). *La Invencción de lo Cotidiano. Artes de Hacer*. Primera Reimpresión. México DF, México: Universidad Iberoamericana.
- Fernández Guell, J. M. (2006). *Planificación Estratégica de Ciudades. Nuevos Instrumentos y Procesos*. Barcelona, España: Reverté.
- Fernández, M. Urbanismo adaptativo. La ciudad temporal en “un mientras tanto” permanente. *Ciudades a Escala Humana*. Junio de 2012. Fecha de consulta: 10 de diciembre de 2012. <http://www.ciudadesaescalahumana.org/2012/10/urbanismo-adaptativo-la-ciudad-temporal.html>
- Innerarity, D. (2011). *La Democracia del Conocimiento. Por una Sociedad Inteligente*. Madrid, España: Paidós.
- Lanceros, P.(2006). *La Modernidad Cansada*. Madrid, España: Biblioteca Nueva.
- Lydon, M. Urbanismo Táctico. Volumen 2. *Streetplanscollaborative*. Fecha de consulta: 10 de diciembre de 2012. [http://issuu.com/streetplanscollaborative/docs/urbanismo\\_tactico\\_2\\_digital\\_edition](http://issuu.com/streetplanscollaborative/docs/urbanismo_tactico_2_digital_edition)
- Montaner, J. M; Muxí, Z. (2011). *Arquitectura y Política. Ensayos para mundos alternativos*. Barcelona, España: Gustavo Gili
- 144 Sainz, V. (2006). *El proyecto urbano en España: génesis y desarrollo de un urbanismo de los arquitectos*. Sevilla, España: Consejería de Obras Públicas y Transportes.
- Unesco. (2005). *Hacia las Sociedades del Conocimiento*. Paris, Francia: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- Vergara, A.; De Las Rivas, J. (2004). *Territorios Inteligentes. Nuevos Horizontes*



**Aspectos positivos y negativos  
de la ciudad chilena y  
latinoamericana**

# 3.1

## La historia de una ciudad expuesta en el paisaje urbano. El caso del barrio poniente de Concepción

Luis Darmendrail

### Introducción

Las ciudades en las que vivimos están impregnadas de historias y de valores que muchas veces no conocemos o hacemos caso omiso en medio del bullicioso ritmo de la urbe actual. La velocidad con que se desarrolla la vida urbana y el avasallador sistema actual de desarrollo de las ciudades, son factores que tienden a dejar de lado aspectos más bien sensibles y específicos que apelan a tópicos a veces inmateriales ligados a la identidad, la memoria, la historia y el patrimonio urbano que se ha forjado a través de los años.

146 Este vertiginoso camino al futuro y el progreso pregonado por el sistema actual no da pie a pausas ni a una detención para pensar en qué somos o de dónde venimos. Cada punto de la ciudad tiene una historia, tiene anécdotas, fue utilizado y lleva consigo una carga potente que pasa a ser un patrimonio intangible e inmaterial que está etéreamente presente en un contexto físico, desde escalas pequeñas como barrios a otros de mayor escala como macro centros urbanos.

Es así que construcciones, plazas, parques, comercios, entre otros, tienen un valor agregado pasando a ser mucho más que simples puntos dentro de la ciudad, pasan a ser lugares, entiéndase lugar como el “lugar”, ese concepto atribuido a lo cualitativo del espacio y que es arraigado dentro de un colectivo. El lugar que posee carácter, una esencia que le otorga una cierta identidad o cualidad que trasciende épocas y usuarios<sup>67</sup>, conllevando ese valor que nosotros asignamos a sectores que nos interesan, que nos apasionan, que nos traen recuerdos y que de sólo pensar en ellos, nos da escalofríos o mera nostalgia.

---

67 Al respecto, diversos textos y autores señalan la importancia del lugar distinguiéndolo del concepto de espacio mismo. Como bien se menciona en *Introducción a la Arquitectura. Conceptos fundamentales* (A.A.V.V. Ed. UPC, Barcelona, 2000. pp. 101)

Ese aspecto frágil y sensible de la ciudad actual es difícil considerarlo de forma efectiva en la planificación de las ciudades, pero no imposible. Es ahí donde temas como la participación ciudadana y los movimientos ciudadanos actúan y entran tomando decisiones de lo que quieren de ciudad, mirando evidentemente hacia el futuro pero sin perder las raíces y orígenes que nos moldearon y formaron lo que somos actualmente<sup>68</sup>.

Nuestro país está pasando por un proceso de renovación urbana constante en sus ciudades, una renovación que está mal entendida, una renovación que es más bien la instauración de arquetipos traídos desde otras latitudes, insertados de forma forzada desconectándose completamente del patrimonio urbano, de la vida barrial y de los mismos lugares que se describían anteriormente.

Estos lugares que quedan grabados en el imaginario y la memoria, a veces tienden a estar concentrados o localizados en zonas que por diversos motivos permanecieron invariables a través del tiempo. Concepción es un caso bastante particular, principalmente por la historia y el desarrollo que ha tenido la ciudad, una historia marcada por terremotos y tragedias que han determinado cambios radicales en cuanto a la planificación y la imagen misma de la urbe. En cualquier caso, esas transformaciones han tendido a enfocarse en áreas puntuales de la ciudad omitiendo otras, las que pasaron a quedar relegadas con transformaciones mínimas, sin cambios radicales, estancadas en el tiempo.

147

Es así que la historia pasa a ser un elemento vivo, en uso y en completo contacto con barrios y ciudadanos. Es en esos sectores estancados en el tiempo en el que se concentran los lugares que marcan, que quedan grabados en la retina y en la memoria. Esos lugares forman una pieza, una gran pieza y un conjunto que a su vez forma una narración, es un testimonio de vidas y tiempos pasados y es a su vez valorado por la comunidad. A veces no es necesario leer un libro de historia, basta recorrer la ciudad para comprender nuestro origen y desarrollo como sociedad. Los edificios y espacios públicos nos cuentan historias y al dialogar con nuestros propios vecinos podemos establecer potentes nexos que son a su vez un constante aprendizaje.

---

68 Sobre el concepto de lugar, Norberg Schulz señala: "Los lugares son metas o focos donde experimentamos los acontecimientos más significativos de nuestra existencia, pero también son puntos de partida desde los cuales nos orientamos y nos apoderamos del ambiente circundante." En *Existencia, Espacio y Arquitectura, Nuevos caminos de la arquitectura*. (Ed. Blume, Barcelona, 1975)

La presente es una investigación en curso y personal que tiene por objeto profundizar y valorizar una serie de lugares que se encuentran en el Barrio Poniente de Concepción, un sector que se caracteriza por ser un “oasis” de historia dentro de una cambiante ciudad.

### **Caso de estudio: Concepción**

Concepción en sí es una ciudad que ha visto numerosas transformaciones en sus 463 años de historia (Campos, 1982); una historia marcada por los desastres naturales, planes reguladores sucesivos y un crecimiento que se mantiene de forma exponencial ocupando la mayor cantidad de territorio posible, formando un área metropolitana con otras comunas como Talcahuano, Penco, Tomé, Lota, entre otras.

148

Un caso especial de una ciudad que en el transcurso de su historia ha visto una paulatina fragmentación de su trazado urbano producto de una segregación por sectores, fomentada por la seguidilla de planes reguladores y por una constante centralización de las políticas de mejoramiento urbano, las que han tendido a dejar a los barrios y sectores conformados, fuera del perímetro fundacional o damero original de la ciudad. Es importante notar que Concepción extiende sus límites a finales del siglo XIX como parte de un proceso de crecimiento demográfico e industrial ocupando lo que antiguamente eran sus límites naturales, formando una progresión del damero fundacional y nuevos barrios, principalmente de clase obrera, con una imagen rural y completamente opuesta al ya consolidado centro, en que el paisaje urbano era representado por amplias avenidas y una imagen importada principalmente de Europa (Louvel, 1988). Esta fragmentación de la trama de la ciudad generó diversos barrios y zonas que con el pasar de las décadas adquirirían características y valores propios, desentendiéndose del resto de la ciudad (CEDAC, 1983).

Uno de estos sectores es el poniente, entendiendo como toda la pieza urbana que se extiende desde calle Los Carrera, (actualmente un importante corredor urbano), hacia el noroeste hasta más allá de la línea férrea, llegando hasta aproximadamente la calle Ejército, una vía de alto valor histórico que representó la frontera del trazado urbano por mucho tiempo.

Para precisar algunos aspectos históricos es importante mencionar que tras el traslado de la ciudad al Valle de la Mocha luego del terremoto y maremoto de 1765 que acabó con el asentamiento de Concepción en el sitio de Penco, la ciudad se refunda con un trazado regular de damero en que los límites eran marcados por los cerros, hacia el sur el Caracol y hacia el norte unos tantos metros antes de la proximidad del cerro Gavilán, (en lo que actualmente es el área entre calles Los Carrera y Las Heras). Esta distribución sería modificada durante el siglo XIX con la extensión de la

ciudad, lo que motiva la ocupación y destrucción del cerro Gavilán hacia el norte y a fines de ese siglo, la construcción de la línea férrea, extendiendo los límites de la ciudad.

A pesar del crecimiento en extensión de la ciudad, todos los sectores nuevos fueron marcados por una fuerte ruralidad que posteriormente brindaría hogar a la naciente clase obrera. Es así que durante las primeras décadas del siglo XX este sector de la ciudad tendría una imagen más bien informal, en la que añosas casas quinta con chacras y animales coexisten con pabellones y conventillos, los que forman una imagen negativa en el resto de la ciudad que trata a este sector como otro mundo, el cual debe ser erradicado o “sanitizado” como menciona la prensa durante las décadas de 1920 y 1930<sup>69</sup>. El único gran punto de carácter urbano que poseía este sector por aquellos años era la Plaza Cruz, la segunda plaza de la ciudad que pasó a ser un núcleo en torno al cual se desarrolló una intensa vida barrial. Esas características de ese mundo que se vive más allá de la calle Los Carreras son las que lo distancian del resto de Concepción y acrecentaron cada vez más una diferencia social y urbana.

La instalación de la red de tranvía a Talcahuano, motiva al cruce de este sector por calle Rengo, de esa forma, comienza la intención por reducir el carácter decadente que el sector presenta y es paulatinamente erradicado con la urbanización de la arteria y la regularización de la construcción y espacios públicos que pasan a establecer nexos con el resto de la ciudad, tejiendo el sector con Concepción e invitando a conocer novedades que en la década de 1930 romperían la brecha como fueron el Cerro Amarillo en 1931 y el Teatro Ideal en 1938 (Darmendrail, 2013), ambos puntos que pasaron a ser hitos urbanos y que fueron acompañados de un pujante comercio en el sector, comercio que en algunos casos ya era explotado en un carácter más bien industrial con la Panadería Souyet y la Fundición Türke también en calle Rengo Rengo (Zapatta y Echeverría, 1946; Oliver y Zapatta, 1950).

En 1939 un fuerte terremoto destruye la ciudad y las labores de reconstrucción se basaron en un replanteamiento de la idea de ciudad que se manifiesta con la apertura de calles, ensanches, diagonales y nuevos barrios que transforman la morfología de la urbe con apuestas modernas e innovadores. En ese sentido el sector poniente vería la construcción de modernas viviendas que darían nuevos aires y una imagen algo fresca

---

69 “A nueve cuadras de la Plaza Independencia existe un foco que produce millones y millones de zancudos”. Así expone la prensa la situación de insalubridad y decadencia de algunos puntos del sector poniente de la ciudad. Sucesivos artículos de este tipo marcarían las páginas locales. Publicado en diario El Sur, 25 de enero de 1931, pp. 9

manteniendo eso si una escala barrial invariable durante las décadas siguientes, a diferencia del resto de la ciudad que se transformaría con los planes reguladores creciendo en altura, modernizándose cada vez más (Blanco, 1983).

150 Esa invariabilidad del sector fue propiciada por la ya mencionada calle Los Carrera, la cual a pesar de los años seguía manteniendo un límite dentro de la ciudad. Si bien hasta 1995 esta arteria mantenía una escala similar al resto de las demás, su connotación de corredor ya estaba impresa además de estar asociada a un comercio informal y de carácter mayorista. La alta concentración de vendedores ambulantes y ferias en las esquinas con calles como Caupolicán, Rengo y Anibal Pinto, formaba un aspecto distante al de la bulliciosa urbe del centro. Al presentar ese tipo de actividades, proliferaban los caballos, carretones y personajes propios del lado b de la ciudad, como borrachos y mendigos que se concentraban en proximidades a diversas cantinas y bodegas que con el crecimiento *in crescendo* del centro era expulsadas cada vez más a las periferias, periferias que estaban inscritas en el damero original de la ciudad, pero que perceptual y visualmente parecían estar a kilómetros de distancia. Es así que Los Carrera formaba una barrera que hacía que todo lo que estuviese hacia el poniente desde la calle quedase como otra ciudad, otro Concepción, en que el Plan Regulador de Duhart y Goycoolea<sup>70</sup> parece que nunca llegó, en que las calles hormigonadas eran una utopía, en que los supermercados que desde la década de 1960 ya invadían el centro eran un antónimo del almacén de esquina y las panaderías, muchas de ellas que arrastraban un prestigio de décadas.

Es entonces que en 1995 se ensancha la calle Los Carrera, un proyecto propuesto desde la década de 1940 y que se pospuso por décadas. La frontera de los dos Concepción pasaría a ser un canal vehicular que acrecentaría las diferencias entre las dos escalas y los dos lenguajes que se contraponen. La misma década de 1990 implicó la profusión posmoderna en la ciudad, manifestada con líneas arquitectónicas eclécticas y una carencia de orden y planificación, situación arrastrada del Plan Regulador de 1982, que apelaba a preceptos más bien funcionales, pero no por ello eficaces ni menos se preocupaba de establecer una imagen ciudad clara. Ese desorden urbano comenzaba a expresarse durante los noventas en el área concentrada en el Sector Poniente, en que de a poco se construían edificios de media altura, similares a aquellos del centro. Por otro lado, algunas calles que cruzaban

---

70 Plan Regulador propuesto por los arquitectos Emilio Duhart y Roberto Goycoolea en 1960 que transformó radicalmente a Concepción. Con una moderna base y argumentación cambió la morfología urbana de la ciudad priorizando aspectos como la utilización del suelo y la distribución en alturas de las funciones además de vislumbrar la conexión con comunas próximas. Estuvo vigente hasta 1980.

esta área, para esos años ya se habían consolidado como vías de importancia para la locomoción colectiva, como por ejemplo Rengo o Lincoyán, calles que pasaron a ser importantes conectores con otras áreas de la ciudad que crecía velozmente con nuevos barrios (Figura 37).

A pesar de ello, el Barrio Poniente mantuvo cierto esquema e imagen, resguardada y cuidada por las fronteras brindadas por las vías y por su constante lejanía perceptual con el centro neurálgico de la Concepción. La invasión de edificaciones de media altura tampoco comprometía en mayor medida la integridad del sector puesto que los edificios si bien rompían con la imagen del sector, mantenían una escala regularmente barrial, teniendo como consecuencia eso si un recambio poblacional, o sea, donde vivía una familia, ahora viven 30 y desconocen el sector, su historia e identidad.

La situación tendió a cambiar con la llegada del siglo XXI, entre los años 2000 y 2010, se incrementan las ventas de terrenos y sitios, comprometiendo una gran cantidad de viviendas y puntos de alto valor histórico. Así mismo el año 2010, un terremoto golpea la zona centro sur de nuestro país y este sector sufre los efectos, manifestados en colapsos y desplomes de antiguas construcciones obligando abandonos y demoliciones. Con ese golpe además se encendió el concepto de “renovación urbana”, atribución que fue dada al barrio poniente, otorgando permisos de construcción en la zona golpeada. El problema que acontece acá es que esos permisos no son de casas ni de construcciones que siguen la escala *barrial per sé*, son permisos de torres de 15 o más niveles, así como de estacionamientos o grandes galpones industriales.

151

Los mismos elementos del desorden urbano del centro de la ciudad ahora se extienden al sector poniente, replicándose en donde antes hubo casas o almacenes, comprometiendo desde el equilibrio barrial hasta el asoleamiento de manzanas completas. Esta incisión inmobiliaria drástica y repentina, ha afectado también uno de los puntos más importantes del sector, el Cerro Amarillo, espacio público de esparcimiento que marcó generaciones y que es un eje dentro del barrio. El cerro fue rodeado de torres en las esquinas opuestas y a su vez en uno de sus límites directos, quedando confinado entre altas torres residenciales. Una inversión que no es de las mejores, ya que ha puesto en jaque el valor histórico y patrimonial de esta área de la ciudad. Los cambios violentos de escala y lenguaje conllevaron a daños irreparables para esta zona que ha pasado a ser un “reducto” de elementos históricos que ya no es posible encontrar en el resto de la ciudad<sup>71</sup>.

---

71 Darmendrail, Luis. Gavilán Amarillo. Artículo publicado en blog Historia Arquitectónica de Concepción, 2012 (<http://concehistorico.blogspot.com/2012/03/blog-post.html>)

Los mismos habitantes del sector han pasado por un proceso de alejamiento y distanciamiento. Una fracción muy pequeña siente apego por estos lugares y mantiene una relación constante, estableciendo además un nexo emocional y afectivo, con recuerdos gratos de lugares y el barrio en sí pero por otro lado el recambio de habitantes, la llegada de nuevos pobladores producto de la invasión inmobiliaria y el fallecimiento de los vecinos más antiguos ha conllevado a un creciente desapego por el sector. Las generaciones más jóvenes eso sí, tienden a notar un valor patrimonial que se ha manifestado en movimientos, como lo ocurrido cuando el municipio determina la erradicación de los adoquines de diversas calles del sector para ser reemplazados con pavimento hormigonado.

La oposición de un grupo de personas conllevó a un movimiento que si bien no logró ganar al poder edilicio, pudo establecer una mirada crítica, poniendo en valor uno de los detalles urbanos del barrio: los adoquines, bloques de piedra que fueron el método de pavimentación de calles por décadas y que hoy pasan a ser una especie de baluarte de la vida y escala barrial, cuyo retiro implica un directo traspaso a la velocidad del automóvil, de los grandes supermercados, de las torres en altura, etc.

152

Teniendo en consideración todo lo anterior ahora la pregunta es, ¿Qué es lo que hay ahí para poder hablar de valor histórico? Si la ciudad entonces está transformándose con los cánones inmobiliarios y comerciales, ¿Qué vale la pena proteger? ¿Para qué?

Figura 37. Vista general del Sector Poniente y algunos puntos de interés histórico





1. Pabellón de viviendas de emergencia post terremoto de 1939
2. Teatro Ideal, actual Vega El Esfuerzo
3. Huella de antiguas bodegas, fines de siglo XIX
4. Ruinas de escalera de acceso antigua Escuela Normal, 1885
5. Vestigios del Castillo Zulaica, c. 1900
6. Cerro Amarillo, 1931
7. Escuela Martínez de Rozas, construida sobre base de la Escuela Normal
8. Sitio donde estuvo la Fundación Türke
9. Sitio donde estuvo la Panadería Souyet
10. Vivienda de principios de siglo XX
11. Casa de altos de principios de siglo XX
12. Antigua fábrica de paños
13. Sitio donde estuvieron fábricas de paños y curtiembres
14. Ex Liceo Balmaceda, antigua Fábrica de paños Concepción
15. Plaza Cruz
16. Población construida en la década de 1910 y 1920
17. Población Ferroviaria, 1956
18. Conjunto moderno construido tras terremoto de 1939

*Fuente: autor*

Es aquí en que surge esta mirada de ciudad considerando el aspecto histórico, recorrerla desde el punto de vista de su historia y poner atención a los detalles que la conforman y que pasan desapercibidos ante el ojo cotidiano. Fuera del mismo carácter “antiguo”, el sector presenta lugares que calaron hondo dentro del imaginario penquista como por ejemplo los ya mencionados Cerro Amarillo y Teatro Ideal, los que se mantienen físicamente, pero con roles completamente transformados durante el transcurso del siglo XX. Antiguos comercios como la Panadería Souyet o la Fundación Türke desaparecieron y durante las décadas de 1990 y 2000 los edificios fueron demolidos. A pesar de esa situación, aún se mantienen en el recuerdo de la gente, tal como otros que son fragmentos de edificios como bodegas de principios de siglo XX en Las Heras, de las que queda sólo la huella o la escalera de la Escuela Normal de Preceptoras de 1885 a sólo pasos de todo lo previamente mencionado.

Diversos conjuntos habitacionales construidos entre 1920 y 1950, la antigua Estación Andalién, establecimientos educacionales, edificios industriales, entre otros, forman este circuito de lugares que cuentan una parte importante de la historia urbana de Concepción y que poseen un significado no sólo para los que habitan ese sector, sino para todos los que vivimos en esta ciudad. Este tema se propone además no sólo con la visión histórica de datos duros y de descripción sino además con el testimonio

y relatos de vecinos que han visto como se ha transformado su ciudad y su barrio pero que aun mantienen recuerdos y nexos fuertes con las cosas que ya no están. Esas experiencias de vida ayudan a establecer un mapa colectivo de vivencias en torno a este conjunto de lugares, esperando como resultado una sensibilización del concepto de lugar, otorgando un nuevo valor al sector en tiempos en que el barrio, la vida en comunidad y el valor intrínseco del lugar están en jaque con el actual sistema global de planificar las ciudades.

## Conclusiones

154 La finalidad de mostrar esta mirada de ciudad es que los penquistas tengan una visión distinta de los valores urbanos y del concepto mismo de lo que es “ciudad”. Tal vez el sistema imperante sea violento y aplaste estos detalles y elementos más bien sensibles y a veces intangibles, pero son parte de la ciudad. Son parte de nuestra historia, de nuestra vida como penquistas y no podemos despreciar eso. Así mismo permite repensar la renovación de la ciudad, desde la misma historia, considerándola y reformulándola. Cada uno de estos puntos puede ser explotado y renovado. Otorgar un uso a la historia, de eso se trata, de esta forma se proyecta al futuro la ciudad sin perder el pasado. Por ejemplo, por qué no pensar en una conservación de antiguas casas como equipamientos sociales o culturales, por qué no reutilizar vestigios como la escalera de la Escuela Normal como parte de establecimientos educacionales, por qué no extender el Cerro Amarillo a terrenos baldíos para equilibrar el encierro que lo ha afectado con las torres... la lista de posibilidades es infinita. Todo depende de la voluntad que se tenga desde las directrices de esta ciudad. Concepción en sí es una capital histórica dentro del país y su imagen urbana no puede seguir distanciándose, la idea es planificar una urbe integral.

El patrimonio urbano es un testimonio edificado de la historia y de los cambios que nos han afectado. De nosotros depende preservarla y legarla a las futuras generaciones. El Barrio Poniente de la ciudad es un conjunto que merece especial atención y reúne diversos elementos que deben ser catalogados como de conservación histórica, pero si se sigue con esta equívoca visión de “renovación urbana” como un borrón y cuenta nueva, la ciudad perderá un importante valor, tal como si fuesen especies en peligro de extinción, potenciando una creciente amnesia urbana y las futuras generaciones heredaran los lugares e “hitos” de la ciudad que se está construyendo; supermercados, malls, torres de 20 o más pisos y nombres de inmobiliarias.

### Referencias bibliográficas

- A.A.V.V. (2000). *Introducción a la arquitectura. Conceptos fundamentales*. Barcelona: Ediciones UPC.
- A.A.V.V. Artículos de prensa diario *El Sur* entre 1930 y 1950. Concepción, Chile: Diario El Sur.
- Blanco, M.A. (1983). Concepción y sus Barrios. *Arquitecturas del Sur* n° 2. 10-12. Chile: Universidad del Bío Bío, Departamento de Diseño y Teoría de la Arquitectura.
- Cedac. (1983). Barrio Cruz, la permanencia de la continuidad y el arraigo, *Arquitecturas del Sur* n° 2. 24-25. Chile: Universidad del Bío Bío, Departamento de Diseño y Teoría de la Arquitectura.
- Campos, F. (1982). *Historia de Concepción 1550 – 1970*. Santiago: Editorial Universitaria.
- Darmendrail, L. (2013). *Evolución de la arquitectura en Concepción 1930 – 1939*. Tesis de pregrado Universidad de Concepción.
- Louvel, R. (1988). *Crónicas y Semblanzas de Concepción*. Concepción, Chile: Editorial Renacimiento.
- Oliver, C. ; Zapatta, F. (1950) *Libro de Oro de Concepción*. Concepción, Chile: Litografía Concepción.
- Norberg-Schulz, C. (1975). *Existencia, Espacio y Arquitectura, Nuevos caminos de la arquitectura*. Barcelona: Editorial Blume.
- Zapatta, F.; Echeverría, J. (1946). *Municipios de Concepción*. Edición no registrada.

## 3.2

### **Movilidad urbana cotidiana de la comunidad de Pedagogía en Historia y Geografía de la Universidad Católica Silva Henríquez**

*Francisco Huerta*

La idea de movilizarse por el territorio está condicionada por una serie de factores políticos, económicos, sociales y culturales. Dentro de las intencionalidades de los traslados estos pueden ser forzados o por iniciativa propia de los involucrados. En la literatura especializada es posible encontrar estudios relacionados con los tiempos de traslados que realizan los habitantes que viven en el Área Metropolitana de Santiago. La encuesta de Calidad de Vida del año 2010 del Ministerio de Vivienda y Urbanismo refleja que durante los últimos 10 años, los habitantes de la ciudad han visto incrementados sus tiempos de desplazamiento al menos entre 10 a 15 minutos, siendo los habitantes de la zona sur los más afectados (Observatorio Urbano, 2011), quienes han visto incrementado sus viajes por sobre los 20 minutos en desplazarse hacia sus respectivos destinos.

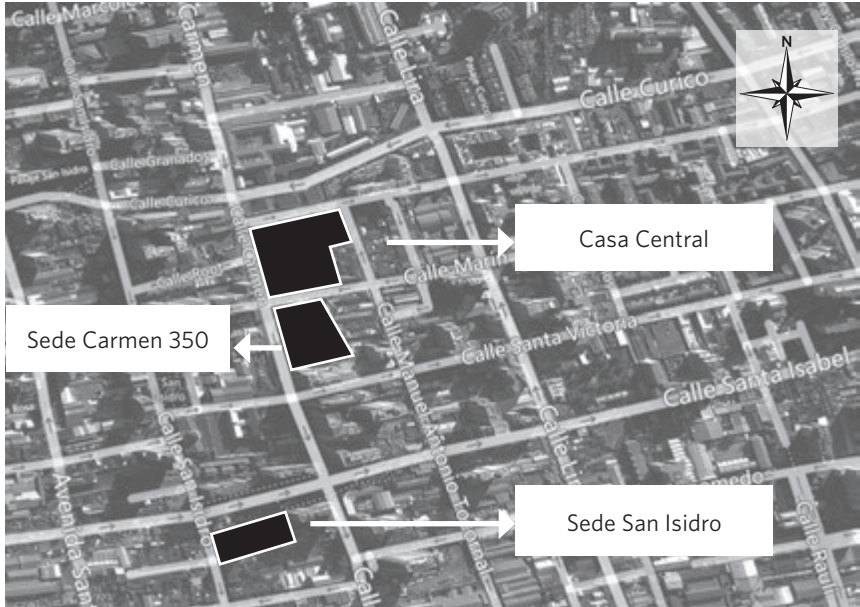
156

Otra publicación realizado por la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile (FAU) tiene relación con la forma de apropiación de los espacios de los usuarios de metro, el cual cataloga a las personas según las actividades que realiza durante el trayecto en el tren subterráneo (2009). De lo mencionado, es posible realizar la siguiente pregunta: ¿Cómo es la movilidad urbana cotidiana que realizan los miembros de la comunidad universitaria de la carrera de Pedagogía en Historia y Geografía de la Universidad Católica Silva Henríquez?

La movilidad es entendida como la “práctica social de desplazarse a través del espacio-tiempo, y no sólo al mero acto de movimiento de algo o alguien que se refiere al transporte” (Jirón *et al.*, 2010: 27). Por esta razón, la experiencia de movilidad tiene implicancias en la vida de las personas que son heterogéneas, dado que “estas experiencias urbanas se viven de manera diferenciada por hombres y mujeres y entre mujeres” (Jirón, 2007: 173). En el caso de la comunidad estudiada su movilidad estaría condicionada por diversos elementos extraacadémicos, tales como la accesibilidad entregada por el transporte público y privado, tiempo de traslado, género, edad, por nombrar algunos.

La Universidad Católica Silva Henríquez posee cuatro sedes en la ciudad de Santiago. 3 sedes se encuentran localizadas en la comuna de Santiago, cercanas a las estaciones de metro Santa Lucía (línea 1) y Parque Bustamante (línea 5) (Figura 38). Por su parte, la sede Lo Cañas se encuentra en la comuna de La Florida, a 15 kilómetros de distancia.

Figura 38. Localización de las sedes de la Universidad Católica Silva Henríquez en la comuna de Santiago



Fuente: ESRI, 2011, adaptación propia

El objetivo de la presente investigación es analizar la movilidad urbana cotidiana que realizaron los estudiantes, docentes y personal administrativo de la carrera de Pedagogía en Historia y Geografía entre su hogar y las distintas sedes de la Universidad Católica Silva Henríquez. En primer lugar, se determinan los medios de transportes y tiempo promedio en la movilidad diaria, a través de la realización de una encuesta a toda la comunidad educativa, estableciendo similitudes o diferencias en el lugar de origen, tiempo de traslado, actividades realizadas durante el viaje, entre otros elementos. En segundo lugar, se explican en profundidad los fenómenos de desplazamiento y de las apropiaciones del espacio que realizan algunos miembros de la comunidad a través de una observación etnográfica.

## **Movilidad cotidiana en la metrópolis**

A partir de la segunda mitad del siglo XX, el transporte y la movilidad urbana de las ciudades latinoamericanas se han visto fuertemente modificados como consecuencia de la expansión superficial de las ciudades lo que conlleva a una profunda segregación y fragmentación socioespacial (De Mattos, 1999, 2004; Dammert, 2004; Ducci, 1997, 2000, 2004; Greene y Soler, 2004; Borsdorf *et al.*, 2005; Rodríguez y Winchester, 2004; Sabatini, 1990, 2000, 2010).

La movilidad hace referencia a la práctica de desplazamientos diario a través del tiempo, la cual varía según ingreso, género o la edad. Debido a su carácter social, es posible definirla como un movimiento socialmente producido, que implica dar un significado a la práctica de desplazarse entre un punto y otro mencionando la posibilidad de apropiación y transformación de lugares en movimiento, lo anterior se concuerda con lo planteando con Jirón que se generan “lugares móviles y lugares transientes” (2008: 47), por lo que se puede inferir que la movilidad se va construyendo a medida que el sujeto se desplaza y logra interactuar, apropiarse y transformar un lugar de acuerdo a sus necesidades.

- 158 Por su parte, Soto *et al.* (2012) mencionan que con el aumento del transporte motorizado, además de los traslados en dirección periferia-centro por diversos motivos, están surgiendo nuevas direcciones de movilidad, es decir de periferia a periferia e incluso, de centro a periferia, así no solo han aumentado los desplazamientos en cantidad, sino también los espacios desde donde se originan los viajes como aquellos que son (atractores), sobre todo en la periferia de nuestras ciudades. Esto se ve reflejado en el aumento de desplazamientos a comunas periféricas desde el centro de la ciudad.

## **Movilidad urbana cotidiana**

La movilidad urbana se refiere al desplazamiento en el área urbana con el fin de acceder a bienes y servicios que permitan satisfacer las demandas de las personas y obtener mayores ingresos (Lange, 2011). Por otra parte, la movilidad urbana cotidiana es posible definirla como aquella “práctica social de desplazamiento diario y en el tiempo y espacio urbano permitiendo el acceso a las diferentes actividades de las personas y de los lugares, lo que conlleva a consecuencias sociales, económicas, culturales y espaciales en la ciudad y según Jirón (2010) tiene dos características que lo definen. La primera característica hace referencia al carácter co-presencial, es decir, con la relación que se tiene con la tecnología, es posible estar presentes en varios lugares a la vez, efectuando que la movilidad sea física, virtual o

imaginaria; y la segunda característica, es la interconexión que existe entre los conceptos espacio y tiempo.

### **La construcción del espacio a través de los lugares**

Ante las problemáticas actuales a partir del crecimiento urbano que experimentan las grandes ciudades latinoamericanas, el concepto de lugar ha sufrido innumerables cambios, siendo estos definidos y redefinidos a partir de estudios desde distintas disciplinas. Estos cambios llevan a considerar un lugar como aquel espacio que “hace referencia a una locación física, a un escenario material y a un significado que involucra la apropiación y transformación del espacio y del entorno, el cual es inseparable de la reproducción y transformación de la sociedad en el tiempo y en el espacio” (Jirón e Iturra, 2011: 47), del mismo modo que Norberg-Shulz lo plantea al decir que “los lugares son metas o focos donde experimentamos los acontecimientos más significativos de nuestra existencia, pero también son puntos de partida desde los cuales nos orientamos y nos apropiamos”.

Por tanto, el lugar es un espacio en donde las personas pueden crear, difundir y reacomodar identidad e historia y que se ha transformado en el tiempo, constituyendo un espejo de la organización de los grupos sociales. Estas cualidades que entrega el lugar, y siguiendo el punto anterior, permiten establecer que es “un espacio culturalmente significativo para la construcción de identidades y del establecimiento de relaciones sociales entre los habitantes de un determinado territorio” (Lange, 2004: 28). Finalmente, es un espacio que permite relacionar a los individuos a partir del “lazo afectivo entre las personas y el lugar o ambiente circundante” (Tuan, 2007: 13).

159

El lugar se define a partir de tres rasgos elementales. El primero es que son identificatorios ya que posibilitan al individuo apropiarse del espacio. En segundo lugar, son relacionales ya que los elementos que configuran el espacio logran relacionar a los distintos individuos que transitan por ese lugar. Finalmente, son históricos ya que son plasmados en un momento a través de la identidad y las relaciones que perduran en el tiempo (Augé, 1992; Lange, 2004). Esto permite determinar que son los propios individuos los que, a partir del contacto con el medio y las relaciones sociales, establecen y configuran el lugar siguiendo las palabras de Castrogiovanni (2007) a partir de un espacio apropiable para la vida, que sea reconocido y posea identidad, por lo cual es el espacio donde la sociedad toma conciencia de aquellos elementos que los identifica, como también diferencia los distintos grupos sociales.

El caso de la Universidad Católica Silva Henríquez es una locación física, en la cual la comunidad se apropia del espacio que entrega la Casa de Estudios. Esto debido a que se construye una identidad a partir de las prácticas culturales que se llevan a cabo por medio del proceso de educación, trabajo y servicios que presta la Universidad. Sin embargo, a partir de la presente investigación es de suma importancia descubrir también aquellos elementos que puedan hacer referencia a espacios abiertos o cerrados que además se refieran a lugares móviles, transientes o no lugares, y que son tratados a continuación.

### **La transformación del lugar**

160

Los nuevos espacios creados bajo la lógica de la globalización son catalogados como “no lugares”, porque no entregarían ni apropiación del espacio ni identidad colectiva a los individuos que transitan por estos. Este fenómeno es tratado por el antropólogo Mac Augé, quien establece que un no-lugar es aquel espacio donde es muy difícil que se puedan establecer relaciones sociales y donde las personas no tienen una identidad común, es decir, “un espacio que no pueda definirse ni como espacio de identidad, ni como relacional ni como histórico se definirá como un no lugar” (Augé, 1992: 83). Aunque del mismo modo para un porcentaje ínfimo este no-lugar pasa a ser un lugar, como puede ser una estación de trenes o un paradero de bus. Un no-lugar tiene dos elementos complementarios, por un lado es un espacio construido para ciertos fines como son el ocio, transporte, comercio y por otro, el espacio para relacionar al individuo con viajes, compras, descanso, potenciando la circulación y el consumo de las personas (Augé, 1992). Por lo tanto, es una ocupación que constituye un medio en el desplazamiento y la ocupación es transitoria.

Paola Jirón (2011) señala que los lugares transientes son considerados como aquellos espacios fijos que tienen relevancia para los individuos al momento de desplazarse a través de ellos. Son lugares de tránsito dónde no importa la cantidad de tiempo que se esté en ellos, puesto que no son lugares de permanencia. Sin embargo, los lugares transientes generarían significados para los individuos que se desplazan a través de ellos, puesto que el ser humano se apropia e identifica con lugares y objetos. En cambio, los no-lugares serían lo opuesto, ya que no le otorgan significados ni identidad a dichos espacios.

De esta forma al desplazarse los individuos utilizan el espacio para realizar distintas actividades como lo son: leer, contemplar el paisaje, reflexionar, dormir, distraerse, entre otros. Por lo tanto, para esta investigación, un lugar móvil es aquel espacio que permite generar una experiencia individual y



que cada persona que transita por ese lugar experimenta una sensación distinta o similar a otros individuos, por ejemplo la lectura de un libro en el bus o en un vagón del metro.

### **Metodología**

Para el desarrollo de la investigación se elaboró una metodología acorde a la orientación del estudio, desde una mirada empírica y práctica de los procesos de desplazamiento, y otra de tipo reflexiva e interiorizada en el proceso de movilidad cotidiana que realiza la comunidad, siendo este el objeto de estudio. A través de una encuesta se logró obtener las conductas realizadas por la comunidad estudiada respecto a la movilidad diaria cotidiana. Además de la visión de las conductas, proporcionando datos sobre los medios de transporte que utilizan los integrantes, combinaciones o transbordos, tiempo promedio de traslado y actividades realizadas. La aplicación de la encuesta se realizó de modo presencial en las aulas a un total de 267 miembros de la comunidad, de la cual un 54% (143) fueron hombres y un 46% (124) fueron mujeres.

Para el caso de los seguimientos, se realizó por medio de la observación no participante. Se propuso seguir a cuatro personas pertenecientes a la comunidad estudiada, quienes fueron seleccionadas entre los estudiantes pertenecientes a distintos niveles. Dicha selección, varía en cuanto a su movilidad, puesto que las personas a las cuales se les realizó el seguimiento, viven en distintas comunas de la Región Metropolitana de Santiago. Se debe hacer mención el número de días en los que se efectuaron estos estudios, los que variaron entre cuatro a cinco días, la frecuencia estaba sujeta a la asistencia de las personas seleccionadas concurrían a la institución. Del mismo modo, los seguimientos que se realizaron fueron tanto de ida a la institución como de regreso a sus casas.

161

### **La comunidad educativa y su movilidad: resultados y análisis de los datos de la encuesta**

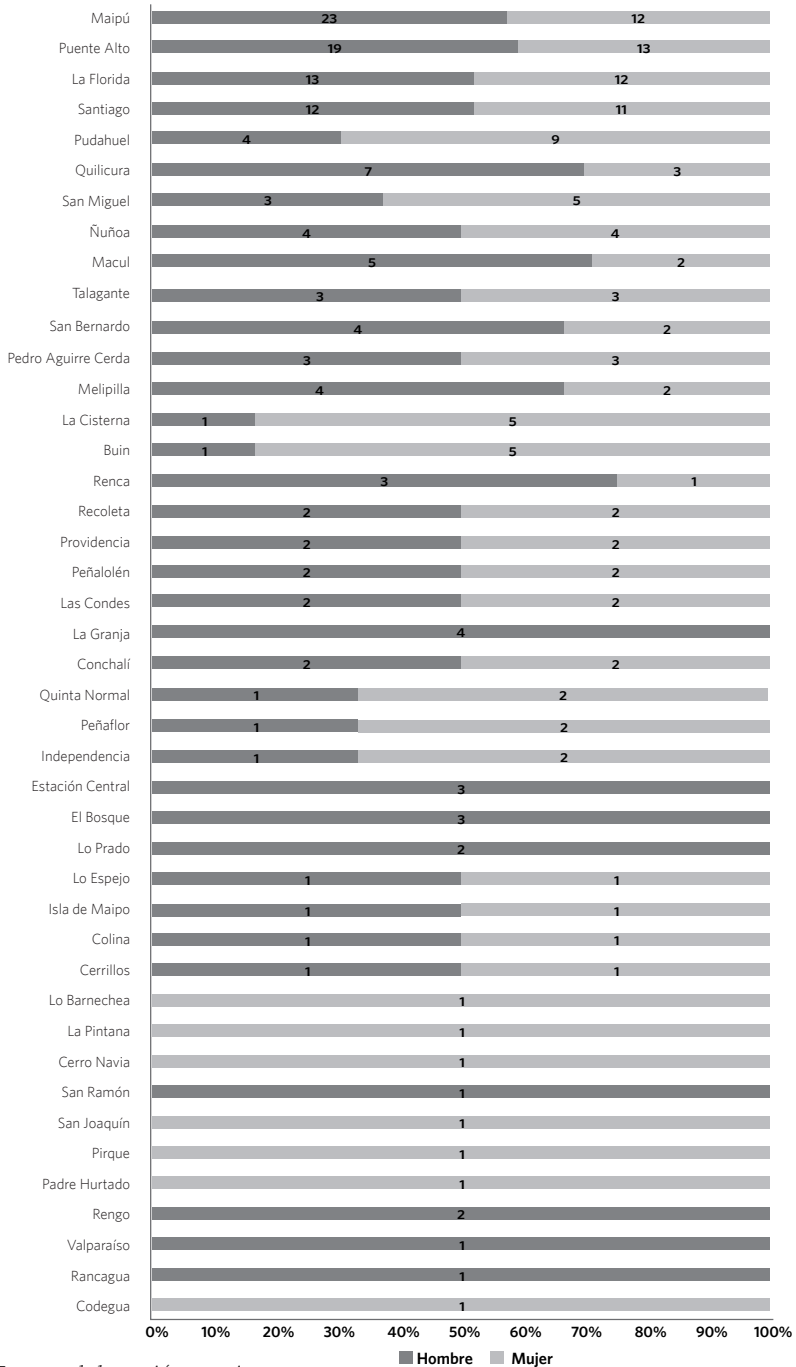
Según los datos entregados por la colectividad se logró realizar diferentes clasificaciones con respecto a la movilidad urbana cotidiana que realizan los integrantes de la comunidad estudiada. La comunidad asiste principalmente a la sede Casa Central, en segunda instancia a la sede San Isidro y en menor medida a las sedes Carmen y Lo Cañas. La localización de las diferentes sedes de la Universidad en la comuna de Santiago permite el acceso de gran parte de la comunidad, puesto que se encuentra en una zona céntrica, teniendo una beneficiosa conectividad, cercana al menos a tres estaciones de metro, a menos de 600 metros de distancia de la Alameda,

principal arteria de la ciudad, por donde circula gran cantidad de recorridos de transporte público y la existencia de ciclovías cercanas a las diferentes dependencias.

Además cabe destacar que la comunidad educativa no solo se desplaza entre sus hogares y la casa de estudios, sino que además entre las diferentes sedes que posee la Universidad, siendo este patrón de movilidad, se da de manera general entre las sedes de la comuna de Santiago. Esto es posible gracias a que las distancias que se deben recorrer entre las distintas sedes no superan los 600 metros, siendo el desplazamiento entre una sede y otra, de al menos 10 minutos; esto queda demostrado en la figura 38, donde se aprecian las distancias en que se encuentran cada una de las dependencias de la Universidad en la comuna de Santiago.

En cuanto a la comuna de residencia de la comunidad, un número importante proviene de la zona sur y poniente del área urbana consolidada, destacando Maipú con 40 personas, Puente Alto con 32 y La Florida con 25 (Figura 39), por ende, los desplazamientos que realiza la comunidad se organizan en función de dos localizaciones: las diferentes sedes de la Universidad y su lugar de residencia. La movilidad de la comunidad se caracteriza por la diversidad de trayectos, pues muchos integrantes viven fuera del área urbana consolidada, así como de regiones aledañas (Valparaíso y O'Higgins).

Figura 39. Comunas de residencia de la comunidad de la carrera de Pedagogía en Historia y Geografía distribuido por sexo

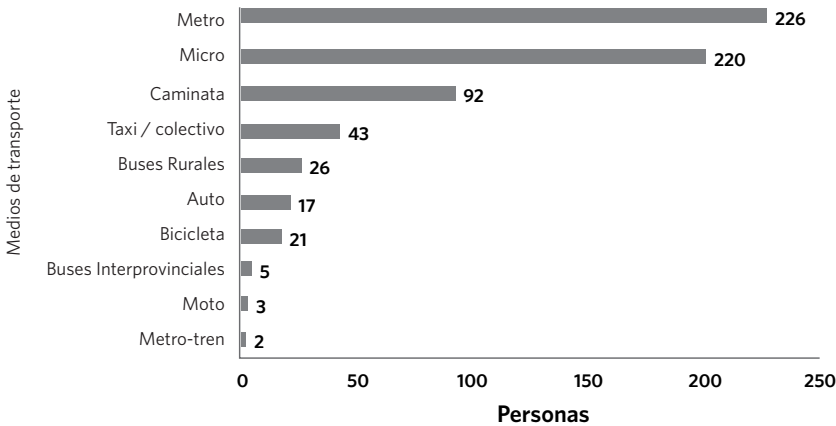


Fuente: elaboración propia

### La movilidad urbana cotidiana que realiza la comunidad

Es posible observar en la figura 40 que un 80% de los encuestados ocupan el transporte público, un 14% realiza el trayecto caminando y un 6% emplea medios de transporte privados o propios, sean estos automóviles, bicicletas u otro tipo (Figura 40). Si se especifica por el medio de transporte, la comunidad utiliza preferentemente dos: Metro con un 36% y el microbús con un 32%.

Figura 40. Medios de transporte utilizados por la comunidad para el viaje entre su lugar de residencia y la Universidad



164

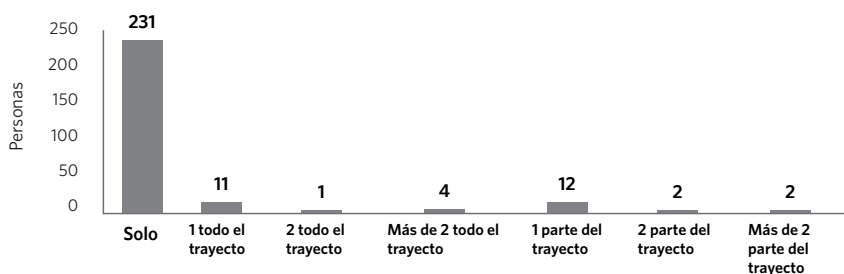
Fuente: elaboración propia

La comodidad, seguridad y rapidez constituyen los aspectos más destacados por los usuarios al momento de calificar el medio de transporte que utilizan. Por el contrario, los aspectos más negativos se relacionan con la excesiva demanda de usuarios y las consecuencias generadas por ello, tales como la incomodidad y el estrés que se vive al interior del transporte público. La comunidad realiza entre una a dos combinaciones de medios de transportes para desplazarse entre el hogar y la Universidad, situación que significa una importante pérdida de tiempo. El tiempo utilizado para trasladarse (sumado los tiempos de espera y de traslado de ida y regreso) diariamente es de alrededor de 75 minutos, lo cual está condicionado por la comuna y medio de transporte utilizado por la comunidad. De esta manera, el tiempo de viaje para algunos integrantes de la comunidad supera los 90 minutos. Esto refleja el alcance físico de la Universidad logra en comunas periurbanas y extrarregionales (Figura 41).

### Actividades e identidades en los lugares móviles

A pesar que durante su trayecto los miembros de la comunidad realizan una serie de actividades como escuchar música, leer o dormir; igualmente las personas encuestadas declaran que se encuentran pendientes de lo que sucede a su alrededor; fundamentalmente, por el hecho de que la mayoría de los encuestados realiza sus viajes sin ninguna compañía (Figura 41). Un caso similar ocurre con las personas que viajan acompañadas, es decir de igual manera van atentas a las condiciones del viaje.

Figura 41. Número de personas con las cuales los miembros de la comunidad realizan sus viajes



Fuente: elaboración propia

Las actividades que realizan los miembros de la comunidad durante su trayecto reflejan que los medios de transporte se han transformado en lugares móviles, esto se debe a que los sujetos proyectan un lugar conocido a los medios de transporte permitiendo dar continuidad a las actividades que se pueden realizar en el hogar o en la Universidad y que están presentes al momento de trasladarse por la ciudad. Por ello no debe llamar la atención que algunos encuestados decidan dormir, leer, o estudiar, ya que los lugares móviles se vuelven cotidianos.

Tal como se ha mencionado, movilizarse por el territorio es un fenómeno que se encuentra condicionado por factores políticos, económicos, sociales y culturales. Además, se encuentra la intencionalidad de los traslados y la identidad que cada persona puede generar con elementos del paisaje, tales como, infraestructura vial, equipamiento urbano, servicios, entre otros. Estos elementos son centrales para analizar los desplazamientos que realizan las personas de un lugar a otro, por lo que se hace significativo reconocer puntos que sirven de orientación durante la realización del trayecto, indicando la distancia, proximidad o las sensaciones y percepciones que nos produce un objeto.

Un elemento a considerar es que la movilidad urbana cotidiana de las personas es dependiente mientras trabajen o estudien, tendrán que optar por lo que ofrece el sistema de transportes para su trayecto diario. Por esta razón, la movilidad se torna dependiente mientras se mantenga el vínculo con la casa de estudios, familiarizando a los individuos con el trayecto que realizan diariamente, y dotando de significados a los elementos que sirvan para orientación, identidad y apropiación de los espacios urbanos.

Frente a la consulta sobre qué lugares eran significativos y permitían orientarse durante su traslado, surgieron una cantidad de lugares que se mencionaron en las respuestas, para lo cual, se crearon categorías que permitieran agrupar los elementos aludidos por los encuestados, como se observa en la Figura 42. Las respuestas son parte de la experiencia urbana que tiene cada individuo, la cual se vive de manera diferenciada, tanto hombres como mujeres, considerando su localización de la residencia, condiciones socioeconómicas, medios de transporte que se utilizan, horarios académicos, reuniones extra programáticas, entre otros.

Figura 42. Porcentaje de Identidad de lugares que permiten la orientación del trayecto de la comunidad universitaria de Pedagogía de Historia y Geografía de la UCSH.

166

Categoría	Descriptor
M1	Recorridos del transporte público
M2	Equipamiento y servicios
M3	Formas del relieve
M4	Infraestructura vial
M5	Combinaciones en la red de metro
M6	Elementos decorativos urbanos
M7	Calles o avenidas
NS/NR	No reconocen lugares

Fuente: elaboración propia

Gran parte de los encuestados respondieron que las estaciones de Metro, paraderos del Transantiago e importantes calles y avenidas, eran un elemento clave durante su trayecto, es decir lugares transientes, fijos y que solamente tienen relevancia para los individuos al momento de desplazarse a través de ellos, sin importar el tiempo de permanencia, como se puede observar en la Figura 43 que se aprecian al menos dos lugares significativos como elementos de orientación durante su trayecto.

Figura 43. Lugares que generan identidad como elementos de orientación en los miembros de la comunidad al realizar sus viajes



Fuente: elaboración propia

### **Movilidad urbana cotidiana universitaria**

Al igual que el resto de los ciudadanos, los integrantes de la comunidad al momento de viajar, experimentan variadas dificultades que no son consideradas al momento de planificar los sistemas de transporte en la ciudad. En un intento por representar lo más posible esta diversidad, se realizaron seguimientos a cuatro miembros de la comunidad educativa al momento de desplazarse por la ciudad.

Es así como se puede presentar el caso de Luz, estudiante de quinto año, quien tiene su lugar de residencia en la comuna de Talagante, perteneciente a una comuna periurbana de Santiago, cuyos habitantes deben dirigirse diariamente a la capital, por motivos laborales, educacionales o alguna otra actividad. Como muchos de los estudiantes que se encuentran en la misma situación, Luz requiere bastante tiempo para trasladarse entre su casa y la Universidad, entre setenta y noventa minutos. En ese lapso, son múltiples las actividades que puede realizar, salvo dormir, como una medida de prevención contra el delito de hurto, tal como lo comenta ella (Figura 44).



Luz tiene solo una alternativa de transporte que la conecta con Santiago (con el Terminal de Buses San Borja, Estación Central), la Flota Talagante. Al interior de la ciudad, ella prefiere utilizar el Metro, ya que asegura tiempos de traslado más cortos.

Figura 44. Trayecto de Luz Casa – Universidad



168

Fuente: Esri, 2011, adaptación propia Simbología:

-  Trayecto ida - regreso, microbús
-  Trayecto ida - regreso, peatonal

El segundo seguimiento se realizó a Joaquín, residente de otra comuna de Santiago, Puente Alto. La mayoría de las veces, Joaquín toma la micro en avenida Camilo Henríquez con Gabriela Oriente. A diferencia de los dos casos anteriores, Joaquín tiene una doble actividad en la Universidad, es estudiante y vendedor informal de “fruta picada”. Él expone y vende sus productos ayudado de un carro, lo cual le impide utilizar cualquier medio de transporte, pues si éste va atiborrado de personas, puede poner en peligro su delicada mercadería. Razón por la cual opta por utilizar la micro, la que a pesar de ser más lenta, le permite ir más cómodo. Por el contrario, aquellos días en que no realiza su actividad laboral, prefiere utilizar el Metro.

Por tanto, el comportamiento de Joaquín difiere según el tipo de transporte que utiliza. Al no estar con el carro posee mayor libertad para moverse y buscar el mejor espacio al interior del medio de transporte. Así Joaquín



posee un lugar pre-seleccionado en el andén de la estación del metro, que le permite “salir justo al cambio de andén”, optimizando su tiempo de traslado. En cuanto a las actividades que realiza durante su trayecto, éstas se ven determinadas por el tipo de transporte elegido, pudiendo leer, estudiar, escuchar música o incluso prepara su indumentaria y/o publicidad –cartel- para vender las frutas picadas.

El tercer seguimiento realizado fue a Paula de la comuna de Maipú, ubicada al poniente de la ciudad de Santiago. Paula tiene distintas opciones para trasladarse desde su hogar hasta las dependencias de la Universidad. Su recorrido comienza abordando algún microbús de acercamiento a las estaciones de Metro de la línea 1 o de la línea 5 (Figura 45). Debido a esta mayor disponibilidad de alternativas, Paula valora de manera significativa realizar un viaje cómodo, es decir, siempre busca un medio de transporte que le permita ir sentada. Antes de abordar el transporte, Paula tiene una pre-selección de los “mejores lugares” del microbús o del Metro, de esta manera puede evitar que “no le llegue el sol” durante el trayecto o “poder salir más rápido” al momento de finalizar su recorrido. Al igual que en el caso de Luz, para Paula el traslado desde y hacia la Universidad no es tiempo muerto, ya que realiza una serie de actividades como estudiar, leer o escuchar música.

Figura 45. Trayecto de Paula Casa – Universidad



Fuente: Esri, 2011, adaptación propia Simbología:

Trayecto ida  
 Trayecto regreso

Finalmente, se realizó un seguimiento a Catalina, quien habita en una comuna central de la ciudad de Santiago, Providencia y quien realiza su desplazamiento en automóvil particular. Si bien Catalina posee numerosas alternativas de transporte para trasladarse hacia o desde la Universidad como Metro y varias líneas de microbuses, ha optado por el automóvil, pues experimentó varios sucesos traumáticos, como ser asaltada en dos ocasiones. Esto lleva a plantear una variable individual, la del temor “que (...) expresa una percepción de desconfianza y de amenaza frente –a una persona que posee rasgos determinados, lo que lleva a percibir- a un ‘otro’ ajeno”. Catalina privilegia el automóvil, como un lugar que entrega protección y otorga más libertad en el contexto urbano, pese a estar expuesta a otros riesgos que existen al manejar por la ciudad. El transporte utilizado por ella le permite organizar diariamente sus actividades con mayor libertad, aunque no con la rapidez deseada por ella, debido al constante incremento del parque automotriz de la ciudad.

## Conclusiones

170 La movilidad urbana cotidiana es considerada como una práctica social que surge en un espacio y tiempo determinado y “*are the product of a dialectical relationship between a situation and a habitus*” (Bourdieu en Jirón, 2008: 43), entendiendo el *habitus* como todas las experiencias pasadas y que incluyen su manera de ser, actuar y pensar, que van dando forma a la sociedad y por ende la ciudad. La investigación da cuenta que al momento de movilizarse la comunidad supera las ideas de desplazarse relacionadas solo a un trayecto, ya que los involucrados realizan actividades y se identifican con los diversos lugares. En línea con lo anterior, se intentó reconocer ciertos patrones y actitudes al momento de movilizarse por parte de la comunidad educativa, reconociendo cuáles son los sentimientos que van plasmando en la ciudad, que dependió de lo transitado y de su permanencia tanto en los lugares móviles como lugares transientes.

La movilidad urbana cotidiana, evidencia las desigualdades sociales que existen dentro de la ciudad, las cuales se identifican tanto en el tipo de desplazamiento que las personas deben realizar, como en los medios de transportes que requieren para transportarse tanto de su hogar hasta los centros de estudios y/o de trabajo como viceversa. También la apropiación de los espacios mediante los desplazamientos es desigual, sumado a que las experiencias y vivencias (colectivas e individuales) estando determinadas por el contexto urbano. Entre las personas que viven cerca del centro de la ciudad y otras que viven alejadas de éste, sufren desigualdad en el sentido de los medios de transportes que utilizan y en los tiempos que utilizan para desplazarse de un lugar a otro.

Los seguimientos realizados permitieron evidenciar que cada persona posee un mapa mental del trayecto que debe realizar, como también de las ofertas de transporte que tienen al momento de viajar. Este esquema mental se produce a raíz de la experiencia que cada persona construye al transitar por la ciudad y que va cambiando a medida que se va desarrollando la experiencia, evidenciándose en los distintos medios de transporte utilizados, como también en las calles por las cuales caminan o están en automóvil.

La investigación da cuenta que al momento de movilizarse la comunidad educativa, supera las ideas obsoletas de desplazarse, relacionados al trayecto, ya que, los involucrados realizan actividades y se identifican con los diversos lugares. Es por esto, que investigaciones recientes al considerar la movilidad como una práctica social de moverse a través del tiempo y el espacio superan la idea del trayecto. Finalmente, esta investigación podría ser un insumo para las autoridades académicas de la carrera al momento de ofrecer los cursos semestrales de la malla curricular, pues el lugar de residencia de los estudiantes podría influir en su desempeño académico. Por ejemplo, modificar el horario de ingreso a la Universidad podría evitar que los estudiantes de zonas alejadas del centro de la ciudad de Santiago lleguen atrasados y/o se evite la deserción en algunas asignaturas por el motivo de atrasos.

171

### Referencias Bibliográficas

- Álvarez, L.; Silva, L. y Soto, M. (2009). Dimensión espacial de la movilidad cotidiana universitaria: el caso del Gran Valparaíso. *Revista INVI*, Vol. 24, N° 65, 19-77. Chile: Universidad de Chile, Instituto de la Vivienda, Facultad de Arquitectura y Urbanismo.
- Augé, M. (1992). *Los "No Lugares" espacios del anonimato*. Barcelona: Gedisa.
- Augé, M. (2007). *Por una antropología de la movilidad*. Barcelona: Gedisa.
- Brunner, J.J.; Courard, H. y Cox, C. (1992). *Estado, Mercado y conocimiento: Políticas y resultados en la educación superior chilena 1960-1990*. Santiago de Chile: FLACSO.
- Casado, J.M. (2008). Estudios sobre la movilidad cotidiana en México. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Políticas*, Vol. XII, N° 273. Disponible en Internet: <http://www.geocritica.com>
- Castrogiovanni, A. (2007). Lugar, no-lugar y entre-lugar. Los ángulos del espacio turístico. *Estudios y perspectivas en Turismo*, Vol. 16, N° 1, 5-23. Buenos Aires: CIET.
- Corporación Andina de Fomento (CAF) (2011). *Desarrollo urbano y movilidad en América Latina*. Ciudad de Panamá: CAF.
- Correa, G. (2010). Transporte y ciudad. *EURE*, Vol. XXXVI, N°107, 133-137. Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.

- De Mattos, C. (1999). Santiago de Chile, globalización y expansión metropolitana: lo que existía sigue existiendo. *EURE*, Vol. XXV, N° 76, 29-56. Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Ducci, M.E. (2000). Santiago: territorios, anhelos y temores. Efectos sociales y espaciales de la expansión urbana. *EURE*, Vol XXVI, N° 79, 5-24. Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Figueroa, O. (2005). Transporte urbano y globalización. Políticas y efectos en América Latina. *EURE*, Vol. XXXI, N° 94, 41-53. Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Gakenheimer, R. (1998). Los problemas de la movilidad en el mundo en desarrollo. *EURE*, Vol. XXIV, N° 72, 33-52. Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Harvey, D. (2007). *Urbanismo y desigualdad social*. Madrid: Siglo XXI.
- Jirón, P. (2007). Implicancias de género en las experiencias de movilidad cotidiana urbana en Santiago de Chile. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, Vol.12, N° 29, 173-197. Venezuela: Universidad Central de Venezuela.
- Jirón, P. (2008). *Mobility on the move: Examining urban daily mobility practices in Santiago de Chile*. London: Thesis submitted for the degree of doctor of philosophy (PHD) London school of economics and political science.
- Jirón, P.; Lange, C. y Bertrand, M. (2010). Exclusión y desigualdad espacial: Retrato desde la movilidad cotidiana. *Revista INVI*, Vol. 25, N° 68, 15-57. Chile: Universidad de Chile, Instituto de la Vivienda, Facultad de Arquitectura y Urbanismo.
- Jirón, P. e Iturra L. (2011). Momentos móviles. Los lugares móviles y la nueva construcción del espacio público. *Arquitectura del Sur*, N° 39, 44-57. Chile: Universidad del Bío Bío, Departamento de Diseño y Teoría de la Arquitectura.
- 172 Lange Valdés, C. (2004). *Espacio público, movilidad y sujetos urbanos. Estudio de caso: Eje El Golf-Apoquindo*. Santiago de Chile: Tesis de Magister en Desarrollo Urbano, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Lange Valdés, C. (2011). Dimensiones culturales de la movilidad urbana. *Revista INVI*, Vol. 25, N° 68, 87-106. Chile: Universidad de Chile, Instituto de la Vivienda, Facultad de Arquitectura y Urbanismo.
- Sabatini, F. (2000). Reforma de los mercados de suelo en Santiago, Chile: efectos sobre precios. *EURE*, Vol. XXVI, N° 77, 49-80. Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Soto, M. y Álvarez, L. (2012). Análisis de tendencias en movilidad en el Gran Valparaíso. El caso de la movilidad laboral. *Revista de Geografía Norte Grande*, N° 52, 19-36. Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile, Instituto de Geografía.
- Tuan, Yi-Fu (2007). *Topofilia*. Madrid: Editorial Melusina.

## 3.3

### La insustentabilidad del proceso de desarrollo de la ciudad contemporánea: del espacio - Lugar al predominio de los espacios de Flujos y de los No - lugares

*Natalia Escudero*

#### Introducción

El análisis de las estructuras morfológicas de la ciudad se abordará desde los principales componentes que participan en su proceso de desarrollo. Entre estos queremos destacar los procesos históricos, las estrategias de los actores dominantes y la co-producción existente entre las formas urbanas y los modos de desplazamientos (Escudero, 2004).

Según esta visión, consideraremos el proceso de desarrollo de las morfologías urbanas, esencialmente, como un proceso social complejo, en el que se considera a la ciudad como una construcción colectiva (Lefebvre, 2000), que es obra y reflejo de un proyecto de sociedad, en el cual diferentes actores participan con percepciones y enfoques diversos de la realidad urbana. Generalmente, en la estructuración morfológica de la ciudad, se establece una negociación entre actores que puede transformarse en un conflicto debido a las diferencias de ideas existentes entre estos.

Se establece así, un juego de poder en el cual el actor o los actores urbanos que demuestren tener los manejos políticos, económicos y/o sociales más influyentes impondrán su visión sobre cómo concretizar la organización y la materialización de los espacios urbanos. «Precisamente porque es un lugar de intercambios y un espacio en el cual se ponen en práctica dinámicas de sociabilidad, la ciudad es un espacio de crisis social: un espacio en el cual las pertenencias están confrontadas las unas a las otras y en el cual, en consecuencia, el vínculo social es siempre problemático.» (Lamizet, 2002)

Es el caso, por ejemplo, entre muchos otros, de lo ocurrido con Haussmann, prefecto del Sena a partir de 1853 bajo Napoleón III, que con sus intervenciones urbanas en París, creó un cierto tipo de ciudad, un espacio configurado según la lógica de la burguesía que se había transformado en la clase dominante. Un proceso social complejo se instaura en la construcción

del espacio de la ciudad, debido a que además de las negociaciones entre actores urbanos, existen una serie de componentes políticos, económicos, históricos y culturales que tienen una influencia y que se superponen unos con otros produciendo un tipo de espacio que corresponde a una coyuntura de situaciones de un espacio-tiempo determinado. «La comprensión de las formas arquitectónicas y urbanas es un medio igual de legítimo e igual de eficaz que otro para entender una sociedad. La realidad de lo construido nos informa sobre las ideologías en curso, sobre las condiciones económicas, sobre las relaciones sociales con una fuerza que no se muestra siempre en los discursos.» (Panerai *et al.*, 2001)

La materialización de las formas de sociabilidad en morfologías urbanas constituye un proyecto político de organización del espacio, que será conducido por el grupo de actores dominantes capaces de plasmar en el espacio de la ciudad, la representación del vínculo social que los identifique (Escudero, 2004).

### **La perspectiva histórica del desarrollo de las morfologías urbanas**

174

La importancia de la perspectiva histórica en el contexto de desarrollo de las morfologías urbanas, permite re-situar la ciudad en la totalidad de su proceso de desarrollo, al considerar que las formas urbanas adquieren realidad en un proceso de largo plazo (Bailly *et al.*, 2001). De esta manera, la historia constituye un componente central en la generación de la forma urbana, en la perspectiva que de manera general, la morfología de una ciudad es indisociable de su historia, de su estructura social y de los conflictos de actores que han marcado esta historia (Peemans, 2002).

Las morfologías urbanas permiten comprender e interpretar la Historia de la ciudad debido a que los espacios urbanos toman forma en relación a las estrategias desarrolladas por los actores dominantes en los diferentes contextos históricos. Es así como, a través de la materialización de las formas urbanas se proporciona una consistencia estética-material a las principales funciones de la ciudad en la Historia (la función política de la ciudad y los espacios que la representan, la función social de la ciudad y los espacios que la representan, la función económica de la ciudad y los espacios que la representan, entre otras) en el sentido que la historia de las formas de la ciudad se inscribe en las estructuras mismas de su desarrollo social, histórico y político (Lamizet, 2002).

Desde un punto de vista histórico, se debe observar que al lado del urbanismo oficial producido por los especialistas, existe una producción de la ciudad que se realiza según modalidades que perpetúan los mecanismos

de la tradición urbana. En relación a estos dos modelos de desarrollo de la ciudad, no existe de un lado, una ciudad antigua, encantadora pero obsoleta a la cual se opone una ciudad moderna nacida del progreso técnico, pero sí existen dos concepciones rivales de la ciudad que se enfrentan, hoy día, a veces en terrenos contiguos (Panerai y Mangin, 1999).

### **Las estrategias de los actores urbanos**

Con respecto a los distintos grupos de actores existentes en la ciudad, una discusión y una negociación deberían ser posibles para determinar cuál será la orientación a dar a la producción de la urbe. En este punto, se puede producir un distanciamiento entre estos actores, debido a las diversas visiones del desarrollo de la ciudad. Es difícil generalizar, a través de la Historia, cómo este conflicto entre actores se ha materializado en formas urbanas a lo largo de las ciudades del mundo, para lo cual es necesario tener en cuenta las diferencias culturales, históricas, políticas y económicas, de las ciudades latinoamericanas, europeas, africanas, asiáticas y norteamericanas, entre otras. Sin embargo, se estima que la definición del orden urbano imperante ha estado en manos, principalmente, de las elites políticas y/o económicas.

En el marco de la lógica de globalización actual, advertimos que la problemática de producción de la ciudad se sitúa también en relación a los actores de lo global y a los actores de lo local, debido a que los actores urbanos pueden actuar en el contexto de globalización, en calidad de actores de su ciudad pero también pueden ser actores de lo global.

175

### **La co-producción existente entre las formas urbanas y los modos de desplazamientos**

Los diferentes modos de desplazamientos han sido y son todavía hoy en día, determinantes en la estructuración de la ciudad porque transforman las morfologías urbanas y producen, entre otros, los cambios de escala en la urbe.

Se observa a través de la Historia, el directo vínculo existente entre medios de transporte (a pie, en carretas tiradas por caballos, en tranvías, en tren, en bus, en bicicletas, en automóvil) y desarrollo de las formas urbanas, es decir la manera a través de la cual las redes de movilidad intervienen en la producción del espacio de la ciudad y, más específicamente, en la producción del espacio público.

Es así, como la introducción masiva del automóvil produjo un cambio importante en el proceso de desarrollo de las morfologías urbanas y de

manera general, desde el punto de vista de la extensión urbana, se observa que existen principalmente dos modelos de ciudad: (1) la ciudad densa y; (2) la ciudad extendida.

*(1) El modelo de la ciudad histórica y densa,*

Consistente en el modelo de ciudad compacta, en la que es posible desplazarse a pie y donde se concentran todas las funciones urbanas. Este modelo urbano está estructurado por redes de transporte público y existe un predominio de densificación de la vivienda.

*(2) El modelo de la ciudad extendida y difusa,*

Este modelo se organiza en torno a la dependencia automóvil, a sus redes viales (las carreteras) y a la separación de funciones urbanas (vivienda, comercios, servicios y equipamientos). La ciudad extendida no presenta generalmente, una gran densidad en sus construcciones ni una continuidad de lo construido. La extensión urbana que presenta este modelo encarece en forma significativa los costos de construcción de: viviendas, carreteras, redes de transporte público e infraestructuras urbanas tales como redes de agua potable y alcantarillado, redes de evacuación de aguas lluvias, redes de electricidad, entre otras.

176 A partir de este cambio en la visión de desarrollo de la urbe, dos modelos de crecimiento y de estructura urbana se han desarrollado y se plantean como opuestos. «Cuando hablamos de la ciudad y de su porvenir, dos modelos geográficos son comúnmente opuestos el uno al otro. Ellos apuntan a concepciones técnicas diferentes pero sobre todo a valores culturales distintos y a ideologías diferentes.» (Beaucire, 2000). En base a estos tres componentes del proceso de desarrollo de las morfologías urbanas, anteriormente analizados, se constata que la ciudad se ha desarrollado, a través de la Historia, a partir de la construcción de lugares, los que han definido un sentimiento de identidad urbana y de pertenencia a una colectividad. Es así como las formas urbanas se han inscrito en una lógica de significado, la que estaba basada principalmente en el desarrollo de la urbanidad (Escudero, 2004).

### **El Lugar y la importancia del espacio-Lugar en la ciudad contemporánea**

Es necesario analizar la importancia del lugar en la ciudad. Un lugar es un espacio enraizado en su historia lo que le confiere una morfología urbana propia. La frecuentación de un lugar por las personas y las relaciones sociales que en él se inscriben lo transforma en un espacio familiar y reconocible, lo que produce una apropiación del lugar, otorgándole un valor de uso y de identidad (Figura 46).



Augustin Berque habla de la importancia del lugar: «En lo ecuménico cada lugar compromete la existencia de personas humanas. Negar los lugares, es negar la esencia humana de aquellos que los habitan.» (1996:186)

Se puede establecer que las tres principales características de un lugar son:

- La característica histórica,
- La característica social,
- La característica de identidad.

De esta manera, el espacio-Lugar en la ciudad es un espacio portador del sentido de lugar. «Un lugar está caracterizado por un idioma, un modo de vida, mitos, ritos y una cultura que en su conjunto fundan una co-pertenencia que es fuente de identidad.» (Honoré, 1996). En un lugar y en la ciudad, nosotros habitamos juntos. En consecuencia, el espacio-Lugar es portador del sentido de habitar-juntos la ciudad (Escudero, 2004).

Figura 46: Calle Centro Histórico, Cartagena de Indias, Colombia: ejemplo de espacio-Lugar



Fuente: fotografía Natalia Escudero Peña

En la ciudad contemporánea: «El hombre habita cada vez menos. Se siente atraído y retenido en espacios de interés económico. Ahí, él acondiciona algunos rincones simbólicos para no olvidar totalmente su humanidad,

algunos rincones de expresión y de encuentro [...] Efectivamente, es urgente abordar el tema del sentido de lugar y de pensar cuales son las posibilidades de construir para habitar en la época de las tecnologías.» (Honoré, 1996).

En la ciudad actual, estas tres características del lugar son partícipes de una crisis mayor. Por un lado, la arquitectura y el urbanismo contemporáneos denotan una pérdida de lugar que está representada por la ausencia de perspectiva histórica y de identidad, en el proceso de desarrollo de las morfologías urbanas. «Desde la II Guerra Mundial, prácticamente todos los lugares han experimentado un cambio profundo: las cualidades tradicionales que habían caracterizado las implantaciones humanas se han alterado irremediabilmente o han desaparecido. El sentido de lugar se ha perdido [...] La pérdida de lugar se resiente primero que nada a nivel urbano y como ya se ha visto, está relacionada con la pérdida de estructuras espaciales que aseguren la identidad de la implantación.» (Norberg-Schulz, 1981)

Por otro lado, el individualismo presente en la sociedad y en la ciudad contemporánea y la privatización de múltiples espacios urbanos, han favorecido la disminución del desarrollo del vínculo social y de la urbanidad.

178

Antes de la aplicación de las ideas de la Modernidad al desarrollo de las formas urbanas y de la aparición masiva del automóvil, el espacio público se definía principalmente como un lugar de encuentro y de desplazamiento a pie. La importancia del espacio público residía en su función de intercambio, de comercio y de reunión colectiva. Según este enfoque, la ciudad estaba compuesta principalmente por espacios-Lugar. En la ciudad contemporánea, esta situación cambió drásticamente. «¡El espacio público ha sido devorado por el automóvil. En París, las calles han sido ocupadas en un 60% por automóviles estacionados, en un 35% por automóviles en circulación y sólo en un 5% por autobuses. Sin embargo, en una hora se pueden desplazar sólo 200 personas por metro de calzada, en automóvil, versus 1.500 en autobús... y 3.600 a pie!» (Beaucire, 1996)

### **Los Espacios de Flujos (Automóvil)**

Un espacio de Flujos es un tipo de espacio urbano que se define principalmente en relación a su función de circulación (de automóviles, de camiones y del transporte en general). La morfología de un espacio de Flujos, generalmente, no tiene un arraigo histórico y su forma mono-funcional no permite el desarrollo de tipologías muy variadas. Las relaciones sociales y el encuentro entre personas no son propicias en este tipo de espacio y como consecuencia de esto, la apropiación de los espacios de Flujos es muy

difícil. Es el caso, de lo que ocurre con las carreteras urbanas, donde si bien se transita por espacios de la ciudad resulta casi imposible realizar otra actividad que la de circular por ellas.

Las principales características de los espacios de Flujos, son:

*La monofuncionalidad de este tipo de espacio urbano*

La circulación de vehículos es una actividad que no permite el desarrollo de otras acciones en el mismo espacio, lo que determina la característica monofuncional de los espacios de Flujos, en oposición a la multifuncionalidad de los espacios-Lugar.

*La alta velocidad de desplazamiento existente en estos espacios*

Las velocidades de circulación posibles (50, 70, 120 km/h) en los espacios de Flujos constituyen un peligro para el desarrollo de otras actividades humanas. En consecuencia, barreras difíciles de atravesar se instalan en diferentes partes de la ciudad. Solamente a una velocidad menor de 20 a 30 km/h, el riesgo de muerte de un peatón atropellado por un automóvil disminuye (Pozueta, 2000).

*La cantidad de espacio urbano ocupado por los espacios de Flujos*

En general, estos espacios tienen dos, tres y más pistas por cada lado. Se habla entonces, de espacios de Flujos de 10, 15 metros y más, en los cuales no es posible mantener una relación espacial entre cada borde de la calle (Figura 47).

179

Figura 47: Avenida Libertador Bernardo O'Higgins, Santiago, Chile: ejemplo de espacio de Flujos (automóvil)



Fuente: fotografía Natalia Escudero Peña

El problema principal con la construcción de los espacios de Flujos (automóvil) en la ciudad contemporánea, es su gran cantidad y su constante aumento, lo cual ha disminuido y desestructurado los espacios-Lugar. Además, los espacios de Flujos conllevan de manera inherente a su función de circulación; la separación de espacios y barrios en la ciudad, lo que produce una ruptura urbana y una gran segregación espacial y social.

### Los No-Lugares

Los “No-Lugares”, han sido definidos por Marc Augé como: «Las instalaciones necesarias para la circulación acelerada de las personas y de los bienes (vías rápidas, aeropuertos) como también los medios de transporte o los grandes centros comerciales, o aún los lugares de tránsito donde se cobijan los refugiados del planeta.» (1992:48)

180

Es pertinente establecer una asociación entre el concepto de espacios de Flujos y los No-Lugares, pues ambos tipos de espacio tienen en común no integrar el concepto de lugar (Figura 48). Pero la diferencia reside, en que los espacios de Flujos están constituidos principalmente por situaciones urbanas de circulación, de transporte y de movimiento. En cambio, los No-Lugares no solo están constituidos por espacios urbanos de circulación, sino también por espacios arquitectónicos (aeropuertos, supermercados, centros comerciales, entre otros); y además por objetos (cajeros automáticos, tarjetas de créditos, entre otros) (Escudero, 2004). Es interesante destacar este concepto de “No-Lugares”, porque estos existen en gran número en la ciudad contemporánea, ya sea según la definición de Augé, o en su condición característica de negar el concepto de lugar.

Figura 48. Avenida Apoquindo, Santiago, Chile: ejemplo de No-Lugar



Fuente: fotografía Natalia Escudero Peña

## Conclusiones

La preponderancia de los espacios de Flujos y de los No-Lugares: la insustentabilidad del proceso de desarrollo de las morfologías urbanas. Frente al modelo de desarrollo dominante de la ciudad contemporánea, observamos que una gran cantidad de espacios-Lugar, se han perdido o han sido transformados bajo la influencia de las ideas de la Modernidad, entre las cuales se destaca la supremacía otorgada a la función de circular en la urbe y por consiguiente, la masificación del uso del automóvil. Como consecuencia de lo anterior, se han construido cada vez más espacios de circulación, ejes de desplazamiento vehicular y zonas de estacionamientos en la mayoría de las urbes del mundo.

Quisiéramos evidenciar como la lógica de la Modernidad (en una primera instancia y posteriormente otros factores) ha tenido una gran influencia en el desarrollo de la ciudad, al introducir una serie de rupturas en la continuidad histórica del proceso de desarrollo de las morfologías urbanas.

(a) Por un lado, esta lógica introdujo una ruptura en la producción de significado de la ciudad; es decir una ruptura con la ciudad histórica, en su multiplicidad de modelos, con formas urbanas características de un cierto tipo de habitabilidad y de urbanidad.

181

Si observamos a través de la historia urbana (antes que las rupturas de la Modernidad se produjeran), nos daremos cuenta que el desarrollo espacial de la ciudad se ha realizado en función de un proceso continuo de inscripción del vínculo social, en el espacio urbano. Es decir, que el desarrollo del vínculo social que se inscribe y se materializa en las formas de la ciudad ha sido el hilo conductor y ha permitido sustentar en el tiempo, el proceso de desarrollo de las morfologías urbanas. Y, la Modernidad al producir un profundo quiebre en la organización de la sociedad y de la ciudad, relativizó la importancia del vínculo social asociado a la urbanidad, en la problemática de habitar-juntos la ciudad, lo que se ha expresado en un cambio en la producción de las formas urbanas y en un proceso de insustentabilidad del desarrollo de las urbes actuales. “La ciudad contemporánea atestigüa doblemente de la problemática introducida por la modernidad, en la cual a través de la desestructuración de las formas urbanas y la extinción del vínculo social, se desintegraron los conceptos base del habitar-juntos.” (Berque, 1996)

(b) Por otro lado, esta lógica introdujo también una ruptura en la producción espacial de la ciudad; al disminuir o desestructurar la producción de espacios-Lugar en las urbes y otorgar una gran importancia

a la circulación automóvil y a la zonificación de las actividades urbanas, lo cual incorporó un gran número de espacios de Flujos y de No lugares en la ciudad contemporánea.

La lógica actual del modelo de desarrollo de ciudad, reflejada en parte por, una producción espacial centrada en el predominio de los espacios de Flujos (automóvil) y los No-Lugares, nos ha conducido a la situación de crisis que vivimos, un proceso de insustentabilidad urbana reflejado en la pérdida del sentido de lugar en la Arquitectura y el Urbanismo contemporáneos y por consiguiente en la pérdida de identidad de los espacios urbanos y del proyecto colectivo de ciudad.

### Referencias bibliográficas

- Augé, M. (1992). *Non-lieux. Introduction à une anthropologie de la surmodernité*. Evreux: éditions du Seuil.
- Bailly, A., Pellegrino, P., Hüsler, W., Ruegg, J. (2001). *Grandes infraestructuras de transports, forme urbaine et qualité de vie*. Paris: Anthropos.
- Beaucire, F. (2000). La forme des villes et le développement durable. *La forme des villes, caractériser l'étalement Urbain et réfléchir à de nouvelles modalités d' actions*. Lyon: Collection du Certu.
- Beaucire, F. (1996). *Les transports publics et la ville*. 44 Toulouse: Editions MILAN.
- 182 Berque, A. (1996). *Être humains sur la terre*. 186-238 France: Éditions Gallimard.
- Charlot-Valdieu, C., Outrequin, Ph. (2009). *L'Urbanisme Durable*. Paris: Éditions du Moniteur.
- Escudero, N. (2004). *La mobilité dans la ville, une composante essentielle du développement urbain durable*. Bélgica: Tesis Doctoral, Université Catholique de Louvain.
- Honoré, B. (1996). En chemin avec Heidegger sur la pensée de l'espace-lieu. In *Le sens du lieu*. 83-96 Grèce: Editions Ousia.
- La Cecla F. (2010). *Contre l'architecture*. Paris: Arléa.
- Lamizet, B. (2002). *Le sens de la ville*. 113. Paris: L'Harmattan.
- Lefebvre, H. (2000). *La production de l'espace*. 4a ed. Paris: Económica.
- Norberg-Schulz, Ch. (1981). *Genius Loci. Paysage, Ambiance, Architecture*. 189-194. Bruxelles, Pierre Mardaga.
- Panerai, Ph., Castex, J., Depaule, J-Ch. (2001). *Formes urbaines, de l'îlot à la barre*. 12. Marseille: Parenthèses.
- Panerai, Ph., Mangin, D. (1999). *Projet urbain*. Marseille: Éditions Parenthèses.
- Peemans, J.-P. (2002). *Le développement des peuples face à la modernisation du monde*. Belgique: Bruylant-Academia.
- Pozueta, J. (2000). Movilidad y planeamiento sostenible. *Cuadernos de Investigación Urbanística* n° 30. Madrid, E.T.S.A.
- Pozueta J., Lamiquiz F., Porto M. (2009). *La ciudad paseable*. Madrid: Centro de Estudios y Experimentación de Obras públicas.
- Veyret Y., Le Goix R. (2011). *Atlas des villes durables*. Paris, Éditions Autrement.

## 3.4

### Análisis de diseño urbano contemporáneo de América Latina

*Elvis José Vieira<sup>72</sup>*

#### Introducción

En las últimas tres décadas el desarrollo de grandes proyectos urbanos se ha difundido como una herramienta de intervención urbana capaz de regenerar las partes degradadas del tejido urbano, fruto de la destrucción debido a la Segunda Guerra Mundial, así como a los desastres naturales (huracanes, tsunamis, terremotos, etc.) o a su transformación natural, provocando una reconstrucción inmediata para atender a la creciente demanda habitacional propia de cada momento (Figura 49).

Figura 49. Las ciudades de París (izquierda) y Barcelona (derecha), tejido urbano que vuelve a dibujar cada momento.



*Fuente: el autor, 2009*

A diferencia del Viejo Mundo, los países americanos no siempre resultan de planos o proyectos urbanos capaces de direccionar el crecimiento o desarrollo de las ciudades. Así y todo, siendo un continente nuevo, algunas ciudades han alcanzado ya medio siglo de existencia y necesitan, cada vez más, de estrategias urbanas que garanticen su sustentabilidad y desarrollo urbano compatibles con las actuales tecnologías. Se destacan cada vez más ciudades latinas, de América Central o del Norte que están desarrollando un conjunto de grandes proyectos urbanos en un intento por regenerar partes de su tejido urbano degradado a lo largo de los años, o que sufrieron el abandono de sectores de la ciudad que ya no suplían las necesidades de la

---

72 Gabriela Ito, Tatiana Ashino, Laura Yamamoto y Tamie Deno

llamada “economía global”, lo que trajo como resultado áreas subutilizadas y con elevados índices de abandono, inseguridad y degradación paisajística (Vieira, 2011). Como respuesta a esto, los grandes proyectos urbanos en América se volvieron piezas fundamentales de transformación del escenario urbano existente y, en algunos casos, de una nueva imagen para la ciudad.

Así, los estudios de estos objetos abren una importante discusión sobre la producción de planos y proyectos desde la óptica del Urbanismo Contemporáneo, en el que el arquitecto y el urbanista se vuelven nuevamente protagonistas y agentes realizadores de los “sueños” de los administradores públicos.

### **Objetos de estudio**

El tema trabajado fue tratado como un “paraguas” que albergó un conjunto de objetos, determinados de cada ciudad estudiada, ya que siempre se pierde de vista que deberían estar vinculados a la discusión sobre los grandes proyectos urbanos, y no ser estudiados, analizados y comprendidos de forma unitaria, en tanto que su conjunto permite la discusión sobre proyectos urbanos en América. Para la realización de este trabajo, entendemos que la identificación de objetos de estudio ocurre sobre dos “recortes”:

184

**1º Recorte temporal:** proyectos desarrollados y puestos en práctica a partir de la década del 90.

**2º Recorte proyectual:** se debía seleccionar cuatro países para ser estudiados, que tuvieran al menos un gran proyecto urbano para ser analizado.

Otro factor relevante es la escala de las intervenciones estudiadas. En su mayoría, estas propuestas urbanas tienen como características el rediseño del tejido urbano existente y la transformación de un escenario urbano muchas veces degradado. En su mayoría, estas intervenciones tienen como premisa la incorporación de teorías de investigadores consagrados de diseño urbano, tales como Montaner y Oriol Bohigas, ambos arquitectos y urbanistas catalanes que hace ya más de tres décadas colocaron en práctica sus teorías sobre la regeneración del tejido urbano sobre la malla existente, así como las teorías del “nuevo urbanismo”, defendidas por José Lamas, arquitecto portugués, quien defiende la transformación y modernización del tejido deteriorado con la mirada en la historia de la ciudad (Lamas, 1992), llevando muchas veces a intervenciones más peculiares y en un trabajo de intensa investigación sobre el área a intervenir.

Inicialmente apuntamos a cuatro ciudades a ser estudiadas, así como a su proyecto urbano de mayor relevancia, que permitirían contrastar las preguntas apuntadas desde el inicio de nuestra investigación:



1. Colombia: proyectos urbanos desarrollados en Bogotá para un nuevo medio de transporte urbano - Transmilenio:
2. México: proyectos urbanos desarrollados en Guadalajara para los Juegos Panamericanos del 2011:
3. Ecuador: proyectos urbanos de renovación urbana de la Orla Marítima de Guayaquil
4. Chile: proyectos urbanos integrados en la conmemoración del bicentenario de la independencia del país, proyecto Anillo Interior de Santiago.

### **Transmilenio | Bogotá**

La infraestructura de transporte cumple un papel fundamental en la estructura urbana de las ciudades. Pensando en ello, la prefectura de Bogotá ha defendido la necesidad de inversión y planeamiento en el transporte público, ya que las problemáticas de ese centro urbano contemporáneo también fueron adoptadas por la capital (Pérez, 2010). La prefectura viene elaborando planes de desarrollo para la mejora como un intento por contribuir al crecimiento de la ciudad. Desde la década del 90, hubo iniciativas políticas, como el aumento de presupuestos que posibilitara la inversión en diversas áreas, incluyendo el transporte público.

185

En el año 2000, durante la gestión de Enrique Peñalosa, considerado el alcalde que más invirtió en la ciudad, fue implementado un transporte colectivo llamado Transmilenio, un proyecto que ya había sido instaurado en 1993 y era un sistema de redes de buses inspirado en el sistema de Curitiba (Figura 50). Podemos considerar que Transmilenio fue uno de los cambios más relevantes implantado en Bogotá, en transporte colectivo, o que contribuyó significativamente para la mejora en el funcionamiento de la ciudad como un todo.

Figura 50. Rutas troncales de Transmilenio



Fuente: el autor, 2010

Eso fue posible financieramente por medio del aumento en la tasa sobre el precio de la gasolina, aumento de precio en zonas azules (carentes de calles) y la liberación de pagos en estacionamientos públicos y privados. El proyecto fue segmentado en cinco fases, estando las dos primeras ya consolidadas, una tercera en funcionamiento y la cuarta y quinta fase son proyectos futuros.

Sin embargo, es necesario examinar con cuidado el impacto urbano que todo esto ha generado, el proyecto y la forma en que fue implementado, pues algunos caminos peatonales fueron olvidados y muchos árboles fueron removidos de las vías debido a la implementación del proyecto. La valoración inmobiliaria de las áreas residenciales y comerciales situadas a lo largo de los corredores del BTR se acrecentó, ocasionando la expulsión de personas que habitaban o trabajaban en la zona, causando un proceso de gentrificación. Esto fragmentó los espacios públicos, barrios y áreas de la ciudad que antes tenían funcionalidad y dinamismo hoy ya no lo poseen. Caminos principales se volvieron corredores de entrada, donde la velocidad y la eficiencia del transporte público fueron priorizados. Existe también una sobrecarga de los buses, un ejemplo de esto son los vehículos que pasan por la vía troncal de Caracas, donde el bus transporta una media de 43 mil pasajeros por hora en tanto que su capacidad máxima es de 35 mil.

186

Entretanto, este sistema que cambió la historia de la ciudad ha demostrado ser esencial en la vida cotidiana de la población, ya que la mayoría utiliza este medio de transporte (Carneño, 2007). Mientras se somete a ajustes, se puede considerar que la ciudad necesita alternativas más allá del Transmilenio, como un proyecto de metro, transporte de carga pesada que será la espina dorsal de la capital, ya que Transmilenio tiene una carga media. Cabe destacar también la amplia gama de ciclovías, líneas de autobús y proyectos futuros de metro, VTL, vías expresas que no estorben el flujo del centro y del metrocable (Figura 51). La ciudad tiene planes donde todos estos medios alternativos de transporte serán integrados para facilitar y agilizar la locomoción y disminuir la cantidad de autos que transitan por las calles de la capital. Todas estas redes de transporte público son planificadas estratégicamente como una única red de transporte público para que haya un máximo aprovechamiento de su integración.

### **Grandes proyectos urbanos de Guadalajara**

La ciudad de Guadalajara, capital del estado de Jalisco (México), crece y se desarrolla a través de la organización concéntrica característica de las ciudades españolas, en las que en torno a una plaza central se distribuyen los edificios públicos y se trazan vías paralelas al trazado de la plaza

(Alcaldía de Guadalajara, 2012). El crecimiento de la ciudad continuó con esta organización y diseño hasta el momento en que el aumento de la población y el crecimiento económico hicieron surgir una preocupación por la planificación de la ciudad, pues su antigua “estructura” ya no se condecía con las necesidades de una ciudad industrial y no incluye a la actual población. En 1943, durante el gobierno de Marcelino García Barragán, se crea el Consejo de Colaboración Municipal integrado por representantes del sector privado y las autoridades públicas para planificar y gestionar la ejecución de obras públicas. Así surgen las primeras intervenciones y adaptaciones urbanísticas de la ciudad, como la Plaza Tapatía, de autoría del arquitecto Ignacio Díaz Morales, con el objetivo de promover la reintegración social, resolver las necesidades de los automovilistas y dar al centro de la capital una nueva fisonomía.

Figura 51. Metrocable Medellín en Colombia, ejemplo de estrategia capaz de regenerar el tejido urbano



Fuente: el autor, 2011

Por otro lado, estos primeros “intentos” de mejora acaban por destruir gran parte del patrimonio histórico de la ciudad, con base en mejorar las condiciones de los automovilistas y no de sus habitantes. Ya en 1950, la expansión de la ciudad produce nuevas colonias de carácter residencial con estilos importados de Europa y América (Departamento de estudios regionales, 2000), atrayendo a los moradores de clase media y alta a esas nuevas áreas, abandonando el centro a la marginalización y pérdida de identidad como espacio residencial para transformarse en espacio solamente de tránsito. Durante este período se observa que la economía de la ciudad cambia hacia el sector secundario y terciario, lo que hace que se alcance una bonanza económica: conocida como la etapa de “desarrollismo”,

que prevaleció hasta los años sesenta, cuando estaba diseñando una “nueva ciudad” en todos los sentidos; porque a pesar de que la industria ha alcanzado cierta altura, había estado viniendo poco a poco en declive debido al período de crisis nacional (Rivera, 2012).

Siguiendo hacia la década del 70, se presencia simultáneamente tanto una modernización como una marginalización. Ya que, por un lado tenemos la modernización de la zona oeste de la Calzada Independencia donde se encuentran las clases de mejores condiciones, por el otro tenemos la creciente aparición de asentamientos ilegales alrededor de la ciudad, formando el Cinturón de la Miseria (Aceves, Saffa, & de la Torre, 2004) que, juntamente con la inseguridad presente en el centro abandonado, comienza a generar preocupación en relación a la seguridad de los barrios y colonias. Con esto, los pocos espacios públicos que quedan al buscar el rediseño de la ciudad para el automóvil, acaban por ser inutilizados debido al temor de la población. Esto hace que la población comience a cerrarse tras murallas, o sea, condominios cerrados que contribuyen más a la desconexión entre el individuo, la ciudad y la sociedad, agravando la fuerte desigualdad social presente desde la fundación de la ciudad.

188

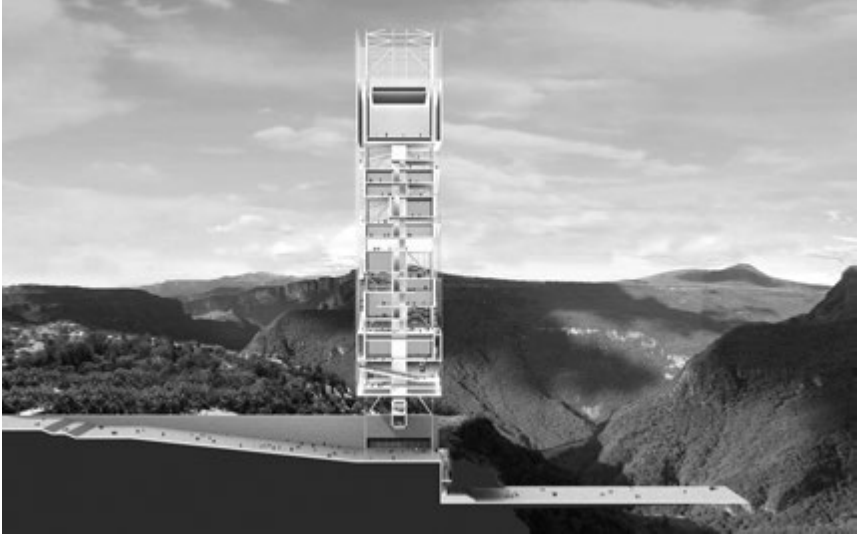
En estas condiciones surgen las grandes propuestas de intervención, buscando una regeneración del tejido urbano en conjunto con la reintegración de la población y la creación de nuevos espacios públicos y culturales para la recreación y el ocio. Entre ellos se encuentran el Plan Maestro para el Centro Cultural Universitario, diseñado por César Pelli, capaz de generar un cambio en la manera de pensar: crear un espacio inclusivo que mejore la calidad de vida de la sociedad, permitiendo el encuentro y la convivencia. La propuesta del arquitecto Enrique Norton (Figura 52), un museo compuesto por rascacielos de alta tecnología localizado en un sitio espectacular donde la meseta en la que se encuentra la ciudad, se sumerge dos mil metros en el desfiladero Huentitán. De esta forma, el Centro de Convenciones y Negocios JVC es un proyecto urbano que estará localizado en un área de 270 ha al borde del centro urbano de Guadalajara. El sitio se encuentra entre la reserva forestal “La primavera” y la ciudad, integrando el paisaje natural al contexto urbano. El museo fue una propuesta impulsada por el gobierno municipal, sin embargo nunca logró concretarse.

### **Malecón 2000 | Guayaquil**

Guayaquil, oficialmente Santiago de Guayaquil, es la capital de la provincia del Guayas y es considerada la ciudad más poblada de la República del Ecuador. El área urbana de la ciudad está clasificada entre las mayores del mundo. Se encuentra en la orilla occidental del río Guayas, que

desemboca en el Golfo de Guayaquil, en el Océano Pacífico. También es un importante centro de comercio y tiene el principal puerto del país (Alcadía de Guayaquil, 2012).

Figura 52. Museo Guggenheim Guadalajara, arquitecto Enrique Norten



Fuente: <http://www.ten-arquitectos.com>

Durante los años que anteceden a la década del 90, la ciudad pasó por varias crisis devastadoras, recurrentes en la práctica política del gobierno local. Con el cambio del centro portuario de Malecón a otra región al sur de la ciudad, el centro urbano existente pierde sus actividades portuarias y sufre por la falta de planificación urbana, ocasionando el inicio del proceso de degeneración del tejido urbano local. En 1992, el nuevo gobierno decide iniciar un planeamiento urbano para la recuperación de la ciudad, destacándose el proyecto Malecón 2000 -una intervención sobre la orla marítima del río Guayas- que ofrece una nueva dinámica económica y social para la región. El Plan de Regeneración Urbana comprende varias intervenciones, localizadas en regiones conocidas por poseer baja funcionalidad y progreso, pero favorecidas por la reconstrucción del tejido urbano y su articulación con grandes proyectos. En los años 70, la ciudad de Guayaquil experimentó un alto crecimiento en la demanda comercial de su centro urbano (Perrone, 2012). La relación de la ciudad con el río Guayas, que era esencial para el desarrollo económico de la región, había dejado de ser vital debido al cambio de la zona portuaria hacia la región sur de la ciudad. Estos hechos, sumados a la migración de los residentes de la zona, incrementó el desarrollo de periferias, causando el deterioro progresivo del centro de la ciudad.

En busca de una revitalización del área, surgió el Proyecto Malecón 2000, que se propuso desarrollar un proyecto de regeneración urbana con el objetivo de revertir la situación. Había una necesidad de crear un grupo para un mejor estudio y desarrollo de diseños para el lugar. De esta forma, surge la Fundación Malecón 2000, que tiene como finalidad el planeamiento, el desarrollo, la construcción, la administración, el financiamiento y la mantención de Malecón 2000, a fin de permitir que la ciudad se apropie de estos espacios como principal elemento de desarrollo social, cultural y económico (Figura 53).

Figura 53. Civic Plaza y la Plaza Olmedo



Fuente: Fundación Malecón 2000

190

El proyecto Malecón 2000 inicia un nuevo modelo de gestión de la ciudad de Guayaquil, fundamentado en la cooperación entre los sectores públicos y privados, con la creación de una fundación que administra y acompaña las obras en ejecución. Los antiguos paseos privilegian a los peatones, las zonas recreativas, el mobiliario urbano y la extensa vegetación existente en el antiguo Malecón, son sustituidos por estructuras diversas y coloridas, que dan forma a los nuevos espacios regenerados de la ciudad.

La ejecución de proyectos como éste han sido instrumentos clave para la planificación de las ciudades latinoamericanas, con el objetivo de activar dinámicas económicas, desarrollo social, cultural y valorización de lo urbano. Muchos fueron los efectos positivos causados en la región: recuperación de áreas subutilizadas, valorización del centro de la ciudad, nueva dinámica del río Guayas y transformación de Guayaquil en una ciudad competitiva, capaz de atraer inversiones internacionales. Las intervenciones urbanas fueron vistas como proyectos excluyentes, como crítica a la privatización del espacio público, legitimando por la implementación de políticas de uso en regiones regeneradas, destinadas a controlar el comportamiento de la población. En paralelo, también se destaca como crítica al proyecto el alto índice de explotación comercial, enfatizado por la estrategia de marketing urbano como instrumento de poder y como instrumento de consolidación del nuevo modelo de gestión.

## **Anillo Interior de Santiago**

En vista de la celebración del Bicentenario de la Independencia del país, el gobierno chileno planeó importantes acciones en diferentes áreas, con el objetivo de preparar al país para una nueva fase de crecimiento durante el próximo siglo. En relación con el tema, las acciones se dividen en el ámbito de la casa, el barrio y la ciudad. En esta última escala se formuló el proyecto Anillo Interior de Santiago, con el propósito de reurbanizar cinco grandes áreas de la Región Metropolitana (Figura 54). Una gran acción, que contó con la participación de cuatro facultades de arquitectura y urbanismo del país, cada cual con un área, en que se elaboró una propuesta de intervención y de desarrollo de la misma.

Después de las encuestas realizadas en los medios de comunicación de las universidades y del Gobierno de Chile, se realizó un diagnóstico de la Región Anillo Interior, con los usos del suelo, potencialidades y aspectos que merecían destacarse en los proyectos que serían desarrollados. El siguiente paso fue la construcción de un Plan Maestro, subdividido en seis temas generales (sistemas: urbano: marco normativo: medio ambiente y áreas verdes: económico e inmobiliario, demografía e infraestructura: y transporte) que todas las universidades debían respetar y/o considerar al producir las propuestas para sus respectivas áreas, siendo ellas:

191

**Segmento A - Parque de Los Reyes - Yungay:** las acciones y proyectos estratégicos generan la expectativa para la creación de un gran centro comercial y de servicios en el eje norte-sur, con potencial para la acción de la industria de reciclaje y en el eje oriente-poniente la creación de un centro de turismo, cultura y recreación.

**Segmento B - Eje Matucana - Estación Central:** se llevaría a cabo por medio de dos acciones estructurantes: la primera, sería la prolongación vial en sentido oriente-poniente, integrando el anillo con la ciudad: la segunda, sería la creación de un tridente vial, que se propone transformar la naturaleza de las avenidas Matucana y Exposición.

**Segmento C - Zanjón de la Aguada:** para la región son propuestas fundamentales: la resignificación del río para la ciudad: celebrar la característica de área postindustrial, con un parque y crear intervenciones al sistema de transporte urbano, promoviendo una sutura urbana y ofreciéndole conectividad.

Figura 54. Propuesta Proyectos Estratégicos y Emblemáticos Anillo Interior Santiago



192

Fuente: Ilustre Municipalidad de Santiago

**Segmento D - Vicuña Mackenna - Isabel Riquelme:** se destacan los proyectos estratégicos que involucran acciones en el sistema vial, en los espacios públicos y áreas verdes, con una gran actuación pública y siempre que sea posible con la iniciativa del sector privado y los proyectos asociados, son acciones que desarrollan el tema de la vivienda, parques o subcentros temáticos, con acción de iniciativa privada.

**Segmento E -Parque Bustamante -Plaza Italia:** tres objetivos se idealizan: el primero es proporcionar nuevas vías de espacio público que busquen integrar los diferentes barrios y edificios, vinculando más la región a la ciudad. El segundo es el fortalecimiento de las áreas centrales con proyectos de infraestructura que destaquen puntos de accesibilidad, innovando así el espacio público. Y el último objetivo está relacionado con la recuperación de los espacios públicos a través de pequeñas intervenciones que prioricen fundamentalmente al peatón, al paseo público.



## Conclusiones

La tendencia de las ciudades cosmopolitas es a incrementar buena parte de los números relacionados a población, economía, espacio físico, cantidad de automóviles y una serie de consecuencias que inciden en los grandes centros urbanos. Esto puede reflejarse de manera positiva o de lo contrario, puede provocar consecuencias negativas como, por ejemplo, el tráfico, el hacinamiento en el transporte público, la contaminación, la violencia y una serie de complicaciones. Del mismo modo, la regeneración del espacio urbano se ha convertido en una poderosa herramienta capaz de reconstruir parte del tejido urbano degradado bajo una nueva óptica (Lerner, 2003). La diferencia entre estas ciudades son las actitudes incluidas en una planeación adecuada que sea implementada en la ciudad premeditadamente, o como una “reparación” de un crecimiento desordenado.

Las ciudades latinoamericanas y de Centroamérica están pasando por el mismo proceso y tienen la oportunidad de rediseñar el tejido urbano a través de una nueva perspectiva urbana. Para ello, cada gobierno debe utilizar diferentes estrategias en la búsqueda de resultados positivos que restauren el tejido urbano degradado, la construcción de una ciudad más justa y equitativa económica y socialmente. Los Grandes Proyectos Urbanos estudiados, en un primer momento no poseen similitudes en sus herramientas utilizadas, al analizar cada caso, percibimos que la demanda por un reajuste en su diseño urbano degradado fue motivada por la posibilidad de una transformación urbana continua y sostenible.

193

Mientras que Bogotá tiene como “buque insignia” un nuevo sistema de transporte público de alta capacidad que conecte los principales puntos económicos de la ciudad y del aeropuerto internacional y provocando, de manera rápida y competente, la transformación de todo un eje con una amplia variedad de usos, una renovación de suelo urbano a través del eje de transporte: Santiago de Chile, sobre la misma óptica de un nuevo sistema de movilidad urbana es capaz de ofrecer nuevas vocaciones y reurbanizar trechos del tejido urbano degradado. Cada trecho limitado, de un total de cinco, cumple una función urbana sobre el tejido degradado y es responsable por esta nueva dinámica económica que exige la ciudad contemporánea.

Las ciudades de Guayaquil (Ecuador) y Guadalajara (México), utilizaron estrategias diferentes a las dos antes mencionadas. La ubicación geográfica importante de Guayaquil ha hecho que el gobierno local tome la zona de intervención, antes degradada y zona de los principales problemas urbanos, como “ancla” de la transformación de la ciudad mediante la transferencia

a la antigua zona portuaria de una nueva centralidad, con usos diversos y una dinámica urbana capaz de atraer un gran número de usuarios durante todos los días de la semana. Guadalajara, aunque utiliza un conjunto de proyectos en un primer momento dispersos, busca recalificar el diseño de la ciudad con una gran diversidad de proyectos y obras, en su mayoría diseñados por arquitectos renombrados y que cumplan con la función de crear una red sinérgica entre los objetos arquitectónicos y de diseño urbano de toda la ciudad.

Por último, cabe señalar que las ciudades latinas, de Centroamérica y América del Norte, pasan por un momento de transformación en su diseño urbano, lo que nos permite revisar las condiciones y estrategias adoptadas. Es preciso repensar nuestras ciudades sobre la óptica de un diseño urbano proporcional a las personas, en una escala compatible con cada sección de la ciudad.

### Referencias bibliográficas

- Aceves, J. E., Safa, P., & de la Torre, R. (septiembre-diciembre de 2004). *Fragmentos urbanos de una misma ciudad*: Guadalajara. Espiral, vol. XI, num. 31, 277-320.
- Alcaldía de Guadalajara. (2012). Recuperado el 15 de junho de 2012, de [www.guadalajara.com](http://www.guadalajara.com).
- Alcaldía de Guayaquil. (2012). Recuperado el setembro de 2012, de [www.guayaquil.gov.ec](http://www.guayaquil.gov.ec)
- Carneño, F. A. (2007). *Historia del desarrollo urbano del centro de Bogotá*. Bogotá: Alcaldía de Bogotá.
- Del Pino Martínez, Inés. Ed. (2009) Ciudad y arquitectura republicana de Ecuador: 1850-1950 (Quito: Centro de Publicaciones PUCE).
- Departamento de Estudios Regionales. (2000). *Atlas de la Producción del Seulo en el Área Metropolitana de Guadalajara (1970-2000)*. Guadalajara. Gobierno de Bogotá. (s.f.). Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. Recuperado el 6 de março de 2013, de [www.bogota.gov.co](http://www.bogota.gov.co).
- Lamas, J. M. (1992). *Morfologia Urbana e Desenho da Cidade*. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian, JNICT.
- Lerner, J. (2003). *Acupuntura Urbana*. São Paulo: Record.
- Pérez, F. (2010). *Geografía General Física y Política de los Estados Unidos de Colombia y Geografía particular de la Ciudad de Bogotá*. Bogotá: Nabu Press.
- Perrone, G. N. (2012). *Malecón 2000: El inicio de la Regeneración Urbana en Guayaquil - un enfoque proyectual* (1a edición ed.). Quito: Flacso Ecuador.
- Rivera, E. (2012). *Procesos y Escenarios de Transformación socio-espacial a través de Grandes Proyectos de Intervención Urbano-arquitectónica en Guadalajara*. Guadalajara: Universidad Jalisco.
- Vieira, E. J. (2011). Grandes Projetos Urbanos e a Cidade Contemporânea. (G. VESPUCCI, & F. GRAEF, Edits.) *Revista Contemporaneu*, #07, 40-51.

## 3.5

# La recuperación del diseño cívico como reconstrucción de lo local en la ciudad intermedia: el caso de Talca, Chile

Jorge Inzulza

### Introducción

Resultados preliminares censales muestran que, al año 2012, la tendencia de las ciudades chilenas se encuentra en la escala intermedia, con un rango entre 100.000 y 300.000 habitantes, y con más de cuatrocientas ciudades y pueblos con apenas una población que fluctúa en los 2.000 habitantes. Este panorama, que puede además ser extrapolado a Latinoamérica con casi la mitad de las ciudades dentro del tamaño intermedio (48.1%), invita a la reflexión de cómo se inserta esta relación rango-ciudad en el medio global imperante considerando, más aún, los acelerados cambios socio espaciales que han experimentado los centros urbanos a toda escala durante el presente siglo.

195

Dentro de las causalidades, se pueden nombrar fenómenos como la segregación urbana, con sus brechas de desigualdad, así como la carencia de políticas de desarrollo local que incentiven la integración y diversidad. Por su parte, *gentrification*, acuñada por Glass (1964) en los años 60 y que ha centrado la atención del mundo académico y político contemporáneo, se ha transformado en un anglicismo (gentrificación) que ha sido adoptado también en nuestro contexto latinoamericano. Un análisis de las tendencias de este fenómeno muestra una clara mutación, como es definida por Lees *et al.* (2008), de un proceso más esporádico en su origen (Islington, Londres), hacia un fenómeno que, en la actualidad, abarca barrios y áreas urbanas de mayor tamaño, llegando incluso a observarse en el ámbito rural.

Aunque el proceso de gentrificación no ha cambiado en esencia, considerando los efectos ya conocidos de desplazamiento de gente obrera o de menor ingreso por gente de clase media y alta (burguesía), o el incremento del precio de suelo urbano analizado en las experiencias iniciales europeas (Bourdieu, 1988), nuevas expresiones socio espaciales pueden ser encontradas en la actualidad. Éstas afectan los patrones de uso de suelo y la oferta del mercado de la vivienda, así como en las tendencias sociales con nuevos tipos de 'gentrificadores' y sus estilos de vida urbana

encontrados particularmente en barrios históricos. Dentro de este nuevo escenario, ¿qué sucede con las ciudades y barrios de ciudades intermedias que hoy en día presentan mayor vulnerabilidad a cambios físicos y sociales, producto de la gran destrucción provocada por el terremoto y maremoto del 27/F en Chile, en cuyas áreas existe un inevitable reemplazo de su arquitectura patrimonial y, en casos extremos, pérdida además del espacio público original?

El presente artículo explora los cambios socio-espaciales que está experimentando la ciudad intermedia latinoamericana como resultado de la gentrificación y segregación urbana. Primeramente, se hace una revisión bajo el marco de acción de diseño cívico, concepto acuñado en el urbanismo anglosajón de principios de siglo XX y que entrega los preceptos de cómo "hacer ciudad para la ciudadanía". Esta revisión es contrastada empíricamente con la renovación urbana que está ocurriendo en el centro de Talca, el cual tuvo una pérdida de al menos 70% de su casco histórico posterior al terremoto de 2010 en Chile. Este análisis deja ver cómo los efectos post terremotos en general parecen estar asociados con acciones de especulación inmobiliaria, los cuales no necesariamente rescatan los valores implícitos del tejido físico y social que acuñan las ciudades intermedias. Finalmente, se entregan conclusiones que rescatan la importancia del diseño cívico como estrategia fundamental para el desarrollo sustentable de ciudades intermedias.

196

### **El diseño cívico desde sus bases ancestrales**

Cuando escasamente usamos en la actualidad expresiones como la "belleza de la ciudad" estamos de alguna forma definiendo aquellos cánones que han sido la base de la buena arquitectura y el diseño urbano, acuñados previamente por los conceptos de arte público y diseño cívico. Por su parte, el arte público se entiende como la buena manera de "hacer ciudad", la cual implica "la suma de arquitectura, espacios públicos, monumentos, diseño urbano y paisaje de una ciudad; pero mucho más que la suma de estas partes" ([www.urbandesign.org](http://www.urbandesign.org)). Esta visión ha sido la aplicada en las ciudades de antaño, en donde el encargo a urbanistas como Haussmann por parte de Napoleón III para planear París era prioritario.

Este esfuerzo implica entender la ciudad a cabalidad, visible a través de sus muros sólidos, sus finas fachadas del éxito y estructura de sus suburbios, tal y como señala Adshead (1910). En particular, este concepto ha sido divulgado en Europa occidental y con grandes aportes del Departamento de Diseño Cívico de la Universidad de Liverpool, Reino Unido, desde 1909. Por lo tanto, cuando nos referimos a diseño cívico, ello lleva implícito arte

público y diseño urbano, y se consideran las relaciones de la gente y sus lugares, movilidad, forma urbana y los procesos para lograr adecuados espacios públicos (Carmona y Tiesdell, 2007; Moughtin, 1999; Krier, 1979). Como parte del Compendio de Diseño Urbano elaborado por English Partnerships (EP&HC, 2007), acciones claves pueden ser sintetizadas en todo proyecto de mejoramiento de la ciudad, como promover espacios para las personas, valorar lo existente y lo estético, conectar la ciudad e integrar el paisaje natural y construido, entre las más destacadas.

De esta forma, es posible apoyar la idea que el diseño cívico debe ser recuperado como marco de acción esencial para el desarrollo urbano, en especial de cara a los cambios acelerados del siglo en curso (Crookston, 2001). En ese sentido, la escala barrial es el escenario urbano más apropiado para recuperar estos conceptos bases y así incluir los elementos socio espaciales que deben considerarse en una propuesta integral. Por lo tanto, 'el buen diseño de la ciudad', no sólo se refiere al ámbito de la arquitectura, paisajismo o mobiliario urbano, como normalmente se detalla en las propuestas, muchas veces aisladas e inanimadas, sino integralmente, como un derecho humano (Lobos, 2012). Esta idea ha sido amparada por pensadores clásicos, como Lefebvre y Marx, en los albores de los 70. Es fundamental entonces "rescatar al ciudadano como elemento principal, protagonista de la ciudad que él mismo ha construido" (Lefebvre, 1974), de manera que el diseño cobre sentido en la vida cívica.

197

### **Reemplazo socio espacial de escala intermedia barrial**

Sin duda, la metamorfosis del tejido físico y social es una realidad que cruza las fronteras de los centros poblados latinoamericanos. Específicamente, cambios en los patrones de uso de suelo y en la oferta del mercado de la vivienda son identificados, así como en las tendencias sociales con nuevos tipos de 'gentrificadores' y sus estilos de vida urbana encontrados particularmente en los barrios históricos de las ciudades. Barrios históricos latinoamericanos como La Boca, en Buenos Aires (Herzer, 2008) o Bellavista, en Santiago (Inzulza, 2012), están siendo modificados por proyectos de conversión de viviendas en tiendas comerciales u oficinas, o proyectos nuevos de vivienda en altura, emulando en varios casos estilos foráneos, como edificios tipo loft (Soho, New York) o decorados como casas victorianas inglesas.

Santiago de Chile ha modificado considerablemente su paisaje urbano y cultural en las últimas décadas, situación que como se señaló, está asociada con problemáticas como la gentrificación, segregación social, falta de accesibilidad y pérdida de circuitos urbanos interconectados,

entre los problemas más importantes. Por su parte, y aunque el estudio de la gentrificación es similar en la mayoría de las ciudades metropolitanas globales, autores como Haase *et al.* (2010) sostienen que debe poner en discusión que las tendencias de este fenómeno "no son aplicables solo a los centros urbanos de ciudades grandes, sino que además incluyen a las ciudades de tamaño medio".

En este sentido, las ciudades latinoamericanas parece ser más vulnerables que las europeas en relación con los efectos de reemplazo que la nueva vivienda y edificios corporativos hacen sobre las propiedades residenciales afectas a la reconstrucción post desastres (Onestini, 2011). Dentro de esta problemática, Wamsler (2007) señala que "durante el periodo de la colonia, una planificación deficiente promovió fuertemente la vulnerabilidad de las ciudades latinoamericanas [...] [éstas] fueron comúnmente emplazadas por razones de acceso económico y producción más que factores de seguridad, transformándolas en casos de riesgo ya desde sus orígenes".

### **La reconstrucción del centro histórico**

198 Es innegable que los barrios históricos son vistos como áreas atractivas (Carrión, 2005) para promover proyectos de vivienda y comercio de moda, logrando capturar las necesidades de consumo contemporáneo de las clases medias latinoamericanas. En este contexto, la gentrificación asociada con el desarrollo de 'brownfield' (o de sitios eriazos) mostrado por Davidson & Lees (2010) en Londres, puede relacionarse con el proceso que las ciudades centrales post terremoto experimentan, con grandes sitios vacíos a la espera para desarrollo inmobiliario. Esto trae como consecuencia que las buenas condiciones que poseen las ciudades intermedias, tales como la 'escala humana' o dimensión barrial, estén siendo modificadas rápidamente por tipologías de vivienda nueva que se localizan en sus centros históricos, y ello permite a los nuevos residentes "acceder peatonalmente sin demasiada dificultad a los principales servicios y equipamientos de la ciudad, o desplazarse [...] a cualquier punto del espacio urbano" (Bellet & Llop, 2002).

Se requiere por tanto, mayor investigación que identifique el rango de condiciones tales como "localizaciones [y] estructura de tenencia del suelo [...] que los proyectos de edificación en altura deberían incluir antes de ser localizados en centro de ciudades intermedias" para evitar mucho de los problemas que son encontrados [...] [como] la 'regeneración urbana' en alta densidad" (Kearns *et al.*, 2012). La "estandarización [impuesta] de estilos de vida, culturas de conductas y formas atenta contra la vida cívica de barrios históricos" y ello invita a recobrar la relación consciente entre arquitectura y paisaje, y planes maestros que puedan incluir estudios, por ejemplo, "la

altura de los objetos [...] [para] proteger vistas de gran valor de bellezas naturales" (Lukić, 2011).

### Quiénes están 'haciendo ciudad' en Talca

Observando el panorama que muestra el centro histórico de Talca posterior al terremoto de 2010, en Tabla 3, es posible constatar que el 67.6% de sus viviendas sufrieron daño considerable, y dentro de ellas, la mitad fueron demolidas (34,6%). Asimismo, acciones asociadas con renovación urbana con tipologías contemporáneas de gentrificación pueden ser identificadas en esta área central posterior al 2010. En ese sentido, el reemplazo socio espacial que era más propio de ciudades globales de mayor escala, es parte de ciudades de escala intermedia como Talca, mostrando alto grado de vulnerabilidad frente a las leyes del mercado inmobiliario.

Tabla 3. Barrios históricos de Talca, daños y nuevos proyectos desde 2010

Nombre del barrio	Localización	Cantidad de viviendas	Dañadas total		Demolidas total		Nuevos proyectos de vivienda
			Nº	%	Nº	%	
<b>CENTRO</b>	Centro	846	515	60,8	231	27,3	3
<b>LAS HERAS</b>	Noreste	245	179	72,9	122	49,7	4
<b>SANTA ANA</b>	Noreste	522	398	75,1	191	36,5	1
<b>CHORRILLOS</b>	Noreste	166	128	77,0	77	46,3	2
<b>SAN AGUSTÍN</b>	Noreste	223	124	55,1	56	25,1	5
<b>CENTRO SUR</b>	Centro Sur	689	499	72,5	255	37,1	1
<b>SEMINARIO</b>	Poniente	168	109	64,8	51	30,3	1
<b>ESTACIÓN</b>	Sureste	341	256	75,0	124	36,3	NO
<b>ORIENTE</b>	Sureste	270	243	89,9	165	61,1	NO
<b>EL PRADO</b>	Sur	497	237	62,3	103	20,1	NO
		<b>3.967</b>	<b>2.683</b>	<b>67,6</b>	<b>1.375</b>	<b>34,6</b>	<b>17</b>

Fuente: elaboración propia, tras visita a terreno en enero de 2013; ELCI (2010)

Como ejemplo de ello, es posible reconocer en la misma tabla, un número de 17 proyectos de vivienda en altura y altura media que han sido construidos desde el 2010 en barrios históricos de la ciudad. Más específicamente, estos proyectos se han localizado en el sector centro y noreste de Talca, en donde además se registran pérdidas mayores de vivienda, dejando entonces el camino propicio para la rápida 'rehabilitación' de la ciudad principalmente entregada a la especulación del valor del suelo. Esto además es ratificado por los testimonios de personas afectadas, quienes señalan que el esfuerzo

del Estado por ofrecer distintos subsidios (ej. construcción en nuevos terrenos, fachada continua, etc.), parecen ser "camino [que] conducen a la periferia" (Letelier y Boyco, 2011), cuando se considera el bajo monto de este beneficio en relación al precio de una vivienda nueva en un barrio central (por ejemplo, para una vivienda de entre 750 y 950 UF, el subsidio está entre 280 y 360 UF).

En la Figura 55 se muestran dos ejemplos de estas tipologías de proyectos localizados en el centro histórico de Talca, como expresión de gentrificación del tipo 'condominio cerrado' y sin duda, con alteración del paisaje barrial original.

Figura 55. Proyectos inmobiliarios en Talca, del tipo edificio en altura

200



Fuente: el autor, diciembre 2012

Sin embargo, esta realidad no parece ser parte de la discusión en las agendas actuales de regeneración urbana y/o propuestas de planes maestros presentados por el gobierno central o local dentro de la ciudad, lo cual ha sido ampliamente documentado por académicos (Inzulza, 2014; Letelier y Boyco, 2011), prensa especializada (CIPER, 2010) y comunidad organizada (ELCI, 2010). Es necesario, entonces, reflexionar sobre los tipos de operaciones inmobiliarias que se requieren para mantener la vida cívica de una ciudad de escala intermedia, considerando su dimensión y escala urbana (Figura 56).



### Conclusiones: el diseño cívico como reconstrucción de lo local

El derecho a la ciudad significa la transformación de ésta con un ejercicio de poder colectivo que supere el propio poder de la urbanización (Harvey, 2004 en Rizzo, 2010). Las formas de habitar en lo contemporáneo nos obligan a re-semantizar la importancia de los espacios públicos y producir propuestas que permitan la continuidad y remembranza de la ciudad en el tiempo (Hebbert, 2005). En ese sentido, el rol del diseño cívico cobra real sentido cuando se articula con las bondades que entrega la ciudad de escala intermedia. En la medida que mayor investigación se desarrolle en este ámbito, se podrá hacer frente al desarrollo inmobiliario especulativo encontrado en muchos de los barrios centrales de ciudades intermedias que han sido devastadas por terremotos y maremotos a través del tiempo, como Arica, Talca, o Valdivia.

Figura 56. Cambios, en cuanto a dimensión y escala, en el paisaje urbano de Talca como ciudad intermedia



Fuente: el autor, diciembre 2012.

El terremoto y maremoto del 27 de febrero de 2010 en Chile, nos da una oportunidad (Alexander, 2012) de reflexión acerca de cómo queremos re-imaginar nuestro territorio nacional, incluyendo aquellos conceptos que están en la contingencia académica y que, por lo tanto, pueden ser transformados en acciones a la hora de decidir el marco conceptual y regulatorio de la planificación urbana. Ejemplo de ello, sería el evaluar acciones de demolición donde sea estrictamente necesario, incluir un mapa sísmico activo del territorio chileno, y considerar mecanismos de participación social incluyendo a los antiguos residentes, ya que ellos registran memorias e imágenes de sus lugares comunes y vida cívica tan añorada por la sociedad chilena.

En la actualidad, existen planes de recuperación sustentables propuestos por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo como instrumentos que dibujan proyectos detonantes en ciudades intermedias y acciones que se han materializado a la fecha. Sin embargo, estos planes requieren de un asidero normativo y coordinación inter-institucional para su implementación, para lograr ser entendidos como planes maestros que visualicen líneas de mejoramiento e incorporen, entre sus objetivos, diseño integrado del territorio y gestión de proyectos detonantes. Por lo tanto los barrios, su función y aporte en la ciudad, requieren de una administración coordinada e imagen consensuada (Lynch, 1960) para lograr la adecuada comprensión de sus roles, distintas escalas y usos de suelo compatibles.

La relevancia de planes maestros inclusivos y con la incorporación del concepto diseño cívico revisado en este artículo, resulta sustancial, y solo de esa forma, se podrá incorporar a la discusión la importancia de los espacios públicos como derecho propio de cada ciudadano, y su aplicación para entregar "forma y sentido" a nuestras ciudades, en su mayoría, de tamaño de rango medio. La invitación es entonces, a nutrir nuestra crónica urbana con otros estudios de ciudades intermedias como Iquique, La Serena, Rancagua o Concepción, sobre cambios físicos y sociales que han o están experimentando barrios destruidos por terremotos y maremotos, para ser incluidos en propuestas urbanas de corto, mediano y largo plazo.

202

### Nota

1° Talca es la ciudad capital de la Región del Maule, en Chile. Posee una población de 253.742 habitantes y una superficie de 232 km<sup>2</sup> ([www.ine.cl](http://www.ine.cl))

### Referencias bibliográficas

- Adshead, S. (1910). An Introduction to the Study of Civic Design. *The Town Planning Review* 1 (1). Liverpool University Press.
- Alexander, D. (2012). Disasters: lessons learned? *Journal of Geography and Natural Disasters* 2 (1). USA: OMICS Publishing Group.
- Bellet, C & Llop, J. (2002). *Intermediate cities*. Profiles and agenda, Second phase of the UIA-CIMES programme intermediate cities and world urbanisation. Lleida, Spain: Ajuntament de Lleida.
- Bourdieu, P. (1988) *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
- Carmona, M., & Tiesdell, S. (2007). *Urban design reader*. Oxford, Architectural Press.
- Carrión, F. (2005) *El Centro Histórico como Proyecto y Objeto de Deseo*. *Eure* XXXI, 939: 89-100. Santiago, Chile: Universidad Católica de Chile.
- Centro de Investigación Periodística, CIPER, (2010). Nuevo terremoto en Talca: El desembarco del grupo Hurtado Vicuña y la presión inmobiliaria que amenaza a los damnificados. Reportajes de Investigación (published on 27th April).
- Crookston, M. (2001). Urban Design: The "New Agenda" in Practice, *Journal of Planning and Environment Law*, SUPP 90-100.

- Davidson, M., & Lees, L. (2010) New-Build gentrification: Its histories, *trajectories*, and critical geographies. *Population, Space and Place*, 16. UK: John Wiley and Sons Ltd.
- Escuela de Líderes de Ciudad, ELCI, (2010). Mapa 03: Ingresos: ciudad y sectores [Mapa digital], Mapa de brechas territoriales de la ciudad de Talca. SUR Corporación de Estudios Sociales y Educación y ONG Surmaule, Chile.
- EP&HC English Partnerships & Housing Corporation (2007). *Urban design compendium 1*. London: Llewelyn-Davies.
- Glass, R. (1964). *London: aspects of change*. London: Centre for Urban Studies and MacGillion & Kee.
- Haase, A., Kabisch, S., Steinführer, A., Bouzarovski, A., Hall, R., & Ogden, P. (2010). Emergent spaces of reurbanisation: exploring the demographic dimension of inner-city residential change in a European setting. *Population, space and place*, 16 (5): 443-463.
- Hebbert, M. (2005) The street as locus of collective memory. *Environment and Planning D: Society and Space* 23(4) 581-596.
- Herzer, H. (2008). *Con el corazón mirando al sur: Transformaciones en el sur de la ciudad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Inzulza, J. (2014) Gentrification in the context of post-earthquake reconstruction urban policies: a review of the Chilean experience. *Global Urban Research Centre Working Paper*, 9. The University of Manchester.
- Inzulza, J. (2012) 'Latino-Gentrificación'? Focusing on physical and socioeconomic patterns of change in Latin American inner cities. *Urban Studies*, 2012a, Vol. 10, N° 49, p. 2085-2107.
- Kearns, A., Whitley, E., Mason, P., & Bond, L. (2012). 'Living the high life'? Residential, social and psychosocial outcomes for High-Rise occupants in a deprived context. *Housing Studies*, 27 (1): 97-126. Oxon: Routledge.
- Krier, R. (1979). *Urban Space*. New York: Rizzoli International Publications, Inc.
- Lees, L, T. Slater, and E. Wily 2008. *Gentrification*. New York & London: Routledge.
- Lefebvre, H. (1974). *La production de l'espace*. Paris: Anthropos.
- Letelier, F., y Boyco, P. (2011). *Talca posterremoto: una ciudad en disputa. Modelo de reconstrucción, mercado inmobiliario y ciudadanía*. Santiago: Ediciones SUR.
- Lobos, J. (2012). Arquitectura y derechos humanos. *Revista AUS*, 12: 14-17. Chile: Universidad Austral de Chile.
- Lukić, I. (2011). Relation between creativity and planned regulation in the process of shaping urban skyline. *Limes: Borderland Studies* 4 (2): 131-149.
- Lynch, K. (1960). *The Image of the City*. Cambridge: M.I.T. Press.
- Moughtin, C. (1999). *Urban Design: Street and Square*. Oxford: Architectural Press.
- Onestini, M. (2011). Water Quality and Health in Poor Urban Areas of Latin America. *International Journal of Water Resources Development*, 27 (1): 219-226.
- Rizzo, P. (2010). El Espacio Público de la Ciudad de Mendoza (Argentina), Espacio de Disputa y Expresión Ciudadana. *ACME: An International E-Journal for Critical Geographies* 9 (2). [www.acme-journal.org](http://www.acme-journal.org).
- Wamsler, C. (2007). *Managing Urban Disaster Risk. Analysis and Adaptation Frameworks for Integrated Settlement Development Programming for the Urban Poor*. Doctoral thesis N°4 of HDM thesis series (Lund, Sweeden HDM Lund University).



# **Desafíos profesionales para la práctica en el diseño urbano y arquitectónico**

## 4.1

### Kevin Lynch reinventado. El paisaje construido en el estudio de la imagen urbana<sup>73</sup>

Jonás Figueroa

A mediados del siglo XX, el arquitecto norteamericano Kevin Lynch propone un método para el estudio de la morfología urbana, con el fin de establecer una aproximación fluida con los principios básicos del diseño cívico. Para ello, toma como base las interpretaciones que sugiere la información cartográfica de las ciudades norteamericanas, sustentando sus teorías en las investigaciones llevadas a cabo por el artista visual húngaro Gyorgy Kepes, sobre la gramática de la producción pictórica. En su afán de extender sus investigaciones a la planificación y el paisaje, Lynch nos propone categorías de análisis que nos llevan al conocimiento de la imagen de una ciudad. Hoy, la ciudad ya no es la misma que en su momento constituye el objeto de atención utilizado para la formulación del plan teórico de esta metodología: grandes operaciones ejecutadas principalmente en las áreas centrales nos proponen tener presente otros factores que consideren las singularidades paisajísticas del lugar en la estructura espacial, por ejemplo.

206

Con el fin de responder a ello, nos proponemos incorporar conceptos que surgen del reconocimiento de las dinámicas que aporta el sitio de emplazamiento, a modo de complementos del predominio de lo físico que observa el método de Lynch y que constituyen actuaciones que operan de modo estructurante en el tejido urbano. Estos conceptos de lugar son complementados con preposiciones que a modo de reactivos operan sobre transformaciones del paisaje construido.

#### La construcción de la información o la experiencia del lugar

Para Kepes<sup>74</sup>, el estudio analítico de la imagen constituye un método no exento de experiencia creativa. La descomposición en fragmentos

---

73 En memoria del Arqto. Javier García Bellido.

74 Gyorgy Kepes: (1906 - 2001), pintor húngaro. En 1937 se integra como profesor de diseño en la Illinois Institute of Design de Chicago, originalmente conocida como la New Bauhaus, invitado por el profesor Lazlo Moholy Nagy, con quien ya había desarrollado trabajos académicos en Londres. *Idioma de la Visión* (1944), es su texto más conocido en donde expone las teorías sobre la enseñanza del diseño. Años después, Kepes se integra en la Escuela de Arquitectura y Planificación del Massachusetts Institute Technology, en donde el también profesor Kevin Lynch tiene la oportunidad de aplicar las teorías de diseño visual al estudio de la imagen urbana.

de la obra de arte, permite al observador, ejercitar una propia creación. Cuestión no ajena a los estudios que se llevan a cabo como antecedentes previos del proyecto de diseño, por ejemplo, y que recopilan datos sobre las dimensiones físicas, paisajísticas y fenoménicas con el fin de operar positivamente sobre ellas.

En cuanto síntesis de diferentes y diversas disciplinas, el urbanismo se constituye en la puerta de entrada de datos provenientes desde las ciencias duras y de las humanidades hacia los campos proyectuales del diseño urbano, sumando por tal razón su naturaleza integradora y generando un propio campo del saber, al modo como lo plantea Orillard (2005). Esta integración de datos ciertos reduce las incertidumbres que no pocas veces debilitan la acción creativa del diseño, causadas por la visión subjetiva presente en el ámbito del proyectista. Como ello no basta si dejamos de lado la información proveniente de la propia especificidad y entidad del urbanismo, en su escala y contenido, en su técnica y poética, consideramos pertinente señalar que los resultados posibles de esperar de un estudio o propuesta de diseño depende de la capacidad para construir información, mediante el acopio y procesamiento cuantitativo y cualitativo de datos duros y blandos, recogidos tanto en terreno como en el plano documental, tanto de escala sectorial como aquellos que se derivan de la interrelación multisectorial, científica y humanista. A esta acción integradora del urbanismo como puerta de entrada de información, agregamos la idea original de Kepes sobre el análisis como acción creativa con el fin de incorporar dimensiones espaciales y las características propias del lugar al método de las categorías de análisis de la imagen urbana propuesto por Lynch -ejes, nodos, hitos, sectores y límites- (Lynch, 1970)<sup>75</sup>.

207

El proceso proyectual de diseño urbano se funda en un conjunto superpuesto de recursos y decisiones que al decir de Lynch, son difíciles de precisar. De ello, surge la necesidad de incorporar en el método original a modo de recreación, aspectos y dimensiones que a nuestro entender complementan los análisis originales y nos permiten aplicar relaciones entre estos con el fin de obtener resultados más cercanos a la realidad, cuya exploración conceptual y poética se nos presenta como una argamasa de complicada coherencia teórica cuando nos abocamos al conocimiento de los aspectos y signos morfológicos de una ciudad. Si tenemos presente *a priori* que el urbanismo se entiende en términos proyectuales y normativos, como el conjunto de acciones administrativas y operaciones espaciales que llevan a la producción de suelo para dedicarlo a usos urbanos, agregando de este

---

75 Lynch, Kevin (1970). *La imagen de la ciudad*. Ediciones Infinito, Buenos Aires. Capítulo 3, La imagen de la ciudad y sus elementos, pág. 61, en la edición GG Reprints, 1998.

modo valores (bienes urbanos) a los ya existentes por su propia lógica tectónica, debemos convenir que el mismo se constituye a partir de ello en el objeto y en el sujeto de los estudios sobre la forma urbana tanto a nivel planimétrico como volumétrico<sup>76</sup>.

Entendido así, el urbanismo también es un eslabón entre los estudios que a partir de Lynch toman la documentación gráfica como un método para entender la ciudad y de éstos con aquellos que surgen de la propia observación de la realidad. Con el fin de guiarnos en el desarrollo de esta investigación, formulamos la siguiente hipótesis de trabajo:

*Los conceptos contenidos en operaciones de diseño ejecutadas en el tejido construido - articular, relacionar e integrar - asociados con el método de las categorías de análisis de Kevin Lynch, permiten una relectura morfológica, dirigiendo la atención a las singularidades paisajísticas que modelan el lugar.*

208 Las investigaciones de Kepes sobre la experiencia de la imagen como un acto creador mediante la interpretación del observador, se constituyen en elementos que utiliza Lynch en sus estudios sobre la imagen de la ciudad. También nos permiten proponer que es necesario avanzar desde la gráfica bidimensional como materia de estudio de la planta urbana, al espacio como elemento vinculante de las categorías utilizadas para el análisis morfológico. En nuestro caso, los conceptos definen una condición espacial y las preposiciones – *desde, entre y sobre* - señalan una condición de vínculo transitivo necesario con el lugar.

### **Operaciones de articulación o el desde**

En este primer apartado sobre la incorporación de los elementos singulares que aporta el sitio del emplazamiento urbano en los estudios morfológicos, nos interesa identificar la incidencia de la traza hídrica como expresión de lo natural, en la planta de la ciudad, de acuerdo con las siguientes consideraciones:

#### *Articulación morfológica*

La cuadrícula de 6<sub>4</sub> manzanas (8 x 8), es el modelo urbano aplicado en América por los funcionarios españoles, siguiendo lo que determinan las Ordenanzas de Población. En nuestro caso de estudio, la ciudad de Santiago de Chile se emplaza en una llanura fluvial que condiciona la dinámica morfológica que asume la ciudad a lo largo de su historia, desde la

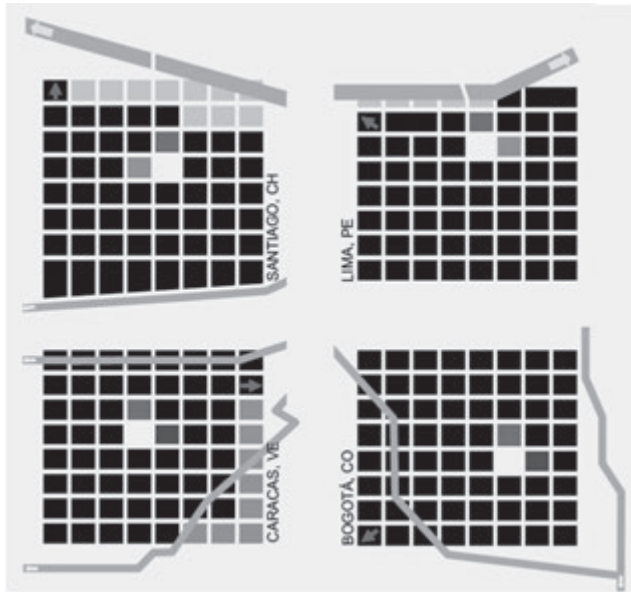
---

76 Al respecto ver García Bellido, Javier.



presencia cercana del río hasta su incorporación como pieza constituyente de su estructura interior. Este aspecto también se presenta en otras ciudades americanas situadas en la vertiente occidental de la cordillera de los Andes. Esta presencia cercana con un curso fluvial determina a su vez, la jerarquización de una traza urbana que por su lógica tiende a la uniformidad, fijando la localización de las instituciones mayores alrededor de la plaza mayor que articula una cercanía con la traza hídrica (Figura 57).

Figura 57. Los cursos de agua ordenan y jerarquizan las cuadrículas fundacionales americanas. Gris oscuro: gobierno civil; gris claro: catedral



Fuente: elaboración propia

#### Articulación programática

El traspaso de los usos urbanos hacia el tercio norte de Santiago, transforma e interioriza la llanura fluvial en una explanada urbana. Aspecto que es reforzado por el emplazamiento de edificaciones religiosas y establecimientos comerciales instalados en ambas orillas del río Mapocho. En la isla central, dejada por el río y la cañada (canal de alivio de crecidas invernales), los principales edificios abren sus fachadas hacia el norte, incluido entre ellos, el palacio de La Moneda. Mientras tanto, los templos pertenecientes a las órdenes religiosas, disponen sus trazas planimétricas en dirección oriente – occidente, siguiendo la sentido que marca la iglesia catedral. La explanada abierta desde la plaza mayor hacia el río presente

en la cartografía de Frezier, es ocupada por el templo de Santo Domingo y el Mercado Central.

### *Articulación escalar*

La modificación que experimenta la centralidad urbana a raíz del desplazamiento de la sede de gobierno desde la plaza mayor hacia el Palacio de La Moneda (1840), situado junto a la explanada interior de la cañada, y la posterior “desaparición” del río como pieza estructurante de la *forma urbis* de Santiago de Chile. El palacio de la Moneda diseñado originalmente como unidad fabril de acuerdo con la idea de ciudad del siglo XVIII, en tiempos en que la urbe se encuentra volcada hacia el norte y abierta hacia el río, gira en su eje en los años 30 del siglo XX y mediante la apertura de las plazas Libertad y Bulnes, y la avenida Sur - hoy Paseo Bulnes - se transforma en el origen y el remate de una explanada interior. La fuerte presencia física del río en el siglo XVIII oriente - occidente, dará paso a una primacía del trazado vial norte - sur de la ciudad del siglo XX.

Interesantes ejemplos de explanadas son el eje magnífico que nace en el Louvre y desemboca en el barrio de La Defensa; los Paseos del Prado y de Recoletos, en Madrid; la Plaza del Congreso y su conexión vial con la Plaza de Mayo, en Buenos Aires.

210

### **Operaciones de relación o el entre**

Si la explanada es un articulador singular de los elementos que Lynch categoriza para el estudio de una ciudad, las transformaciones tectónicas que experimenta a través del tiempo la traza - cuadrícula o grilla - como categoría de estudio de la forma urbana, se constituyen en datos a tener presente en la construcción de la información. El carácter invariable de la estructura física de calles y manzanas nos permite el estudio comparado de esas transformaciones físicas, paisajísticas y morfológicas. La ciudad es un conjunto de capas, de residuos y progresiones, también de cambios aparentes y profundos que manifiestan los estados de ánimo de la sociedad, de un proyecto común, una acumulación y también unas pérdidas promovidas por un desastre o por la presencia de una nueva tecnología urbana (sistemas de transportes, sistema constructivos, etc.). Estas transformaciones de la máquina urbana repercuten sobre los modos del habitar, sobre el entorno natural como referente y sobre entorno construido como condición necesaria.

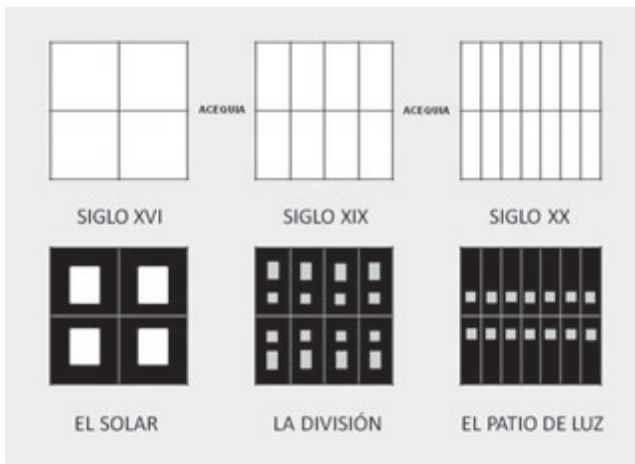
Con el fin de valorar la integración de las transformaciones que a lo largo de su historia experimenta el aparato urbano, Santiago de Chile podría ser diseccionada en tres estadios evolutivos: el núcleo fundacional con

fuerte protagonismo de la traza ortogonal por sobre las edificaciones; la ciudad republicana de los cambios aparentes sustentados en la presencia de equipamientos públicos y estaciones ferroviarias; y por último, la ciudad de los cambios profundos de las infraestructuras de transporte y equipamientos de escala metropolitana. No menos importantes los unos de los otros y todos ellos expresiones de la evolución del aparato físico de la ciudad, nos permiten introducir la categoría de la relación en el estudio de la forma urbana, atendiendo a los cambios que experimenta el espesor de su textura.

*Relación morfológica*

El paso de una ciudad a otra, su evolución, desarrollo y transformación, opera sobre el cambio de sus texturas y tejidos. Entendemos por tejido aquella estructura que expresa el soporte físico que por creación o acumulación se constituye en un factor que relaciona los usos y de densidad de los contenedores que cobijan el habitar. Entre la ciudad fundacional y la que antecede a la surgida en tiempos republicanos - siglos XVII y XVIII - las cartografías de Santiago registran un fuerte protagonismo de los edificios religiosos, iglesias y conventos, configurando a partir de ello una trama o tejido sobrepuesto a la cuadrícula ortogonal de orden cívico-militar. Hoy en día, otros usos han asumido a su manera esta situación: centros comerciales y cementerios (Figura 58).

Figura 58. El tejido: la división de la manzana y la incidencia del agua en dicha operación



Fuente: elaboración propia

*Relación programática*

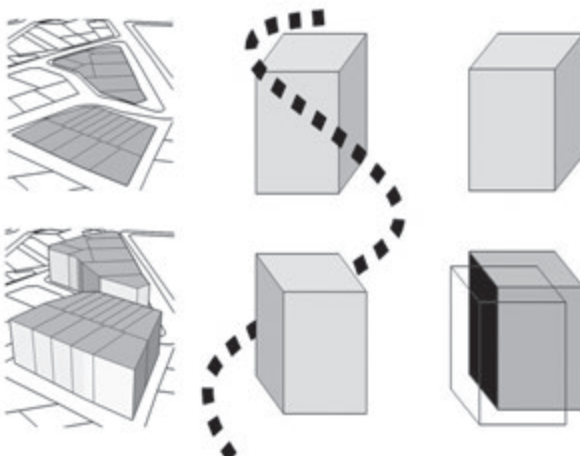
Los grandes equipamientos que se hacen presente a caballo de los siglos XIX y XX, sobre el tejido de la ciudad de Santiago de Chile, confieren un protagonismo singular a los vértices de la trama construida de aquel entonces, tales como la estaciones ferroviarias de Alameda y Mapocho, los equipamientos culturales del Museo de Bellas Artes y Biblioteca Nacional. Este protagonismo de los vértices urbanos complementa el papel asumido por los parques algunas décadas anteriores en la configuración de la orilla de la ciudad, principalmente el Parque Cousiño y la Quinta Normal.

*Relación escalar*

A partir de mediados del siglo XX, el crecimiento de la ciudad en extensión hacia el extrarradio agrícola, lleva a pensar desde la instancia pública la necesidad de disponer de instrumentos de planificación que atiendan el traslado de los problemas funcionales surgidos por ello - transporte, suelo urbano, usos industriales, etc. - desde el ámbito local al regional. En virtud de ello, el año 1960 se formula el Plan Regulador Intercomunal de Santiago y bajo su amparo se proyectan grandes obras de infraestructura que tendrán un efecto radical en las áreas centrales de la ciudad más que en la estructuración de las piezas perimetrales de escala metropolitana, que es su motivación original. La construcción de nuevas vialidades de alta velocidad y sistemas subterráneos de transporte público operaran sobre un renovado protagonismo de las áreas centrales, con baja incidencia en las piezas exteriores (Figura 59).

212

Figura 59. Proyección de la geometría de la manzana en la volumetría



Fuente: elaboración propia

## **Operaciones de integración o el sobre**

Nos detenemos en una nueva categoría que surge del estudio de la forma urbana de ciudades cuya planta física está sujeta al protagonismo de la condición topográfica: se encuentran situadas sobre geografías complejas. En el caso del estudio de la trama urbana de calles y pasajes de la ciudad de Valparaíso, vemos dos situaciones que es menester detenerse para una mayor comprensión de las mismas. En primer lugar, llama la atención la carencia de patios de las edificaciones situadas entre el plano o primera planta urbana y el balcón, formada por los paseos a los que nos llevan los ascensores: Paseos Atkinson, Gervasoni y Yugoslavo (a una altura no superior a 50 m.s.n.m). De estas observaciones es posible arribar a los siguientes conceptos espaciales:

### *Integración morfológica*

Al decir de García Bellido (2003), para entender el fenómeno urbano es necesario insertarlo en su medio. Esta situación se expresa, por ejemplo en la ciudad de Valparaíso en donde la topografía de quebradas y pendientes incide en una geometría poligonal de la traza urbana, proyectándose hacia la forma del artefacto construido. En segundo lugar, las expresiones tectónicas de las edificaciones de la primera grada urbana son dependientes de la geometría irregular que presenta el polígono del suelo, condicionado a veces por la topografía, a veces por la traza del acantilado y también por la bifurcación de calles, mostrándose como formas *trianguladas*.

213

### *Integración programática*

Una planta urbana situada en un soporte geográfico plano y traza cuadrículada, sólo permite las más de las veces, la visión de una única fachada del edificio. En una ciudad cuya planta urbana se sitúa en pendiente, la traza sinuosa de calles dispuesta por la curvatura de las líneas de nivel, presenta la oportunidad de que una edificación se exprese a través de varias fachadas, evidenciando el papel que en ello tienen las medianeras como segunda o terceras fachadas, permitiendo a partir de ello, varios accesos al edificio.

### *Integración escalar*

La multiplicidad de la fachada genera un vacío en torno al edificio que por ello, se constituye en medianera. Esta situación resuelta por el escalonamiento a diversa altura de edificios adyacentes, libera la existencia de un muro que impone el adosamiento o pareado de las edificaciones emplazadas en soportes planos. En estos casos, el papel que juega el patio de luz de la ciudad “plana”, por ejemplo, se resuelve mediante una galería vidriada, balcones o ventanas distribuidas en la fachada principal y en

las secundarias. Su papel en el habitar, es constituirse como un espacio o zaguán de luz, interiorizado en la planta de la vivienda.

## Conclusión

Los estudios de Kepes condicionan el contenido de la propuesta metodológica que formula Lynch en los años sesenta del siglo XX, dirigiendo su atención al conocimiento de la imagen de la ciudad. Las transformaciones que experimenta la ciudad por crecimiento físico y por actuaciones en el interior del casco consolidado, nos sugieren redirigir la atención de los estudios morfológicos hacia la forma de la fábrica<sup>77</sup> urbana y en donde las categorías devienen en conceptos, con el fin de asignarle virtudes proyectuales a los estudios que anteceden al proceso de diseño urbano propiamente tal. Las operaciones o funciones espaciales que actúan sobre los elementos identificados por Lynch en su método de lectura de la imagen urbana, se nos presentan como didácticas a tener presente en el campo de actuación de los arquitectos en la ciudad.

214 Las cinco categorías de análisis que constituye el método formulado por Kevin Lynch para el conocimiento de la ciudad, es una pequeña máquina. Gilles Deleuze podría denominarla máquina abstracta, porque a partir de la abstracción que lleva a cabo el observador es posible identificar los principales elementos constitutivos de la geográfica de una ciudad. En la Grecia clásica, la palabra máquina se entiende como un método, un camino y un recurso. Esta aproximación que hemos realizado a partir de la propuesta de Lynch, también nos parece un expediente para ampliar el contenido de los estudios de la forma urbana incorporando funciones y operaciones a la máquina original que nos permitan integrar e interrelacionar cada una de las categorías con el fin de recoger y ejercitar la comprensión de las transformaciones que operan en la traza cívica, transformando la construcción de la información previa a través de estudios y observaciones de la realidad o experiencia de lugar, integrados en el acto creativo que antecede al proyecto.

La dificultad que se nos presenta en la aplicación del método de Lynch para identificar un artefacto urbano bajo tal o cual categoría, queda despejada si incorporamos conceptos espaciales como los aquí expuestos, que asignen valoraciones conceptuales cuando estos se constituyen en recursos de diseño y factores de transformación.

---

77 Entendemos por fábrica todas aquellas operaciones necesarias que tal como en el Medioevo, anteceden al hecho urbano consolidado y expresan la dinámica de las transformaciones que experimenta la ciudad.

En síntesis, estas transformaciones se expresan en la planta urbana como situaciones con virtudes para superar conflictos de incompatibilidad; adaptaciones sobre soportes topográficos complejos o triangulaciones mediante la identificación de relaciones; y, por último, cambios motivados por nuevas tecnologías que operan sobre la textura del tejido. Las explanadas entendidas como extensiones o vacíos de gran superficie, dispuestas en las áreas centrales, abren el tejido para remarcar espacios singulares y articular elementos geográficos; las relaciones o permanencias entendidas como cambios tectónicos surgidos de la mano de la tecnología y las poéticas del habitar; y por último, la integraciones o triangulaciones mientras tanto, son las expresiones del tejido que se adapta a situaciones topográficas complejas de las ciudades instaladas sobre soportes físicos en pendiente.

### **Referencias bibliográficas**

- Deleuze, G. (1997). *Mil Mesetas*. Tercera Edición. España, Valencia: Pretextos.
- García Bellido, J. (2003). Teoría de la ciudad. *Serie Mediterráneo Económico* N° 13, Almería: Cajamar.
- Lynch, K. (1970). *La imagen de la ciudad*. Argentina, Buenos Aires: Ediciones Infinito.
- Orillard, C. (2005). Urbanisme et Cognition. *Labyrinthe* N° 20, Dossier La Cognition.

## 4.2

### Promoviendo un diseño urbano participativo: experiencias desde la práctica y la docencia

Viviana Fernández

#### Introducción

Hoy día, sin duda, ya no es posible desconocer la importancia, pertinencia y beneficios de la incorporación ciudadana en la planificación y el diseño urbano en sus distintas escalas, tanto a nivel de espacio público, de barrio o de ciudad. En diversos medios académicos internacionales, públicos y privados, se afirma hoy que "There is no planning without participation"<sup>78</sup> y que "Community participation is vital to planning"<sup>79</sup>. Asimismo, se afirma que hoy día la tecnología posibilita a la ciudadanía interactuar con las autoridades y funcionarios locales del área de la planificación urbana de una forma mucho más ágil y positiva. Cada vez es más fácil acceder a la información, intercambiar opiniones, armar debates, socializar en red, entregar comentarios o sugerencias a los planes y proyectos urbanos en desarrollo. El llamado es, por tanto, a usar esa tecnología para pensar la ciudad, identificar sus problemas, para trabajar y decidir colectivamente.

216

El presente artículo analiza la incorporación de la ciudadanía en el diseño urbano, para lo cual se presentan tres secciones:

1. Primero, se aborda una conceptualización general del concepto de participación ciudadana y la importancia que este concepto se haya explicitado, por primera vez en Chile, en la Política Nacional de Desarrollo Urbano.
2. Una segunda donde se comparten experiencias desde la práctica, de cómo la ciudadanía ha ido adquiriendo conciencia y se ha movilizado para lograr los cambios necesarios para modificar o resguardar la identidad de su hábitat o participar en su construcción.
3. Por último, una tercera sección donde se aborda la experiencia desde la docencia a partir de metodologías y algunos resultados del Curso de Urbanismo Avanzado: "Procesos Participativos en la multiescalaridad",

---

78 "No hay planificación sin participación". Crystal exhibition, Londres, 2012, en: [www.thecrystal.org](http://www.thecrystal.org), traducción propia.

79 "La participación comunitaria es vital para la planificación". Crystal exhibition, Londres, 2012, en: [www.thecrystal.org](http://www.thecrystal.org), traducción propia.



cuyo objetivo es familiarizar a los estudiantes con conceptos y herramientas de participación, el diseño participativo y su aplicación.

### **Conceptualización general sobre participación ciudadana**

El concepto de participación ciudadana es complejo. Algunos autores lo perciben incluso como polémico y suele ser utilizado indistintamente para referirse a distintos tipos de participación de las personas en los distintos ámbitos de la sociedad o de la gestión pública. Participar, según la definición de la Real Academia Española, es "Dicho de una persona: Tomar parte en algo" (RAE, 2014). Merino (2001) agrega "significa también compartir algo con alguien, de modo que la participación es siempre un acto social".

Uno de los textos más citados en materia de participación ciudadana es el de Sherry Arnstein (1969), "A Ladder of Citizen Participation", que podemos traducir como "Escalas o niveles de participación ciudadana". En dicho artículo, la autora reconoció ocho niveles de participación desde la perspectiva de su vínculo con el poder. Los dos niveles inferiores no los considera participación, sino que los define como manipulación y terapia. Los tres siguientes, información, consulta y apaciguamiento, los que considera una suerte de participación simbólica y los tres restantes, que son alianzas o asociatividad, delegación de poder y control ciudadano, puntualizados como niveles de participación efectiva. Vale la pena tener esta tipificación en mente, ya que en muchos casos se sigue creyendo que participación se limita a informar. Si bien para participar es necesario estar informado, la participación es una interacción de actores, no una acción unilateral.

217

En la Tabla 4 se puede ver como diferentes autores definen los niveles de participación:

En términos generales, cuando se habla de participación "se invoca la participación de los ciudadanos, de las agrupaciones sociales, de la sociedad en su conjunto, para dirimir problemas específicos, para encontrar soluciones comunes o para hacer confluir voluntades dispersas en una sola acción compartida" (Merino, 2001). Alicia Ziccardi, citada también en diversas publicaciones sobre participación, señala que "la participación ciudadana es la inclusión de la ciudadanía en las decisiones públicas, incorporando intereses particulares (no individuales)" (Ziccardi, 2004). Naciones Unidas, en su Informe Global de Asentamientos Humanos (ONU-Habitat, 2009), plantea que "para garantizar que la participación sea significativa, socialmente inclusiva y que contribuya a mejorar la planificación urbana, hay que cumplir una serie de condiciones mínimas".

Entre esas condiciones se considera necesario contar con un sistema político y una base legal que promueva la participación y la definición de normas y mecanismos claros que garanticen la participación de toda la ciudadanía.

Tabla 4. Escalas o niveles de participación

NIVEL DE PARTICIPACIÓN	ARNSTEIN 1969	BRAGER, AND SPECHT, 1973	DAVIDSON 1998	OECD 2006	SINTESIS
 <b>BAJO</b>	Control Ciudadano	Control ciudadano	Empoderamiento		Empoderamiento y control ciudadano
	Delegación de poder	Delegación de poder	Participación	Participación activa	Participación
	Alianzas (partnership)	Planificación conjunta			
	Aplacamiento	Asesoría			
	Consulta	Consulta	Consulta	Consulta	
	Información	Información	Información	Información	
	Terápia	Sin intervención			
	Manipulación	ciudadana			

218

Fuente: elaboración propia

Es importante agregar que el nivel local es considerado el espacio gubernamental más apropiado para el ejercicio democrático y para propiciar la participación ciudadana. Se reconoce al municipio como la segunda instancia más cercana al ciudadano, por tanto aquella en la cual el espacio de participación adquiere mayor importancia. El relación a lo local, Naciones Unidas (ONU-Habitat, 2009) señala que para contribuir con el nuevo rol de la planificación urbana en un desarrollo urbano sostenible, se espera que los gobiernos asuman un papel cada vez más central en el plano municipal para llevar a cabo nuevas iniciativas de desarrollo. Gaventa (2006) señala que, a fin de construir nuevas formas de gobernabilidad local participativa, se debe "trabajar con los dos lados de la ecuación". Esto significa contribuir a fortalecer la capacidad de liderazgo y responsabilidad de los líderes locales y sus organizaciones y, al mismo tiempo, apoyar al gobierno local para que incorpore la participación, haciéndoles ver a ambos la necesidad de aprender a trabajar colaborativamente.

En el ámbito más operativo, Soundings (2014), organización inglesa experta en promover el involucramiento ciudadano a nivel de las organizaciones

ciudadanas y de los gobiernos locales<sup>80</sup>, define participar como: Compartir, Opinar, Escuchar, Dibujar, Invitar, Soñar, Dar ideas, Escribir, Pensar el espacio, Caminar, Mapear, Aprender, Discutir, Dialogar, Conversar, Observar, Trabajar juntos. A ello podríamos agregar que participación tiene que ver con "personas" y su interacción, se trata de ciudadanía y derechos, inclusión y diversidad, pero sobre todo se trata de ser parte de la toma de decisiones, de empoderamiento y control social. En ese sentido, "La ciudad es una construcción social, son los sujetos quienes a partir de sus acciones y decisiones, las elaboran en una doble dimensión: una material y otra inmaterial" (Vergara, Rozas y Zunino, 2013).

En los últimos años es indudable que la conciencia ciudadana ha ido creciendo significativamente en todas las esferas de la gestión pública, lo que se evidencia en una mayor participación. En este contexto se va haciendo cada vez más clara la necesidad de proponer agendas programáticas movilizadoras que puedan ser reconocidas tanto por el Estado como por el mercado y que incorporen y reconozcan los intereses y expectativas de la ciudadanía. El rol de las redes sociales y las tecnologías informáticas ha sido fundamental en este proceso, lo mismo la inclusión de medidas específicas para transparentar la acción pública<sup>81</sup>.

En síntesis, podríamos decir que, participación es el ejercicio democrático de la ciudadanía para hacer valer sus derechos y cumplir con su deber cívico (responsabilidad), con el propósito de aportar, formar parte de los procesos de toma de decisiones sobre los temas que les afectan y co-responsabilizarse en su seguimiento, mantención y control. Lo anterior requiere espacios, voluntades, normativas, buena disposición, tiempo y recursos, pero por sobre todo reconocimiento mutuo.

219

### **Política Nacional de Desarrollo Urbano (PNDU)**

En el marco de lo anterior, parece necesario exponer en términos generales cómo la nueva Política Nacional de Desarrollo Urbano, PNDU<sup>82</sup>, promulgada en marzo del año 2013, aborda el tema de la participación. Si bien es la primera vez que este concepto se explicita en una política urbana chilena, no es un tema nuevo. Como vemos en la Tabla 5, desde el 2006 la Agenda Ciudad ya la incluía como uno de los temas necesarios de abordar en materia de integración social. Vuelve a aparecer en la propuesta de Política

---

80 <http://www.soundingsoffice.com/about-us>

81 Ver Ley N° 20.285, Ley de Transparencia en Chile, 2008

82 Versión completa de la Política Nacional de Desarrollo Urbano en <http://politicaurbana.minvu.cl/wp-content/uploads/2012/11/L4-Politica-Nacional-Urbana2.pdf>

del 2009, la cual no alcanzó a ser promulgada, y se rescata definitivamente en la versión actual.

La PNDU plantea 12 principios rectores, siendo uno de ellos “Participación” para señalar específicamente que "las decisiones deben ser tomadas con el concurso de la ciudadanía, sobre la base de procesos participativos formales y organizados, en todas las escalas" (MINVU, 2013). En lo general, se comprende la participación como una dimensión fundamental del desarrollo urbano sustentable, afirmándose que ésta debe constituir un proceso continuo, organizado, transparente y responsable.

Tabla 5. Hacia una Política Nacional de Desarrollo Urbano

AGENDA CIUDAD 2006	AGENDA URBANA SUSTENTABLE 2008	PNDU 2009 CIUDADES SUSTENTABLES	PNDU 2013 CIUDADES SUSTENTABLES Y CALIDAD DE VIDA
<p><b>1 Integración:</b> ciudades participativas y cohesionadas socialmente.</p> <p><b>2 Sustentabilidad:</b> desarrollo con protección del medio ambiente y uso racional de los recursos naturales</p> <p><b>3 Competitividad:</b> desarrollo urbano integrado y sustentable asegurando el real progreso de las personas, la generación de empleos de calidad y mayores oportunidades de inversión.</p>	<p><b>1 Integración social</b></p> <p><b>2 Medio ambiente</b></p> <p><b>3 Desarrollo económico</b></p> <p><b>Políticas urbanas:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Planificación urbana integrada</li> <li>• Infraestructura de alta calidad</li> <li>• Transporte urbano de calidad</li> <li>• Vivienda social y barrios integrados</li> <li>• Diseño urbano</li> <li>• Espacios públicos</li> </ul>	<p><b>1 Derecho a la ciudad</b></p> <p><b>2 Nuevo contexto urbano</b></p> <p><b>3 Desarrollo urbano sustentable:</b> integración social y desarrollo económico equitativo</p> <p><b>4 Ámbitos de la política:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Institucionalidad y financiamiento urbano</li> <li>• Participación ciudadana</li> <li>• Regulación urbana</li> <li>• Regeneración urbana</li> <li>• Planificación urbana</li> <li>• Barrios</li> </ul>	<p><b>1 Integración social</b></p> <p><b>2 Desarrollo económico</b></p> <p><b>3 Equilibrio ambiental</b></p> <p><b>4 Identidad y patrimonio</b></p> <p><b>5 Institucionalidad y gobernanza</b></p> <p>Principios rectores</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Descentralización</li> <li>• Equidad</li> <li>• Integración social</li> <li>• Participación</li> <li>• Identidad</li> <li>• Compromiso</li> <li>• Calidad</li> <li>• Eficiencia</li> <li>• Adaptabilidad</li> <li>• Resiliencia</li> <li>• Seguridad</li> <li>• Gradualidad</li> </ul>

220

Fuente: elaboración propia

Uno de los objetivos del eje de institucionalidad y gobernanza (MINVU, 2013) plantea que la política debe promover una "Participación ciudadana efectiva", para lo cual propone nueve sub-objetivos, de entre los cuales se destaca: a) considerar la participación como un derecho de las personas a involucrarse en la construcción del lugar que habita o espera habitar; b) la participación debe ser asumida proactivamente; c) generar sistemas de participación asociados y pertinentes a cada una de las escalas territoriales; d) establecer requisitos obligatorios sobre participación que asegure la consideración de la ciudadanía en la toma de decisiones; y e) fijar requisitos de difusión y participación en los instrumentos de planificación territorial.

Finalmente, y no menos importante que lo anterior, se establece que la política debe velar porque la participación sea institucionalizada, financiada, temprana, informada y técnica y responsable, todos valores que nadie podría poner en discusión y que están ampliamente expuestos en la mayoría de la literatura sobre participación ciudadana en la gestión pública. Más allá del avance en materia de participación planteado por la Política Nacional de Desarrollo Urbano (PNDU), se reconoce como el gran desafío actual la implementación de los principios de la política: ¿cómo estos propósitos se instalan en la gestión tanto pública como privada y ciudadana? y ¿cómo hacemos para contribuir a instalar una cultura participativa entre los distintos actores que intervienen en el proceso de diseño urbano?

### **Experiencias desde la práctica**

En el contexto nacional, el año 2011 se promulga la Ley 20.500 sobre Asociaciones Civiles y Participación Ciudadana en la Gestión Pública. Esta ley reconoce el derecho de asociación y señala en su art. 69 "El Estado reconoce a las personas el derecho de participar en sus políticas, planes, programas y acciones". Otro aspecto importante de la ley es establecer que los distintos órganos del Estado deben definir las modalidades de participación y poner a disposición de la ciudadanía información relevante y oportuna, dando cuenta pública, participativa y estableciendo un conjunto de asuntos sobre los cuales, necesariamente, debe conocerse la opinión de los ciudadanos.

221

En el escenario local chileno podemos constatar que los municipios, específicamente algunos del Área Metropolitana de Santiago, se han propuesto iniciar o fortalecer una gestión local participativa y transparente. Entre ellos destacan las acciones en materia de participación de los municipios de Santiago, Providencia, Peñalolén, Huechuraba, La Reina y Recoleta en el proceso de actualización de sus Planes de Desarrollo Comunal, PLADECO, y Planes Reguladores Comunales (Figuras 60 y 61). De una forma u otra, apuntando a diversos niveles de participación, con una explícita voluntad de sus alcaldes y alcaldesas, quienes están intentando cambiar el paradigma de hacer planificación.

Por otra parte, varios de ellos han creado Unidades de Participación y en el proceso de actualización del PLADECO, desarrollaron actividades como cabildos, territoriales y temáticos, diagnósticos participativos, consultas ciudadanas, mesas barriales, priorizaron proyectos, realizaron diseños participativos, etc., llegando incluso algunos a establecer compromisos con la comunidad para el seguimiento de los acuerdos tomados y del uso y mantención de las obras diseñadas. En el ámbito específico de la

planificación urbana, especial atención merece el caso de la agrupación “al sur de Pucuro”, que logró modificar el Plan Regulador de Providencia porque, a juicio de sus integrantes, no estaba resguardando su identidad de barrio (Figura 62).

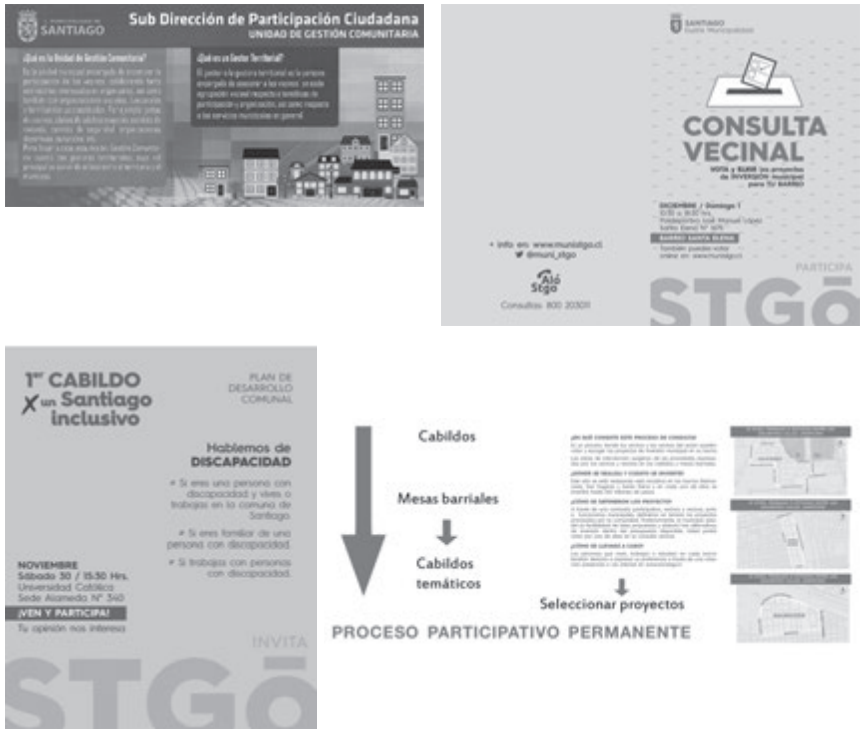
Figura 60. Red de Alcaldías Pro-Participación



222

Fuente: elaboración propia en base a información de sitios de municipios, disponibles en la web.

Figura 61. Proceso participativo en la Comuna de Santiago



Fuente: elaboración propia en base a información disponible en la página web del municipio de Santiago.

Si bien la Ley 20.285 constituye un gran avance en términos de ofrecer y facilitar el acceso a la información - indispensable para una efectiva participación - aún falta mucho por hacer en cuanto a su promoción, regulación y control de su aplicación. No basta con que las leyes existan, es necesario difundirlas, explicarlas, aplicarlas y monitorearlas.

Figura 62. Proceso participativo en la Comuna de Providencia.



Fuente: elaboración propia en base a información disponible en sitio web de la organización.

## Experiencias desde la docencia

Durante los últimos años se ha intentado instalar en las prácticas de nuestros estudiantes esta noción de responsabilidad compartida en el diseño y construcción de la ciudad. Primero, se hizo por la vía de guiar seminarios de investigación de alumnos de quinto año de arquitectura y, a partir del año 2013, a través de la docencia directa a estudiantes de tercer y cuarto año de arquitectura mediante el Curso de Urbanismo Avanzado: Procesos Participativos en la Multiescalaridad.

Este curso aborda la participación desde una perspectiva conceptual y aplicada. Como vemos en la Tabla 6, se presentan los distintos niveles de participación, la interacción de actores en las distintas escalas del espacio urbano (conjunto habitacional, espacio público, barrio y comuna) y las distintas herramientas que se han desarrollado para informar, invitar, motivar e incorporar a la ciudadanía en el proceso de diseño participativo.

Partimos de la base que nuestros usuarios tienen mucho que decir, mucho que aportar a nuestro quehacer de arquitectos -planificadores urbanos. "Las personas tienen opinión respecto a la ciudad y sus lugares, opiniones que son absolutamente necesarias de valorar y que los arquitectos deben considerar; del ser en comunidad, por el contacto y la proximidad con los demás, con los distintos a uno y con la naturaleza" (Lobos, 2012).

224

Tabla 6. Proceso de planificación participativa/ Proceso de diseño participativo

NIVELES (TIPOS DE PARTICIPACIÓN)	UNIDAD TERRITORIAL ESCALA	MECANISMOS TÉCNICAS DE PARTICIPACIÓN	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Informativa</li> <li>• Consultiva</li> </ul> <hr/> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Gestatoria</li> <li>• Colaborativa</li> <li>• Resolutiva</li> <li>• Decisiva</li> <li>• Vinculante</li> </ul> <hr/> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Empoderamiento</li> <li>• Control Social</li> </ul>	 <p><b>ACTORES</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Individuos</li> <li>• Familias</li> <li>• Comunidad organizada</li> <li>• Residentes</li> <li>• Trabajadores</li> <li>• Estudiantes</li> <li>• Empresas</li> </ul>	<p><b>GENERALES</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Afiches</li> <li>• Videos</li> <li>• Páginas web</li> <li>• Volantes</li> <li>• Blogs</li> <li>• Foros</li> <li>• Entrevistas</li> <li>• Encuestas</li> <li>• Talleres</li> <li>• Cabildos</li> <li>• Mesas</li> <li>• Grupo focal</li> </ul>	<p><b>DISEÑO</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Visitas</li> <li>• Observación participante</li> <li>• Intervención</li> <li>• Talleres</li> <li>• Diagramas</li> <li>• Planos</li> <li>• Esquemas</li> <li>• Árbol de problemas</li> <li>• Encuesta gráfica</li> </ul>

Fuente: elaboración propia

El curso desarrolla dos ejercicios básicos de diseño participativo, uno al interior de la Facultad y otro urbano. El primero, como se puede apreciar en



la Figura 63, consiste en el diseño participativo de espacios de la facultad, seleccionados por los estudiantes en función de una problemática detectada. Ellos deben definir el tipo de participación que desarrollarán, identificar los actores que estarán involucrados, seleccionar las herramientas más adecuadas y luego desarrollar el proceso, todo ello en un mes. Los resultados han sido muy interesantes en relación a su involucramiento, entusiasmo, creatividad y real compromiso con una nueva forma de diseñar.

Por último, vale la pena señalar que esta docencia debe ser alimentada con reflexión, investigación y práctica en relación a la promoción de conciencia y cultura participativa. De esta manera, es posible contribuir efectivamente a que la ciudadanía asuma su rol ciudadano para aportar y decidir sobre la ciudad que habita o espera habitar. En ese contexto, y para apoyar lo anterior, se hace necesario reforzar el rol social de la universidad para abrir espacios de encuentro y diálogo y poner sobre la mesa de discusión las temáticas emergentes, convocando a actores públicos, privados y académicos.

Figura 63. Afiche de Ejercicio del Curso de Urbanismo Avanzado 2



Fuente: Dirección de Extensión, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile

### Reflexiones finales

A continuación interesará compartir algunas reflexiones iniciales en relación a los desafíos actuales para promover un diseño urbano más participativo. Hemos dividido esos desafíos en relación a los tres actores

principales que intervienen en el proceso de diseño participativo: el gobierno local o municipio, la ciudadanía y los profesionales de la disciplina urbana.

### **Desafíos del municipio**

Contar con una voluntad política explícita por parte de la autoridad comunal, a través del reconocimiento y convencimiento del valor de la participación. Lo anterior implica la realización de diversas acciones al interior municipio:

- a. Establecer una estrategia de participación ciudadana permanente con el propósito de desarrollar procesos participativos tempranos y vinculantes, informados, consultivos, resolutivos y conducentes a compromisos mutuos. Lo anterior conlleva la generación de confianzas entre los distintos actores y apertura al control ciudadano.
- b. Capacitación y sensibilización de las funcionarias y funcionarios, reconociendo por parte de la autoridad, la necesidad de destinar recursos humanos, económicos y tiempo.
- c. Promover una ciudadanía activa, contribuyendo a la organización, sensibilización, solidaridad y asociatividad. Para ello, es necesario impulsar y fortalecer las organizaciones de la sociedad civil (COSOC, juntas de vecinos, organizaciones funcionales, etc.). Esto implica informar, difundir, motivar e incentivar permanentemente a la ciudadanía, respecto al marco jurídico, de las posibilidades financieras, compartir buenas prácticas, devolución de resultados, entre otros beneficios.

226

### **Desafíos para la ciudadanía**

- a. Adquirir conciencia ciudadana, por medio del reconocimiento de roles, deberes y derechos. Esto requiere esfuerzos de organización, capacitación, construcción de liderazgos, capacidad de diálogo, negociación, etc.
- b. Promoción de una cultura participativa, para lo cual los ciudadanos deban elaborar estrategias, informarse, asociarse, construir redes, delegar responsabilidades, compartir esfuerzos y experiencias.

## Desafíos para los profesionales

- a. Apertura hacia el desarrollo de procesos participativos, promoviendo en los distintos ámbitos profesionales el ejercicio de diseño participativo, registro y acumulación de experiencias.
- b. Incorporar esta temática en la formación de profesionales de las distintas disciplinas urbanas, preferentemente en cursos interdisciplinarios.
- c. Ampliar estudios y debates sobre mecanismos de participación, exploración creativa, adaptación y generación de lenguajes técnicos pero comprensibles (el rol de la academia es importante como facilitadora).

La participación es un medio para obtener algo: un servicio, un mejor espacio público, una mejor calidad de vida, etc. Pero, sobre todo, es un medio para construir ciudadanía, para corresponsabilizarnos del diseño y construcción de la ciudad, de sus espacios y de sus barrios.

## Referencias bibliográficas

- Arnstein, S. (1969). A Ladder of Citizen Participation. Le Gates, R.T., & Stout, F. (ed.) (2003). *The City Reader*. 3rd edition. Routledge: Urban Reader Series. 227
- Fernández, V. (2012). Participación Ciudadana en Diseño Urbano: promoviendo una ciudad más inclusiva. *Revista de Urbanismo*, 27. Pág. 92-113 <http://revistaurbanismo.uchile.cl/index.php/RU/article/view/26406/27709>.
- Gaventa, J. (2006). Hacia un gobierno local participativo: evaluación de las posibilidades de transformación. *Temas Sociales*, 58. Chile: SUR. Corporación de Estudios Sociales y Educación.
- Gramberger, M. (2006). Participación Ciudadana. *Manual de la OCDE para la información, consulta y participación en la elaboración de políticas públicas*. México: Secretaría de la Función Pública.
- Ley 20.500 sobre Asociaciones Civiles y Participación, Chile, 2011.
- Ley N° 20.285, Ley de Transparencia en Chile, 2008.
- Lobos, J. (2012). Arquitectura y derechos humanos. *Revista AUS*, 12. Pp 14-17. Chile: Universidad Austral de Chile.
- Merino, M. (2001). La Participación Ciudadana en la Democracia. *Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática*, 4, México: Instituto Federal Electoral.
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo, MINVU. (2013). Hacia una nueva política urbana para Chile. Política Nacional de Desarrollo Urbano. Ciudades Sustentables y Calidad de Vida. Santiago: Ministerio de Vivienda y Urbanismo.
- Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, ONU-Habitat. (2009). Planificación de Ciudades Sostenibles: orientaciones para políticas. *Informe Global sobre Asentamientos Humanos*. Londres: Earthscan.

Vergara, L., Rozas, M. y Zunino, H. (2013). Los imaginarios urbanos y la arquitectura de Puerto Varas. Encrucijada entre lo local y global. Revista AUS, 14. Pp.19-22.

Ziccardi, A. (comp.) (2004). *Participación Ciudadana y Políticas Sociales del ámbito local*. México: Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, Consejo Mexicano de Ciencias Sociales e Instituto de Nacional de Desarrollo Social.

### **(Footnotes)**

1. En diciembre del año 2012, luego de las elecciones municipales de octubre, 13 municipios del Área Metropolitana (Cerrillos, Huechuraba, Independencia, La Granja, La Reina, Lo Espejo, Maipú, Quinta Normal, Peñalolén, Providencia, Recoleta, Santiago y San Ramón) constituyeron la Red de Alcaldías Pro-Participación.
2. [www.piensaprovidencia.cl](http://www.piensaprovidencia.cl)
3. <http://www.munistgo.info/cabildos/>

## 4.3

### El comportamiento del viento en la morfología urbana y su incidencia en el uso estancial del espacio público, Punta Arenas, Chile

*Carlos Bustamante, Margarita Jans y Ester Higuera*

#### El viento en la historia

El viento es uno de los elementos condicionantes para el bienestar térmico de los espacios urbanos. Ya desde la antigüedad son conocidos sus efectos favorables y perniciosos para la salud, destacándose las recomendaciones de Aristóteles, Xenofonte o Vitruvio, éste último divulgado en el Renacimiento. En general, en los asentamientos de los pueblos mediterráneos (Griegos y Romanos) se rehuían las grandes calles que encauzan los vientos (Tramontana, Mistral o Bora).

Vitruvio establece una relación directa entre el viento y el agua, es decir, la formación de las nubes, los vientos húmedos y las lluvias que caen en regiones puntuales, dando a entender que esos fenómenos deben tomarse en cuenta a la hora de proyectar. Además, Vitruvio comprende que la procedencia de los vientos arrastra consigo las condiciones atmosféricas del clima (Figura 64).

229

Figura 64. Planta de una ciudad resguardada de los vientos, siglo I a.C.



Fuente: Vitruvio, 1997

En la época contemporánea, ejemplos registrados por el arquitecto Fernando de Terán (1960) se refieren a la orientación de las calles para mejorar la penetración de las brisas del verano, mientras que proporciona refugio contra los vientos del invierno frío. Otros ejemplos se refieren a asentamientos de la época colonial en América y la búsqueda de emplazamientos estratégicos de bordemar en relación al viento que facilitara la navegación eficaz de los buques de vela, como es el caso de "Buenos Aires"; decisiones intuitivas basadas en la observación general de los efectos del viento. El siguiente texto es resultado de una investigación de carácter exploratorio, relacionando el viento con la morfología urbana y cómo determinadas estrategias pueden generar una oportunidad para mejorar el uso del espacio público de ciudades en territorios con climas fríos y vientos fuertes. Relacionando el territorio-ciudad desde la variable viento en la meso-escala, a través del estudio de los problemas locales frente al fenómeno del viento en la micro-escala.

### **El viento en la ciudad**

230

La revolución industrial del siglo XVIII inicia el deterioro global del medio ambiente a través de la contaminación del aire, el agua y la tierra. El movimiento continuo del aire en la ciudad es una necesidad fundamental para el bienestar térmico o confort ambiental de sus habitantes, sobre todo para disipar por convección el calor excesivo del cuerpo y también evaporar la transpiración. Por ello el viento es uno de los elementos climáticos más importantes, pues la dispersión del aire contaminado y el confort humano dependen enormemente de su manejo adecuado (García, 2005). Las estrategias de emplazamiento urbano en relación al viento demandan un estudio de la morfología urbana, ya que el comportamiento del viento define las diversas presiones que ejerce sobre barreras y cursos arquitectónicos. Los vientos en el medio urbano se ven significativamente modificados, su velocidad es menor por la diversidad de obstáculos y barreras que se encuentran; menor en el casco que en las zonas periféricas. Estos accidentes provocan variaciones de dirección que debemos conocer y controlar para evitar efectos perjudiciales, debido a que las velocidades son muy variables según las zonas, la época del año y el soleamiento (Higuera, 1998).

Un aporte significativo ha sido el realizado desde la Universidad de Hong Kong, a través del Departamento de Planificación, por medio del diseño de una metodología llamada *Establishment of Air Ventilation Assessment* (AVA), implementada desde el año 2008 para todos los proyectos urbanos desarrollados en la ciudad de Hong Kong. Ésta ha permitido sistematizar y evaluar los proyectos según su índice de interferencia eólica a escala urbana. Para ello, dicha investigación desarrolla mapas climáticos de la ciudad con estrategias pormenorizadas que permitan atenuar problemas de ventilación, reducción de la contaminación del aire y una mejora

del confort térmico en los espacios públicos. Esta metodología no sólo caracteriza el comportamiento del viento a nivel urbano, sino también propone una medición que permite parametrizar los índices apropiados de circulación del aire en los tejidos urbanos y, de esta forma, concretar las medidas correctoras desde la escala urbana y arquitectónica.

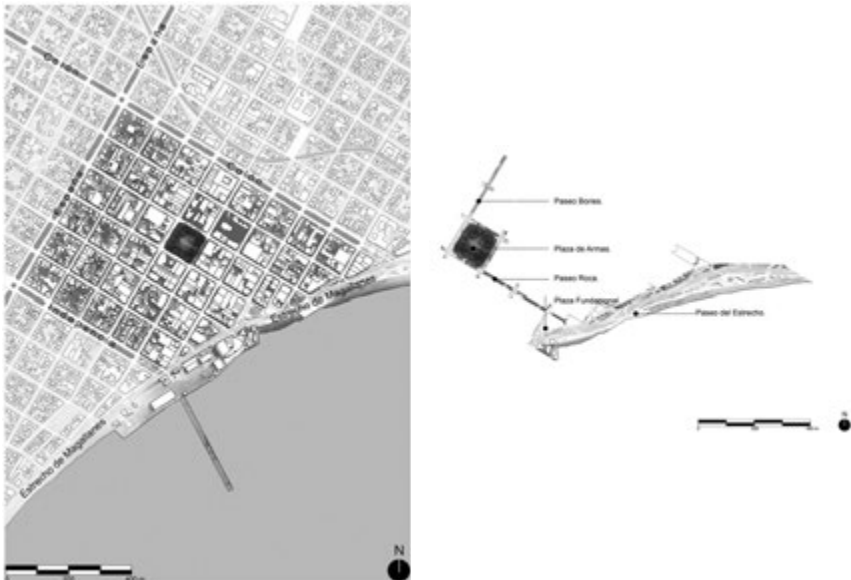
### El viento en Punta Arenas

Punta Arenas se conoce como una ciudad donde el viento es un elemento determinante ya que, a diferencia de otras ciudades, presenta un tejido urbano hiperventilado, con dirección de viento dominante desde el oeste que alcanza más de 120 Km/h. Sin embargo, el viento no es un elemento considerado en los documentos de planificación urbana. El viento polar sumado a las bajas temperaturas que tiene la ciudad de Punta Arenas dada su latitud ( $53^{\circ} 09'45''S$   $70^{\circ} 54'29''O$ ), genera una sensación térmica bajo cero.

La ciudad, en los últimos 10 años, ha invertido considerablemente en el rediseño de sus espacios públicos, como el Paseo Bories, La Plaza de Armas, el Paseo Roca y el más significativo, el Paseo del Estrecho (Figura 65). Sin embargo, estos espacios públicos tienen poco uso, ya que el factor viento sólo fue considerado en el Paseo del Estrecho, instalando unas barreras de viento, lo que sólo revela la ausencia de un criterio mayor sobre la problemática del viento en la ciudad (Figura 66).

231

Figura 65. Mapa de ubicación de los espacios públicos rediseñados



Fuente: elaboración propia

Figura 66. Fotografía del Paseo del Estrecho que muestra lo abierto y sobreexpuesto que se encuentra dicho espacio público frente a la embestida de los vientos predominantes que llegan desde la ciudad



Fuente: Laura Villanueva

232

Es necesario entender el efecto de los cuerpos fijos, como las arquitecturas, en la ciudad frente al viento. Cuando el viento golpea la cara de un edificio (barlovento), se crea una zona de alta presión o presión positiva: el viento va hacia arriba, creándose unas zonas de baja presión sobre el techo o presión negativa de la edificación. Esta zona de baja presión se extiende detrás del edificio y condiciona un flujo de aire de regreso hacia el suelo (sotavento). Una distribución de presión y flujos similares aparece en la planta (Figura 67).

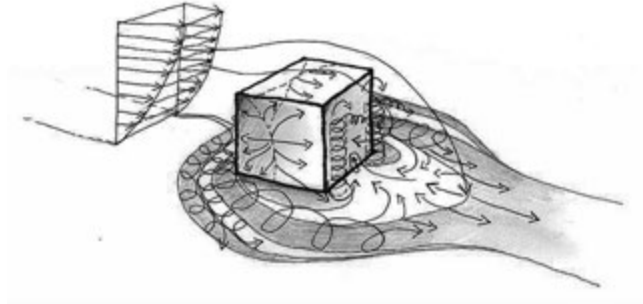
Al estudiar el clima, la historia y la estructura urbana de Punta Arenas, se reconocen diversos problemas que provoca el viento en los espacios públicos. El viento dentro de la ciudad genera varios puntos de conflicto y sus efectos se evidencian en la incomodidad del peatón. Uno de los puntos más significativo es la esquina del Paseo Roca con la Plaza de Armas (Figura 68), debido a que se conjugan tres fenómenos eólicos:

1. La presencia de un edificio de altura por encima del resto de la ciudad, lo que provoca que el viento, al chocar con el edificio, comience a bajar aumentando su velocidad. El viento colisiona finalmente con el suelo, provocando fuertes turbulencias (Figura 69).
2. Al ser un edificio de esquina, provoca el encuentro de dos ejes de viento, lo que genera turbulencias y vórtices simultáneos.



3. Se debe considerar, además, que los ejes de la calle coinciden con el curso del viento, generando el efecto "cañón de encauzamiento" (Efecto Venturi).

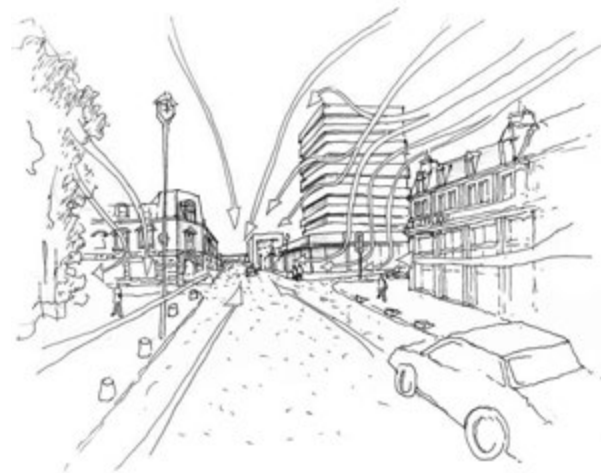
Figura 67. El flujo del viento en la cara a barlovento de un cubo genera vórtices y ráfagas laterales, causando incomodidad peatonal. En la cara posterior del cubo se genera el efecto "estela", generando una sombra eólica en condiciones de turbulencia



Fuente: elaboración propia, 2014

233

Figura 68. Dibujo esquemático sobre el comportamiento del fenómeno de las turbulencias en la esquina del Paseo Roca con Plaza de Armas de la ciudad de Punta Arenas, Chile



Fuente: elaboración propia

## Las barreras, obstáculos y disipadores eólicos

La topografía es el primer factor que incide en el comportamiento del viento antes de llegar a la ciudad desde la meso-escala. Por ejemplo, las montañas presentan el máximo grado de rugosidad superficial, por lo tanto originan un importante cambio en la dirección y velocidad de los vientos, ya que las corrientes de aire se canalizan por la topografía a través de las depresiones principales. La vegetación tiene efectos en la velocidad, la dirección y las turbulencias, pero a menor escala, además de los efectos mecánicos (García, 2005).

Figura 69. En temporadas de fuertes vientos, el municipio coloca cuerdas para que la gente no "vuele"



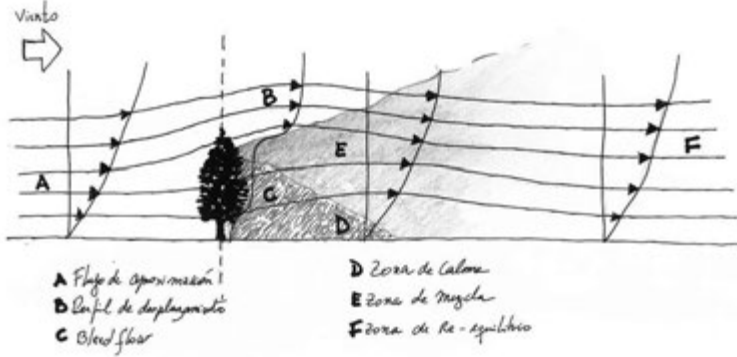
234

Fuente: Agencia Uno, 2014

Los obstáculos topográficos naturales o edificados modifican el régimen laminar del viento, sobre todo en las capas más bajas. El viento, al estrellarse con un obstáculo, se desvía tanto vertical como horizontalmente, lo que concentra un mayor flujo del viento laminar que aumenta la velocidad en la parte superior, pero disminuye en la parte inferior.

Esto puede ser usado a favor, ya que es posible utilizar barreras arquitectónicas o vegetales, controlando sus índices de permeabilidad para moderar la velocidad del viento (Figura 70). Las especies vegetativas más recomendables para utilizarlas como barrera son las coníferas, distanciadas lo mínimo posible entre ellas, y con una distribución de tres filas (Higueras, 2006).

Figura 70. Dibujo esquemático sobre el comportamiento del viento al pasar por un cuerpo vegetativo, el cual, dada su permeabilidad, desacelera el viento en su sombra eólica. A; Flujo de aproximación; B, Perfil de desplazamiento; C, Bleed Flow; D, Zona de calma; E, Zona de mezcla; F, Zona de Re-equilibrio



Fuente: elaboración propia a partir de Cleugh, 1998

En el caso de la ciudad de Punta Arenas, los árboles registran cierta particularidad en términos de densidad y morfología. A mayor densidad de hojas, el árbol arroja mejores resultados como elemento de barrera, su morfología redondeada responde al viento laminar aerodinámicamente como un fuselaje (Figura 71).

235

Figura 71. Fotografía de árboles urbanos como barrera densa al viento en la ciudad de Punta Arenas



Fuente: Teresa Eiroa

En el caso de otras especies de árboles que poseen menor densidad que los Cipreses Macrocarpas, éstas adoptan la forma de bandera, deformándose por la acción del viento (Figura 72).

Figura 72. Árbol deformado con el efecto bandera al estar sobreexposto a los fuertes vientos locales



236

*Fuente: el autor*

La vegetación forma parte de la rugosidad de la ciudad, por lo tanto influye en el comportamiento de los vientos locales. Las áreas verdes son superficies rugosas y por lo tanto contribuyen a generar turbulencia mecánica en el aire, pero también ayudan a disminuir las turbulencias térmicas, favoreciendo el control de la temperatura. El conocimiento de los efectos de la vegetación sobre el viento hace posible utilizarla como medida paliativa para la obstrucción, la filtración, la deflexión y la canalización.

### **Aproximación integrada del diseño**

Los desafíos por parte del diseñador son grandes, debido a la influencia de distintas variables poco exploradas, como en nuestro caso de estudio el viento y su influencia en el desarrollo de proyectos urbanos de espacio público. El estudio del viento en la ciudad es un campo de reciente investigación y la producción de conocimiento en esta área es un aporte para mejorar la permanencia de uso de espacios públicos de las ciudades (Figura 73). La acción del diseñador es clave, ya que la ubicación y el diseño inadecuado

conlleva la pérdida de valiosas inversiones, especialmente cuando se trata de edificaciones cercanas a la costa. De acuerdo a lo anterior, la dotación de sentido al espacio público ya no es restrictiva a una problemática estético formal, sino que debe ser fortalecida desde la racionalidad científico-técnica y entendida como un medio de transformación social. Dicho de otro modo, el buen desarrollo del espacio público puede modificar patrones de conducta en los habitantes de una ciudad y mejorar su calidad de vida (Figura 74). En la actualidad es posible reconocer, en la racionalidad científica-técnica, los criterios de urbanismo bioclimático y urbanismo sustentable, los cuales forman parte de la formación disciplinar de los nuevos interventores de la ciudad. Ésta se enmarca en una acción responsable y consciente con el contexto y los recursos que disponemos.

Figura 73. Últimos avances en los sistemas de representación del fenómeno del viento dentro del cañón urbano 3D, haciendo aparecer la evolución del esqueleto de un vórtice con ángulo de ataque desde los bordes de la cavidad

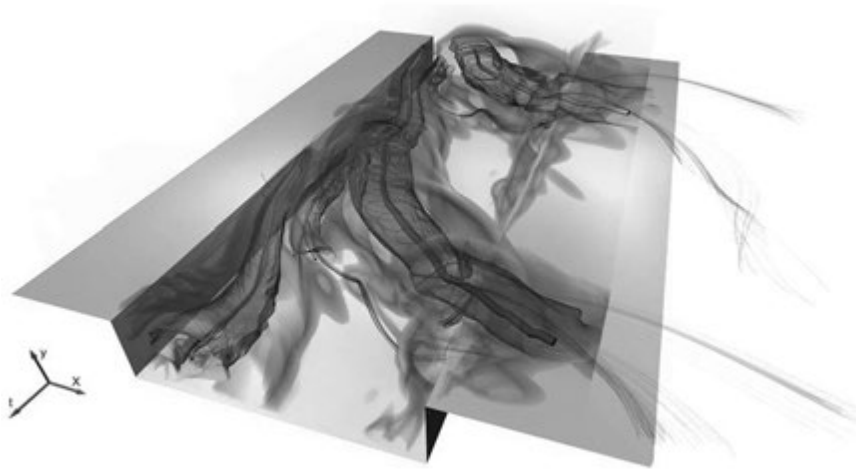
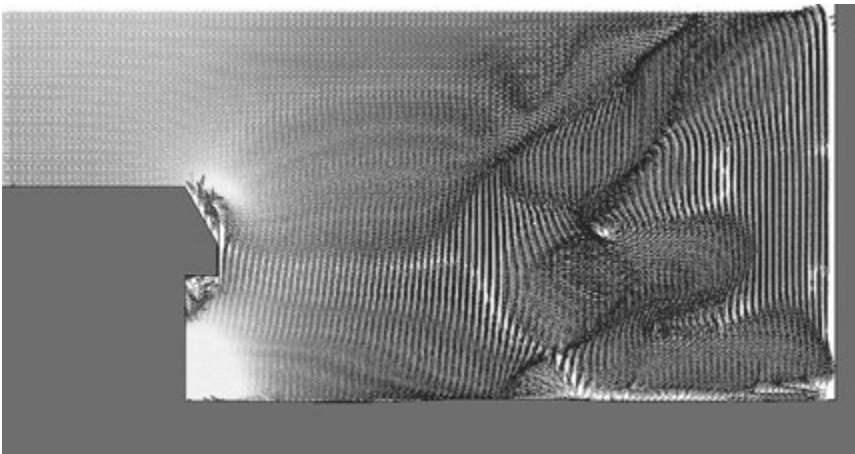


Figura 74. Dos métodos para generar los modelos de simulación. Uno a través de un CFD, o simulador de dinámicas de fluido (Autodesk Vasari), otro más detallado mediante Ecotect. Se hizo primero en bloques y después en forma general, constituyendo mediante ellos zonas de 2 x 2 cuadras. El modelo general corresponde a la suma de estos bloques, tanto en planta como en corte



238



Fuente: elaboración propia

### Conclusiones

La ciudad de Punta Arenas, históricamente vinculada a la presencia del viento, da testimonio de esta acción en la forma de su vegetación y ciertamente en el propio habitar. Su localización geográfica y emplazamiento territorial permiten al viento descender por la ladera de la cordillera, 300 m de altura en esta latitud, hacia el estrecho y continuar

por el trazado urbano, lo que genera verdaderos corredores de viento y, por ende, la sobre ventilación de la ciudad.

Parece significativo desarrollar investigaciones que permitan el uso estancial de espacios públicos, mejorando con ello la calidad de vida de habitantes y visitantes de la ciudad. Uno de los factores más importantes que influyen en la comodidad de peatones en los espacios abiertos al aire libre es el viento, entendido como un medio ambiente difícil de prever y controlar, influenciado por una serie de factores globales, regionales y locales, ya que adquiere una velocidad y dirección producidas por los sistemas climáticos globales que luego es influenciado por la tipología del paisaje regional y local.

Podemos concluir que es recomendable situar los espacios libres abiertos en dirección de calma de viento durante los meses más fríos y establecer barreras protectoras (de vegetación, o con elementos edificados, muretes, desniveles y bancas) para resolver las situaciones más desfavorables.

Las edificaciones en altura suponen una barrera importante para los vientos, aun cuando convierten los flujos superiores en diferentes corrientes (equinas y bases) y pueden multiplicar hasta tres veces la velocidad de viento inicial (ejemplos Calle Roca y esquina edificio de Correos de Chile en Punta Arenas). La masa edificatoria de cada ciudad condiciona notablemente las características del viento, siendo prácticamente imposible hacer generalizaciones de comportamiento. Sabemos que, tanto en la arquitectura como en el urbanismo, el apropiado control del viento determina los niveles de bienestar de los usuarios en su hábitat. Las condiciones de ventilación tienen una importancia fundamental para el confort y salud humana: afectan directamente al usuario a través del efecto fisiológico de la calidad y movimiento del aire y, de manera indirecta, a través de su influencia en las temperaturas y humedad del aire.

239

En general, si el clima es extremo, la solución será localizar espacios libres adecuados al invierno y otros al verano, probablemente seleccionando diferentes usos para cada estación. Por tanto, es importante entender que no puede haber grandes diferencias en el entorno de viento de una parte de una ciudad a otra, o incluso en la micro escala de una parte de un espacio a otro. Tampoco se puede olvidar que el viento no es un fenómeno constante, sino que varía momentáneamente en dirección y fuerza (ráfagas de viento), y las variaciones pueden ser de temporada o anual.

La planificación urbana del siglo XXI debe adecuarse a las realidades locales para equilibrar el diseño urbano con las variables climáticas y territoriales

de cada localidad y así conseguir una optimización de todas las áreas urbanas de manera sustentable. En este sentido, el "urbanismo bioclimático" tiene como punto de partida el recoger las condicionantes meteorológicas del clima de la región para, desde allí, trazar las relaciones con los espacios urbanos y con la masa edificatoria. Vinculando la planificación urbana con el diseño urbano y arquitectónico, es posible lograr un desarrollo más sostenible de los crecimientos urbanos y gestionar eficazmente recursos que faciliten una mejor calidad de vida a sus usuarios.

El signo de hoy es el aire, donde la arquitectura podrá encontrar la trascendencia que encontró en la luz (Casanueva, 1992).

### Referencias bibliográficas

- Casanueva, M. (1992). *Tesis del arquitecto Orfebre*. Proyecto Fondecyt 91-0551 Chile, Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso.
- García, J. (2005). *Viento y arquitectura: el viento como factor de diseño arquitectónico*. n° 3 edición México: Editorial Trillas.
- Higueras, E. (1998). *"Manual de diseño bioclimático de los asentamientos urbanos en la comunidad de Madrid"* (tesis Doctoral). Madrid. España: Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid.
- Higueras, E. (2006). *Urbanismo Bioclimático*. n° 1 edición Madrid: Editorial GG.
- 240 Higueras, E. (2009). *El reto de la ciudad habitable y sostenible*. n° 1 edición Madrid: Editorial Dapp.
- Kasten, J., Zoufahl, A., Hege, H., y Hotz, Y. (2012). Análisis de vórtice gráficos de combinación. *Visión, Modelado y Visualización* n° 1 edición Magdeburg, Alemania.
- Ng, E. (2005). *Feasibility Study for Establishment of Air Ventilation Assessment System FINAL REPORT*, Department of Architecture, Chinese University of Hong Kong, China.
- Terán, F. (1962-1963). La ciudad y el viento. *Revista Arquitectura*, 48, 49 y 50. Madrid.
- Vitruvio (1997). *Los diez libros de arquitectura*. Reedición. Barcelona: Editorial Iberia.



## 4.4

### Metodología para la caracterización de forma urbana para la modelación basada en atributos

*Camilo Cruz*

#### **Introducción**

El presente artículo busca dar cuenta del proceso de exploración, desarrollado por medio de la aplicación de herramientas y técnicas digitales, que da origen a un proyecto de investigación mayor, cuyo objetivo final es la construcción de una metodología de diseño que permita la representación de las implicancias formales de acciones e ideas puestas en juego durante el proceso de construcción de la ciudad, bajo la premisa de que los entornos urbanos deben ser reconocidos como entidades dinámicas (Alberti 2008; Steadman 2008).

Esta primera aproximación busca establecer las bases metodológicas para la construcción de herramientas que nos permitan estudiar algunas de las variables que caracterizan a la estructura del tejido urbano, primero de modo independiente, y posteriormente por medio de las relaciones que se puedan establecer entre ellas, utilizando técnicas simplificadas de modelación estadística.

El objeto de estudio de esta investigación es la dimensión física de la ciudad, desde la red de transporte hasta el objeto arquitectónico. La primera etapa considera el análisis de los atributos geométricos de la red de transporte de una ciudad, con el fin de desarrollar modelos de dicha estructura, que permitan describirla, para luego reproducirla.

La posibilidad de visualizar las consecuencias de las decisiones que se toman en el proceso de desarrollo urbano permitiría generar un espacio de discusión en el que los diferentes actores involucrados en dicho proceso podrían ver implementadas sus voluntades, aportando a fortalecer o refutar las convicciones de estos respecto de ideas que, de otra forma, deberían ser desarrolladas por diseñadores en un proceso iterativo que consume tiempo y recursos. La construcción de una metodología flexible y de uso intuitivo, por medio del desarrollo de herramientas digitales, permitiría un proceso de desarrollo urbano en que las partes tendrían la oportunidad de actuar sobre un medio en forma dinámica y ver reflejadas dichas acciones en una forma.

Sin embargo, en términos generales, el trabajo que aquí se presenta consiste en el diseño de un 'script' para el análisis geométrico de la forma de la estructura urbana, y un algoritmo de simulación, aún no implementado, que permite validar dicho análisis, así como explorar la generación de nuevas estructuras a partir de la manipulación de parámetros.

### **Marco teórico**

Para la aproximación propuesta al tema, es necesario hacer una revisión de tres hechos relevantes. El primero es la brecha existente entre las ideas que se proponen desde la planificación y su materialización como tarea del diseño urbano y la arquitectura que, finalmente resultan en la ciudad como una entidad tangible. El segundo tiene relación con la forma de analizar entornos urbanos y qué tipos de datos se pueden obtener. Finalmente el tercero dice de cómo podemos cuantificar los atributos que emergen del planteamiento de ideas, establecer las reglas por medio de las cuales se relacionan y luego desplegarlos en el territorio, por medio del uso de herramientas computacionales que simulan la realización.

242 El nacimiento y desarrollo de una ciudad es consecuencia del desarrollo cultural de la sociedad que la construye, de modo que el entorno construido es una representación clara del modo en que un grupo definido de gente se relaciona, tanto con sus pares, como con el territorio sobre el que se establece (Mumford, 1961). Según Kostof, existen dos modos de urbanizar un territorio: desarrollo espontáneo, el cual se realiza en el tiempo, respondiendo a necesidades contingentes de la sociedad, y desarrollo planificado, generadas a partir de una posición con carga ideológica, representativa de un momento histórico (Kostof 1993; De Landa 1997).

Cada uno de estos modos de ocupación del territorio tiene asociadas una serie de formas y patrones morfológicos reconocibles. Sin embargo, en la ciudad contemporánea es prácticamente imposible encontrar entornos construidos a partir de un modo y en forma aislada (Kostof 1991; Alexander, Ishikawa and Silverstein, 1978). Estos patrones y formas tienen su origen en ideas y convicciones, puestos en juego para configurar espacios por medio de un proceso de toma de decisiones, en que se involucran una serie de actores relevantes (sociedad, economía, autoridad, etc.).

Por lo tanto, es posible decir que existe una brecha entre los conceptos que dan origen a la forma, y la materialización de éstas, dado que, tradicionalmente, el proceso de producción espacial está mediado por el diseño, entendido éste como la búsqueda de soluciones a problemas particulares (Mitchell, 1977; 1994), por lo que los resultados tienden a ser

rígidos, al no considerar las propiedades dinámicas de éstos (Beirão and Duarte, 2005).

Una aproximación más contemporánea a este problema, es la que propone Alexander Lehnerer (2009), quien apunta hacia una transformación de la práctica de la producción espacial de la ciudad por medio de abordar el diseño como la construcción de una estructura de reglas capaces de definir escenarios variados.

La aproximación al problema de la planificación y el diseño de la ciudad desde una perspectiva que reconoce la existencia de un espacio de soluciones amplio, en vez de asumir que sólo existe una solución fija para cada problema, que emana de un trabajo de diseño, abre campo para el desarrollo de herramientas que permitan implementar y analizar opciones por medio de la utilización de procesos computacionales.

Algunos avances significativos se han hecho en el campo del análisis espacial, dentro de los cuales el caso más difundido es el del *Space Syntax* (Hillier et al., 1976), que propone que el entorno construido puede interpretarse como un constructo socio-espacial, por medio del análisis topológico de sus atributos. Para esto, Hillier desarrolló metodologías de mapeo -mapas de profundidad y mapas convexos-, orientadas a comprender el espacio como soporte de la acción (Bafna, 2003). Esta aproximación ha demostrado ser efectiva para predecir el modo en que la gente interactúa con el espacio arquitectónico. Sin embargo, dado que la estructura metodológica desestima variables geométricas, las posibilidades para el desarrollo de análisis más preciso están aún abiertas.

243

Otra aproximación, que se relaciona estrechamente con la sintaxis espacial, es la gramática de la forma (*shape grammars*), una estructura, desarrollada por Stiny (1980), que ha permitido describir el espacio por medio del uso de definiciones, relaciones geométricas, y de la construcción de tipologías que sintetizan atributos. Beirão y Duarte (2005) utilizaron en su trabajo la metodología propuesta por Stiny para analizar morfología urbana y extraer las reglas fundamentales que subyacen tras la construcción de espacios urbanos.

En el campo del transporte y la planificación regional, por otra parte, se han hecho grandes avances en el análisis, la descripción y la simulación de atributos y funciones urbanas, por medio de la utilización de herramientas y teorías provenientes del mundo de la economía (Waddell, 2002). Estas aproximaciones miran el problema del desarrollo urbano a una escala que sólo permite enfocarse en aspectos como la localización y el uso de suelo,

dejando de lado los elementos que competen directamente a la generación de espacios construidos, tales como la morfología y las características físicas de la ciudad.

En el campo de la simulación de forma urbana, los esfuerzos más significativos provienen del mundo de las ciencias de la computación, dado que la complejidad del problema reviste una serie de desafíos que van más allá de la comprensión del comportamiento del espacio ante determinadas condiciones, y se relacionan con el manejo de grandes cantidades de información de modo eficiente.

El trabajo desarrollado por Parish y Müller (2001), constituye un cambio de paradigma en la simulación de entornos construidos. Se trata de un simulador que utiliza mapas de densidad de población y de topografía, para la geometrización de áreas, que posteriormente son subdivididas y extruidas computacionalmente para generar la visualización de una nueva ciudad.

244 Este simulador ha servido como base para el desarrollo de herramientas para la planificación y el diseño urbano, tales como *CityEngine* o *Synthicity*. El primero equivale a la implementación de tecnología BIM a escala de ciudad, y es capaz, por medio de la utilización de bibliotecas de objetos construidos (edificios, calles, infraestructura, etc.), de resolver formalmente un espacio urbano por medio de lógicas similares a las propuestas de Stiny (gramática de la forma), y de Parish y Müller (subdivisiones) (Schirmer and Kawagishi, 2011). El segundo - *Synthicity* - busca, con una mirada más académica, la integración entre la simulación de forma y la simulación de comportamiento, por lo que establece relaciones con el trabajo de Waddell (Vanegas *et al.*, 2009). El trabajo que aquí se presenta busca contribuir por medio de establecer un vínculo entre la realidad y la práctica de la planificación urbana.

## **Metodología**

Tal como se ha planteado con anterioridad, el desarrollo de esta investigación se ha focalizado en la construcción de dos elementos (un '*script*' y un algoritmo) complementarios que permitan, en primer lugar, recoger los atributos espaciales de una ciudad determinada, para posteriormente reconstruir su estructura a partir de los datos obtenidos, abriendo además la posibilidad de explorar la generación de nuevas formas por medio de la manipulación de atributos. Esta aproximación se basa en la premisa de que es posible utilizar geometría y estadísticas para medir, y luego describir, un constructo heterogéneo, como la ciudad.

Si consideramos la dimensión física de la ciudad, es decir calles, manzanas, lotes y objetos edificados, la complejidad del objeto de estudio se hace cada vez mayor, al superponer cada una de estas capas. Por lo tanto, y con el objetivo de establecer un marco de trabajo con un número de variables acotado, se define la red de calles como elemento de entrada al problema. La red vial de una ciudad podría asimilarse a la estructura ósea de ésta, por lo que constituye el sistema que estructura el total. A partir de la simplificación de los componentes que constituyen dicho sistema a dos elementos fundamentales, es posible iniciar un proceso *top-down* de desarrollo de las herramientas propuestas, en base a un número acotado de variables, que puede aumentar a medida que el desarrollo lo permita.

Esta aproximación se enfoca en el carácter estructural de la red de transporte de la ciudad, por lo que se consideran sólo dos elementos constituyentes esenciales: vías, entendidas como arcos interconectados, e intersecciones, representadas como nodos distribuidos sobre un territorio. Arcos y nodos, como elementos constituyentes del sistema, presentan la ventaja de que pueden ser descritos a partir de un número finito de atributos geométricos. De este mismo modo, una serie de atributos propios del objeto de estudio, tales como anchos de vías, número de pistas, presencia de aceras, topografía del territorio, etc., han sido deliberadamente desatendidos, como parte de la estrategia de aproximación gradual a un problema complejo. Tal como ya se mencionó, los elementos de análisis fundamentales son arcos y nodos.

245

### Arcos

Los arcos se definen como una línea que conecta dos puntos. Estos puntos pueden representar una intersección entre dos arcos<sup>83</sup>, una intersección entre más de dos arcos, o bien un *cul de sac*.

Se asigna un identificador a cada arco. Los atributos que describen a un arco son las coordenadas cartesianas de sus extremos ( $x$ ,  $y$ ,  $z$ ), la distancia euclidiana entre éstos, la longitud del arco, la curvatura del arco<sup>84</sup>, el ángulo promedio del arco con respecto al norte del sistema (Figura 75), y los ángulos medidos desde cada uno de los extremos hasta  $1/20$  de la longitud del arco, también en relación al vector que señala el norte del sistema (Figura 76). La definición de nodo se establece a partir de la detección de convergencia de dos o más arcos sobre el mismo punto. Como ya se planteó con anterioridad,

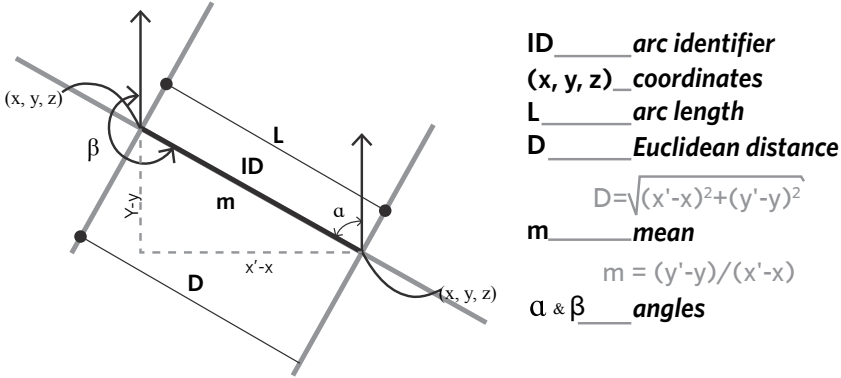
---

83 Para el análisis se define que la relación entre ángulos para el caso descrito debe ser distinta de 1, con un rango de tolerancia en torno al valor indicado. Aquellos puntos en que se encuentren solamente dos arcos, en que la relación entre sus ángulos sea igual a 1, serán considerados continuos.

84 Esta función aún no ha sido implementada.

se establece una excepción para nodos de dos arcos es que el ángulo entre estos se encuentre dentro del rango definido como “continuo” (relación  $\neq 1$ ,  $\pm$  factor de tolerancia), caso en el que la intersección es excluida del sistema de nodos. Cada nodo recibe un identificador único.

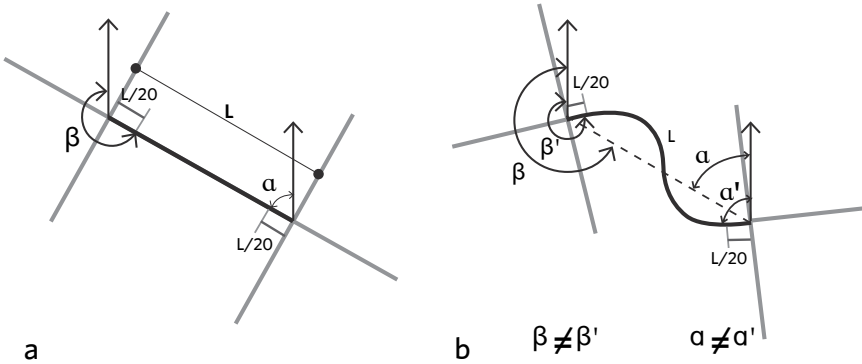
Figura 75. Atributos de un arco



Fuente: elaboración propia

246

Figura 76. a. Medición de ángulos para arco regular. b. Medición de ángulos para arco irregular



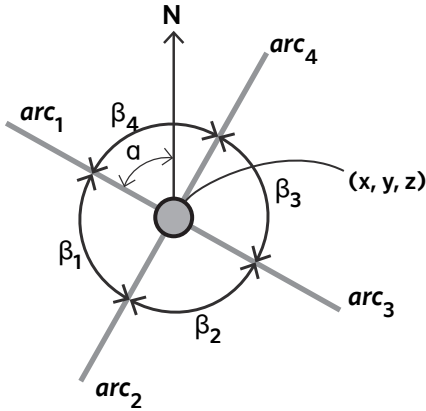
Fuente: elaboración propia

### Nodos

Los atributos que se extraen para cada nodo son localización, en forma de coordenadas cartesianas (x, y, z), su ‘congestión’ (número de arcos que convergen sobre el punto analizado), la ‘orientación’ del nodo, representada por el ángulo del arco más cercano a la orientación norte, medido en sentido opuesto a la rotación de un reloj, los ángulos relativos entre los

arcos que allí convergen (Figura 77), y finalmente, la cantidad de pares de arcos convergentes continuos, es decir, aquellos cuyos ángulos relativos se encuentran dentro del rango definido como continuo.

Figura 77. Atributos de un nodo



- ID \_\_\_\_\_ node identifier
- (x, y, z) \_\_\_\_\_ node position
- arc<sub>n</sub> \_\_\_\_\_ arcs IDs
- α \_\_\_\_\_ node rotation
- β<sub>n</sub> \_\_\_\_\_ Relative angles

Fuente: elaboración propia

### Recolección de datos y análisis

247

Con el fin de realizar la recolección de los datos descritos con anterioridad, se ha desarrollado un 'script' en lenguaje Python, el cual ha sido implementado como un módulo de Grasshopper para Rhinoceros 5.0.

Figura 78. Área de análisis



Fuente: elaboración propia

El software es capaz de recorrer un archivo de información geográfica, construido en base a líneas que representan calles, y traducirlo a una base de datos en que se almacenan las características de los arcos y nodos de un área urbana determinada.

Dada la complejidad de la operación, y las limitaciones de los equipos utilizados, la recolección de datos para la ciudad completa resultó poco eficiente, por lo que fue necesario definir áreas de estudio parciales, por medio de la definición de puntos sobre el mapa (Figura 78). Los datos recogidos en este proceso se organizan en tablas que dan cuenta de tres niveles de información: a) Información general del sistema, b) atributos de arcos y c) atributos de nodos. Posteriormente éstos son utilizados para análisis estadístico, cuyo producto son medias e histogramas de distribución de probabilidad de ocurrencia de los atributos del área analizada, las que son desplegadas como se muestra en la Tabla 7 y Figura 78.<sup>85</sup>

Tabla 7 Datos de arcos (arriba) y de nodos (abajo)

ID	sp_toxC	sp_toyC	sp_tozC	eP_toxC	eP_toyC	eP_tozC	arcLen
1131	344036.44	6298861.33	0.00000	344134.79	6298871.83	0.00000	98.90201043
3332	344383.28	6299516.83	0.00000	344461.38	6299525.33	0.00000	78.55658921
3333	344383.28	6299516.83	0.00000	344374.6	6299598.32	0.00000	81.96106749
3351	344979.56	6299513.83	0.00000	345050.78	6299518.83	0.00000	71.3935272
6442	344461.38	6299525.33	0.00000	344543.25	6299534.32	0.00000	82.41936503
6443	344461.38	6299525.33	0.00000	344454.13	6299602.33	0.00000	77.3399461
6448	344736.47	6299524.83	0.00000	344829.06	6299528.83	0.00000	92.6794541
6449	344736.47	6299524.83	0.00000	344734.62	6299552.83	0.00000	28.060451
6487	344658.56	6299354.83	0.00000	344747.87	6299362.83	0.00000	89.66949157
6489	344658.56	6299354.83	0.00000	344651.78	6299407.83	0.00000	83.43190479
6582	344106.66	6299179.83	0.00000	344196.38	6299194.83	0.00000	90.96344895
6583	344106.66	6299179.83	0.00000	344096.07	6299301.83	0.00000	122.458187
7808	344979.56	6299513.83	0.00000	344974.97	6299564.83	0.00000	51.20614761
7828	344943.56	6299509.83	0.00000	344979.56	6299513.83	0.00000	36.22130424
7829	344943.56	6299509.83	0.00000	344938.87	6299563.83	0.00000	54.20282179
7833	344299.66	6299508.83	0.00000	344383.28	6299516.83	0.00000	84.00624112
7835	344299.66	6299508.83	0.00000	344293.06	6299593.82	0.00000	85.25481185
7890	344166.97	6299494.83	0.00000	344299.66	6299508.83	0.00000	133.4232728
7891	344166.97	6299494.83	0.00000	344152.88	6299634.82	0.00000	140.7066811
7980	344974.97	6299564.83	0.00000	345044.56	6299569.83	0.00000	69.77272737
7981	344974.97	6299564.83	0.00000	344969.56	6299611.83	0.00000	47.30969318
7989	344938.87	6299563.83	0.00000	344974.97	6299564.83	0.00000	36.10731188

248

ID	toxC	toyC	tozC	ato_0	ato_1	ato_2	ato_3	ato_4	ato_5	ato_6	ato_7	ang206	rho_0	rho_1	rho_2	rho_3	rho_4	rho_5	rho_6	rho_7
00	344036.44	6299516.83	0	3312	3313	7823	8827	-999	-999	-999	-999	4.38	89.18	89.17	92.16	88.87	-999	-999	-999	-999
01	344036.44	6299516.83	0	3312	4442	6443	8386	-999	-999	-999	-999	3.38	90.83	89.42	90.84	89.12	-999	-999	-999	-999
02	344036.44	6299516.83	0	3351	7808	7826	8381	-999	-999	-999	-999	5.34	93.2	90.32	87.18	91.32	-999	-999	-999	-999
03	344036.44	6299516.83	0	3351	8295	8351	-999	-999	-999	-999	-999	6.95	87.07	91.2	178.73	-999	-999	-999	-999	-999
04	344036.44	6299516.83	0	6442	6443	8047	-999	-999	-999	-999	-999	96.27	89.88	89.03	180.99	-999	-999	-999	-999	-999
05	344036.44	6299516.83	0	6448	6449	8205	-999	-999	-999	-999	-999	3.76	180.77	87.92	91.51	-999	-999	-999	-999	-999
06	344036.44	6299516.83	0	6448	8142	8480	-999	-999	-999	-999	-999	82.47	98.25	105.19	96.86	-999	-999	-999	-999	-999
07	344036.44	6299516.83	0	6448	8020	8021	8057	-999	-999	-999	-999	3.88	92.07	88.03	89.78	90.32	-999	-999	-999	-999
08	344036.44	6299516.83	0	6487	6488	8771	9275	-999	-999	-999	-999	7.29	88.04	91.68	88.13	92.17	-999	-999	-999	-999
09	344036.44	6299516.83	0	6487	8748	9074	9075	-999	-999	-999	-999	3.4	91.72	89.37	90.16	87.75	-999	-999	-999	-999
10	344036.44	6299516.83	0	6489	8471	8872	-999	-999	-999	-999	-999	8.22	179.07	88.24	82.49	-999	-999	-999	-999	-999
11	344036.44	6299516.83	0	6582	6583	8187	8257	-999	-999	-999	-999	4.98	96.01	84.38	84.18	82.47	-999	-999	-999	-999
12	344036.44	6299516.83	0	6582	9822	9853	10518	-999	-999	-999	-999	3.76	91.71	81.51	84.18	86.8	-999	-999	-999	-999
13	344036.44	6299516.83	0	6582	9482	9491	9537	-999	-999	-999	-999	5.18	90.89	88.89	90.19	90.03	-999	-999	-999	-999
14	344036.44	6299516.83	0	7808	7809	7881	7980	-999	-999	-999	-999	6.57	85.02	91.55	88.97	92.48	-999	-999	-999	-999
15	344036.44	6299516.83	0	7828	7829	-999	-999	-999	-999	-999	-999	4.96	271.38	88.82	-999	-999	-999	-999	-999	-999
16	344036.44	6299516.83	0	7829	7828	7889	-999	-999	-999	-999	-999	82.68	92.1	81.63	184.07	-999	-999	-999	-999	-999
17	344036.44	6299516.83	0	7813	7815	7890	8863	-999	-999	-999	-999	4.44	91.58	89.47	89.67	88.88	-999	-999	-999	-999
18	344036.44	6299516.83	0	7890	7891	8148	8914	-999	-999	-999	-999	1.71	92.65	87.08	90.54	88.71	-999	-999	-999	-999
19	344036.44	6299516.83	0	8000	8004	8005	8020	-999	-999	-999	-999	8.98	88.4	82.45	83.34	84.14	8.16	-999	-999	-999
20	344036.44	6299516.83	0	8068	8067	8208	8471	-999	-999	-999	-999	7.87	87.41	91.25	89.22	82.32	-999	-999	-999	-999
21	344036.44	6299516.83	0	8204	8205	8470	8471	-999	-999	-999	-999	4.59	91.42	87.02	92.14	89.4	-999	-999	-999	-999
22	344036.44	6299516.83	0	8204	8418	8459	8460	8705	9074	-999	-999	6.35	4.67	84.33	89.19	6.22	84.58	90.12	-999	-999
23	344036.44	6299516.83	0	8350	8351	8390	8463	-999	-999	-999	-999	7.21	89.17	87.86	90.26	90.71	-999	-999	-999	-999
24	344036.44	6299516.83	0	8358	8359	8370	8918	-999	-999	-999	-999	3.86	93.81	88.8	91.24	89.06	-999	-999	-999	-999
25	344036.44	6299516.83	0	8380	8383	8458	8523	-999	-999	-999	-999	6.46	88.77	90.32	90.84	90.07	-999	-999	-999	-999
26	344036.44	6299516.83	0	8410	8522	8621	-999	-999	-999	-999	-999	4.25	91.39	178.12	-999	-999	-999	-999	-999	-999
27	344036.44	6299516.83	0	8470	8471	8146	8472	-999	-999	-999	-999	6.53	89.83	92.04	87.76	90.15	-999	-999	-999	-999

Fuente: elaboración propia

85 La información representada en Tabla 7, y Figura 78 sirven para ilustrar la cantidad y complejidad de los datos obtenidos por medio del proceso de análisis.



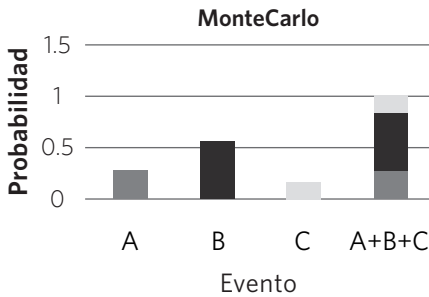
Así mismo, se propone que es posible utilizar los datos obtenidos de ese análisis para reproducir, sin la necesidad de operaciones discretionales de diseño, entornos urbanos similares a los analizados, por medio de la implementación de un algoritmo de simulación, que se describe en la subsección siguiente. El éxito de la metodología propuesta radica en que al realizar mediciones de la nueva ciudad generada, los datos recogidos sean similares a los utilizados para simular (validación).

### Simulación

El desarrollo de un algoritmo de simulación responde a la necesidad de validar los datos obtenidos en el análisis y de poner a prueba la construcción de una estructura que defina las relaciones entre los atributos capturados en el proceso de análisis.

Para esto se ha diseñado un proceso iterativo que necesita de dos operaciones discretionales iniciales: a) definición de un área de trabajo, representada como un rectángulo de dimensiones conocidas sobre un plano, y b) localización de un nodo inicial, desde el cual la simulación inicia su proceso iterativo.

Figura 79. Método de simulación de Montecarlo



En el ejemplo se observa la probabilidad de ocurrencia de tres eventos A, B y C. La cuarta columna muestra la probabilidad acumulada de los tres eventos, cuya sumatoria es 1.

El método utilizado para la simulación consiste en generar un número aleatorio entre 0 y 1 para seleccionar uno de los eventos. En este caso, si el número generado va entre 0 y 0,3, la selección corresponde al evento A, si va entre 0,30 y 0,85, corresponde al evento B, y si va entre 0,85 y 1, corresponde al evento C. Por lo tanto, la probabilidad de que el evento B sea seleccionado es mayor a la probabilidad de selección de los otros dos eventos.

Fuente: elaboración propia

A partir de esas dos operaciones, y provisto de la base de datos obtenida a partir del análisis, se realiza una secuencia de simulaciones utilizando una forma básica del método Montecarlo (Mooney, 1997) (Figura 79).

Este proceso de simulación se estructura a partir de la secuencia de operaciones descritas en la Figura 79 y contempla la estimación de nodos 'sucesores', la caracterización de dichos nodos y el cálculo de las conexiones

correspondientes, dando paso a la generación de una red similar a las utilizadas para el análisis.

## **Discusión**

Los resultados del desarrollo del Proyecto presentado pueden ser evaluados desde dos perspectivas:

- a. La construcción de una metodología; es evidente que la metodología desarrollada para esta investigación se encuentra, tal como el proyecto en sí mismo, en una etapa inicial, por lo que es posible apreciar vacíos y resulta necesario clarificar algunos temas puntuales.

En primer lugar es necesario aclarar que la decisión de construir las herramientas prácticamente desde cero, responde a la necesidad de tener control total sobre los datos y las operaciones que se realizan con éstos para la generación de información. Sin embargo, esta decisión reviste un alto costo en términos de cantidad de trabajo por desarrollar.

La elección de Rhinoceros 5.0 como plataforma para la construcción de herramientas responde a la flexibilidad que dicho software brinda en el campo de la visualización de datos y la generación de entornos tridimensionales virtuales.

250

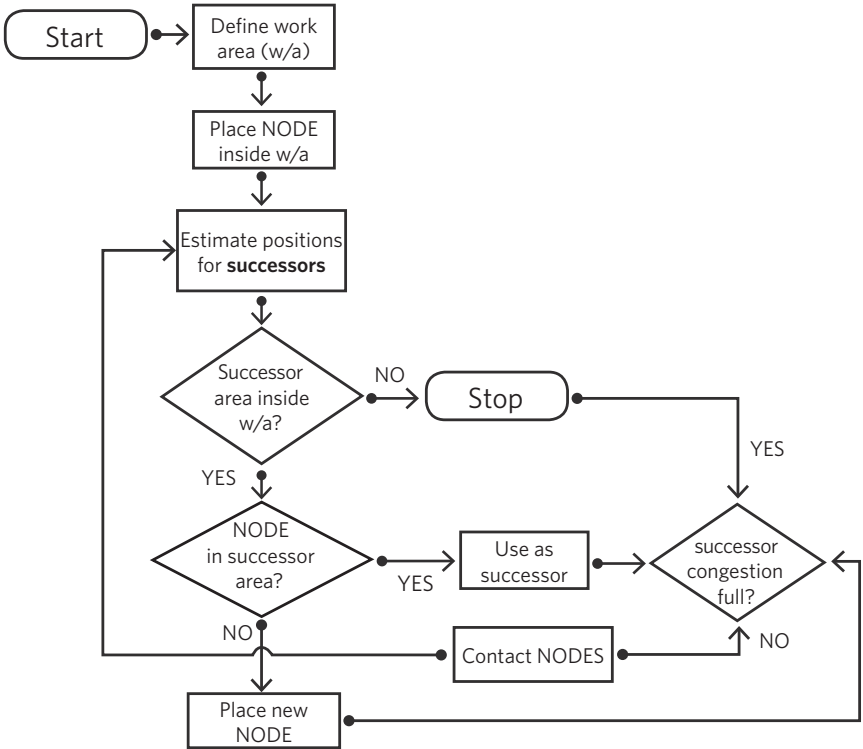
La implementación de las herramientas, hasta ahora, tiene una serie de limitaciones técnicas, que, se espera, serán subsanadas como parte del proceso de desarrollo. Dentro de éstas, la más importante es la utilización de bases de datos en formato .shp. Esto dificulta la obtención de la información. Además se trata de bases de datos construidas con un sesgo, por lo que los resultados dependerán de su construcción. La solución esperada es la implementación de la lectura de bases de datos .xml, lo que significaría la posibilidad de acceder a la lectura de mapas construidos en forma colaborativa (Open Street Map).

- b. La validación del proceso por medio de la observación de los resultados obtenidos; de la observación de los resultados obtenidos por medio de análisis preliminares, nuevas fallas en la implementación de las herramientas se hacen evidentes.

En primer lugar, la herramienta de simulación aún no ha sido automatizada, y se encuentra en un estado primigenio en que sólo es posible obtener valores a partir de datos iniciales. Sin embargo, al no contar aún con la capacidad para generar iteraciones sobre la simulación inicial, ésta no sirve para validar la herramienta de análisis.

Sin embargo, dado que ha sido posible procesar grandes cantidades de datos, en tiempos relativamente reducidos, es posible afirmar que el desarrollo del proyecto en curso es perfectamente plausible.

Figura 80. Algoritmo de simulación propuesto.



Fuente: Elaboración propia

### Conclusiones

El trabajo presentado en este artículo da cuenta de las exploraciones iniciales en un proceso de investigación cuyo objetivo es la construcción de una metodología que permita representar en forma sintética, a partir de datos cuantitativos obtenidos por medio del análisis estadístico, los atributos formales de estructuras tan complejas como son las ciudades.

La premisa fundamental de la investigación es que al definir un modo sintético para la representación de forma urbana se abre la posibilidad de establecer relaciones de correspondencia con otras estructuras de información representativa de nuestros entornos construidos, tales como

valor del suelo, características climáticas, atributos de accesibilidad, entre otros. De este modo se hace posible comparar en forma detallada la correspondencia entre variables, por medio del análisis de atributos, lo que a su vez posibilita establecer la relevancia de estos, permitiendo el desarrollo focalizado de soluciones, atendiendo aquellas áreas que generan mayores impactos en el resultado final.

Si bien a partir del estado actual del trabajo no es posible establecer con claridad la viabilidad de la propuesta, dadas las limitaciones técnicas y prácticas que se han suscitado, que han retrasado la implementación del algoritmo de simulación, impidiendo la validación del proceso de análisis, a la luz del proceso antes descrito, se han hecho evidentes algunas características de las ciudades que no pueden ser desestimadas, entre las que destacan la *complejidad* y la *estructura sistémica*.

Es difícil encontrar una definición absoluta de complejidad, pero para el caso es posible decir que es una propiedad que determina que una estructura no se puede describir a partir de las características de sus partes. Un sistema complejo entonces es aquel que debe ser analizado como un total, pues cualquier reducción deja fuera atributos fundamentales para el funcionamiento de éste (Cilliers, 1998).

252

El desarrollo de un algoritmo de simulación consistente ha desencadenado un proceso constante de búsqueda de más información, lo que indica la dificultad que representa el desvincular atributos para analizarlos en forma independiente.

Es por esto que los próximos pasos de esta investigación revisten un vuelco en el enfoque general, a partir de la exploración de nuevas técnicas que permitan el estudio de relaciones entre elementos, en lugar del estudio de los elementos propiamente tales. De este modo se espera obtener una comprensión más acabada de nuestro entorno construido, que a su vez abra la puerta a la discusión sobre las relaciones entre la forma urbana y las estructuras que la habitan

### **Referencias bibliográficas**

- Alberti, M. (2008). *Advances in Urban Ecology*. Boston, MA: Springer US. Consulta: 13 Agosto de 2014. <http://link.springer.com/10.1007/978-0-387-75510-6>.
- Alexander, C., Ishikawa, S. and Silverstein, M. (1978). *A Pattern Language: Towns, Buildings, Construction (Center for Environmental Structure Series)*. S.l.: Oxford University Press.

- Bafna, S. (2003), *Space Syntax: A Brief Introduction to Its Logic and Analytical Techniques*. *Environment & Behavior*, vol. 35, no. 1, pp. 17–29. DOI 10.1177/0013916502238863.
- Beirão, J. and Duarte, J. (2005). Urban grammars: towards flexible urban design. *Proc. 23rd Int. eCAADe Conf. S.l.: s.n.*, pp. 491–500.
- Cilliers, P. (1998). *Complexity and postmodernism: Understanding complex systems*. S.l.: Psychology Press.
- De Landa, M. (1997). *A thousand years of nonlinear history*. New York: Zone Books.
- Hillier, B., Leaman, A., Stansall, P. and Bedford, M. (1976). *Space Syntax. Environment and Planning B: Planning and Design*, vol. 3, no. 2, pp. 147–185.
- Kostof, S. (1991). *The City Shaped, Urban Patterns and Meaning Throughout History*. Boston, Mass. : Little, Brown and Co.
- Kostof, S. (1993). The design of cities. *Places*, no. 5, pp. 85–88.
- Lehnerer, A. (2009). *Grand urban rules*. Rotterdam: 010 Publishers.
- Mitchell, W.J. (1977). *Computer-Aided Architectural Design*. Consulta: 29 September 2014. <http://dl.acm.org/citation.cfm?id=540118>.
- Mitchell, W.J. (1994). Three paradigms for computer-aided design. *Automation in Construction*, vol. 3, no. 2-3, pp. 239–245. Consulta: 29 September 2014. DOI 10.1016/0926-5805(94)90023-X. <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/092658059490023X>.
- Mooney, C.Z. (1997). *Monte Carlo Simulation, Issue 116*. S.l.: SAGE Publications. Consulta: 14 July 2014. [http://books.google.com/books?hl=en&lr=&id=xQRgh4z\\_5acC&pgis=1](http://books.google.com/books?hl=en&lr=&id=xQRgh4z_5acC&pgis=1).
- Mumford, L. (1961). *The City in History: Its Origins, Its Transformations, and Its Prospects*. S.l.: Harcourt, Brace & World. Consulta: 14 April 2014. <http://books.google.com/books?id=qoNNgjY03DkC&pgis=1>.
- Parish, Y. and Müller, P. (2001). Procedural modeling of cities. *Proceedings of the 28th annual conference on ...*, no. August, pp. 12–17. New York, USA: ACM.
- Schirmer, P. and Kawagishi, N. (2011). Using Shape grammars as a rule based approach in urban planning - a report on practice. En: S.V. T. ZUPANCIC M. JUVANCIC and A. JUTRAZ (eds.), *Respecting Fragile Places - Proceedings of the 29th Conference on Education in Computer Aided Architectural Design in Europe*. S.l.: s.n., pp. 116–124. eCAADe and Uni Ljubljana, Ljubljana.
- Steadman, P. (2008). *The Evolution of Designs: Biological analogy in architecture and the applied arts*. Oxon: Routledge.
- Stiny, G. (1980). Introduction to shape and shape grammars. *Environment and planning B*, vol. 7, no. November, pp. 343–351.
- Vanegas, C. a., Aliaga, D.G., Beneš, B. and Waddell, P. a. (2009). Interactive design of urban spaces using geometrical and behavioral modeling. *ACM Transactions on Graphics*, vol. 28, no. 5, pp. 1. DOI 10.1145/1618452.1618457.
- Waddell, P. (2002). UrbanSim: Modeling urban development for land use, transportation, and environmental planning. *Journal of the American Planning Association*, 68 (3), 297-314. DOI: 10.1080/01944360208976274.

## 4.5

### Por una ética del arquitecto: el Mall de Castro como caso (a)típico de nuestro actuar profesional

Sergio Salazar

#### Introducción

*“Ese arquitecto es empleado del empresario, no es un arquitecto independiente, también hay que entender eso... Es un siervo más que un empleado, y si no tiene muchos escrúpulos, si no tiene una fuerte formación ética, ese arquitecto va hacer lo que le pidan. No va a poner condiciones” (Sebastián Gray, Presidente Nacional del Colegio de Arquitectos de Chile<sup>86</sup>).*

254

La construcción del hoy famoso mall de Castro cambió dramáticamente el paisaje de la capital de Chiloé, en la Región de Los Lagos. Nos ha hecho preguntarnos respecto de la preeminencia de las soluciones de equipamiento comercial que persiguen mejorar la oferta de servicios para la comunidad, respecto a la conservación de una identidad local y los valores patrimoniales de su arquitectura. El caso encarna una preocupación, cada vez más común entre las autoridades, respecto a la participación de la ciudadanía en las decisiones que afectan directamente a su calidad de vida<sup>87</sup>, a la vez que deja de manifiesto la inoperancia o baja incidencia de las herramientas supuestamente creadas para cuidar el patrimonio construido, particularmente los planes reguladores y el Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental (SEIA)<sup>88</sup>. Cabe preguntarse entonces: ¿Cuál sería la responsabilidad ética de los arquitectos en una transformación urbana que implica costos patrimoniales?

---

86 Gray, Sebastián en Romero, Martín. “Presidente del Colegio de Arquitectos: Si el marco legal es laxo, el inversionista inmobiliario puede hacer lo que quiera”. Entrevista publicada en <http://colegioarquitectos.com/noticias/?p=4054> el 21/06/2013 consultado al 18/11/2013.

87 La consulta ciudadana realizada el 15 de abril del 2012 mostró que una importante mayoría de sus habitantes quiere el mall. Participaron en esta consulta 5.240 personas, de las cuales más de 4.800 (alrededor de un 95% de los votantes) se mostraron a favor de la construcción del centro comercial y sólo un poco más de 300 personas rechazaron la propuesta.

88 Es labor de la autoridad escuchar la opinión de los vecinos, y generar las herramientas que permitan cuidar un patrimonio arquitectónico innegablemente afectado por la acción de los privados, pero validado por un marco regulatorio generado por el estado. Aún queda por ver cuál será el impacto que la construcción del mall significará en la depreciación de comercio local o cómo afectará a la afluencia de turistas a la zona.

El caso del mall de Castro exige analizar la consecuencia del edificio como acción sobre un entorno ya no sólo arquitectónico sino natural; una problemática derivada de la responsabilidad ética que tiene la figura del arquitecto, en cuanto ejerce un poder sobre el medio ambiente. Es aquí donde ciertas aproximaciones teóricas, desde la ética, pueden iluminar la discusión.

La ética puede definirse como la teoría o ciencia del comportamiento moral de los humanos en sociedad (Sánchez, 1981). Para Aristóteles (2001), las virtudes éticas son aquellas que se desenvuelven en la práctica y van encaminadas en la prosecución de un fin, vinculadas al concepto de vida práctica, a un saber práctico donde el hombre en tanto ser social muestra acciones, puede elegir y demostrar conductas éticas y morales. Etimológicamente, ética, viene del griego *ethos*, significa costumbre y por eso se ha definido como la doctrina de las costumbres. Más tarde a través del latín se tradujo este concepto bajo la expresión *mos, moris* (de donde surge en castellano la palabra "moral"), que equivale únicamente a hábito o costumbre. Pero de igual manera, se le considera en su significado como, morada, hábitat, carácter, modo de ser. En este sentido, el concepto ha evolucionado y hoy se le reconoce como un conjunto de valores, como una posibilidad del hombre para alcanzar sus metas, movilizandolos sentimientos y voluntades (Brown, 1998).

255

Por otra parte, la palabra 'profesión' deriva del latín, con la preposición *pro*, que significa delante de, en presencia de, en público, y con el verbo *fateor*, que significa manifestar, declarar, proclamar. De estos vocablos surgen los sustantivos *profesor* y *professio*, que remiten al acto de saberse expresar ante los demás. Con base en ello, puede decirse que la profesión es beneficiosa para quien la ejerce, pero también está dirigida a otros. En este sentido, la profesión tiene como finalidad el bien común.

### **La sustentabilidad como responsabilidad ética**

Desde una mirada aristotélica de la naturaleza, la comprensión del medio ambiente va más allá del entorno animal o vegetal. En el libro V de su *Metafísica*, Aristóteles dice: "La naturaleza, en este sentido, es el principio de movimiento de los seres naturales, inmanente a ellos, en potencia o en acto"<sup>89</sup>. De este modo, la construcción de la ciudad puede ser entendida como la concreción en acto de los principios que residen en el hombre en cuanto a potencia y que le determinarían como un ser natural tanto como su entorno.

---

89 Aristóteles. (2010) *Metafísica*. Libro V. Citado por Moreno, Miguel. *Historia de la Filosofía* vol. 1. Universidad de Granada, 2010.

La preocupación por la sustentabilidad como un imperativo a defender, constituye algo propio de la arquitectura sustentable. La noción de un imperativo natural nos habla de una urgencia por el trabajo asociado a una valoración del entorno, ya no solo natural, sino producido o diseñado. El mall es un ejemplo de la responsabilidad de una construcción de escala mayor en un entorno natural, así como la importancia de sus consecuencias respecto de un bien mayor: el cuidado del paisaje y la preservación del patrimonio.

256 Toda decisión libre efectúa una voluntad, lo que Kant llama la buena voluntad, lo primordialmente bueno, y que refiere al motor que anima la ejecución de nuestras acciones y dispone de los dones de la naturaleza (Kant, 2005). En el caso del mall “Paseo Chiloé”, las decisiones tomadas ponen en valor la preeminencia de los intereses comerciales de la ciudad por sobre el valor de su identidad, aun cuando el argumento que la ciudad de Castro necesita un centro comercial que no obligue a sus habitantes a desplazarse, sea real y válido. El emprendimiento del privado y la iniciativa de la autoridad municipal se justifican políticamente, en cuanto es innegable que miles de ciudadanos demandan accesibilidad a nuevos servicios. Como declara Graciela Álvarez, presidenta de la Junta de Vecinos Blanco Encalada, el mall traerá consigo una importante fuente laboral al Archipiélago y contribuirá para que las familias de la zona tengan un lugar de esparcimiento. Ella afirma que: “el Colegio de Arquitectos se ha quedado callado respecto a los palafitos, que son auténticamente chilotes, pero sí se han dedicado a destrozar el mall”<sup>90</sup>, expresando distancia entre el sentir popular y el juicio de los eruditos.

En este punto puede ser de ayuda introducir la mirada de algunos académicos que han reflexionado sobre los dilemas de la ética y la arquitectura. El académico estadounidense Warwick Fox en su libro “Etichs of the Build Environment” ha desarrollado este punto de la acción sobre entornos naturales y patrimoniales. (Fox, 2000). El enfoque planteado por Fox guarda relación con la comprensión de la ciudad como parte del entorno natural y con ello, con el medio ambiente como construcción. En una idea: el patrimonio amenazado en Castro no es sólo su iglesia<sup>91</sup>, Monumento Nacional y Patrimonio de la Humanidad afectado por la

---

90 Núñez, M.E., (12/06/2013), “Dirigentes sociales de Castro exigen la pronta apertura del mall chilote”, (Soy Chile), URL: <http://www.soychile.cl/Chiloe/Sociedad/2013/06/12/179861/Dirigentes-sociales-de-Castro-exigen-la-pronta-apertura-del-mall-chilote.aspx>

91 La iglesia llamada “San Francisco” pero popularmente conocida como catedral de Castro, es obra del arquitecto italiano Eduardo Provasoli. Fue construida a principios del siglo pasado y declarada Monumento Histórico Nacional en 1979, y Patrimonio de la Humanidad ante la Unesco el 30 de noviembre de 2000.



proximidad del nuevo edificio, sino la continuidad y coherencia del paisaje - natural y construido -, que se transforma ante la irrupción del mall.

El académico e investigador inglés John Whitelegg<sup>92</sup>, plantea que el entorno construido es un poderoso factor en la relación de cómo se distribuyen las externalidades de la vida cotidiana; aquello positivo o negativo que define nuestra calidad de vida. Es un hecho, dice Whitelegg, que la construcción de la ciudad contemporánea no está preocupada de generar ambientes sanos o bellos. A su juicio, el desafío ético que tenemos entre manos es valorar la importancia del paisaje ante la comunidad local, que permita reconocer los nexos emocionales y espirituales que nos ligan a un lugar, a fin de no ir actuando con el criterio a-ético con que usualmente algunos actores se aproximan a intervenir la ciudad.

Por otra parte, Mustafa Pultar<sup>93</sup>, investigador turco, académico de la Facultad de Arquitectura del METU (Middle East Technical University) de Turquía, propone una aproximación más crítica entre filosofía y práctica. Él plantea que hay dos tipos de valores: intrínseco y extrínseco. Los intrínsecos son los valores del objeto en sí y los extrínsecos son los de la relación del objeto con sus circunstancias. Sin embargo, advierte Pultar, cada persona ve diferente el objeto según su interés, y eso hace que los valores varíen. Por eso, no debiera sorprendernos que un enfático 95% de los vecinos que votaron en la consulta del 15 de abril del 2012 lo haya hecho a favor del mall. Esto básicamente abre el debate sobre cuál es el rango de valores adecuado, y cómo asignarles una expresión que a través de indicadores objetivos, les permitan impactar en el diseño. ¿Cómo enfrentar diferentes voluntades o éticas sobre el entorno construido?

257

Quizá la respuesta esté en la suma de dos iniciativas: la definición de estándares y pautas para guiar la conducta (ética normativa), y la reflexión constante sobre los problemas de alcance moral, significativos y prácticos (ética aplicada). Ambas se dirigen hacia la construcción de regulaciones sociales. Y para alcanzar éstas es necesario el consenso.

La ética hace énfasis en la responsabilidad y en las conductas, las cuales deben ser comunicadas, deliberadas, discutidas para llegar a acuerdos con resultados y decisiones acertadas dentro de una sociedad. Lo anterior, lleva a enfocar la ética como un tipo de saber práctico preocupado por averiguar cuál es el fin de las acciones, para así decidir qué hábitos pueden asumirse, cómo ordenar las metas intermedias, cuáles son los valores que sirven de

---

92 Whitelegg, John. "Building ethics into the built environment" en FOX, W. (ed.) *Ob.cit.*

93 Pultar, Mustafa. "The conceptual basis of building ethics" en FOX, W. (ed.) *Ob.cit.*

orientación, qué modo de ser o carácter van a ser incorporados, a fin de obrar con prudencia, es decir, tomar decisiones acertadas (Cortina, 1999). No se trata de crear leyes, pues la norma o el código no señalan las actitudes de las personas, ello surge de la combinación de estos factores, pero con la ética marcando la integración de los mismos.

Son las organizaciones quienes recogen estos consensos y tienen la posibilidad de actuar, desde las empresas, las municipalidades, y los colegios profesionales. A su vez la sociedad debe velar por que sus organizaciones tengan una misión y una visión dentro de su cultura local, revisando qué metas se les pide perseguir, y qué valores y hábitos deben incorporar para alcanzarlas. Las organizaciones, como parte de la sociedad, están llamadas a vincularse, cada vez más, a las exigencias que la misma requiere. Sociedad, organización e individuo deberán mantener un equilibrio de crecimiento y desarrollo que permita dar una imagen de integración, cooperación, colaboración y formación de los ciudadanos.

### **Hacia una ética del arquitecto**

258 ¿Cuál es la ética que fundamenta nuestro oficio?, ¿Existe una ética de la arquitectura? Consideremos que hay en toda ordenación jurídica un fundamento ético, que sin embargo no agota la dimensión ética involucrada en tal ordenación. Por ello es que existen comités de ética u organismos similares, cuyo ámbito va más allá de la ordenación jurídica. Esa relación ética-arquitectura está referida a un mundo que va más allá de lo normativo, en una tarea íntimamente vinculada al pensar y al actuar del profesional.

Debemos tenerlo claro: el quehacer del arquitecto impacta en la vida del grupo social en que se inserta su obra. Debe, por tanto, sopesar sus actos conforme a cómo sería el mundo si todos actuaran como él. Parafraseando a Germán del Sol, cuando refiere al trabajo de Álvaro Siza en el proyecto del restaurant Boa Nova, en que el arquitecto portugués construye sobre un escarpado roquerío junto al mar: “Podría haber dinamitado las rocas, y construido encima lo que viniera a su antojo. Pero, conforme a la ética que hemos descrito, opta por aprovechar lo que el paisaje le ofrece, no para imitarlo, sino para articular su proyecto en torno a él” (Del Sol, 2013). Se establece un diálogo con lo que las cosas son en esencia, asunto dado por un fuerte sentido de la responsabilidad con el lugar en lo que supone es ‘hacer arquitectura’.

Podemos continuar recordando a un arquitecto chileno, el recientemente fallecido Alberto Cruz. Con ocasión del diseño de una población obrera

para 50.000 personas en Achupallas, V región, en el año 1953<sup>94</sup>, Cruz escribe el siguiente texto:

*“... Bienes: el mar, el árbol, la tierra, el cielo... supongamos que se forma un jardín perfecto... urbanización-arquitectura-organización... y todo sea perfecto... ¿qué se ha ganado?... se ha ganado esto. Que los 50.000 vivan dichosos en su paraíso... Valparaíso/Paraíso... ¿Pero es ésta la labor del urbanista? ¿Es ésta su sola empresa? El urbanista descubre el destino de la ciudad y lo coloca en el espacio, para que la ciudad y sus habitantes vivan su destino, sea éste suave o duro, heroico o no heroico?”<sup>95</sup>.*

El texto podría mal leerse como “un arquitecto que se aboga poderes sobrehumanos: poderes de dominación sobre los ciudadanos”<sup>96</sup>. Sin embargo, también es posible leerlo como un arquitecto que, consciente de que su oficio implica una forma de poder, debe procurar no ejercerlo como tal. Su ejercicio debe ofrecerse como una forma de donación. En esta lectura, ‘poder’ puede ser leído como ‘regalo’ y ‘destino’ como ‘sentido’. Así, la ‘labor del urbanista’, esto es su oficio, queda orientado por el descubrir el sentido de la ciudad y su colocación en el espacio. Esa colocación tomará forma de plan, diseño o forma.

La atención de Cruz sobre el destino/sentido de la ciudad, pone en relieve la vocación de una arquitectura al servicio de otros. Esta es una dimensión del problema que por común se olvida: que el arquitecto trabaja con una materia que en muchos sentidos es de otros. La finalidad a que se dirige es, en definitiva, la vida de otros. Sin duda tal condición marca una cierta ética naturalmente excéntrica, en que no cabe hacer como solo para sí lo que es intrínsecamente para otros.

259

### **Reflexiones finales**

La ciudad puede ser interpretada como un ser vivo, un organismo constituido por diferentes sistemas que se articulan en beneficio de un todo. Por esencia, la ciudad tiende al bien o persigue el bien. Como señala Aristóteles:

---

94 Se trataba de un estudio que el Instituto de Arquitectura UCV había realizado paralelamente al encargo profesional recibido por la oficina de Sergio Larrain y Emilio Duhart en Santiago. Ninguno de los dos proyectos, ni el de Duhart ni el del Instituto de Arquitectura, llegaron a realizarse.

95 Cruz, Alberto. Citado por Pérez, Fernando. “Ética, Ciudad y Arquitectura” en Balcells, I., Rivera, J.E., Vial, J, Pérez, F. Ética, Ciudad y Arquitectura. Actas de Seminario. FADEU PUC, Santiago, 2004, pp. 67-68.

96 Pérez, Fernando. *Ob. Cit.* p. 68.

*“Ya que vemos que cualquier ciudad es una cierta comunidad, también que toda comunidad está constituida con miras a algún bien es evidente. Así que todas las comunidades pretenden como fin algún bien; pero sobre todo pretende el bien superior, la que es superior y comprende a las demás. Esta es la que llamamos ciudad y comunidad cívica”<sup>97</sup>.*

Sin embargo, la condición urbana contemporánea tiende a ser el resultado de una suma de factores cercanos a lo político, económico y funcional más que una búsqueda del bien común. En este escenario una herramienta para generar cambios puede ser la participación ciudadana, sin embargo su éxito se ve dificultado con la pasividad de los propios vecinos o la negativa de las autoridades a gestar mayores espacios de diálogo. En el caso del mall de Castro la consulta ciudadana, si bien fue exitosa en la convocatoria (más de 5.000 personas) simplemente llegó tarde<sup>98</sup>.

260 Ante el arquetipo de la *ciudad moderna*<sup>99</sup>, cargada de intervenciones confusas, surgen de vez en cuando preocupaciones por la preservación de la identidad local. Sin embargo, muchas veces estas preocupaciones se incorporan en los proyectos con un argumento que tiende a minimizar u ocultar los efectos sociales del daño ocasionado; daño que tiende a ser permanente y corregido deficientemente. Muy raramente, en cambio, se plantea una hipótesis que cuestione la validez y legitimidad de tales procesos para el desarrollo y la convivencia ciudadana, que satisfaga las simples y profundas necesidades de los habitantes, respeto al entorno natural y edificado. En este sentido, la reacción del Colegio de Arquitectos, algunas universidades, el Consejo de Monumentos Nacionales, e incluso ministros de gobierno - ante las imágenes del edificio difundidas por las redes sociales a principios del año 2012 -, constituye un respuesta significativa y bastante compartida, que expresa buena parte de las tendencias de opinión que cuestionarán nuestro actuar profesional en la construcción de la ciudad del siglo XXI.

---

97 ARISTÓTELES 1994

98 En agosto del 2012 el Colegio de Arquitectos dio a conocer un documento con una serie de recomendaciones técnicas en torno al Mall de Castro, tras la jornada de reflexión de intervención urbana, y que congregó a especialistas a dialogar sobre su construcción. La carta señala la importancia de aprovechar la oportunidad de esta situación de crisis, para realizar un estudio que permita entender Chiloé en toda su complejidad, que luego se defina un plan de desarrollo sustentable integral para el archipiélago, que involucre toda la dimensión espacial del territorio. Respecto al Mall en particular se sugiere implementar mitigaciones arquitectónicas orientadas a disminuir el impacto visual del edificio modificando su materialidad y su volumetría, y diseñar una plaza-mirador para la realización de eventos culturales y de recreación. Con una obra gruesa conclusa, las recomendaciones emitidas son una reacción tardía e insuficiente, con pocas posibilidades de generar cambios significativos en el diseño del edificio.

99 Me refiero al modelo de ciudad inspirada en el funcionalismo e instrumento de la productividad, detonada por la Revolución Industrial, propia del siglo XX y heredera de los C.I.A.M.

En el panorama actual, la emergencia de una ciudadanía participativa, junto a nuevos procesos económicos y políticos, entre otros cambios, generan la necesidad de recuperar una visión pública de conjunto de la ciudad, frente a múltiples actuaciones particulares a escala local, y exigen nuevas miradas a las formas en que el territorio se ocupa y urbaniza. Una visión pública de conjunto de la ciudad significa recuperar la tradición en la que se caracterizó el *ethos* precisamente en el contexto de la polis griega<sup>100</sup>.

Es primordial, entonces, que mediante la experiencia de casos como éste logremos despertar en la profesión y en la comunidad, la conciencia que la ciudad de Castro no es sólo de sus habitantes. Que el goce y respeto por su transformación y futuro, su imagen y funcionamiento, dependen de la voluntad de todos y no sólo de las autoridades, arquitectos o agentes inmobiliarios. Con ello lograremos también que la gente, los pobladores, reclamen por instancias permanentes que les permitan participar en la toma de decisiones que afectan su ciudad, en su planeación, en la previsión de errores, en la eliminación de carencias, y en definitiva, en las herramientas para alcanzar una mejor calidad de vida.

En el caso del Mall de Castro, no podemos desconocer que parte de la responsabilidad es del Estado, porque a él le compete promover el bien común. Pero también hay responsabilidad de la comunidad, de los inversionistas, y nuestra, profesionales de la arquitectura, porque dejamos que el problema urbano sea un tema de la élite intelectual.

Finalmente, ¿existe algo que podamos denominar como una ética del arquitecto? Más que un principio, hay una cierta actitud ética. Fernando Pérez lo define como la necesaria noción de cuidado, en el doble sentido de cuidar y de prudente acercamiento. Pérez también apunta: "Cuidado en el ejercicio del oficio que atiende a su radical referencia a otro. Trabajar con los medios de otros a través de otros y para otros<sup>101</sup>". Es una disposición a actuar con atención, y a-tensión es la tensión hacia el otro. Habrá de exigirse atención a la forma que adquiere nuestra libertad en el ejercicio del oficio, y a los requerimientos de la realidad que la limitan y a través de ello la formalizan con rigor. Y que esa justeza en el pensar, actuar y dar forma en atención al otro, sean los fundamentos sobre los que se construyan ciudades más justas.

---

100 Como nos recuerda Anna Harendt: "Por naturaleza (*physei*) los hombres eran desiguales y se requería de una institución artificial, la polis, que gracias a su nomos, les hiciese iguales. La igualdad existía sólo en esta esfera específicamente política, donde los hombres se reunían como ciudadanos y no como personas privadas. La igualdad de la polis griega, su isonomía, era un atributo de la polis y no de los hombres, los cuales accedían a la igualdad en virtud de la ciudadanía, no en virtud del nacimiento". (Arendt, 1967)

101 Pérez, 2004, p.76

## Referencias Bibliográficas

- Arendt, H. (1967). *Sobre la revolución*. Madrid: Revista de Occidente.
- Aristóteles. (2001). *Ética de Nicómaco*. México: Pentagrama.
- Aristóteles. (1994). *Política*. Barcelona: Ediciones Altaya.
- Balcells, I., Rivera, J.E., Vial, J, Pérez, F. (2004). *Ética, Ciudad y Arquitectura*. Actas de Seminario. Santiago: FADEU, PUC.
- Brown, P. (1998). *Ética hacia la Empresa*. Madrid: Tecnos.
- Cortina, A. (1999). *Ética de la Empresa: Claves para una nueva cultura empresarial*. 3a edición. Madrid: Trotta.
- Del Sol, G. (20/11/2013). "La ética detrás del oficio", (Plataforma Arquitectura). <http://www.plataformaarquitectura.cl/2010/06/10/la-etica-detras-del-oficio/>.
- Fox, Warwick (ed). (2000). *Ethics and the Built Environment*. Londres: Routledge.
- Kant, I. (2005). *Fundamento de la metafísica de las costumbres (1785)*. Madrid: Tecnos.
- Moreno, M. (2010). *Historia de la Filosofía Volumen 1*. España: Universidad de Granada.
- Núñez, M.E. (12/06/2013). "Dirigentes sociales de Castro exigen la pronta apertura del mall chilote", (Soy Chile). <http://www.soychile.cl/Chiloe/Sociedad/2013/06/12/179861/Dirigentes-sociales-de-Castro-exigen-la-pronta-apertura-del-mall-chilote.aspx>.
- Pérez, F. (2004). "Ética, Ciudad y Arquitectura" en *Ética, Ciudad y Arquitectura*. Actas de Seminario. Santiago: FADEU PUC.
- 262 Pultar, M. (2000). "The conceptual basis of building ethics" en FOX, W. (ed.). *Ethics and the built environment*. Londres: Routledge.
- Romero, M. (2013). "Presidente del Colegio de Arquitectos: Si el marco legal es laxo, el inversionista inmobiliario puede hacer lo que quiera". Entrevista publicada en <http://colegioarquitectos.com/noticias/?p=4054> el 21/06/2013 consultado al 18/11/2013.
- Sánchez, A. (1981). *Ética*. Barcelona: Editorial Crítica.

**La forma, discusión pendiente  
en grandes proyectos, tal como  
en pequeñas intervenciones**

## 5.1

# El Plan Maestro como instrumento de diseño urbano: potencialidades y limitantes. El caso de la ciudad de Antofagasta

Gino Pérez

### Introducción

La ciudad de Antofagasta, desde su fundación, ha ido creciendo en base a una sumatoria de proyectos de gran interés, relacionados con políticas urbanas propias que responden a momentos históricos y crecimientos económicos particulares. Dentro de este contexto general, y debido principalmente a la obsolescencia de los instrumentos de planificación territorial, sobretodo el "Plan Regulador", es que ha aparecido la figura del "Plan Maestro" como una herramienta de planificación y de diseño urbano al parecer mucho más flexible y eficiente que puede ayudar a revertir el estado actual de los principales espacios públicos de la ciudad de Antofagasta. Estos se encuentran muy deteriorados, sobre todo los parques del borde costero, algunos abandonados y con poca o casi nula mantención de sus áreas verdes.

264

Por otra parte, el informe entregado por la OCDE (2013) ofrece un preocupante diagnóstico de la ciudad, que se resume en la siguiente frase: "Antofagasta es hoy la mejor ciudad para trabajar pero no para vivir". Ante esta disyuntiva histórica, se impone acceder prontamente a instrumentos urbanísticos más eficientes y estratégicos.

### Los instrumentos de planificación territorial vigentes en la ciudad

Actualmente se encuentra en vigencia el Plan Regulador Comunal que fue aprobado el año 2002. El proceso de elaboración de este instrumento comenzó el año 1995 con la puesta en marcha del PLADECO de ese año, elaborado por la Secretaría Comunal de Planificación de la Ilustre Municipalidad. Dentro de sus lineamientos, se comprometió la actualización del Plan Regulador Comunal del año 1981. La actualización demoró siete años y en ese proceso tuvo que incorporar algunos Planes Seccionales que se estaban elaborando por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo, como el Plan Seccional La Chimba, aprobado el año 2001 y el Plan Seccional La Negra, aprobado el año 2003. El Plan Seccional del casco central y borde costero de Antofagasta fue incorporado en la aprobación del Plan Regulador vigente.



Transcurrida casi una década desde su aprobación, este instrumento de planificación territorial está siendo cuestionado debido a que se encuentra desactualizado y no cuenta con una revisión en profundidad de sus alcances normativos en relación al explosivo crecimiento que ha experimentado la ciudad en los últimos años (Figura 81).

Figura 81. Áreas de crecimiento y de expansión urbana



Fuente: SECOPLAN IMA, 2013

Otro aspecto importante del Plan Regulador, es la incapacidad de generar una planificación, una gestión y una coordinación con las iniciativas multisectoriales que se están ejecutando y que afectan, sobre todo, al diseño y mejora del espacio público de la ciudad. Si bien existe un proyecto de ley ingresado en el Parlamento que apunta en esta dirección, actualmente no se cuenta con un instrumento legal que pueda ordenar y planificar a esta escala<sup>102</sup>.

265

### ¿Qué es un plan maestro?

Podemos entender por Plan Maestro (Máster Plan o Plan Director), un instrumento que tiene su origen en el año 1960 en los países anglosajones, principalmente dentro del concepto más amplio de Ordenamiento Territorial e influenciado con las vanguardias del movimiento moderno. Actualmente, este instrumento se está utilizando en nuestro país en el ámbito de la planificación estratégica de ciudades, como un plan especial de detalle (como en el caso español) para delimitar y planificar el desarrollo de un área en particular. Se compone, básicamente, de una imagen objetivo con la idea del proyecto de ciudad que se quiere lograr, una memoria con una cartera de proyectos, etapas de gestión, estrategias de implementación y posterior seguimiento del plan.

Ya la idea de trabajar con planes de desarrollo físico, asociados a propuestas de estructuración de movilidad y de morfología urbana, se había utilizado en la ciudad de Antofagasta principalmente en la planificación y posterior

---

102 Promulgación proyecto de ley Nueva Política Nacional de Desarrollo Urbano.

ejecución de edificios del "Campus Universitario de la Universidad del Norte" en la década de los 60 (Galeno, 2009). Por otra parte, el concepto de Plan Maestro, asociado esta vez a un instrumento de planificación territorial, fue utilizado en la planificación de las zonas portuarias. La idea reaparece a fines de los años noventa, con el llamado "Plan Gubbins", oficina de arquitectura que se adjudicó el estudio Plan de Renovación Urbana Casco Central borde costa Antofagasta, el cual tenía como misión coordinar todas las iniciativas sectoriales y generar una imagen objetivo y un plan de gestión para su concreción mediante un plan seccional.

Posteriormente, este Plan sentó las bases para la propuesta del "Plan Bicentenario", pues Antofagasta fue una de las primeras ciudades en adherir a esta idea de ejecutar una serie de proyectos urbanos de gran impacto para la celebración de los 200 años de la república (Figura 82).

Doce años después, y mediante una propuesta elaborada por la comunidad plasmada en el documento PLADECO 2012-2020, aparece nuevamente como instrumento operativo la figura del "Plan Maestro", esta vez, para lograr la recuperación de los espacios públicos y áreas verdes de la ciudad.

Figura 82. Costanera central y poza histórica proyecto Plan Bicentenario

266



Fuente: el autor, 2013

### **El "Plan Bicentenario", logros y retos pendientes**

En el año 1998, se realizó un estudio urbano para la primera renovación urbana del centro de la ciudad y su área portuaria. El encargo fue mandado por el Gobierno Regional, el Ministerio de Obras Públicas y la Ilustre Municipalidad. Este proyecto fue adjudicado a la oficina Gubbins Arquitectos y Asociados, que metodológicamente trabajaron con la idea de un "Plan Maestro", debido a que los objetivos que se plantearon incorporaban la generación de una imagen objetivo consensuada del casco y borde costero central de Antofagasta y un Plan estratégico de gestión e inversiones<sup>103</sup>. Además, este plan de renovación urbana se haría posible

---

103 Informe Plan de Renovación Casco Central y Borde Costero Antofagasta, Gubbins Arquitectos asociados

a través de un instrumento legal, la figura de un "Plan Seccional". Este plan contempló una imagen objetivo mediante una maqueta y dibujos en perspectivas que posteriormente dieron origen a los proyectos del "Plan Bicentenario" del año 2010 (Figura 83).

Este "Plan Bicentenario" logró cambiar el rostro a una parte importante de la ciudad, concretando proyectos como la nueva costanera, los paseos peatonales del centro histórico de la ciudad, conjuntamente con la remodelación de las aceras del entorno de la Plaza Colón y la remodelación de la Plaza Sotomayor, lugar de reunión de los habitantes de la ciudad sobretodo para encuentros ciudadanos y de carácter cultural. También, se lograron concretar varias playas artificiales, como la remodelación del Balneario Municipal, aumentando el frente de playa, la construcción de la playa artificial, primera etapa Playa Paraíso y la construcción de la playa artificial, el Trocadero, en el sector norte.

Figura 83. Maqueta Plan de Renovación Casco central



Fuente: GORE/MOP/MINVU/MA, Gubbins Arquitectos, 1999

Específicamente, en la zona portuaria se logró, mediante el sistema de concesiones y arrendamiento, la ejecución de un gran centro comercial con una plaza pública, el cual se constituyó en el primer proyecto Bicentenario privado para la ciudad (Figura 84). Se lograron también finalizar proyectos como la costanera central, donde se pudo incorporar una ciclovía.

Figura 84. Costanera central y centro comercial en zona portuaria Proyecto Bicentenario Privado



Fuente: el autor, 2013

268

Quedaron pendientes el desarrollo urbanístico de la zona del Ferrocarril Antofagasta Bolivia (FCAB) y del Tren Urbano, limitado al nivel de idea. El mayor aprendizaje gracias a esta experiencia, que comienza el año 1999 y finaliza el año 2010, fue la importancia de contar con un instrumento de planificación urbanístico a corto y mediano plazo más estratégico y flexible, lo cual posibilitó que los organismos públicos y entidades privadas se alinearan en el logro de los objetivos mediante convenios de programación que generaron sinergias en cada uno de los proyectos que se fueron concretando. Los aspectos deficientes de esta experiencia radican en que fue omitido el mantenimiento de estos nuevos espacios entregados a la ciudad y, sobre todo, que la idea del Plan de rehabilitar la zona portuaria<sup>104</sup> y los terrenos del Ferrocarril no se logró concretar totalmente. Solo se materializaron en un 90% los proyectos de iniciativa pública y el Mall.

#### **El plan de desarrollo comunal 2013-2014**

Una segunda etapa de Renovación Urbana para la ciudad se inició con el diagnóstico elaborado con participación ciudadana y formalizado en PLADECO 2013-2022 (Plan de Desarrollo Comunal) con sus respectivos lineamientos estratégicos. El resultado de la consulta ciudadana se tradujo en una carta de navegación en base a cuatro ejes estratégicos prioritarios, en los cuales se enfocarán los esfuerzos en materia de inversión y de gestión: Educación y Salud de Calidad; Conectividad e Integración; Desarrollo Sustentable con Capital Humano; Antofagasta Cultural y Participativa. En el segundo eje declarado por el PLADECO, destaca la necesidad de conectividad, movilidad y transporte público de calidad, pero también aparece, dentro de las iniciativas, la generación de un "Estudio Plan Maestro y Plan de Gestión de Espacios Públicos y Áreas Verdes" (Figura 85).

---

<sup>104</sup>Actualmente, parte de los terrenos del Puerto la Empresa de Portuaria de Antofagasta, EPA, están concesionados a la empresa ATI, la cual está construyendo galpones para acopio de carga a granel de concentrado de cobre. Esto va en contra de lo que se propuso el año 1999 en el Plan Bicentenario.

Figura 85. Plan Maestro de Recuperación de los espacios públicos y áreas verdes de la ciudad



Fuente: elaboración CREO SECOPLAN IMA, 2013

### **La opción del plan de gestión para recuperar los espacios públicos**

Una vez más se recurre a la figura del "Plan Maestro" para abordar esta nueva etapa de desarrollo de la ciudad. Más que un plan tridimensional que prefigura una imagen objetivo para la ciudad, esta vez se apuesta por elaborar un "Plan estratégico de gestión e inversiones". Por lo tanto, los proyectos se fueron abordando en diferentes etapas de ejecución y a distintas escalas de intervención. La primera acción fue gestionar los proyectos del borde costero, algunos de los cuales, como el nuevo paseo del mar, ya se encontraba ejecutado (Figura 86).

269

Figura 86. Recuperación del borde costero, paseo del mar y piscina artificial DOP MOP



Fuente: el autor, 2013

Debido a que el proceso de recuperación de estas obras es a largo plazo y requieren de una cuantiosa inversión, la estrategia fue comenzar con obras menores que dieran inicio a la recuperación y activación de algunos espacios públicos que actualmente se encuentran muy deteriorados. Se rescataron diseños de parques costeros elaborados por diversas oficinas de arquitectura, los cuales sirvieron de base para buscar la forma de financiarlos. En una segunda etapa de acción, se abordaron los grandes proyectos para parques urbanos y áreas deportivas ubicados en la zona central longitudinal de la ciudad, en que la escala de intervención fue mayor. Estos proyectos involucraban una gran inversión en obras urbanas, por lo cual se comenzaron a ejecutar por etapas.

Por último, la tercera estrategia de gestión urbana contempló la planificación y coordinación de los proyectos e iniciativas de distintas entidades públicas y privadas que están interviniendo en las zonas periféricas de la ciudad. El acierto que se puede desprender de este trabajo, es el proceso de elaboración y reconstrucción del Plan, que necesitó de una coordinación intersectorial y multi disciplinaria. Las reuniones de trabajo, "rayando planos sobre la mesa", generaron un nivel de coordinación y de sinergias que hicieron posible que en un par de meses se contara con los proyectos e iniciativas tanto públicas como privadas. Pero, por otro lado, existe la imposibilidad que un Plan Maestro, al no estar contemplado en la ley y ser solamente un instrumento de gestión, pueda sostenerse en el tiempo y queda a la voluntad de las autoridades y gestores públicos de turno. En efecto, si no existe un seguimiento de los compromisos del PLADECO, es muy difícil que se logren los objetivos allí declarados por la comunidad.

### **Los planes maestros para la recuperación de barrios del ministerio de vivienda y urbanismo**

270 El Ministerio de Vivienda y Urbanismo, MINVU, está utilizando también la figura de planes maestros para la recuperación de los barrios. Mediante esta estrategia, está interviniendo en algunos lugares, concretamente para recuperar sectores de la zona alta de la ciudad, en las quebradas. Un proyecto concreto que se ha logrado con este programa gubernamental es la ejecución de una primera etapa de un mirador en la quebrada Riquelme (Figura 87). Posteriormente, se tiene contemplado un equipamiento y una multicancha, todo esto con la participación en el diseño de los habitantes del lugar.

Figura 87. Intervención Quebrada Riquelme



Fuente: el autor, 2013

## **El plan CREO Antofagasta**

Durante el mes de Abril del año 2012, se presentó a la comunidad la propuesta denominada "Plan Maestro integrado, Antofagasta Sostenible", una iniciativa liderada por el Gobierno Regional conjuntamente con el Municipio de la ciudad. Se trata de una iniciativa que se venía ya elaborando desde hace unos meses atrás, y que se inserta dentro de los compromisos adquiridos por Chile al integrarse a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, OCDE. De esta manera, la figura del plan maestro también está siendo utilizada por el equipo multidisciplinario CREO Antofagasta, que articula la relación público-privado sobre todo con las empresas mineras y de la construcción para dar respuesta al desafío del crecimiento de la ciudad. En este sentido, una de las líneas de trabajo es "elaborar una estrategia integrada de desarrollo sustentable para la ciudad que recoja todos los planes, proyectos, programas e iniciativas que están actualmente en desarrollo" (CREO Antofagasta, 2013).

Uno de los aspectos positivos que tiene este plan, es que cuenta con un "laboratorio" compuesto por un equipo de profesionales que pueden apoyar al gobierno local en la generación y gestión de proyectos urbanos. Por otro lado, un aspecto negativo del plan es su condición estructural, ya que carece de personalidad jurídica y son difusos sus mecanismos de sustentabilidad, stakeholders y mecanismos de *accountability*.

271

## **Conclusiones**

El Plan Regulador vigente de Antofagasta, como instrumento de planificación territorial, se encuentra obsoleto en parte por el desfase entre su concepción y su implementación. El instrumento denota rigideces e incapacidades para planificar sistemáticamente el crecimiento de la ciudad e influenciar el diseño del espacio público.

Frente a esto, el Plan Maestro constituye una herramienta urbanística, a pesar que no está inserta en la Ley General de Urbanismo y Construcciones. Es una alternativa de diseño urbano más flexible y estratégica que contribuye a la rehabilitación de áreas urbanas mediante proyectos detonantes, recuperando los espacios públicos de la ciudad. Desde fines del año noventa ha sido utilizado en Antofagasta y continúa manteniéndose para proyectos urbanísticos específicos. Mientras no sea aprobado en el Parlamento la Nueva Política Nacional de Desarrollo Urbano, el Plan Maestro sigue ofreciendo potencialidades operacionales para abordar temas de ciudad.

Los ejemplos de Antofagasta sobre la figura del Plan Maestro, en algunos casos, abordan más bien aspectos de la planificación estratégica con un Plan de Gestión de obras, y en otros efectivamente se trabaja con imágenes objetivos de ciudad y gestión urbanística. En cualquier caso los objetivos son los mismos, coordinar las acciones para lograr concretar los proyectos urbanos en el corto y mediano plazo, buscar fuentes de financiamiento conjunto entre el sector público y privado y crear equipos de trabajos transversales y multisectoriales para el logro de las metas propuestas.

### Referencias bibliográficas

CREO Antofagasta. (2013). Estudios territoriales de la OCDE: Antofagasta, Chile.

CREO Antofagasta. (16/07/2014) Plan CREOANTOFAGASTA. URL: [www.creoantofagasta.cl](http://www.creoantofagasta.cl)

Galeno, C. (2009). *Campus Moderno Universidad del Norte, Planificación y arquitectura fundacional, 1961-1976*, 1. Antofagasta: Ediciones Universitarias Universidad Católica del Norte.

Gubbins, P. y Gubbins, V. (16/07/2014). Renovación Urbana Casco Central, Borde Costero Antofagasta. URL: <http://www.gubbinsarquitectos.cl>

Herce, M., y Magrinya, F. (2005). *La ingeniería en la evolución de la Urbanística*. Barcelona: Ediciones UPC.

Ilustre Municipalidad de Antofagasta. (2013). *Plan de Desarrollo Antofagasta PLADECO 2013-2022*. Antofagasta, Chile: Pulso Consultores

272 Ministerio de Vivienda y Urbanismo, MINVU. (16/07/2014) Nueva Política de Desarrollo Urbano. URL: <http://politicaurbana.minvu.cl/>

Seisdedos, G. (2007). *Cómo Gestionar Las Ciudades Del Siglo XXI. Del City Marketing al Urban Management*, 1. España: Pearson Educación.



## 5.2

### Edificio residencial: un Gigante Egoísta

*Nicole Pumarino*

#### Introducción

La intensificación del desarrollo urbano en la ciudad de Santiago ha considerado un proceso de renovación dentro de la ciudad que se ha manifestado a través de la densificación de áreas centrales. Una de las expresiones del proceso de densificación ha sido la construcción de vivienda en altura en áreas residenciales, originalmente de baja altura y densidad. El proceso ha estado influenciado por un cambio de enfoque en la planificación urbana que se ha evidenciado en la disminución de las regulaciones centrales, mayor libertad de la acción privada y la consolidación del mercado como mecanismo de reproducción de la ciudad (De Mattos, 2008). El desarrollo de la vivienda en altura ha sido impulsado por dos dinámicas que actúan sobre el territorio: en primer lugar lo permisivos que han sido los Planes Reguladores Comunales con el objetivo de ser más atractivos a la inversión y, en segundo lugar, el Subsidio de Renovación Urbana que ha impulsado la demanda por vivir en el área central de Santiago.

273

A pesar de que ambas dinámicas actúan en un extenso territorio de la ciudad, el desarrollo se ha concentrado en aquellas zonas con características urbanas favorables: centralidad, buena accesibilidad, cercanía a equipamientos y servicios, fuerte carácter residencial y una serie de cualidades espaciales que determinan la calidad del espacio público del barrio. Estas características funcionan como "atractores" de proyectos de inversión para los desarrolladores inmobiliarios, concentrando la construcción en altura en algunas áreas. Una de las consecuencias de este proceso ha sido la reconfiguración morfológica entre el espacio público y el espacio privado de muchos barrios residenciales tradicionales. La llegada de los edificios no ha pasado inadvertida para los vecinos que, en muchos casos, ven amenazada su calidad de vida con la aparición de "monstruosas torres que han alterado gravemente el entorno y sobre todo la paz del lugar"<sup>105</sup>. Los moradores se organizan en agrupaciones vecinales que se resisten a la verticalización, logrando incluso la transformación o congelamiento de los Planes Reguladores.

---

105 Agrupación Barrial Guillermo Franke, <http://guillermofranke.blogspot.com/>

El proceso de renovación con edificios residenciales, a simple vista, puede ser comprendido como homogéneo, ya que las características físicas de los edificios aparentan ser un mismo producto que se replica indiferente a su entorno. Constituyen condominios verticales cerrados, con una altura que supera la morfología existente, destacándose desde varios puntos del barrio y reconfigurando el perfil de la calle. En su interior, suelen ofrecer una gran cantidad de servicios y programas comunitarios para uso exclusivo de sus residentes.

Se entiende el ámbito público como un lugar conformado por espacio público y todas aquellas áreas de dominio privado que se encuentran en relación visual, espacial o funcional con él, conformando las llamadas zonas híbridas (Karsseberg y Laven, 2012), las cuales sustentan la idea de que la forma en que se transforma el espacio privado tiene relevancia sobre el barrio. La reconfiguración morfológica que ocurre, tiene repercusiones que van más allá de los cambios producidos en el paisaje urbano: las transformaciones espaciales inciden directamente sobre la dinámica y funcionamiento barrial a través de su forma y programa arquitectónico (Soja, 2008; Estévez, 2012). Diversos autores argumentan que son precisamente las zonas híbridas las que dan sentido a la calle y al ámbito público del barrio (Jacobs, 1961; Whyte, 1980; Gehl, 2006; López, 2007).

274

Así, surge la pregunta por cómo son las zonas híbridas de los nuevos edificios y en qué medida estos resultados formales son consecuencia de los instrumentos de planificación. El foco de este análisis está puesto sobre el primer piso, que corresponde al nivel donde se establece relación directa entre habitante y espacio.

Las condiciones de edificación, actualmente, están reguladas por la Ordenanza General de Urbanismo y Construcción y los Planes Reguladores Comunes (PRC), los cuales definen una serie de normas que tienen repercusiones formales sobre el volumen construido. Dentro de éstas, las más determinantes de la forma y de la rentabilidad que significa un proyecto para los inmobiliarios están dadas por los PRC y son los coeficientes de constructibilidad, ocupación de suelo y altura. El ámbito de acción del PRC es acotado, las normas urbanísticas están previamente definidas de manera que incentivos o restricciones que promuevan situaciones urbanas diferentes, actualmente solo pueden consolidarse a través de un Plan Seccional.

El presente artículo se enmarca dentro de una investigación de tesis de magister, cuyos resultados y conclusiones presentados se basan en el análisis de edificios de vivienda ubicados en tres barrios residenciales

de baja altura y densidad de distintas comunas céntricas de Santiago, Providencia, San Miguel y Ñuñoa. Sobre ellos se estudiaron tanto sus relaciones de tamaño como las relaciones espaciales que se establecían con el espacio público desde una perspectiva visual, espacial y funcional. Junto con esto, se realizó un profundo estudio de la normativa urbana general (OGUC) y de la normativa de las tres comunas, de manera de establecer relaciones entre instrumentos de planificación y resultados formales.

### **Análisis**

Las condiciones espaciales de los edificios en su relación con el barrio pueden analizarse desde dos ámbitos: en primer lugar, desde su tamaño y, en segundo lugar, desde la manera en que se configura el espacio privado para relacionarse con el público. Ambas tienen implicancias sobre la calle y sobre la manera en que los habitantes experimentan el ámbito público de su barrio. Al revisar las características del edificio en altura en su relación con su barrio, se plantea que estos encarnan la figura del gigante egoísta. Gigante debido al tamaño del predio, lo que tiene repercusiones directas sobre el barrio ya que aumenta su presencia no solo mediante la altura, sino en los espacios de contacto que se generan con la calle. Egoísta, se refiere al tipo de relación espacial que establecen con el resto del barrio, pues la configuración morfológica del primer piso no produce espacios que busquen contribuir con la generación de frentes activos hacia la calle.

275

### **Dimensiones**

La mayoría de los edificios analizados se emplazan en terrenos que superan los 2.000 m<sup>2</sup>, resultado de una fusión predial de al menos dos o tres antiguos predios. Esto repercute directamente en el nivel de la calle debido a que el borde de contacto se extiende a veces a lo largo de media manzana y se duplica en los casos en que su ubicación es esquina, aumentando la presencia del edificio desde la perspectiva del peatón. El hecho que la vivienda en altura se desarrolle en predios de grandes dimensiones es consecuencia de algunas normas que conducen a la búsqueda de terrenos mayores (Figura 88).

**a. Tamaño predial.** El tamaño predial está directamente relacionado a la figura legal de Fusión Predial determinada por la LGUC, la cual fomenta la unión de dos o más predios con el objetivo de promover la renovación urbana en áreas dentro de la ciudad y competir con las zonas de expansión urbana. La bonificación que se obtiene, como consecuencia de esta fusión, ha sido uno de los aspectos determinantes en el tamaño y altura del volumen construido, "La fusión de dos o más terrenos en uno solo tendrá

un beneficio de mayor densidad, a través de aumentar el coeficiente de constructibilidad del predio en un 30%" (LGUC, Art. 63).

**b. Coeficiente de Constructibilidad.**

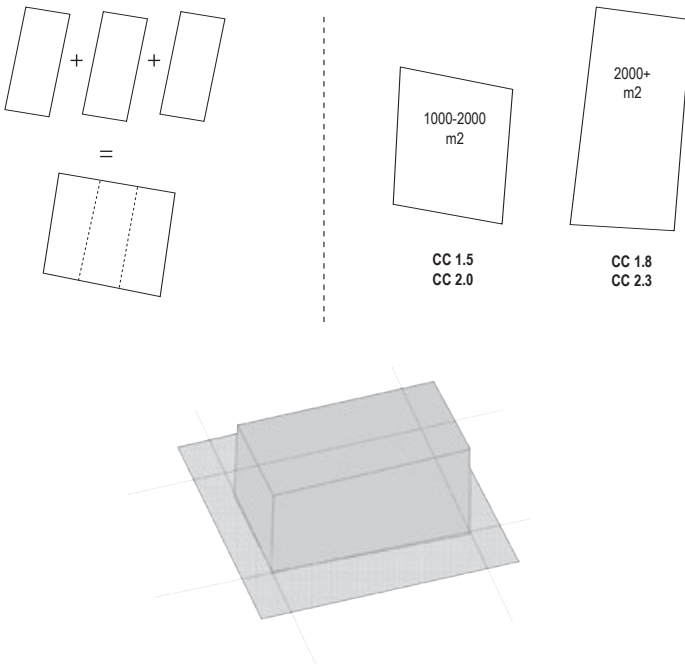
Complementaria a la figura anterior, los Planes Reguladores Comunales generalmente establecen un índice mayor de constructibilidad cuando el predio es de mayor tamaño. Se fomenta, en la mayoría de los casos, el desarrollo de este tipo de proyectos en predios mayores a 2.000 m2.

**c. Condiciones de edificación.**

Por último, las regulaciones normativas existentes - como la rasante, los distanciamientos mínimos y los antejardines - operan en conjunto de un modo tal que, su aplicación da como resultado un volumen teórico a ser construido que se ve limitado en su diseño si el terreno es pequeño. La preferencia de terrenos grandes se interpreta también como una búsqueda de mayores libertades de diseño.

Figura 88. Fusión predial, unión de predios para formar solo uno. Al medio: aumento de índice de constructibilidad para predios mayores a 2.000 m en dos comunas. La figura muestra que para una misma zona, se otorga mayor coeficiente de constructibilidad para predios sobre 2.000 m2. Abajo: Volumen teórico resultante de la aplicación de distanciamientos, antejardines, etc.

276



Fuente: elaboración propia

Las construcciones de gran tamaño no necesariamente representan un aspecto negativo para barrios como los estudiados, en la medida que el proyecto asume su relevancia a nivel barrial y la condición de "hito" que se genera, simplemente, por su tamaño o altura. Decir lo anterior sugiere que se debe asumir el impacto e influencias en el entorno urbano producidos por un edificio que supera ciertas dimensiones y contrasta con lo existente. Gran parte de los terrenos de edificios incluso superan los 2.500 m<sup>2</sup>, lo que podría corresponder a un Conjunto Armónico (OGUC, Art 2.6.4). Esta figura legal fue creada justamente asumiendo el impacto que ciertas edificaciones tienen sobre la ciudad, por lo que era necesario que tuvieran algunas libertades así como también mayores exigencias de hacerse cargo de la marca que generaban sobre su entorno. Hoy, ninguno de los casos revisados que superan estas dimensiones se ha sometido a esta figura legal.

### **Configuración de la zona híbrida**

Al hacer un análisis sobre la configuración del espacio privado que está en relación visual, espacial o funcional con el público, es posible observar diversos patrones morfológicos.

### **Integración visual**

Se refiere a los campos visuales existentes desde el espacio público hacia el interior del predio. Esto está determinado tanto por la transparencia de la reja como por los distanciamientos entre el volumen construido y los bordes del predio. La mayoría de los edificios establecen una relación de amplios campos visuales, debido a que sus rejas son, en gran medida, transparentes, y a que los distanciamientos entre edificio y límite predial superan los 10 metros. Lo anterior permite que no sólo sea visible lo que enfrenta la reja, sino también otros espacios que están detrás del edificio y que el cono visual posibilita ver. Sobre esta área visible, el principal uso es el de playas de estacionamiento, definidas como extensas áreas asfaltadas que permiten circulación y cuidado de vehículos. En un porcentaje menor de uso de suelo, es posible ver también antejardines que bordean el edificio con un fin más decorativo que el de realización de actividades. Por último, en algunos casos es posible identificar áreas de recreación privadas del edificio, las cuales tienden a ser bloqueadas visualmente para resguardar la privacidad de sus residentes (Figura 89).

**Integración espacial.** Las relaciones espaciales están dadas por aquellas áreas de dominio privado, pero que son accesibles desde la calle, determinadas principalmente por la ubicación de la reja. Sobre éstas, fue posible observar que sólo existen en aquellas comunas que regulan

o incentivan la cesión de espacio público hacia la calle. En el caso de la comuna de Providencia, la cesión del frente completo es obligatoria y en el caso de Ñuñoa, al hacer un aporte y un "tratamiento urbano", se permite un espacio en la vereda para tomar y dejar pasajeros. En ambos casos, el aporte se considera principalmente perceptual dado que la manera en que se configura el espacio es el mismo antejardín que en otras comunas, se encuentra detrás de la reja, sin necesariamente proponer usos o configuraciones con vocación pública. Sobre estos espacios existe un potencial público que sólo fue posible de observar en un caso particular de Providencia, donde se configura una pequeña plaza en el espacio cedido (Figura 90).

Figura 89. Integración del campo visual desde el espacio público hacia el interior del predio

278



Fuente: el autor

Figura 90. Relaciones espaciales entre ambos espacios a partir de las áreas de dominio privado que son accesibles desde la calle



Fuente: el autor

### **Puntos de intercambios**

Los intercambios funcionales se suscitan en la entrada y salida de lugares con usos específicos que generan actividad constante. En el análisis se observó que sólo existen en relación a los puntos de entrada y salida, tanto vehiculares como peatonales, desde y hacia la residencia. En muy pocos casos se encontraron intercambios funcionales en torno a áreas de comercio o servicios, debido a que la presencia de locales comerciales u otro tipo de usos que forjen bordes activos hacia la calle es casi inexistente. En ese sentido, los predios en estudio son plenamente residenciales. El acceso peatonal, en todos los casos, es sólo uno por edificio, ubicado generalmente en el centro del volumen, lo cual genera grandes distancias hacia los bordes vecinos que cuentan con otros puntos de actividad (Figura 91).

Figura 91. Intercambios funcionales generados en la entrada y salida de lugares con usos específicos de actividad constante

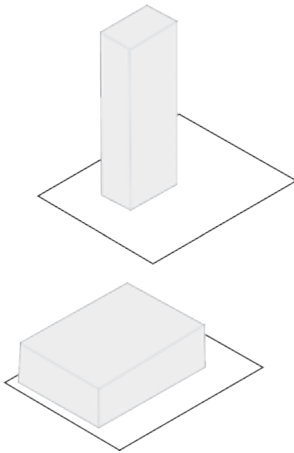


Fuente: el autor

La configuración de estas zonas híbridas están determinadas en cierta medida por disposiciones normativas, es decir por regulaciones u omisión de ellas que se hacen en torno a estos espacios. Lo que ocurre en el nivel del suelo y en relación a la calle, en muchos casos, es una consecuencia de otra aplicación de la norma que repercute en este espacio de manera indirecta.

280 **a. Rasante.** La rasante, o cono de sombras, tiene influencia no solo en la altura total del edificio, sino que en la configuración de todo el predio. Ésta determina la altura máxima permitida según el terreno, la cual puesta en relación con la constructibilidad total permitida, establecen la ocupación de suelo. Así, las áreas libres que quedan alrededor del edificio son la resultante de una operación en relación a la altura sobre la cual ésta última no tiene un control (Figura 92).

Figura 92. Influencia de la rasante en la ocupación de suelo

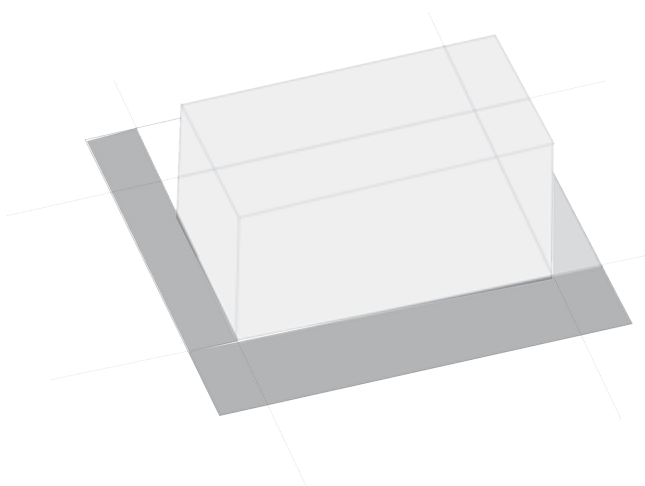


Fuente: elaboración propia



**b. Distanciamientos.** Al considerar los distanciamientos mínimos con los vecinos y el ancho del antejardín exigido, se posiciona el volumen del edificio en el predio y con esto, la forma de las áreas libres es el resultado de la operación anterior. Lo relevante de esta operación es que las áreas que por lo general están vinculadas visualmente hacia la calle, son sólo un resultado poco controlado de la aplicación de estas normas, a las que luego se le asignan usos sin poder decidir tamaño y forma de estas áreas libres antes de diseñar el edificio (Figura 93).

Figura 93. Áreas libres como resultantes de la aplicación de norma y no como forma predeterminada



Fuente: elaboración propia

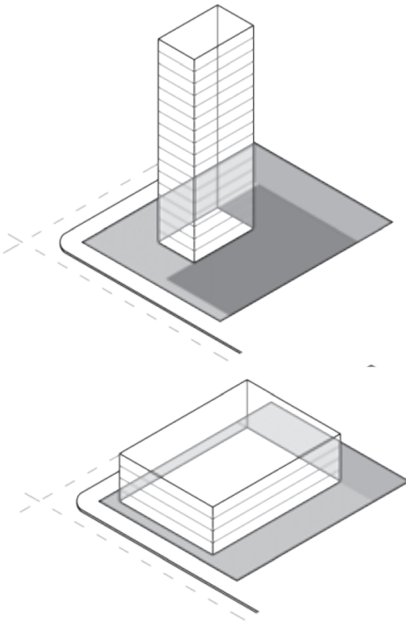
**c. Ocupación del suelo.** Las regulaciones de uso que tiene el suelo del primer piso establecen en porcentajes, un mínimo de área verde de esparcimiento y un máximo de área de estacionamiento. Sin embargo, toda aquella área que queda libre como consecuencia de una ocupación mínima de suelo y no una máxima carece de una regulación que permita asegurar un uso adecuado de estos espacios (Figura 94).

**d. Condiciones de edificación.** Por último, la rigidez de regulaciones menores como el porcentaje de transparencia de la reja, o el porcentaje de construcción para el antejardín, limitan alternativas y nuevas propuestas hacia el espacio público o evitar relaciones que no necesariamente sean las más adecuadas. Las zonas híbridas que rodean la torre edificada, responden principalmente al funcionamiento interno del edificio, buscando ser funcionales y eficientes con respecto a la distribución y uso de los espacios sin considerar el contexto existente, ni generando nuevas

relaciones espaciales entre el espacio público y el espacio privado. Estos resultados también tienen relación con la norma como instrumento de planificación, debido a que se concibe como un mecanismo que busca asegurar condiciones mínimas, restringiendo en algunos casos nuevas posibilidades de desarrollo, y no a la generación de una imagen de barrio o ciudad.

Algunas normas, además de resguardar condiciones mínimas, tienen bastante influencia en la determinación de formas que configuran no solo el espacio privado, sino también el público. Las condiciones normativas actuales son generalmente aprovechadas por los desarrolladores inmobiliarios para obtener la máxima rentabilidad sobre su construcción. Ejemplo de esto son la ubicación de estacionamientos en el primer piso que evita la construcción de pisos en subterráneo, la exclusividad de un hall de entrada que reduce los costos de seguridad, control y permite mayor eficiencia en las circulaciones, y las áreas que son cedidas hacia la calle responden a exigencias normativas o a incentivos mediante los cuales se busca ganar una bonificación a cambio de retranquear la reja, pero sin replantear el tipo de espacio cedido a la ciudad.

282 Figura 94. Regulaciones de uso no determinan áreas para toda la superficie libre cuando la ocupación de suelo es la menor posible. Área gris oscuro sin regulación



Fuente: elaboración propia

### **Gigante egoísta**

En sus orígenes, la verticalización tuvo como objetivo optimizar el suelo de condiciones favorables, con atributos urbanos, para así permitir el beneficio de éste a la mayor cantidad de habitantes posible. El proyecto moderno entiende la vivienda en altura como un elemento de retribución urbana, ya que permitiría liberar suelo para dar solución y cabida a otros programas acordes con el contexto. Los casos estudiados se sitúan en barrios con atributos urbanos que deberían ser aprovechados por la mayor cantidad de habitantes posibles.

El epíteto de gigante puede estar asociado a los hitos en la ciudad, que contrastan con lo existente, pero como una propuesta urbana. También se puede ser egoísta -muchas viviendas de los barrios estudiados lo son- aislandose completamente del exterior mediante fachadas poco permeables. Sin embargo, la asociación de estas dos características tiene como resultado una manera de construir la ciudad distinta a la existente, ya que tiene un gran impacto en barrios de pequeña escala pero, a su vez, promueve otras formas de habitar. Esto no necesariamente tiene que interpretarse como algo negativo, pero si se promueve la vida en el espacio público y la condición peatonal en barrios con atributos que lo permiten, la forma en que se construyen estos edificios puede ser comprendida desde la condición de un gigante egoísta.

283

Los cambios en el enfoque de la planificación nos acercan a comprenderla como un componente de desarrollo económico, en que los proyectos son el resultado de una operación de mercado sobre un suelo determinado, buscando maximizar las plusvalías y sin un enfoque que considere el contexto local. En ese sentido, se han reorientado los instrumentos de planificación, estimulando el desarrollo y la competitividad del territorio por sobre una imagen urbana deseada para sus habitantes. Hoy, el límite público-privado se aborda de manera separada, la ciudad pública y la ciudad privada. Faltan incentivos y regulaciones que obliguen a pensar la ciudad en su conjunto, que consideren la relación directa con la calle, con el vecino y con la esquina del frente, ya que su forma no es indiferente al contexto público, al barrio y la ciudad. Tampoco lo es para el habitante de la ciudad o vecino del barrio que hace de este lugar parte de su vida cotidiana, integrando su paisaje urbano y sus dinámicas de funcionamiento a su día a día.

En un contexto en que la dinámica de la verticalización y la densificación es ineludible, justamente porque la calidad de los barrios en áreas centrales amerita que mayor cantidad de gente pueda gozar de los beneficios que estos

tienen, es fundamental que la renovación tenga en consideración no sólo la dimensión vertical de los edificios, sino todo aquello que se encuentra en relación con el ámbito público y que tiene efectos sobre las formas de habitar. No es posible pensar el espacio privado sin su relación con lo público, como un proyecto en conjunto y no en un límite que se trata de resolver de la mejor forma posible. Es necesario repensar los instrumentos de planificación que, más que restringir, promuevan la generación de nuevas formas, programas y espacios que respondan de manera más apropiada a los barrios, cuidando las lógicas de funcionamiento y dinámicas preexistentes.

### Referencias bibliográficas

- De Mattos, C. (2008). Globalización, negocios inmobiliarios y mercantilización del desarrollo urbano. En P. C. X. Pereira & R. Hidalgo (Eds.) *Producción inmobiliaria y reestructuración metropolitana en América Latina*. Santiago: Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Estévez, B. (2012). La idea de espacio público en geografía humana. Hacia una conceptualización (crítica) contemporánea. En *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 58 (1). Barcelona, España: Universidad Autónoma de Barcelona; Universitat de Girona.
- Glaser, M; Hoff, M; Karssenber, H y Laven, J; Teeffelen, J. (2012). *The city at the eye level*. Holanda: Eburon.
- 284 Gehl, J. (2006). Close encounters with buildings. En *Urban design International* (11).
- Gehl, J. (2006). *La humanización del espacio público*. Barcelona: Reverté .
- Jacobs, J. (1961). *The Death and Life of Great American Cities*. New York: Random House.
- López, T. (2007). Influencia de la configuración del borde público-privado. Parámetros de diseño. *Cuadernos de investigación urbanística*, 52. Madrid: FASTER.
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo, MINVU (2005). *Ley General de Urbanismo y Construcción*. Santiago: Ministerio de Vivienda y Urbanismo.
- Soja, E. (2008). *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Whyte, W. (1980). *The social life of small urban spaces*. Washington: The Conservation Foundation.

## Listado de Tablas y Figuras

<b>Tabla 1.</b>	<i>Estadísticas anuales de edificación aprobada 2009-2010, Talcahuano</i>	(Pág. 37)
<b>Tabla 2.</b>	<i>Matriz de análisis de los lugares</i>	(Pág. 105)
<b>Tabla 3.</b>	<i>Barrios históricos de Talca, daños y nuevos proyectos desde 2010</i>	(Pág. 199)
<b>Tabla 4.</b>	<i>Escalas o niveles de participación</i>	(Pág. 218)
<b>Tabla 5.</b>	<i>Hacia una Política Nacional de Desarrollo Urbano</i>	(Pág. 220)
<b>Tabla 6.</b>	<i>Proceso de planificación participativa/ Proceso de diseño participativo</i>	(Pág. 224)
<b>Tabla 7.</b>	<i>Datos de arcos (arriba) y de nodos (abajo)</i>	(Pág. 248)
<b>Figura 1.</b>	<i>Plantas de tres sectores intervenidos</i>	(Pág. 26)
<b>Figura 2.</b>	<i>Vista parque lineal y mobiliario urbano continuo a lo largo de la costanera</i>	(Pág. 27)
<b>Figura 3.</b>	<i>Esquemas de las distintas operaciones propuestas, desde la concepción de un parque continuo hasta la peatonalización de la costanera en conjunto con la implementación de transporte fluvial y terrestre</i>	(Pág. 27)
<b>Figura 4.</b>	<i>Vista costanera parque lineal, encuentro de los elementos de la propuesta (boulevard, parque, llegada al agua y edificaciones flotantes)</i>	(Pág. 29)
<b>Figura 5.</b>	<i>Corte e imagen objetivo de las relaciones transversales de la propuesta y la relación del comercio establecido y espacios concesionados flotantes</i>	(Pág. 29)
<b>Figura 6.</b>	<i>Plan maestro de reconstrucción de Talcahuano</i>	(Pág. 35)
<b>Figura 7.</b>	<i>Adición metálica que corona un cerco exterior</i>	(Pág. 40)
<b>Figuras 8 y 9.</b>	<i>Dos ejemplos repetitivos de “dientes de tiburón” en Santiago, Chile</i>	(Pág. 41)
<b>Figura 10.</b>	<i>NO+, Intervención del grupo CADA, 1983-1984</i>	(Pág. 77)
<b>Figura 11.</b>	<i>Fábrica se declara en quiebra al inaugurar, Sebastián Preece, 2002</i>	(Pág. 79)
<b>Figura 12.</b>	<i>En-plazamiento político, Carolina Ruff, 1999</i>	(Pág. 80)
<b>Figura 13.</b>	<i>Puente ecológico para pájaros, Emilio Marín + Claudio Magrini, 2009-2019</i>	(Pág. 82)
<b>Figuras 14 y 15.</b>	<i>Estudio del cuerpo humano</i>	(Pág. 88)
<b>Figuras 16 y 17.</b>	<i>Ejemplos de células mínimas</i>	(Pág. 89)
<b>Figura 18.</b>	<i>Emplazamiento del terreno del tercer ejercicio. Calle Serrano en Valparaíso</i>	(Pág. 91)
<b>Figura 19.</b>	<i>Ejemplo de Análisis del terreno basado en la metodología de los siete puntos</i>	(Pág. 92)
<b>Figura 20.</b>	<i>Ejemplo de centro cultural en Valparaíso. Alumno: Eduardo Rojas</i>	(Pág. 95)

	<b>Figura 21.</b>	<i>El torreón Los Canelos, ubicación y evolución histórica en relación a sus usos</i>	(Pág. 105)
	<b>Figura 22.</b>	<i>El torreón El Canelo en la actualidad y los aspectos de legibilidad presentes en el lugar</i>	(Pág. 106)
	<b>Figura 23.</b>	<i>Imágenes objetivo y planta de la propuesta</i>	(Pág. 107)
	<b>Figura 24.</b>	<i>Localización del área de estudio</i>	(Pág. 111)
	<b>Figura 25.</b>	<i>Plaza Mayor con la presencia de los hitos religiosos en los solares centrales de la trama primitiva de la ciudad de Santiago</i>	(Pág. 112)
	<b>Figura 26.</b>	<i>Representaciones cartográficas del padre Alonso de Ovalle (1646) y Tomás Thayer Ojeda (1600)</i>	(Pág. 113)
	<b>Figura 27.</b>	<i>Plano de Santiago de Amadeo Frezier fechado en 1712</i>	(Pág. 114)
	<b>Figura 28.</b>	<i>Santuario Nuestra Señora de Monserrat (La Viñita)</i>	(Pág. 116)
	<b>Figura 29.</b>	<i>Hemiciclo Cementerio General, por la avenida La Paz</i>	(Pág. 116)
	<b>Figura 30.</b>	<i>Principales hitos del patrimonio urbano-arquitectónico, protegido por la Ley de Monumentos Nacionales</i>	(Pág. 117)
	<b>Figura 31.</b>	<i>Plaza Italia década 1910-20</i>	(Pág. 124)
	<b>Figuras 32 y 33.</b>	<i>Plaza Italia década 1960-70</i>	(Pág. 125)
	<b>Figura 34.</b>	<i>Superposición de límites horizontales en las entrevistas</i>	(Pág. 127)
	<b>Figuras 35 y 36.</b>	<i>Elementos identificatorios</i>	(Pág. 128 y 129)
286	<b>Figura 37.</b>	<i>Vista general del Sector Poniente y algunos puntos de interés histórico</i>	(Pág. 152)
	<b>Figura 38.</b>	<i>Localización de las sedes de la Universidad Católica Silva Henríquez en la comuna de Santiago</i>	(Pág. 157)
	<b>Figura 39.</b>	<i>Comunas de residencia de la comunidad de la carrera de Pedagogía en Historia y Geografía distribuido por sexo</i>	(Pág. 163)
	<b>Figura 40.</b>	<i>Medios de transporte utilizados por la comunidad para el viaje entre su lugar de residencia y la Universidad</i>	(Pág. 164)
	<b>Figura 41.</b>	<i>Número de personas con las cuales los miembros de la comunidad realizan sus viajes</i>	(Pág. 165)
	<b>Figura 42.</b>	<i>Porcentaje de Identidad de lugares que permiten la orientación del trayecto de la comunidad universitaria de Pedagogía de Historia y Geografía de la UCSH</i>	(Pág. 166)
	<b>Figura 43.</b>	<i>Lugares que generan identidad como elementos de orientación en los miembros de la comunidad al realizar sus viajes</i>	(Pág. 167)
	<b>Figura 44.</b>	<i>Trayecto de Luz Casa – Universidad</i>	(Pág. 168)
	<b>Figura 45.</b>	<i>Trayecto de Paula Casa – Universidad</i>	(Pág. 169)
	<b>Figura 46.</b>	<i>Calle Centro Histórico, Cartagena de Indias, Colombia: ejemplo de espacio-Lugar</i>	(Pág. 177)
	<b>Figura 47.</b>	<i>Avenida Libertador Bernardo O'Higgins, Santiago, Chile: ejemplo de espacio de Flujos (automóvil)</i>	(Pág. 179)
	<b>Figura 48.</b>	<i>Avenida Apoquindo, Santiago, Chile: ejemplo de No-Lugar</i>	(Pág. 180)

<b>Figura 49.</b>	<i>Las ciudades de París (arriba) y Barcelona (abajo), tejido urbano que vuelve a dibujar cada momento</i>	(Pág. 183)
<b>Figura 50.</b>	<i>Rutas troncales de Transmilenio</i>	(Pág. 185)
<b>Figura 51.</b>	<i>Metrocable Medellín en Colombia, ejemplo de estrategia capaz de regenerar el tejido urbano</i>	(Pág. 187)
<b>Figura 52.</b>	<i>Museo Guggenheim Guadalajara, arquitecto Enrique Norten</i>	(Pág. 189)
<b>Figura 53.</b>	<i>Civic Plaza y la Plaza Olmedo</i>	(Pág. 190)
<b>Figura 54.</b>	<i>Propuesta Proyectos Estratégicos y Emblemáticos Anillo Interior Santiago</i>	(Pág. 192)
<b>Figura 55.</b>	<i>Proyectos inmobiliarios en Talca, del tipo edificio en altura</i>	(Pág. 200)
<b>Figura 56.</b>	<i>Cambios, en cuanto a dimensión y escala, en el paisaje urbano de Talca como ciudad intermedia</i>	(Pág. 201)
<b>Figura 57.</b>	<i>Los cursos de agua ordenan y jerarquizan las cuadrículas fundacionales americanas. Gris oscuro: gobierno civil; gris claro: catedral</i>	(Pág. 209)
<b>Figura 58.</b>	<i>El tejido: la división de la manzana y la incidencia del agua en dicha operación</i>	(Pág. 211)
<b>Figura 59.</b>	<i>Proyección de la geometría de la manzana en la volumetría</i>	(Pág. 212)
<b>Figura 60.</b>	<i>Red de Alcaldías Pro-Participación</i>	(Pág. 222)
<b>Figura 61.</b>	<i>Proceso participativo en la Comuna de Santiago</i>	(Pág. 223)
<b>Figura 62.</b>	<i>Proceso participativo en la Comuna de Providencia</i>	(Pág. 223)
<b>Figura 63.</b>	<i>Afiche de Ejercicio del Curso de Urbanismo Avanzado 2</i>	(Pág. 225)
<b>Figura 64.</b>	<i>Planta de una ciudad resguardada de los vientos, siglo I a.C.</i>	(Pág. 229)
<b>Figura 65.</b>	<i>Mapa de ubicación de los espacios públicos rediseñados</i>	(Pág. 231)
<b>Figura 66.</b>	<i>Fotografía del Paseo del Estrecho</i>	(Pág. 232)
<b>Figura 67.</b>	<i>El flujo del viento en la cara a barlovento de un cubo genera vórtices y ráfagas laterales</i>	(Pág. 233)
<b>Figura 68.</b>	<i>Dibujo esquemático sobre el comportamiento del fenómeno de las turbulencias en la esquina del Paseo Roca con Plaza de Armas, Punta Arenas</i>	(Pág. 233)
<b>Figura 69.</b>	<i>En temporadas de fuertes vientos, el municipio coloca cuerdas para que la gente no "vuele"</i>	(Pág. 234)
<b>Figura 70.</b>	<i>Dibujo esquemático sobre el comportamiento del viento al pasar por un cuerpo vegetativo</i>	(Pág. 235)
<b>Figura 71.</b>	<i>Fotografía de árboles urbanos como barrera densa al viento en la ciudad de Punta Arenas</i>	(Pág. 235)
<b>Figura 72.</b>	<i>Árbol deformado con el efecto bandera al estar sobreexposto a los fuertes vientos locales</i>	(Pág. 236)
<b>Figura 73.</b>	<i>Últimos avances en los sistemas de representación del fenómeno del viento dentro del cañón urbano 3D</i>	(Pág. 237)
<b>Figura 74.</b>	<i>Dos métodos para generar los modelos de simulación</i>	(Pág. 238)
<b>Figura 75.</b>	<i>Atributos de un arco</i>	(Pág. 246)

<b>Figura 76.</b>	<i>a) Medición de ángulos para arco regular. b) Medición de ángulos para arco irregular</i>	(Pág. 246)
<b>Figura 77.</b>	<i>Atributos de un nodo</i>	(Pág. 247)
<b>Figura 78.</b>	<i>Área de análisis</i>	(Pág. 247)
<b>Figura 79.</b>	<i>Método de simulación de Montecarlo</i>	(Pág. 249)
<b>Figura 80.</b>	<i>Algoritmo de simulación propuesto. Elaboración propia</i>	(Pág. 251)
<b>Figura 81.</b>	<i>Áreas de crecimiento y de expansión urbana</i>	(Pág. 265)
<b>Figura 82.</b>	<i>Costanera central y poza histórica proyecto Plan Bicentenario</i>	(Pág. 266)
<b>Figura 83.</b>	<i>Arriba, Maqueta Plan de Renovación Casco central</i>	(Pág. 267)
<b>Figura 84.</b>	<i>Costanera central y centro comercial en zona portuaria Proyecto Bicentenario Privado</i>	(Pág. 268)
<b>Figura 85.</b>	<i>Plan Maestro de Recuperación de los espacios públicos y áreas verdes de la ciudad</i>	(Pág. 269)
<b>Figura 86.</b>	<i>Recuperación del borde costero, paseo del mar y piscina artificial DOP MOP</i>	(Pág. 269)
<b>Figura 87.</b>	<i>Intervención Quebrada Riquelme</i>	(Pág. 270)
<b>Figura 88.</b>	<i>Fusión predial, unión de predios para formar solo uno.</i>	(Pág. 276)
<b>Figura 89.</b>	<i>Integración del campo visual desde el espacio público hacia el interior del predio</i>	(Pág. 278)
<b>Figura 90.</b>	<i>Relaciones espaciales entre ambos espacios a partir de las áreas de dominio privado que son accesibles desde la calle</i>	(Pág. 279)
<b>Figura 91.</b>	<i>Intercambios funcionales generados en la entrada y salida de lugares con usos específicos de actividad constante</i>	(Pág. 280)
<b>Figura 92.</b>	<i>Influencia de la rasante en la ocupación de suelo</i>	(Pág. 280)
<b>Figura 93.</b>	<i>Áreas libres como resultantes de la aplicación de norma y no como forma predeterminada</i>	(Pág. 281)
<b>Figura 94.</b>	<i>Regulaciones de uso no determinan áreas para toda la superficie libre cuando la ocupación de suelo es la menor posible. Área gris oscuro sin regulación</i>	(Pág. 282)



## **Perfil de los co-autores**

### **Eric Arentsen**

Arquitecto de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (PUCV), Magíster en Didáctica Proyectual Universidad del Bío Bío. Es académico del Instituto de Arquitectura y Urbanismo y miembro del comité editorial de la *Revista AUS*, en la Facultad de Arquitectura y Artes, de la Universidad Austral de Chile. Además, es Director de la Escuela de Arquitectura UACH. Dentro de sus últimas publicaciones, se destaca el artículo Parque lineal borde fluvial Valdivia, *Revista AUS* 2013, donde se presenta el proyecto ganador del primer lugar, obtenido por el autor, en el Concurso Nacional de Arquitectura "*Ideas de diseño urbano, arquitectura y paisajismo Costanera de Valdivia*".

### **Tatiana Ashino**

Estudiante de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Braz Cubas. Investigador 2014 el Grupo de Investigación en Grandes Proyectos Urbanos - FAUUBC.

### **José Bravo**

Magíster en Seguridad y Defensa, ANEPE y Ministerio de Defensa y Geógrafo de la Universidad de Chile. Candidato a Doctor de la Universidad de Murcia, España. Su área de investigación se desenvuelve en Geografía Cultural, Patrimonio Inmaterial y Patrimonio Hidráulico. Miembro del Instituto de Historia y Patrimonio de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile.

289

### **Carlos Bustamante**

Arquitecto de la Universidad Finis Terrae, Máster en Urbanismo de la Universidad Politécnica de Cataluña y Candidato a Doctor en Periferias, Sostenibilidad y Vitalidad Urbana, de la Universidad Politécnica de Madrid. Ha sido académico de la Universidad Finis Terrae, Diego Portales y Universidad de Chile, desarrollando además varios artículos científicos vinculados a la relación entre aerodinámica (vientos), arquitectura y ciudad, editando el libro "*Campos de abstracción y los elementos para una arquitectura experimental*" del arquitecto Manuel Casanueva de la Universidad Finis Terrae, junto a Mariana Vergara. Actualmente es Director de la Escuela de Arquitectura de la Universidad San Sebastián.

### **Felipe Corvalán**

Arquitecto de la Universidad de Chile. Magíster en Teoría e Historia del Arte, Universidad de Chile. A partir del año 2014 cursa el Programa de Doctorado en Teoría e Historia de la Arquitectura de la ETSAB de la Universidad Politécnica de Cataluña. Es académico de Departamento de Arquitectura y editor de la Revista de Arquitectura de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile. Ha realizado labores de docencia e investigación en las áreas de teoría, historia y crítica de la arquitectura. Entre sus últimas publicaciones destaca "Representación arquitectónica y crítica proyectual" en *Revista Materia* N° 10.

### **Camilo Cruz**

Arquitecto de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Magíster en Diseño Urbano de la Universidad de Toronto (Canadá) y Candidato a Doctor en Arquitectura y Planificación, Universidad de Melbourne, Australia. Ha participado en múltiples proyectos de arquitectura y diseño urbano, tanto a nivel nacional como internacional, entre los que destaca su colaboración como asociado del grupo NORMAL, en el proyecto "Red is Green", elegido entre los 5 ganadores de "The Spire Tec Competition" (2011). Actualmente se desempeña como investigador y docente en la Facultad de Arquitectura, Construcción y Planificación de la Universidad de Melbourne, concentrando su trabajo en el desarrollo de modelos dinámicos para la exploración de espacios de diseño a escala urbana, labores que alterna con su rol de editor de Revista de Urbanismo, publicada por la Universidad de Chile.

### **Luis Darmendrail**

Licenciado en Arquitectura de la Universidad de Concepción. Creador y administrador de "Historia Arquitectónica de Concepción". Ha expuesto en diversos congresos y conferencias como los encuentros Docomomo y los Encuentros de Diseño Urbano. Presentando el patrimonio arquitectónico y urbano penquista ha participado además en diversas instancias académicas y en medios escritos, radio y televisión. Trabaja como colaborador del Archivo de Arquitectura UBB y de CEDEUS, en el Archivo de Arquitectura de la Universidad del Bío Bío y es colaborador en investigaciones de carácter urbano, histórico y patrimonial. Entre sus últimas investigaciones se encuentran "Arquitectura en Concepción 1930 - 1939" y "El papel femenino en la formación del Concepción moderno".

290

### **Natalia Escudero**

Arquitecta de la Universidad del Bío Bío, Magíster y Doctora en Urbanismo Sustentable, Université Catholique de Louvain, Bélgica. Es profesora del Departamento de Urbanismo y Coordinadora del Magíster en Urbanismo, en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile. Trabajó en Bruselas, Bélgica, como responsable del Departamento "Ciudad y Barrios Sustentables" en el *Institut Bruxellois pour la Gestion de l'Environnement*. Fue coordinadora de estudios en temáticas de: "Déficit Urbano en Chile", "Segregación Social Urbana" y en "Análisis de Tendencias Urbanas" de 28 comunas chilenas, en el Ministerio de Vivienda y Urbanismo y trabajó en la elaboración de Planes Reguladores y Planes Seccionales de la VIII Región.

### **Viviana Fernández**

Arquitecta de la Universidad del Bío-Bío, MSc Housing in Development, DPU, University College London, Candidata a Dra. Arquitectura y Urbanismo, Universidad Politécnica de Madrid / Universidad de Chile. Académica del Departamento de Urbanismo de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile. Integra la red ENHR, European Network for Housing Research y el Proyecto OIKONET. Dentro de sus últimas publicaciones se destacan: "Promoviendo un diseño urbano participativo, experiencias

desde la práctica y la docencia" *Revista AUS* N° 15, 2014, Instituto Arquitectura y Urbanismo, Universidad Austral, Valdivia y "Citizen Decision on public space. The case of two projects in Las Condes, Santiago Metropolitan Area, Chile", *Revista Planning, Learning and Action*, IIED, London, UK.

### **Jonás Figueroa**

Arquitecto de la Universidad de Chile y Técnico Urbanista por el Instituto Nacional de Administración Pública de España, Diplomado en Ordenamiento Territorial por la Universidad Politécnica de Valencia y Diplomado en Transporte Urbano por la Universidad Complutense de Madrid. Es Profesor Titular y miembro del Consejo Académico de la Universidad de Santiago de Chile. Premio de Diseño Urbano 1998 de Madrid, como integrante del equipo profesional *Plan & Design* por el diseño de la urbanización de Monte Carmelo de Madrid. Investigador FONDECYT y DICYT (USACH); autor del libro *La Medida y la Memoria: 50 años de urbanismo en España* y coautor del libro *Hacer ciudad*; coeditor de la revista de arquitectura *Arteoficio* y columnista permanente en temas de urbanismo y territorio de diarios *El Mercurio* y *La Tercera* de Santiago de Chile. Es redactor de planes de urbanismo y planes directores. Ha sido Director General de los Seminarios de Gestión Urbana de la X Bienal de Arquitectura de Chile de 1995; miembro de comités científicos de los Congresos Iberoamericanos de Urbanismo y jurado internacional de la Bienal Iberoamericana de Arquitectura y Urbanismo de Lima 2004.

291

### **Laura Gallardo**

Arquitecta de la Universidad Politécnica de Cataluña, diplomada en Filosofía (UAH), diplomada en Estética (PUC) y Doctora en Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Politécnica de Madrid. Actualmente es académica del departamento de Arquitectura de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile, donde realiza distintas investigaciones y docencia en el taller de proyectos arquitectónicos. Pertenece al comité científico de las revistas: *Aus*, *Arquiteturarevista* y *Arquisur*. Entre sus últimas publicaciones se destacan los artículos: "Lugar y Arquitectura". "Reflexión de la esencia de la arquitectura a través de la noción de Lugar" y "Siete puntos de análisis en el proceso proyectual. Contexto Urbano en el Proyecto Arquitectónico".

### **Alberto Gurovich**

Arquitecto y actualmente Director del Departamento de Urbanismo de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile. Doctor© en Arquitectura con mención en Urbanismo, Escuela Técnica Superior de Arquitectura, ETSAM, Universidad Politécnica de Madrid. Investigador, docente de pre y postgrado, y proyectista en Urbanismo. Sus aportes más recientes se orientan al estudio de los paradigmas que han guiado el proceso chileno de urbanización, a la dinámica de la interfaz urbano rural, en lo relativo a la lógica de perfilamiento secuencial de la ciudad modelada por la hegemonía neoliberal, y sobre el despliegue de las condiciones de fragmentación urbana y distanciamiento socioespacial desencadenadas por situaciones conflictivas.

### **Ester Higuera**

Arquitecta de la Universidad Politécnica de Madrid, Especialidades de urbanismo y edificación. Estudios de Doctorado en el Departamento de Construcción y Tecnología Arquitectónicas en la Universidad Politécnica de Madrid. Profesor Titular de Universidad Politécnica de Madrid, Escuela Técnica Superior de Arquitectura, ETSAM, tanto de pregrado como en postgrados. Ha desarrollado varias publicaciones en revistas científicas, como también ha publicado diversos libros siendo el más reconocido internacionalmente "Urbanismo Bioclimático" editado por Gustavo Gili.

### **Francisco Huerta**

Profesor de Historia y Geografía, Licenciado en Educación, Magister(c) en Educación mención Evaluación Educativa de la Universidad Católica Silva Henríquez. Es profesor ayudante de la Escuela de Educación en Humanidades y Ciencias de la Universidad Católica Silva Henríquez. Su área de especialización es la Movilidad Urbana, donde destaca el artículo "Movilidad urbana cotidiana de la comunidad de Pedagogía en Historia y Geografía de la Universidad Católica Silva Henríquez".

### **Jorge Inzulza**

292

Arquitecto de la Universidad del Bío Bío, Magíster en Desarrollo Urbano Pontificia Universidad Católica de Chile y Doctor en Urbanismo, Universidad de Manchester, Inglaterra. Es académico del Departamento de Urbanismo y editor de la *Revista de Urbanismo*, en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile. Además, es investigador asociado del Global Urban Research Centre, Universidad de Manchester. Dentro de sus últimas publicaciones, se destaca el artículo "Civic design: incorporating urbanity and sustainability from the roots of Chilean society" en *Geography Compass*, y el libro "Teoría y práctica del diseño urbano para reflexión de la ciudad contemporánea", editado por la Universidad de Chile y de Concepción.

### **Gabriela Ito**

Arquitecto y Urbanista de la Universidad Braz Cubas. Arquitecto de la ciudad de Mogi das Cruzes. Investigador 2014 del Grupo de Investigación en Grandes Proyectos Urbanos - FAUUBC.

### **Margarita Jans**

Arquitecto de la Universidad del Desarrollo, MSc en Renovación y re-diseño de áreas urbanas, Technische Universiteit van Delft, Holanda. Posee estudios de postgrado en Urbanismo en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile. Es académica y Coordinadora de la Línea Territorio y Paisaje de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Finis Terrae.

### **Carlos Lange**

Licenciado en Antropología Social de la Universidad de Chile; Magister en Desarrollo Urbano de la Pontificia Universidad Católica de Chile y Doctor en Ciencias Sociales,

Universidad de Deusto, España. Actualmente se desempeña como Académico del Instituto de la Vivienda (INVI) de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile y como docente de las carreras de geografía y diseño, en la misma Universidad. Sus temas de investigación son cultura urbana, procesos de urbanización y hábitat residencial, además del desarrollo de enfoques colaborativos de producción y gestión de conocimiento.

**Gino Pérez**

Arquitecto de la Universidad Católica del Norte; Máster en Proyección Urbanística Universidad Politécnica de Cataluña, España; Magíster en Dirección de Empresas de la Universidad Católica del Norte. Actualmente es docente del taller de Diseño Urbano de noveno semestre en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica del Norte. Dentro de sus últimas publicaciones, se destacan "Master plan per il ricupero degli spazi pubblici nella città di Antofagasta Chile, tre scale de intervento", en *Revista Architettura e città*, Universidad de Camerino, Italia, y "El Plan Maestro como instrumento de diseño urbano: Potencialidades y limitantes, el caso de la ciudad de Antofagasta", *Revista AUS* N° 15.

**Nicole Pumarino**

Arquitecta de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Magíster en Desarrollo Urbano en el Instituto de Estudios Urbanos de la misma universidad. Actualmente se desempeña como arquitecta en planificación urbana en la Municipalidad de Providencia.

293

**Carolina Quilodrán**

Magíster en Geomática de la Universidad de Santiago de Chile y Geógrafa de la Universidad de Chile. Diplomada en Gestión y Conservación de Espacios Naturales, Universidad de León, España. Académica del Instituto de Historia y Patrimonio de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile. Su área de investigación se desarrolla en Patrimonio Cultural, Sistemas de Información Geográfica y Cartografía Histórica.

**Laura Rodríguez**

Profesora e investigadora del Instituto de Arquitectura y Urbanismo de la Facultad de Arquitectura y Artes, Universidad Austral de Chile. Máster en Geografía en Syracuse University; Máster en Planificación Ambiental en State University of New York y Doctora en Ciencias Humanas en la Universidad Austral de Chile. En docencia, ha desempeñado funciones como colaboradora de Taller de Urbanismo y como responsable del curso Tejido Urbano. Su investigación se ha centrado en la construcción de significados en torno al lugar. Ha sido distinguida con la Beca Watson, para desarrollar los estudios de Máster en Estados Unidos, beca DID de pasantía doctoral en Buenos Aires y beca CONICYT de finalización de doctorado. Recientemente se ha adjudicado un FONDECYT de Iniciación.

### **Antonio Sahady**

Arquitecto de la Universidad de Chile, Doctor en Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid. Profesor Titular y miembro del Instituto de Historia y Patrimonio de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile. Imparte cátedras relacionadas con el patrimonio de la ciudad y la restauración arquitectónica, en cursos de pregrado. Autor de artículos relacionados con la señalada disciplina y coautor de algunos libros que versan sobre el patrimonio tangible e intangible. En el ámbito independiente, es coautor de varios proyectos de restauración arquitectónica, entre ellos, el Museo de Arte Contemporáneo de Santiago.

### **Sergio Salazar**

Arquitecto, Magíster en Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica de Chile y Magíster en Docencia Universitaria de la Universidad del Desarrollo. Es docente adjunto de la Escuela de Arquitectura de la Universidad del Desarrollo y profesor asociado de la Escuela de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica. Se ha desempeñado como académico en ésta última, Universidad del Desarrollo, Diego Portales, Andrés Bello y UNIACC. Ha sido Coordinador Académico del Programa de Doctorado en Arquitectura y Estudios Urbanos de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Ha dictado conferencias en diversos seminarios y congresos, y colaborado con artículos y capítulos de libros en medios nacionales e internacionales, en temas vinculados a teoría de la arquitectura, arquitectura moderna y patrimonio.

294

### **Robinson Silva**

Doctor en Historia por la Universidad de Barcelona y Magíster de la Universidad de Concepción. Docente del Instituto de Historia y Ciencias Sociales de la Universidad Austral de Chile. Ha publicado "Resistentes y clandestinos. La violencia política del MIR en la dictadura profunda, 1978-1982", además de diversos artículos sobre espacio público y movimientos políticos y sociales. Ha dictado conferencias y ponencias en torno a estos asuntos.

### **Ana Tamie Deno**

Arquitecto y Urbanista de la Universidad Braz Cubas. Arquitecto de la oficina de Frederico Zanelato Arquitectos. Investigador 2014 en el Grupo de Investigación en Grandes Proyectos Urbanos - FAUUBC.

### **Andrés Torres**

Arquitecto de la Universidad ARCIS; Magíster© en Geografía mención Organización Urbana Regional de la Universidad de Chile; Magister en Pedagogía Teatral Universidad del Desarrollo. Ha sido docente de las Universidades Católica de la Santísima Concepción, del Desarrollo, ARCIS, Bolivariana y de los programas PENTA de la Pontificia Universidad Católica de Chile y Talentos de la Universidad de Concepción. Ha integrado el estudio del arquitecto premio nacional Fernando Castillo Velasco. Ha sido director y co-fundador de sedes regionales para las Universidades ARCIS y Bolivariana.

Actualmente hace parte del grupo de estudios geográficos y socio ambientales *Espacio y Territorio*.

### **Cristian Valderrama**

Arquitecto Universidad de Los Lagos, Magister Construcción en Madera de la Universidad del Bío Bío, Chile. Es académico del Instituto de Arquitectura y Urbanismo en la Facultad de Arquitectura y Artes, Universidad Austral de Chile. Dentro de sus últimas publicaciones, se destacan los artículos "Casa en Estancilla. El Mestizaje de lo Local con lo Moderno", *Revista AUS* 2015, y "Parque lineal borde Fluvial Valdivia", *Revista AUS* 2013. Además, es Investigador responsable en el estudio "Propuesta de una metodología multidisciplinar para el análisis de inmuebles de estructura en madera considerados de interés patrimonial en el sur de Chile, el caso de casa Haverbeck en Valdivia, Región de los Ríos". *DID* 2015-68.

### **Paola Velásquez**

Arquitecta de la Universidad de Chile; Doctora en urbanismo, Instituto de Urbanismo de Paris. Académica de la Universidad de Chile. Ha desarrollado a través de un proceso de experimentación con diferentes formatos y narrativas, integración disciplinar en la investigación relacionada al espacio, enfocado en el cruce entre morfología social y morfología urbana. Ha abordado temas como vivienda social, las imágenes en el espacio urbano, el paisaje y el espacio público como un terreno para la expresión cultural y la interacción social, relacionándolos a partir del interés de estudiar las significaciones y relaciones de los múltiples estratos de los lugares que construyen el territorio y la ciudad contemporánea.

295

### **Elvis José Vieira**

Arquitecto de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Braz Cubas. Máster en Arquitectura y Doctor en Urbanismo de la Universidad de São Paulo, Brasil. Profesor de la Universidad Braz Cubas y Paulista, en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo en las disciplinas de Diseño Urbano y Proyecto de Fin de Carrera. Es coordinador del Grupo de Investigación en Grandes Proyectos Urbanos en América Latina - FAUUBC. Ex Subsecretario y ex Director de Proyectos Públicos en la Ciudad de Suzano y actualmente Director de Proyectos Públicos de la ciudad de São José dos Campos.

### **Laura Yamamoto**

Arquitecto y Urbanista de la Universidad Braz Cubas. Arquitecto de Autónoma de Mogi das Cruzes. Investigador 2014 el Grupo de Investigación en Grandes Proyectos Urbanos - FAUUBC.

### **Antonio Zumelzu**

Arquitecto de la Universidad Austral de Chile y PhD en Planificación Urbana, Universidad Tecnológica de Eindhoven, Holanda. Es académico del Instituto de Arquitectura y

Urbanismo, co-fundador del Centro de Estudios Urbanos y Desarrollo Sostenible del Sur y miembro del comité editorial de la *Revista AUS*, en la Facultad de Arquitectura y Artes, de la Universidad Austral de Chile. Las contribuciones de sus investigaciones han sido publicadas en diferentes congresos internacionales como también en revistas indexadas y capítulos de libros. Dentro de sus últimas publicaciones, se destacan los capítulos de libro "The city as a modular construct: the cases of Eindhoven and Amstelveen as examples of pragmatic sustainable redesign", en *"The Next Urban Question"*, editado por la Officina Edizioni, en Roma, Italia; y *"Eindhoven as an example of pragmatic sustainable design: preparinG the period of post carbon city"*, en *"Architecture Anthology I: Sustainable Design"* editado por Faih A. Rifki, editado por ATINER PUBLICATIONS.







#### ANDRÉS HORN

Arquitecto titulado con distinción máxima en la Universidad Austral de Chile (2006), recibiendo el premio Excelencia Académica como el mejor promedio de titulación de la Facultad de Ciencias de la Ingeniería, promoción 2006 - 2007. Master of Arts in Architecture (MAA) de la Kunstakademie Düsseldorf, Alemania, (2012) graduándose con distinción máxima y recibiendo un Meisterschüler del Prof. Max Dudler. Actualmente es académico del Instituto de Arquitectura y Urbanismo perteneciente a la Facultad de Arquitectura y Artes de la Universidad Austral de Chile. Ha participado permanentemente en congresos a nivel nacional e internacional exponiendo sus investigaciones en torno a la docencia de arquitectura de pregrado y ha exhibido parte de su obra en exposiciones colectivas en Chile y Alemania. Desde el año 2008 es integrante del Comité Editorial de la Revista AUS, Arquitectura-Urbanismo-Sostenibilidad (Scopus). En su actividad profesional destaca el primer premio en el II Concurso Nacional de Arquitectura y Eficiencia Energética en Vivienda Social (2008) y la selección del proyecto "CASAPATIO" en la Muestra Nacional de XVII Bienal de Arquitectura (2010) organizada por el Colegio de Arquitectos de Chile.

#### LEONEL PÉREZ

Doctor en Urbanismo por la Universitat Politècnica de Catalunya, Barcelona (2008) y Arquitecto por Universidad del Bío-Bío (1994). Profesor Asociado de la Universidad de Concepción, vinculado al Depto. de Urbanismo de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Geografía. Estudios en Desarrollo Sostenible Universita Degli Studi di Palermo, Italia. Actualmente es Investigador del Centro CONICYT/FONDAP 15110020 "Centro de Desarrollo Urbano Sustentable -CEDEUS" (2012-2017), Coinvestigador del Anillo de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades UdeC nº 9871 "Patrimonio industrial: Formas de habitar colectivo en el sur de Chile. Aportes para su puesta en valor y recuperación integrada" (2015-2017), y participa en la red CYTED 412RT0444 "Reutilización Sostenible del Espacio Minero -REUSE" (2015-2012). Sus áreas de docencia e investigación son las formas de crecimiento urbano y la revalorización del patrimonio y los paisajes culturales. En estas áreas ha publicado numerosos trabajos en revistas indexadas, nacionales e internacionales, además de varios libros y capítulos en libros. Investigador de la red CYTED 412RT0444 "Reutilización Sostenible del Espacio Minero -REUSE" (2015-2012) y ha sido Investigador Responsable y Coinvestigador de Proyectos FONDECYT e INNOVA BIO BIO. Ha participado en programas de Postgrado, Magíster y Doctorado en Chile, España y Argentina. Miembro del Comité Científico de Revista de Geografía Norte Grande desde 2006. Colaborador del Laboratorio de Paisajes Culturales de Barcelona (Universitat Politècnica de Catalunya) y Miembro del Observatorio Urbano de la P. Universidad Católica de Chile en Santiago. También ha desarrollado Asistencia técnica al sector público como el Diseño de Guía y Habilitación de la Ruta Patrimonial de Valparaíso (2009), para el Ministerio de Bienes Nacionales, y el estudio "Línea Base, Consideraciones y Propuestas Técnicas para Determinar Pertinencia de Creación de Nueva Región de Ñuble", para la SUBDERE. En el ámbito público ha sido Asesor Urbanista en la Municipalidad San Pedro de la Paz, Concepción, arquitecto becario en la Diputación de Barcelona y arquitecto del Dpto. Asesoría Urbana Municipalidad de Concepción.



Estamos convencidos de que la disciplina del diseño urbano adquiere cada vez más relevancia y necesidad de mayor debate; pero no exclusivamente sobre la ciudad como el escenario clásico y centro de los grandes trabajos seminales en urbanismo, sino que sobre el territorio ampliado, como espacio construido y natural. El libro “Diseño Urbano y sus aproximaciones desde la forma, el espacio y el lugar”, como resultado de un esfuerzo aunado de aquellos que creen en el legado escrito, nos invita a una segunda gran reflexión dentro de esta saga de Encuentros de Diseño Urbano que hemos llevado adelante con una mirada retrospectiva, pero futurista al mismo tiempo, sobre cual es el rol que le compete a esta disciplina en el mundo contemporáneo donde nos movemos. Hoy en día, pareciera haber cada vez más consenso en que no podemos seguir desplazándonos dentro de vías completamente mecanizadas, usar espacios cada vez menos públicos, o prácticamente no observar el skyline de nuestras ciudades y muchas veces con un sentimiento de frustración sobre cómo cambiar esta experiencia. Es por ello que creemos que este libro llega como un llamado de atención hacia y entre nosotros mismos, aquellos que usamos y somos cómplices de los bienes preciados que se transan en la ciudad; sus espacios públicos, sus áreas verdes o sus lugares significativos con memoria colectiva que solían representarnos. De alguna forma, en la medida que permitimos que la ciudad y el territorio habitado sobrepasen nuestras miradas, nuestros hitos y referencias naturales, o nuestro propio andar local e historia, estamos dilapidando con ello toda posibilidad de reconstruir, renovar, reemplazar o incluso refundar adecuadamente nuestros hábitats. De esta forma, el presente libro busca aportar a estas iniciativas, invitándonos al estudio, reflexión y comprensión de la ciudad y el territorio desde lo diverso, lo local y lo contextual.

ISBN: 978-956-19-0913-7



9 789561 909137